

EL SOL.



REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS



DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SÓLDAN.



TOMO II. *v. 528-553*

(Segundo periodo.)

1892.

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO-317.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

16 DE ENERO DE 1892

Núm. 528

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

1892

fecto al s.
Se ha no

Vice Presidente..... Capitan de Navío Sr. Camilo Carrillo.
Tesorero,..... Sr. Coronel José B. Huertas.
Bibliotecario archivero Sr. Ricardo Palma.
Secretario..... Sr. Gabino Pacheco Zegarra.
Vocales—Señores Leonardo Pflucker y Rico, Modesto Basadre, Celso Bambaren, Leonidas Cárdenas, Félix C. Coronel Zegarra, Alberto Elmore, Eduardo Habich, Carlos Paz Soldan, Manuel Irigoyen, Eulogio Delgado, Ernesto Malinowski, Enrique Perla, José T. Polo, José Pardo, Federico Villareal, Manuel A. Viñas, Carlos Wiese, Francisco Almenara Butler, Juan N. Eléspuru, Pablo Patron.

HIPNOTISMO.

La trasmisión del pensamiento.

(Traducido del "*Journal du Magnetismo*" por C. P. S.)

(*Conclusion.*)

Las palabras que estaban gravadas en la portada del Templo de Delfos: "Conócete á tí mismo,"—cuando la Pinotiza era célebre en el mundo conocido de esa época, debería en gran número de casos, enseñarnos á buscar por nosotros mismos muchas cosas que abandonamos.

Estas palabras en su laconismo, dicen mucho diciéndonos:—"tú que vienes acá á consultarme, conócete á tí mismo, y mi ministerio, mis oráculos serán inútiles.—Por tí mismo, reconcentrándote, adquiriendo un estado particular, tú podrás preveer el porvenir tal cual yo lo hago."

Así mismo podría suceder hoy en la *trasmision del pensamiento* de que nos ocupamos.

Reconcentraos en vosotros, estudiad, sabed ver y esos fenómenos que se sobreponen al entendimiento de un gran número no os asombrarían.—La naturaleza no esconde su secreto sino á quien no la interroga.

Después, Dios mio! con un poco de reflexion, con las analogías, las hipótesis, es fácil llegar á dar la teoría la mas racional de la trasmision del pensamiento.

La vida es una vibracion á la última potencia.—Todo lo que vive es una vibracion mas ó ménos intensa. Cuando estudiamos físicas, se golpea, en una sala, sobre una piel teniendo de tambor el cuidado de colocar sobre una mesa un pequeño aparato revelador, compuesto de una piel extendida sobre un cuadro y una pelotita de corcho suspendida de un hilo y en contacto lijero con la piel, se produce un fenó-

meno muy conocido: la pelota comienza una danza tanto mas acentuada cuanto mas fuertes son los golpes que se dan en el tambor.

Por qué sortilegio, por qué milagro se produce ese fenómeno? No se vé nada; no existe ninguna comunicacion entre el tambor y el instrumento.—Un fenómeno semejante hubiera permanecido largo tiempo inexplicado en los siglos de la ignorancia, se hubiera exclamado milagroso; no obstante nada es mas sencillo; la pelota se pone en movimiento por las vibraciones de la piel extendida sobre el cuadro, que vibra ella misma al unison con la piel del tambor.—Las vibraciones que se producen son transmitidas por las ondas sonoras, comparables á las ondas que se notan sobre el agua y se producen cuando un cuerpo cae en ella.

En las vibraciones que producen el sonido, vé U. alguna cosa? No; es solamente investigando y por experimentos que se llega á probar irremediamente la existencia de esas vibraciones y su modo de trasmision.

Pero volvamos á la trasmision del pensamiento.

Si ha interrogado U. á un fisiologista, le explicará la manera como se trasmite el sonido al cerebro, pasando por el timpano, que vibra y hace entrar en vibracion los nervios acousticos que impresionan, á su vez, la parte del cerebro que forma el receptor de las impresiones de afuera transmitidas por los nervios.

Nos hemos limitado hasta acá en la esfera de agentes groseros comparados con el pensamiento: Nos hemos servido para nuestras comparaciones de materia ó de fluidos, que son al pensamiento lo que el agua á la materia radiante.

Todo lo que vive, vibra—hemos dicho.

Todo lo que piensa vibra.

Por consiguiente, cuando se piensa, se produce un órden particular de vibracion, de una delicadeza inconcebible.

Inventad un aparato revelador suficientemente delicado, esquisitamente impresionable y uno se podrá convencer por experiencia de las vibraciones del pensamiento. Este aparato que todos nosotros lo poseemos, es la *grandula pineale*. Desde que un pensamiento nace en el cerebro, la vibracion puede comunicarse á un cerebro por poco que el dueño del cerebro sepa reconcentrarse, aislarse.—La comunicacion por *ondas intelectuales* se hará fácilmente, si los hombres que deben leer el pensamiento, se aíslan suficiente para no ser extraviado, en la recepcion de las *ondas intelectuales*, por ninguna otra recepcion de *ondas intelectuales* nacidas de pensamientos de otros cerebros.

Es por consiguiente una especie de educacion que hay que seguir para poder recibir eficazmente las vibraciones del cerebro de otro puesto en movimiento por un pensamiento, asimilarlos y comprenderlos.

Qué es lo que pasa en el fonógrafo?—Se emiten sonidos, la placa ó mejor dicho, la película que debe registrarlos queda mas ó menos profundamente gravada por el punzon que actúa bajo las vibraciones producidas por las ondas sonoras.

Detened el aparato—nada se hace oír—Se cree que la impresion del sonido se ha disipado para siempre.—Pero entre tanto, desde que uno vuelve á poner el aparato en movimiento la voz renace, la voz que

se ha creído perdida se deja oír.—Lo que ha nacido de otro, las vibraciones venidas de otro centro resucitan y uno encuentra otra vez el sonido que se oyó.

Estas maravillas uno no se las explica por el momento, las cree efecto de la superchería, se pone uno á buscar la trampa y sin embargo nada hay mas sencillo.

Pasa lo mismo en la trasmision del pensamiento. El cerebro se impresionan con las vibraciones del cerebro pensador, y el cerebro receptor puede muy bien sintetizar, haciendo reproducir los actos por su esclavo: el cuerpo; todos los pensamientos nacidos del cerebro pensador.

Ah! ciertamente, es necesario dedicar una atencion extraordinaria; es necesario saber sentir, anotar las vibraciones; pero para eso un poco de hábito basta, y la cosa viene fácil.

Está pues entendido: el pensar enjendra un estado especial vibrante, y las vibraciones nacidas ván á impresionar los cerebros que ha sabido aislarse y reconcentrarse para recibirlas.

Una cosa se presenta ahora en muchos casos que vienen ayudar á anotar el pensamiento de otro.—Es el poner en comunicacion los cuerpos y por consiguiente los cerebros, por un contrato cualquiera.

Es así como los *movimientos simbólicos*, los *movimientos fibrilares* y las teorías de varios *lectores del pensamiento* se explican fácilmente. En las vibraciones del pensamiento, los cuerpos no permanecen sino impresionados en algo por el pensamiento. El mismo entra en vibracion, como agente conductor, las *ondas intelectuales* lo recorren y se continúan forzosamente en los cuerpos que están en contacto por la presion de las manos. Hé aquí un medio que viene á ayudar eficazmente al primero. No es indispensable para leer bien el pensamiento de otro, pero le ayuda considerablemente.

Una demostracion mas larga nos parece inútil. Si hubiera necesidad se podría traer en apoyo de esta teoría, las pruebas que dá la *sugestion mental absoluta* hecha á distancia. Allí, tambien, la vibracion del pensamiento del magnetizador, las *ondas intelectuales* van á impresionar el cerebro del sujeto que completamente aislado del mundo, comprende mejor y mas de precisa que en el estado de vigilia.

Nos parece ocioso insistir mas.

Las experiencias pueden poner nuestras teorías en práctica; los resultados probarán su absoluta verdad.

La *Telespiquia* que está citada en muchas obras, como medio de comunicarse, sin otro medio que el pensamiento, no hace sino presentar una prueba mas á favor de nuestra teoría.

Qué todos aquellos que se interesan en estas ciencias sublimes, todos aquellos que trabajan en buscar la verdad; vengán en nuestra ayuda—Qué nos comuniquen sus resultados, nos envíen ó su critica ó sus nuevas pruebas encontradas por ellos, en conformidad con nuestra teoría y le estaremos agradecidos.

G. FABIUS DE CHAMPVILLE.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

CASAS DONDE PENAN.

En algunos números anteriores, hemos consignado las relaciones de fuentes verídicas, dando cuenta de casas con penas ó donde penan. Hoy vamos á reproducir los artículos de la prensa de Paris, que en los meses de Mayo y Junio del año pasado se ocuparon de este mismo asunto con motivo de lo que pasaba en una casa Núm. 123 del Boulevard Voltaire, de aquella gran Metrópoli.—Traducimos esos artículos de "*La Revue Spirite*" correspondiente al 1.º de Julio de 1891 que publica esos artículos, con un preámbulo de nuestro distinguido hermano en creencia, el erudito Mr. P. G. Lemaire, redactor en jefe de esa publicacion.

C. P. S.

Casas con penas del Boulevard Voltaire Núm. 123.

Los redactores de los diarios Parisienses se han entregado todos á una orgia de apreciaciones con motivo de las casas donde penan; sin haberse puesto antes de acuerdo, cada uno de ellos se han constituido en el Boulevard Voltaire, en Paris, para hacer una relacion interesante y llegar en este camino, de los primeros, á lo maravilloso. Nos hemos sonreido al leer las fantasías desordenadas de tanto escritor;— todo estaba aclarado segun ellos, el Jefe de seguridad pública habia declarado magistralmente, que despues de investigaciones, los gases deletéreos, solcs, salidos del sílc de las letrinas ern los que producian detonaciones!!!

Gases deletéreos que remesen un cuarto, desarreglan los muebles y dan pruebas de tener inteligencia, es cosa admirablemente descubierta!

Repentinamente los golpes han vuelto á comenzar en la casa núm. 123, y forzosamente ha tomado cartas en el asunto la señora Justicia; nuestros amigos los periodistas se han vuelto á poner en campaña reconociendo ante todo lo mal fundado de sus primeros alegatos.— Cambiando de rumbo hablan ya desembozadamente de Espiritismo y esperábamos este momento psicológico para tratar de este palpitante asunto de la casa con penas.

Nuestro trabajo es bien sencillo; hacer el extracto del dicho de los investigadores ocupados en esto, que hacen un buen y útil trabajo de propaganda, que habiendo abierto los ojos rinden homenaje á la simple verdad, cosa bastante rara en el año de 1891.

P. G. L.

Hé aquí lo que dice la prensa:

La Nation del 27 de Mayo se expresa así: Como todos habia oido hablar de los prodigios de que era teatro una casa del Boulevard Voltaire.—Se decia que los muebles bailaban la Sarabanda en medio de un ruido infernal, atolondrador; que manos invisibles distribuían bofetadas, ni mas ni ménos como en la pieza el "*Pied de Monton*:" en fin, la casa era presa de los espíritus infernales.

Quise, por mí mismo, darme cuenta de estos hechos extraordinarios y si era posible encontrar la causa. Para esto, la primer cosa que habia que hacer era constituirse en el lugar—lo hice así al mismo tiempo que lo hacia mi excelente cófrade de Bourgade del periódico *Matin*.

Tiene el número 123—notad la composición bizarra de este número 1-2-3—Es ahora ó nunca la ocasion de colocar el famoso número *dos impar*.....

Es en el segundo y tercer piso que los fenómenos se realizan. En el segundo piso, á la derecha, vive M. C... que tiene una tienda de calzado con fachada al boulevard; en el tercer piso, siempre á la derecha, existe una casa de costuras dirigida por Mmes. A. y S... No hablo de los otros departamentos, porque nada de anormal se ha constatado allí.

Como quince días antes de la Pascua—hace dos meses, los locatarios dormidos fueron despertados sobresaltados por golpes formidables sobre las paredes; se creyó que eran provenientes de trabajos que se hacian en la casa medianera que está situada en la calle de los Muros de la Roquette, y no se le prestó mas atencion. Pero durante las siguientes noches el mismo ruido infernal y el terror de los habitantes que no podian ni se atrevian á dormir.....

Entretanto M. Leygonne, comisario de policia del cuartel, busca vanamente la causa del misterio.—No encontrándola se dirigió á la Prefectura que envió al brigadier Jaume, un hombre á quien no se le engaña fácilmente. Fueron vanas sus visitas á todos los rincones; sus exploraciones á la casa contigua, los agujeros que hizo en las divisiones y los tabiques para sorprender cualquier superchería, se declaró incompetente.

Se sospechó que el silo de las letrinas combinaban gases que se desprendian, produciendo explosiones, fueron vaciadas y se tranquilizó todo, pues al siguiente día reinó el silencio. Pero el miércoles último, despues de una calma de quince días, el cotarro volvió á moverme.—Miércoles y Jueves calma absoluta y el Viernes segunda audicion.

Yo lo he oido—Lo merecia despues de tres noches pasadas en espera. Figúrese usted, la resonancia de golpes dados por una formidable comba; las ventanas y las puertas temblaban y se sentia remecerse el entablado, como si un pesadísimo carretón pasara por la calle. El Viernes, el sonido parecia venir de un muro exterior que daba sobre el patio, siendo así que antes emanaban de los tabiques interiores.—Eran unas verdaderas detonaciones.—He contó seis muy fuertes.

Lo que hay en esto de curioso es que el ruido se produce á horas fijas, á las diez y media de la noche ó á las seis de la mañana, Pero ja-

más durante el día. Veamos ahora las causas que se indican para justificar físicamente lo que pasa.

Primer hipótesis. El silo de las letrinas llenándose de nuevo, recommenzaba el trabajo anterior.

No; contestaban los arquitectos, porque si un silo desprendiera gases tan detonantes, ningun tubo resistiría la explosion é inmediatamente el olor delataría los defectos.—Segunda hipótesis: La casa es muy vieja y desplomes en la construccion explican todo.

No tal, replican otra vez los expertos, si los desplomes se produjeran, como las grietas de los muros pudieran hacerlo creer, las puertas y las ventanas no podrian ya cerrarse en sus marcos achicados.

Yo participo de la opinion de las gentes del oficio, yo las justifico sin necesidad de recurrir á una explicacion técnica; si existieran emanaciones de'etéreas ó derrumbes, ello se manifestaria en cualquier momento, mas no á hora fija.

Tercera suposicion—Las corrientes eléctricas?—No existe ningun hilo por la proximidad del edificio.

En fin—última suposicion—Un chancista—De dónde podria venir? De la casa medianera? Ella está habitada por la familia de M. Darland, antiguo presidente del Concejo Muuicipal. Puede suponerse que ese respectable ciudadano encante su hogar, haciendo el papel de los Padres Gaspard, en las *Campanas de Corneville*? Esto no puede discutirse.

Despues, tenemos que solo existe la pared medianera que dá á su casa. M. Leygome puede afirmar que durante el curso del sumario sentado junto á un tabique que dividia dos cuartos, su silla fué brutalmente empujada.

En fin, qué queda?

Entónce; la imaginacion popular, mas y mas sobrecitada no sueña sino en el satanismo y acusa de todo á los espíritus.

Esta vez los espiritista tienen una bella partida á su favor, los golpes dados no son otra cosa que la manifestacion del poder oculto cuya existencia sostienen.

Por lo que á mí hace, no llevo á conclusion alguna; me limito á expresar el deseo de que la Prefectura de Policía designe una comision de arquitectos para examinar la casa.—bien lo necesita.—Y si los arquitectos no encuentran nada; — se tendrá necesidad de recurrir á algunos mediums experimentados que, habituados al trato con los espíritus, negocien con ellos la cesacion de las hostilidades.

Al fin del siglo décimo noveno eso seria mas ó ménos sugestivo!

LEON NIMÉS.

(Continuad)

GUIA

Para la formacion y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas

POR OVIDIO REBAUDI Y COSME MARIÑO

Publicada por la Sociedad Espiritista "Constancia" para ser distribuida gratis.—Buenos Aires—1891.

(Continuacion.)

De modo que, si los espiritistas de la asociacion, son verdaderos espiritistas, es decir, trabajan y luchan por deshacerse de sus defectos é imperfecciones y en el momento de entregarse á la tarea espiritista, en comunidad, se olvidan de todas sus preocupaciones constantes de la existencia y las pasiones que los dominan quedan relegadas al último rincon del pensamiento, para dar lugar á los sentimientos elevados y generosos; si en resúmen y para imitar á nuestro gran moralista Jesús—al entrar en el taller sacudimos las sandalias para que entren limpias del polvo con que las mancha el contacto con el mundo y sus concupiscencias, entónces esa asociacion tiene que fácilmente prosperar, por que allí presidirá aquel que dijo: cuando dos ó mas en mi nombre y por mi doctrina se reúnan, allí estaré yo con ellos.

Además la marcha fácil de una sociedad semejante se comprende por la armonía de los fluidos mezclados para el bien, pues aún cuando los hombres como seres imperfectos y falibles que son, no estén desprendidos absolutamente de sus pasiones, basta que observen por sistema prescindir siempre de ellas al entrar en el recinto de la sociedad, porque por el poder enérgico de la voluntad dejan en la puerta aquellos espíritus malos que nos persiguen y que saben que allí no tienen acceso á sus inspiraciones.

Inútil es decir que todo lo contrario sucede cuando las sociedades espiritistas se forman ó se sostienen por personas que les basta estar convencidas de la verdad de la comunicacion con el mundo espiritual para considerarse espiritistas, pero que en cuanto á sus condiciones morales no tratan de modificarlas ó ajustarlas á la severa moral del espiritismo.

Estas sociedades no deben aspirar á un apoyo decidido y franco del mundo espiritual, pero, no es porque los espíritus directores ó guías sean impotentes para impulsarlas, sino porque existe una ley moral á la cual tienen tambien ellos que sujetarse, so pena de incurrir en falta grave.

Los espíritus, por mas elevados que sean no levantan á las sociedades sobre sus robustos hombros sino en cuanto que encuentren en los corporales la voluntad bastante para colaborar dignamente en la obra.

Este es el órden natural de las cosas pues ellos al colaborar ó dirigir nuestros trabajos, solo los lleva el deseo de nuestro progreso, así como un buen maestro, al enseñar, no pretende otra cosa que el adelanto de sus discípulos.

Un espíritu del bien no cometería jamás la vanalidad de levantar

una sociedad con sus solos esfuerzos, como un maestro de conciencia recta no incurriría en la debilidad que sus discípulos se lucieran con sus propios trabajos sin que ellos hubieran tomado parte alguna.

Así, pues, todos los espiritistas, cuando noten que no adelantan las sociedades á que pertenecen, en vez de levantar el pensamiento airado hácia sus protectores, como muchos lo hacen, deben por el contrario, interrogarse y llamarse á juicio á sí mismos, pues muy sabido es que quien no principia por estudiarse y conocerse no alcanzará jamás ni el sentido de la moral ni el de la verdadera sabiduría y todo cuanto hará, permaneciendo afiliado á una sociedad espiritista será desvirtuar la doctrina por el ejemplo pernicioso de su falta de humildad y preparacion.

Toda persona que pertenezca á una asociacion seria y bien constituida no debe poner en práctica ninguna mediumnidad fuera del recinto de las sesiones sin el permiso expreso del guía ó protectores, quienes serán consultados por la Comisión Directiva.

Las razones de esta prohibicion son las siguientes:

En primer lugar, basta y sobra en general, que un espiritista se ocupe del desarrollo de mediumnidades, solo en la sociedad á que pertenece, dejando á sus deberes sociales el tiempo que estos requieren y que siempre es de consideracion.

En segundo lugar, la mediumnidad, de por sí, tiene sus peligros que es necesario conjurar á tiempo. Uno de ellos estriba en la imposibilidad de comprobar la identidad de un espíritu cuando uno se asila en su gabinete y procede por su cuenta, y otro es la falta de preparacion de ciertas personas para practicar las mediumnidades; pues unas pecan por demasiado confiadas en los espíritus y creen que debe aceptarse todo cuanto de ellos emane; y otras, no saben apreciar las mismas comunicaciones que reciben porque no les aplican el método filosófico, reflexionando acerca de su intencion y alcance.

Si una persona se considera con aptitudes para la mediumnidad y en la sociedad no puede desarrollarlas, ante todo investigue las causas y exponga sus razones ante la Comisión Directiva para que esta consulte con el Guía Espiritual. Si el Guía insiste debe abstenerse absolutamente so pena de ser rechazado de la Sociedad, para que ésta pueda salvar toda su responsabilidad por las consecuencias que pueda traer la obstinacion del solicitante.

Cuando un asociado evoque en su propia casa y los espíritus que se presentan principian por quererlo apartar del Centro á que pertenece, debe desconfiar mucho de la bondad de esos espíritus, así como tambien de todos aquellos que se ocupan de chismes ó que sugieren medios de hacer una fortuna, eludiendo la ley del trabajo que es una ley primordial y necesaria del planeta y que el espiritismo lejos de destruirla viene á confirmarla.

Aconsejamos á toda persona que no se entregue aislada á ninguna clase de mediumnidades; en tal caso debe ingresar á una sociedad bien constituida.

El Guía y protectores de éstas, se imponen el deber moral de cuidar de sus asociados y responden moralmente tambien, de cualquiera fracaso que pueda sobrevenir á aquellos, por falta de consejos ó bu-

na direccion y particularmente en cuanto se relaciona con el mundo espiritual.

Los Guías podrán dejarnos entregados á nuestro solo criterio, al tomar determinaciones sobre hechos que exclusivamente se desarrollan en nuestra vida de relacion. pero no, cuando aceptamos de lleno la verdad de la comunicacion con el mundo espiritual, pues en este caso se encargan de hacernos comprender los peligros que entraña la mediumnidad. Por eso insistimos en que cualquiera persona que se sienta con alguna mediumnidad y desee desarrollarla, que no lo haga sola, aislada y se incorpore á una sociedad bien constituida.

Las obsesiones y síntomas de locura que alguna vez se ha notado, provienen principalmente de entregarse aisladamente en sus casas á las experiencias espiritistas; pudiendo garantizarse que entre los miembros de sociedades bien constituidas no existen estos peligros siempre que los individuos observen las precauciones que hemos apuntado y los consejos que les den los guías respectivos.

En cuanto al estudio de la doctrina, no existe otro peligro que el no reflexionar lo bastante acerca de ella.

Por eso jamás debe descuidarse su estudio y toda sociedad debe tener un programa con arreglo al cual tener por lo ménos una conferencia ó sesion de estudios, semanalmente.

Todo socio que no conozca bien este programa, no debe ser titular, no debe tener voz y voto en las deliberaciones y tampoco asistir á otras sesiones de fenómenos que las de desarrollo.

I.

Entre las personas que, convencidas desde el primer momento de la importancia de las manifestaciones espiritistas, llegan á constituirse en sociedades ó grupos, es muy comun dar demasiada importancia á los primeros fenómenos que se consiguen, y, creyendo que ellos bastan para el convencimiento de los incrédulos, se apresuran, en su justo y noble deseo de propaganda, en invitar, para que presencien sus sesiones, á cuantos lo deseen y hasta á los que no lo deseen. Qué resulta de ello? . . . Pocas veces algun bien ó en la mayor parte de los casos mucho mal, pues al presenciar hechos de ninguna importancia y tal vez ridículos, por su imperfeccion, las personas que no tienen ninguna idea del Espiritismo y hasta los que hayan llegado á tener tendencias favorables á él, por algo sério que hubiesen escuchado ó leído, se retiran de las sesiones mal impresionados y predispuestos á considerar como cosas de locos todas nuestras prácticas y doctrinas.

De cuya suerte se les aleja tal vez para siempre del estudio de nuestra filosofia y nosotros pasamos justamente por ignorantes é ilusos.

Hemos visto mas de una vez á gentes de muy buena fé, pero poco juiciosas, mover desesperadamente un trípode, por medio de presiones y contracciones involuntarias pero enérgica de sus brazos y presentar aquello como un fenómeno espiritista. Hemos visto tambien á

uno, á quien le seguia una silla ó un mueble cualquiera, con tal que no fuera muy pesado, toda vez que, decia él colocaba sus manos sobre dichos objetos. Nosotros veiamos moverse la silla, pero veiamos tambien que los dedos de nuestro buen correligionario ejercian sobre el mueble una traccion bien manifiesta. Esto tambien sabia exhibir su poder medianímico, átrayendo el ridículo sobre sí, que en este caso lo merecia, y sobre todo los espiritistas, que nada tenian que ver con la candidez de semejante medium. Otros ven y oyen cosas mas que inverosímiles. Hemos sabido de algunos que hablaban con Jesucristo y de otro que recibia comunicaciones desde el Sol, que estaria segun él, habitado por espíritus muy elevados.

Es cierto que éstos no son sino casos excepcionales y que sus causantes no tardan en apercibirse de sus errores para entrar por el buen camino, pero es bueno que sean conocidos para que sirvan de ejemplo á los impacientes y demasiado entusiastas. Es necesario, como ya lo hemos dicho antes, mucha calma, paciencia y criterio frio en estas cosas, y cuando admitamos visitantes á vuestras sesiones, solo debemos presentarles aquellos fenómenos que, aunque no sean del todo convincentes como espiritistas, sean por lo ménos sérios, dignos de estudio y cuya autenticidad no deje lugar á dudas.

Una precaucion que debe tenerse en las sesiones que se destinen para visitantes, es la de exigir de los profanos que deseen concurrir á ellas, por lo ménos la lectura del libro de los mediums.

Es indispensable que el visitante haya leído algo, para que pueda darse cuenta de los fenómenos que vá á presenciar, por sencillos que ellos sean; de otra manera muy pocas veces conseguirá otra cosa que confundirse la cabeza ó hacerse mas incrédulo que antes.

Al que os diga: quiero ver antes para convencerme, despues estudiaré, es contraproducente el admitirle; no espereis nada de él. Esta clase de gente no tiene el ánimo preparado para el Espiritismo é incapaces de preocupar su mente con estudios tan sérios como los de esta naturaleza, nunca sabrán apreciar los hechos, los ridiculizarán delante de los mal prevenidos como ellos, pintando á su manera lo que han visto en vuestras sesiones, é interpretando lo peor posible, como quien nada ha comprendido, todo lo que hayan oido de los espíritus y de vosotros.

De todos modos, exigir la lectura del libro de *Los mediums*, y tambien el de *Los espíritus* si fuera posible, es siempre una buena medida. pues consiguiéndolo, aunque el visitante no llegue á convencerse por lo que presencie en vuestras sesiones, quedarán implantados en su cerebro los gérmenes de nuestras ideas.

En cuanto á las sesiones de desarrollo, creemos que en un principio debe dárseles esta forma;

Despues de unos minutos de recogimiento, destinados á elevar el pensamiento á Dios, se procede al desarrollo por el trípode durante unos diez á quince minutos. En seguida se pasa á *cuarto intermedio*, á fin de no tener la imaginacion demasiado preocupada con los trabajos que se llevan á cabo. En seguida se procede durante un cuarto de hora, cuando mas, al desarrollo para la mediumnidad escribiente. Pueden darse otros diez minutos de descanso para concluir, despues de ellos, haciendo la cadena magnética, que debe efectuarse á oscuras y

no durar mas de cinco minutos. (1) Con esto se dá por terminada la sesion.

Cuando las mediumnidades empiezan á demostrar algun desarrollo, puede cambiarse la forma de las sesiones del modo siguiente;

Una noche de la semana se destina para la mediumuidad escribiendo y la de posesion, señalándose para la primera un tema que deba ser desarrollado por los espíritus que se presenten.

Despues del tiempo necesario para el desarrollo del tema, y leidas que se hayan en alta voz todas las comunicaciones recibidas, se pasa á un cuarto intermedio, para reabrir despues de él la sesion señalándose diez minutos para la evocacion de posesion. Si pasados los diez minutos no se ha manifestado ningun espiritu, debe darse por terminada la sesion, despues de haber dado gracias, con una breve oracion mental, á Dios y á los buenos espíritus, por la ayuda recibida.

En otra noche de la semana se procede primero, al desarrollo por el trípode. Pasado un cuarto de hora de reposo se sigue la sesion dando diez minutos de evocacion para el fenómeno de posesion.

En todas las sociedades espiritistas, sobre todo en aquellas que pertenecen á naciones de origen latino, se da toda la mayor importancia á la mediumnidad parlante, porque es la que nos ofrece un medio mas perfecto de comunicacion con los espíritus.

fectivamente, un espíritu en posesion de un medium, que lo sea verdaderamente, [2] deja, puede decirse; de ser un espíritu para ser en ese momento un hombre. El cuerpo del medium le pertenece por completo, me tra dura la p s sion, y la manifes a oia del espí itu es casi siempre perfecta, pues hasta las menores impresiones y sentimientos del espíritu se reflejan en el semblante del medium.

Esta preciosa *facultad* es bastante comun entre nosotros, pero pre-

[1] Se acostumbra siempre hacer á oscuras la cadena magnética porque es mas fácil así la concentracion de la atencion, de cuya suerte los espíritus, segun ellos lo afirman, encuentran en nosotros mas facilidad para trabajar. Se entiende que este es un trabajo puramente de desarrollo y jamás para ser presentado á los visitantes. Debemos tambien prevenir que no debe cortarse de ninguna manera la cadena hasta tanto que, pasados los cinco minutos, se haya encendido la luz. Si por casualidad alguno de los presentes, debido á contracciones y á saltos que experimente, llega á separarse de la cadena, ésta debe reconstituirse nuevamente tomándose de las manos las que han quedado con una de ellas libre.

Otra razon que existe para estos desarrollos en la oscuridad, consiste en que algunas personas que tienen mediumnidad se avergüenzan al principio, de entregarse á ellas, á la luz. Esta resistencia disminuye á medida que van armonizando los fluidos con los del medium, los espíritus en argados de su desarrollo. Cuando las personas que concurren á estas sesiones son de ambos sexos, la buena disciplina y seriedad aconsejan no sentarse mezclados poniéndose respectivamente separados los de cada caso.

(2) El desarrollo de esta mediumnidad exige mucho tiempo y una lueha y trabajo continuo. Solamente así se pueden conseguir mediums bien desarrollados. De otra manera nunca se conseguirán mediums de cuyas manifestaciones puede estarse completamente seguros, pues la conciencia del medium, incompletamente dominada por el espíritu, intervendrá siempre en las ideas y sentimientos del espíritu que se manifiesta por su intermedio. Por eso hay que dar nunca demasiada importancia á las manifestaciones que se efectúan por el intermedio de los mediums en el principio de su desarrollo.

de que lo practican muchos grupos y sociedades serias que hemos conocido.

Respecto de las preguntas que pueden dirigirse á los espíritus ellas no deben llevar nunca una mira particular ni ser inspiradas por mera curiosidad. En nuestras conversaciones con los espíritus debe siempre guiarnos el deseo de ser útiles á los espíritus que se nos manifiestan y á todos los que nos escuchan.

LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicación de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos: y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.

Compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología.

Dirigido al Ilustrísimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

CORDOVA, AÑO MDCVII.

(Continuación)

Con darle un cuerpo tan pesado, semejante al de los demás animales, le dió un ánimo tan excelente, que es el hombre poco menor que los ángeles, que están libres de este peso; y porque la amistad con los beneficios se fomentase, le coronó de gloria y honra; y como no tiene límite en hacer bien, le hizo Presidente universal sobre todas las criaturas; todas las cosas puso debajo de sus piés; los animales de la tierra, las aves del aire, los peces de la mar; porque no quiere que haya que no esté sujeta al imperio y señoría de aquel á quien tanto ama. Por ventura parará aquí el amor de Dios? Contentárase con haber dado muestras de ser amor singular y no conocido entre las criaturas? Con hacer beneficios al enemigo? Bastarale para prueba de que es amor, haber puesto los ojos y coronado de gloria y honra al que erró desde el vientre de su madre, y desde allí habló mentiras? Nada de esto basta para amor tan infinito. No se contenta con dar algo el

que lo dió todo, cuando empezó á amar, y así trata de dar un dondo estén todos los dones un beneficio quiere hacer, que siempre está fomentando y aumentando la amistad.

Dos son los beneficios mas singulares que Dios ha hecho al mundo. El primero fué criar al hombre, con lo cual i las cosas visibles y que carecian de razon, dió un Presidente, que por razon las gobernase: á las que carecian de ley, un Rey que les pusiese leyes justas y sabias: á las que no tenían poder para sujetar á otras de quien tenían necesidad, un emperador que con maña y fuerza las concertase y rindiese: á los ángeles, criaturas invisibles dió una compañía excelente, Y lo que mas es, con este nervio los hizo miembros de este mundo, porque siendo estos invisibles no se podian juntar bien con las cosas visibles, no habiendo un vínculo y nervio que juntamente fuese visible é invisible: y así fué beneficio que se les hizo, criar al hombre; para que por aquí viniesen á union con las demas cosas y ser partes de todo este gran mundo y miembros de este cuerpo,

El segundo y mayor beneficio fué, darse á sí mismo al hombre, sino á todas las criaturas; porque como están todas en él, las invisibles por razon del alma; las visibles por razon del cuerpo, como advirtió el gran Gregorio, dándose á él se dió ó todas. Y así San Pablo, tratando del consejo que Dios tuvo en beneficio tan singular, dice: "Que fué para restaurar ó restituir á todas las cosas, así del cielo, como de la tierra, visibles é invisibles, al concierto, paz, gloria y riquezas que por él perdieron."

Pues estos dos beneficios tan singulares, en que por tantos modos Dios mostró su poder, sabiduría y amor, torna á hacer al hombre con tan particular traza y modo, que lo que era como beneficio comun, lo hace ahora propio suyo. Dale á Cristo Dios, y por aquí á todos se había dado, se torna á dar al hombre con particular traza y modo, que nadie tiene en este beneficio tanta parte como el hombre. Y como el beneficio era tan singular, porque no perdiese de su estima, enviándosele por embajador que no fuese Dios, el mismo Dios y hombre se le trae. El lo hace, porque cosa tan grande no venia bien encomendarla á otro; y así Cristo Dios y hombre fué el primero que consagró el santísimo Sacramento, y junto con nuevo modo estos dos beneficios, y le dió al hombre, á Dios y hombre para su manjar, para su salud, para su vida, para su gloria y su honra. Paga aquí el amor todo lo que debe, entrega todo lo que tiene, no deja para sí nada, es libertad para él esta sujecion, nobleza este rendimiento, dulce y apacible esta entrega, como se irá á la mano en hacerla.

Y porque el intento que el amor tiene este beneficio, es fomentar el amor y continuar la amistad, sabiendo que el hombre es de tan corta condicion y de tan bajo pensamiento y de tan frio corazon, para conservar en él el celestial fuego de la amistad, que no era bastante haber hecho una vez este beneficio, sino que era menester hacerla muchas, para que acabase de creer que Dios le amaba y perseverase en amistad con él, dió traza el amor como este beneficio fuese perpetuo, y así escogió á quien dar poder para que cada dia en su nombre le hiciese. Y porque el hombre tenia razon de quejarse, de que otro tuviese este poder, siendo él tan querido de Dios, y que su vida, su salud, su gloria y su honra estuviese puesta en manos de

pan. Y estando él de esta manera, tan imposible es ser visto por sentido corporal, como es imposible ver con él un angel, que es puro espíritu. Porque aunque Cristo es cuerpo y tiene su cantidad allí como la tiene en el cielo, tiene un modo de estar tan superior y tan espiritual, que no solamente es imposible que el sentido le vea, sino tambien que se declare del tono por razon ó ejemplo á quien no le ha visto, como él es en si, Porque en todas las criaturas, asi visibles; como invisibles, no hay modo de estar semejante, y así como superior á todas ellas, es mas espiritual que todas. Y de ahí le viene ser mas imposible el ser declarado con ejemplos y visto con el sentido que ninguna de estas; y así lo que en tal caso se vé no es la carne de Cristo, sino cosa que la representa. La cual representacion se hace ó por disponer Dios las especies del sentido interior de tal manera, que puedan representar un niño ó un pedazo de carne ó sangre, ó por infundir especies de nuevo, que representen lo que en efecto no hay; ó por hacer del aire ú otra materia, un cuerpo aparente, que puesto delante de los ojos, pueda ser visto de ellos. De los cuales modos de apariciones está suficientemente tratado arriba; y asi no será necesario explicarlos mas de propósito; ni tampoco dar reglas para conocer quando son engaños nacidos de melancolia ó flaqueza ó nacidos del demonio ó verdaderas apariciones, pues las reglas que para las demás visiones están dadas, son suficientes para estas.

Solamente advierto aquí, que las que Dios hace para consuelo de sus amigos, ordinariamente son de este género; porque para esto no es á propósito dejar de estar Cristo debajo de las especies, antes aquello les enciende mas en caridad, Porque así como con ello se ejercita mas la fé, así se enciende mas la caridad. El mostrarse con alguna forma visible, sin dejar de estar debajo de las especies, para no tener violentados tanto tiempo los ardientes deseos de sus amigos que desean, con San Pablo, desatarle de la carne para estar con Cristo, es mas á propósito, y así lo hace él ó con vision corporal ó con vision imaginaria, usando para esto del ministerio de los ángeles si la vision es de manera que pueden ellos hacerla. Y de este género de visiones son las que en el libro de Santa Gertrudis se cuentan, pues en todas se ven algunas circunstancias, de las cuales se colige haber sido la vision ó corporal ó imaginaria. Y siendo de este modo era fuerza que lo que por la tal vision se veia, no fuese lo verdadera carne de Cristo con el modo sacramental que tiene, puesto no es posible hacerse con vision sensitiva ó corporal, ó imaginaria, como queda dicho.

Otro género de apariciones hay, en que se echa de ver que las especies de pan y vino del todo se acabaron y corrompieron. Como aconteció en aquel caso, de que se hace mencion en la vida de S. Gregorio haberle acontecido á una muger, que llegando con duda de que era verdadero cuerpo de Cristo el que le daban, en cartigo de la dureza de su corazon, se convirtió la hostia en piedra. Lo cual aconteció á otra mujer otra vez que llegó con la misma infidelidad; como cuenta Niceforo. Tambien ha sucedido la misma mudanza y corrupcion de las especies, convirtiéndose el pan en un pedazo de carne y el vino en tanta multitud de sangre, que sin nuevo milagro no era posible permaneciesen allí las especies de vino.

[Continuad]

ECONOMIA DE "EL SOL."

Esta Revista quincenal se publica los dias 1.º y 15 de cada mes.

Suscripcion por bi-mestre..... S. 1
Números sueltos..... 0 25

INSERCIONES á precio convencional.

Redaccion... 318—Union Administracion.... 317—Union

LIMA.

OBRAS DE M. F. PAZ SOLDAN.

Atlas grandes del Perú.

” para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narracion Histórica de la guerra del Pacífico.

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º periodo.

” ” Epoca de la Confederacion Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de "La Revista Peruana" y de "El 1."So

Se hallan de venta donde

. J. GALLAND— Libreria—Palacio 24.

PRENSA PERIODICA ESPRITISTA.

España—“El Criterio Espiritista,” Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

“Revista de Estudios Psicológicos,” periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

“La Luz del Porvenir,” semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

“La Revelación,” Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

“El Buen Sentido,” Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

“La Luz del Cristianismo,” Revista quincenal, Alcalá la Real.

“El Guia de la Salud,” quincenal, Menéndez Nuñez, 9, Sevilla,

“La Nueva Alianza,” Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

“La Buena Nueva,” Revista mensual. Sancti Spiritus.

“La Alborada,” Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) “Paz del alma,” Puerto Príncipe.

“La Luz del Alma,” de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

“La Luz Camagüeyana,” de Puerto Príncipe.

“La Luz,” Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—“Revue Spirite,” Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; “Le Chaine Magnetique,” 8 francos al año “La Religion Universelle,” aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. “Le Spiritisme,” órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. “Journal de Magnetisme,” Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. “La Lumiere,” Montmorency, 75, Paris. “Revue des Sciences Psychologiques Illustrée.”

Portugal—“O’Psichismo,” revista espiritista de Lisboa, Rua Augusto, 299 y 231, “O Respirado,” San Jorge, Ageores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—“Le Messager,” Liéja quincenal. “Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—“Annali dello Spiritismo in Italia,” via Alfiri, 7 Turin. “Lux,” Bolctin de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. “La Psiche,” Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—“The Banner of Light,” semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—“El Precursor,” Mazatlan, Sin Ma, Mexico, Organo de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. “La Ilustracion Perfeccionista,” Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. “La Ilustracion Espirita,” México.

República Argentina—“Luz del Alma,” se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. “Constancia,” calle de los Andes, núm. 444, Buenos Aires. “Luz y Verdad,” calles 4 y 45, La Plata.

“La Verité,” Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—“Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. “La Perseverancia,” Revista semanal B. Aires (Montevideo)

Brasil—“El Reformador,” Revista bi-mensual (Rio Janeiro) “A Luz,” Revista quincenal. Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm, 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, “El Espiritismo.”

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Sexto consejo práctico—(Continuacion)

ESTUDIOS SPIRÍQUICOS—Casas donde penan por Leon Nímés—Guia para la formacion y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas por Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño.

LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles. Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos, y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística, compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología Córdova, año MDCVII. (Continuacion)

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VI.

Marzo 1.º de 1892.

Nº. 531

La Quincena.

Por iniciativa del Gobierno, ha sido convocado para el 1.º de Mayo próximo, un Congreso de Productores del país, cuya mision es la siguiente:

Estudiar y proponer al Gobierno las medidas que estime mas importantes y hacederas en lo que se relacione directamente con los intereses que representa y en especial sobre los puntos siguientes:

Mejoramiento y desarrollo de las vias de comunicacion en el territorio.

Medios de extender la irrigacion de las tierras por medio de acueductos y de pozos artesianos.

Reglamentacion de la distribucion de aguas.

Facilidades y ventajas que se pueden ofrecer á la inmigracion extranjera.

Estímulos y facilidades para el trabajo de cada industria y establecimiento de un Banco Nacional de fomento.

Creacion de escuelas técnicas en los principales centros de la poblacion industrial.

Aplicacion de los mejores métodos y empleo de la maquinaria perfeccionada para la elaboracion, refinacion y aprovechamiento de la materia prima de la industria fabril, como las materias filamentosas, los mármoles, las maderas, la caña, el petróleo, etc.

Exposiciones locales en las capitales de Departamento y de Provincia y Exposicion Nacional permanente en Lima.

Continúa la actividad de los grupos^{* * *} que se disputan el triunfo electoral, y como sucede en estos casos, se hacen inculpaciones á las autoridades apenas ocurre cualquier desórden originado por esa causa, cuando éstas cumpliendo con su deber, hacen justicia y defienden á la parte que la tiene.

La Legacion del Perú en la República de Bolivia^{* * *} ha quedado organizada de la manera siguiente: Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario el Dr. D. Gerardo C. Chavez, que fué Ministro de Justicia; continuando como primer Secretario el señor Zevallos, que hoy está encargado de la Legacion, y como 2.º Secretario el señor D. Victor G. Mantilla.

El señor D Agustin Zapatel, Prefecto de Lima, ha hecho renuncia de su puesto, la que ha sido aceptada.

Se ha hecho cargo interinamente de la Prefectura el Coronel Muñiz, Subprefecto del Cercado.

Tambien han renunciado el señor D, M. C. Vargas, Prefecto de Cajamarca y el Dr, D. J. Salvador Cavero, Prefecto de Arequipa. Sus renunciaciones las motivan estar de candidatos para las Diputaciones de La Mar y Huanta.

Se han hecho los siguientes nombramientos:
Prefecto del Departamento de Amazonas, al Coronel D. José Alayza.

Subprefecto de Huánuco, al Coronel D. E. Toledo Ocampo.
" de Cajatambo, al Teniente Coronel D. M. Vivas.
" de Huancané, al señor D. I. C. Perea.
" de Canta al Coronel D. Antolin Benavides.
" de Chachapoyas, al Teniente Coronel D. J. L. Coello,
" de Cerro de Pasco, al señor D, A. Chavez Almonte.
" de Canas al sargento mayor D. A. Santillana.
" de Urubamba, al señor D. P. Carreño.

HIPNOTISMO.

Sexto consejo práctico.

FIEBRE TIFOIDEA.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

La fiebre tifoidea es una enfermedad infecciosa y epidémica que tiene su asiento principal en los intestinos y en los ganglios del mesenterio.—Pero poco á poco, la infeccion compromete el hígado, el bazo y toda la masa de la sangre. Presenta un conjunto de síntomas generales y particulares, tan numerosos y tan diversos que el médico en los primeros días no acierta á reconocerla. Los síntomas mas comunes son; dolor en la fosa iliaca derecha, meteorismo, gargonillemente, estreñimiento ó diarrea, fiebre mas ó menos intensa, dolor de cabeza, golpes de tos, estupor, abatimiento físico y moral. Hay á veces crisis tetánicas á las cuales sigue una debilidad muscular que puede llegar hasta la parálisis.

Es una enfermedad grave que dura con frecuencia 21 y hasta 50 dias, y que en la segunda ó la tercera semana puede complicarse con peritonitis, bronquitis ó pulmonía,

Se actuará sobre todo sobre los intestinos por medio de la aplicacion de las manos y por una malaxacion muy suave, una especie de

palpitacion, de un tocamiento practicado con la punta de los dedos que no harán sino rosar la piel: Esta malaxacion puede hacerse hasta sobre la camisa. Se estimulará casi siempre el estómago por la aplicacion de la mano derecha y por pases practicados á alguna distancia.—Insuflaciones cálidas sobre la region del estómago, el hígado y el bazo.—Actuar tambien sobre el conjunto del organismo por medio de pases muy lentos y terminar por pases á grandes corrientes desde la cabeza á los piés.

La accion debe ser á turnos, ya calmante, ya estimulante ó excitante segun el estado del enfermo.

Se cuidará siempre el precaver al cerebro de los pases y aplicaciones de las manos y en caso de dolores de cabeza violentos, aplicar el tratamiento prescrito para la fiebre cerebral.

Las sesiones deben repetirse con frecuencia y durante los intervalos aplicar cataplasmas magnetizadas sobre el intestino.—Se podrá alternar con la aplicacion de un plaston magnético de 4 láminas, que se colocará ya para excitar ya para calmar sobre el medio del pecho,

No hay que descuidar el magnetisar las bebidas, los alimentos, los medicamentos y las lavativas, el magnetismo llevado al interior del cuerpo tiene una gran accion curativa como ya lo hemos dicho.

Se puede esperar mucho del magnetismo, sobre todo si es convenientemente aplicado desde el principio de la enfermedad. Se puede juzgar de esto por el caso siguiente:

A consecuencia del sarampion, al comenzar el mes de Abril, mi hijo menor, de 29 meses de edad, fué atacado de una fiebre tifoidea que se desarrolló con la violencia de un ataque de cólera.

Las crisis que eran largas y de una violencia inusitada, amenazaba concluir con la vida á cada instante.

Por boca de tres médicos, la ciencia habia declarado que, salvo uno de esos milagros que no se realizan ya hoy dia, la muerte era segura, inevitable, puesto que nada, absolutamente nada, podria detener el progreso del mal que debia ya haber producido lesiones irreparables,

No obstante esto, yo magnetisaba con la energia de la desesperacion: yo esperaba algo de mis esfuerzos y no desesperaba del todo.—Mi accion combinada con la de mis imanes no parecian dar mas resultado ó efecto que la de prolongar inútilmente una cruelagonia.—Durante una crisis espantosa que no duró menos de treinta y tres horas, habia agotado todas mis fuerzas, caí en el desfallecimiento y preveía que á este periodo de excitacion iba á suceder, sin mucha transicion, un periodo de abatimiento en el cual la muerte sobrevendria de una manera mas ó menos inevitable, si yo no tenia la energia suficiente para oponerme. Los movimientos tetánicos disminuyen de intensidad, las crisis eran menos mortificantes y la calma tendia á restablecerse. Resolvía huir de ese cuarto apestado donde todo respiraba muerte. Partí encargando á la madre de conservar su calma, asegurándole que volvía al cuarto á tiempo para contener cualquier accidente que pudiera sobrevenir. Despues de tres horas de ausencia, regresé, no diré fresco y bien dispuesto, pero retemplado con las ideas de vida y de lucha, fortificado y listo para entrar en accion.

Despues de dos horas, el cuerpo se enfrió y el pulso se fué ponien-

do mas á mas imperceptible; los ojos se velaban rápidamente. La cara estaba lívida, la nariz perfilada (pincé) la mandíbula inferior arrastrada por su propio peso dejaba la boca entreabierta; y los miembros que obedecian á las leyes de la pesantez indicaban bien claramente que la via desaparecia. La piel estaba insensible al dolor, los latidos del corazon, la respiracion, el calor disminuian por grados como disminuyen la amplitud de las oxilaciones de un péndulo cuya cuerda no es debidamente atendida.

La madre desconsoladaderramaba torrentes de lágrimas á la cabecera de la criatura que ya no le escuchaba. La Parca desapiadada cortaba el hilo de sus dias, y su pobre cuerpecito enflaquecido no era mas que un cadáver fétido, á medio descomponerse, que los gusanos de la tumba disputaban ya.

Todo, acá en este mundo, no es mas que egoismo y avidez. No es por ti que tu desdichado padre y tu madre desconsolados, quieren llamarte á la vida, es por gozar aun de tu graciosa sonrisa y recibir tus afectuosas caricias. Desde que la muerte no es mas que un cambio de estado y la vida una etapa hácia un mundo mejor, un eslabon de la inmortalidad, la tarea que te correspondia no está satisfecha; debes crecer, y como los autores de tus dias, luchar y sufrir aun.

Entonces, mi hijo, mi querido Enrique, óyeme!—Voy á oponer la corricnte de vida que circula en mí á la corriente de muerte que te arrastra.—Valor—Despiérta, pues, sacude las garras de la muerte y vuelve á nosotros.

Génios protectores de la salud de los hombres venid en mi ayuda. Soplo etéreo que nos anima, fuerzas misteriosas de la naturaleza que nos conducen hácia lo desconocido, no me abandoneis, puesto que me es muy necesario mucha energía para volver á encender esa antorcha que se apaga, para retener esa alma al cuerpo que abandona.

Y la madre llorando siempre sobre aquel que dejaba de ser su hijo. Solo yo, rodeado de algunos amigos de la familia que asistian á esta escena desgarradora, estaba lleno de esperanza y conservaba toda mi sangre fría,

Aca, la muerte era accidental.—No obstante la violencia de las crisis, la invasion de la enfermedad era muy reciente para que los órganos esenciales á la vida estuvieran destruidos.—En las crisis sucesivas que la criatura habia soportado, el principio vital que la animaba habia sido completamente agotado y el organismo no podia tomar ya nada, en el medio ambiente de las fnerzas que habia perdido, La lámpara se apagaba falta de aceite; el combate perpetuo que la vida sostiene entre el principio que vivifica y el principio que destruye, cesaba por falta de combatientes: la muerte quedaba victoriosa.

Era con esa conviccion, fortificado por toda la energía que el hombre sano es capaz en el momento del peligro que me puse á la obra.

Durante las crisis, habia empleado los medios calmantes lo mas posible y prolongado la agonía; ahora debí excitar por todos los medios que el arte magnético ponía en mi poder para reanimar en ese pequeño cadáver el calor, el movimiento y la vida que desaparecian.

Despues de colocar detrás de la cabeza del niño un poderoso iman en posicion isonoma, hice insuflaciones sobre el cerebro, sobre el corazon, sobre los pulmones, despues una suave malaxacion sobre el pe-

cho, siguiendo con los dedos las direcciones de los músculos intercostillares, pases á grandes corrientes y otra vez insuflaciones sobre el cerebro y el corazon.

Al cabo de una media hora un efecto muy apreciable se habia ya logrado.—Una lijera malaxacion sobre los manetris los hizo contraer y la boca se cerró; en lugar de estar lívida la cara y estar pálida, un tinte rosado apareció sobre las mejillas. El ojo menos vidrioso, habia ya tomado algo de su animacion ordinaria y el perfilamiento de la nariz habia desaparecido,

Trascurrida una hora, el corazon latia con mucha mas fuerza, el calor del cuerpo habia considerablemente aumentado y la criatura hacia algunos movimientos con la cabeza y con los brazos. La deglucion se hacia posible; le hice tomar café magnetisado que agregó su accion tónica á mi acción vivificante y la cara recuperó rápidamente su expresion ordinaria.

En fin, despues de tres horas de una accion sostenida sin que mi voluntad se hubiera debilitado un solo instante, la resurreccion se habia operado. Las funciones del organismo parecian normales, pero el mal no estaba curado como lo esperaba, puesto que nuevas crisis se preparaban aun.

Despues de un periodo de calma perfecta que duró de 5 á 6 horas, la enfermedad que debia aun presentar complicaciones imprevistas, recuperó su curso pero con mucho menos de intensidad. Habia excitado, tenia ahora que calmar.

El organismo habia sido destrozado por las crisis sucesivas de una violencia extraordinaria, la convalescencia seria larga; pero como no habia ninguna lesion orgánica, las fuerzas volverian bastante de prisa,

Adelante, sigue, pequeñísimo sér, la vida y la salud te se ha dado otra vez, y espero que tú la conservarás durante largos años. Tu padre y tu madre no te piden nada por lo que han hecho por tí; no han hecho mas que cumplir su deber, y el deber no exige otra recompensa que la satisfaccion que ha procurado, pero guarda un recuerdo agradecido á los Doctores H. Vigouroux y Pavlides, quienes pronunçiando delante de tí las palabras sabias de Dothienteria, de Pnuemonia, de gastro-entiritis, te han procurado los socorros de la medicina clásica; á Mdm. Luce, á Mdm. Leroy, á los señores Villebus, Demarest, Fabius de Champville y sobre todo á esa buena Mdm. De-caux, que durante largas noches te ha prodigado tan inteligentes cuidados.

Crece, y cuando seas hombre, no olvides que si Apolinario de Thiciana, el Cristo y los Apóstoles han resucitado á los muertos, tú puedes, tú tambien, con el principio vital que está en tí, salvar á mas de un moribundo que una cruel enfermedad borra demasiado pronto del número de los vivos.

Esperimentarás tambien, que acá abajo, la felicidad no siempre nos toca en suerte compartirla, y si como otros tantos, tú bebes algun dia la copa de la amargura, no pierdas valor, ten confianza en el porvenir, espera mejores dias y procura hacerte acreedor á ellos.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

CASAS DONDE PENAN.

(Continuacion.)

El Figuro del 17 de Mayo, se expresa así:

Buenas gentes piensan que seria mejor quizás, dirigirse á los espíritus ó á los ocultistas. Los unos y los otros están en absoluto acuerdo respecto al carácter sobrenatural de las manifestaciones.

Para los sencillos cristianos y los ocultistas cristianos, no existe duda posible:—si no son vivientes los que molestan los empleados de Mr. Leygonie, son demonios ó muertos condenados.

Jamás ha variado la iglesia sobre este punto; testigo la antigua *demonialidad* del padre Sinistran; testigo, recientes opúsculos destinados para el pueblo donde Monseñor de Segur cuenta como una religiosa muerta, salida del infierno, deja la huella carbonizada de su mano sobre la puerta de la celda de sus antiguas compañeras.

Entre los ocultistas que no se ocupen de la doctrina cristiana, aunque están muy acordes sobre la sobrenaturalidad de los fenómenos que se agita, difieren sin embargo respecto á la manera de ser de las fuerzas misteriosas que los realiza. Los espiritistas, los ocultistas como los Boudistas se separan sensiblemente de esos últimos.

Para los espiritistas, los desórdenes y los golpes en la casa del Boulevard Voltaire, deben ser atribuidos, sin contestacion; á los muertos y hé aquí como:

En el espiritismo se admite que el hombre vivo está compuesto de tres principios; 1.^a El espíritu ó inteligencia, que en latin llama *mens*—El Instinto ó mediador plástico ó sea cuerpo astral: en latin, *anima*;—3.^a El animal ó cuerpo material, en latin, *corpus*. Los tres no hacen sino uno sin poderse separar de otra manera que con la muerte.—El primero es un espíritu puro ó encarnado de Dios; el segundo está creado, es la inteligencia de la materia, es su principio motor, es intermediario entre el primero y el tercero siendo éste á su vez la materia comunmente percibida por nuestros sentidos.

Asi pues, despues de la muerte, el *mens* y el *anima* escapándose juntas del *cuerpo* y flotando en el *fluido astral*, sale del éter invisible, imponderable, emanado de los astros, que está esparcido en el universo entero, pero que aun se escapa á nuestros instrumentos de fisica y de química,

En ese nuevo medio donde los trasporta la muerte, el hombre, reducido á *mens* y á *anima*, toma una *absoluta conciencia* de su situacion; conserva sus afecciones como los odios que tenia en vida: tiene tristezas y goces como en vida: conserva, en cuanto le es permitido, los gustos y los hábitos de la vida. Los muertos buenos quieren el bien para los vivos; los malvados tienden á hacerles daño. No existe duda para los espiritistas que los espíritus perversos residen en la casa con penas.

Por qué medios llegan á su culpable fin? Sencillamente actuando so-

bre la materia inerte de las paredes, de las camas, de los muebles, de la misma manera por lo demás misteriosa, como actúan sobre la de sus cuerpos difuntos,

El *mens*, que antes por intermedio del *anima*, ponía en movimiento al *corpus*, puede ahora que ésta desembaraza del *corpus*, hacer mover ó resonar todo objeto al cual se contraiga por el intermedio del *anima*.

Si se pregunta por qué los muertos producen fenómenos de noa intensidad mas grande que aquellos de que eran capaces en vida, un espiritista contestaría: que no estando ya limitado tan rigurosamente como nosotros por el tiempo y el espacio, llegan á conocer las fuerzas de la naturaleza y á disponer de ellas mas sabiamente que nosotros.....(1)

(Continuad)

GUÍA

Para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas

POR OVIDIO REBAUDI Y COSME MARIÑO

Publicada por la Sociedad Espiritista "Constancia" para ser distribuida gratis.—Buenos Aires—1891.

(Continuacion)

VII

MEDIUMNIDAD PARLANTE.

Suele suceder, á veces, desde las primeras sesiones, que entre las personas que están sentadas al tripode, alguna se siente acometida por un sueño irresistible; sus párpados se cierran á su pesar y los glóbulos oculares toman, las mas de las veces, la direccion de los lagrimales, es decir, se dirigen hácia arriba y hácia adentro, como si fueran á mirar un punto colocado sobre la raiz de la nariz. Esto, puede ser un síntoma de mediumnidad parlante.

A veces este fenómeno se nos ofrece con un carácter de tranquilidad y dulzura, que desde el principio nos inspira la mayor confianza. Otros, en cambio, originan escenas bastante fuertes como la catalepsia, posiciones extrañas y forzadas, palabras incoherentes, gritos, contorsiones, etc....

NOTA DE LA REDACCION....No esperábamos este curso de espiritismo, ni á su imperfeccion sea lo que fuera, felicitamos á nuestro colega que se hará, si persevera un profesor de mérito.

No hay que alarmarse de lo segundo, como tampoco hay que ser muy confiados con lo primero. Solo hay que usar de prudencia y circunspeccion.

Como los mediums tal como nosotros los entendemos, están únicamente destinados para las manifestaciones de los espíritus, son éstos los únicos que deben y pueden desarrollarlos, pero á nosotros nos corresponde el cuidar de no ser víctimas de los espíritus mistificadores. Para ello, á mas de la buena fé y de la intencion recta que deben atraernos la proteccion de los espíritus buenos, son necesarias dos cosas: método y criterio sano,

En cuanto al método, diremos lo siguiente;

Una vez que se nos manifieste el fenómeno de que acabamos de hablar, ya sea en su forma tranquila ó en la turbulenta, debe alejarse del medium todo objeto en que pueda golpearse ó que pueda asir para arrojarlo. Si hay bastante gente, deberán sentarse al rededor de él, dejándole un espacio bastante grande para que pueda moverse libremente. Si el medium está sentado, no debe hacérsele violencia para quitarle la silla; si cayó al suelo debe dejársele, limitándonos tan solo á colocarlo en una posicion natural, si se encontrara en una muy difícil. Aparte de esto, cuanto menos se toque á los mediums, tanto mejor será. Así que la *influencia* (1) haya desaparecido, deberá levantarse inmediatamente la sesión, procurando distraer al medium de las ideas que puedan preocuparle por lo que acaba de pasarle. No debe hablarse mas de la cosa, hasta la sesión siguiente, en la que debemos aconsejarlo á entregarse al trabajo sin ninguna preocupacion y á aceptar lo que venga sin ningun temor, pues está bien cuidado por los visibles é invisibles,

Mientras tanto deberá observársele bien, fuera de las sesiones, procurando de que no se vaya haciendo en su mente una idea fija y constante la de su mediumidad. Debe, sobre todo, prohibírsele toda práctica medianímica fuera de las horas señaladas para ello por el reglamento de la sociedad. Debe aconsejársele muy especialmente el estudio del libro de los mediums de Allan Kardec. Combatir cuanto sea posible ese amor propio que suele apoderarse de los mediums, que es el preludio de la obsesion, el cual les hace creer que se les debe mirar como algo superior ú los demás, y que las comunicaciones recibidas por ellos no pueden sino ser dignas de todo respeto y elogio. Debe hacérseles comprender la importancia de su mision, pues las bases del Espiritismo reposan en los fenómenos que se producen por su intermedio. El hecho de ser medium (2) constituye una mision, un apostolado, por que las prácticas medianímicas bien ejercidas y bien dirigidas, están destinadas á arraigar definitivamente en el mundo, la certeza del es-

(1) Se llama *influencia* lo que precede á la posesion. Ella es una accion incompleta ejercida por el espíritu sobre el medium, la posesion es un dominio completo del organismo de éste por parte del espíritu, mientras dura el fenómeno.

(2) Hablamos de aquellas mediumidades que son verdaderamente útiles. Todos somos mas ó menos mediums, como ya lo hemos dicho, pues todos poseemos fluidos perispirituales y fluidos animalizados; pero hay mediums capaces de alcanzar un buen desarrollo y otros de quienes muy poco se consigue siempre. Nosotros nos referimos á los primeros.

piritismo, la creencia en Dios y en su justicia, la verdad complementaria y necesaria de la pluralidad y de las existencias del alma, etc..., lo cual significa, como los hechos lo están probando, el mejoramiento, el progreso y con ello la felicidad de los hombres.

En cuanto al buen criterio, despues de la práctica que hemos adquirido en largos años de observacion, aquella nos aconseja:

No evocar nunca á un espíritu determinado; la evocacion debe ser general y aceptarse el espíritu que venga. No se le dará ninguna importancia al nombre bajo el cual se presente, sino que deben juzgarse las comunicaciones que dé por lo que ellas contengan de bueno ó de malo. Ha de demostrarse siempre toda la urbanidad y amabilidad posibles con los espíritus, no fijándonos en el arrebató de los atrasados, ni en sus palabras groseras, sus amenazas é injurias gratuitas, sin que, contentando al mal con el bien, se dará ejemplo de esa humildad y caridad que predica el Espiritismo y que, más que en ninguna parte, es necesario que exista en las sesiones de este género. Así, al mismo tiempo que ello sirve de buen ejemplo para todos los presentes, ejerce tambien accion benéfica sobre los espíritus atrasados, que, de enemigos se convierten muchas veces en amigos y protectores, de lo cual tenemos muchos ejemplos en la *Constancia*.

Los grupos que recién se forman son muy perseguidos por las mistificaciones. Los espíritus mal intencionados se aprovechan de la inesperienza y credulidad de los novicios, para hacer el mal que pueden, de puro gusto, como seres atrasados que son. El modo de evitar las mistificaciones es el de no darles importancia, preséntese el espíritu que se presente, sea siempre nuestra razon la que acepte ó rechace sus ideas y consejos. Mas tarde, si hemos sabido atraernos las simpatías de los espíritus buenos y adelantados y si con nuestra constancia hemos secundado debidamente sus esfuerzos, entonces dichos espíritus que se habrán colocado decididamente, como directores invisibles á la cabeza del grupo habrán conseguido un ascendiente moral (3) bastante y suficiente poder flúidico para dominar todas las situaciones que se presenten, y los espíritus que quieren manifestarse solo podrán hacerlo prévio su consentimiento. Entónces las mistificaciones habrán llegado á ser imposibles; pero para ello es necesario mucha paciencia y constancia, muchos meses y muchos años.

Sí, desechando todo misticismo y fanatismo, se siguen los breves consejos aquí apuntados, no hay por qué tener temor alguno de la mediumnidad parlante. Su desarrollo no deja de presentar algunas molestias, es cierto, pero ellas son del momento y jamas, en quince

(3) Nosotros somos los que tenemos que proporcionar á los buenos espíritus los elementos para que ellos consigan el ascendiente moral y el poder flúidico de que hablamos. Si somos constantes en nuestro deseo de bien y de progreso, tarde ó temprano los espíritus malos convencen de su impotencia para alcanzar lo que se proponen, de lo cual nace su debilitamiento moral y, por consiguiente, el aumento del ascendiente moral de los buenos espíritus. Por otra parte está ya bien probado que los malos espíritus nada pueden en medio de una asamblea de hombres virtuosos, porque los fluidos que ahí encuentran son de naturaleza diferente de los suyos para que puedan obrar con verdadero poder en ellos. Falta la afinidad, mientras ella es en cambio completo para los fluidos de los buenos espíritus.

años que tiene de existencia la *Contancia*, hemos tenido que lamentar algo inconveniente real en la práctica de esta mediumnidad, la cual constituye el elemento principal de nuestros trabajos.

Muchas veces, como ya lo hemos dicho al principio de este capítulo, las posesiones son violentísimas y parece que el medium fuera á quedar destrozado; pero concluida la posesion, solo queda el cansancio consiguiente al trabajo efectuado por el cuerpo y un muy pasajero mal estur, pues los buenos espíritus se encargan de quitar las malas influencias que pudieran haber quedado, contrarrestando la accion de los malos fluidos con los buenos que ellos poseen.

Debe finalmente tenerse presente que sin sacrificios nada se consigue y que la mediumnidad no podria llamarse *una misión* sino impusiera los suyos.

MEDIUMNIDAD OYENTE Y VIDENTE,

Sea que los espíritus hablen un lenguaje articulado, ó que sus ideas se traduzcan para el medium oyente, en palabras, por esa relacion íntima que existe siempre entre las ideas y las cosas ó fórmulas que las representan; lo cierto es que el medium oyente cree oír de los espíritus palabras y frases tan claramente pronunciadas como las de cualquier ser encarnado. Para él los espíritus hablan como cualquiera de nosotros.

Lo único que nos atrevemos á asegurar respecto de este fenómeno, es que el órgano auditivo no toma participacion alguna en su produccion; se trata pues de una accion de periespíritu á periespíritu.

Tampoco en el fenómeno vidente tiene participacion alguna el órgano de la vista; pues el medium vidente vé á los espíritus lo mismo con los ojos abiertos que con los ojos cerrados.

Todos los espíritus dicen poseer la forma humana ó por lo menos que éste es su modo habitual de estar en el espacio, y que ésta la deben á su periespíritu, el cual conserva en general la forma del cuerpo que tuvieron en su última incarnation. Este periespíritu ó cuerpo astral, está compuesto de una materia tan sutil que los agentes físicos en nada la afectan, por consiguiente no pueden tener lugar los fenómenos de óptica necesarios para que ella sea vista por los ojos humanos. Se trata pues aquí tambien de un hecho en cuya produccion no interviene el organismo. Del mismo modo que los espíritus se ven entre sí en el espacio el medium vidente los vé tambien en virtud de la vista del alma y no la del cuerpo,

Es útil el desarrollar estas dos mediumnidades?... Algunos creen que sí, nosotros creemos que mas son los inconvenientes que las conveniencias que su desarrollo puede traer, pues no es fácil la contestacion de la realidad de los fenómenos, mientras son muy fáciles las alucinaciones.

Nosotros entre tantos y tantos espiritistas que conocemos, personalmente, por relación ó por lectura, no recordamos de uno solo que deba el serlo á alguna de estas dos mediumnidades, mientras podríamos referir inconvenientes serios causados por su práctica. Por otra parte, como y a lo hemos dicho, son muy fáciles las alucinaciones en estos casos y basta e para probarlo la facilidad que existe de hacer oír y ver lo que se quiere

á un sugeto magnetizado. El medium vidente durante el ejercicio de su *facultad*, real ó no real, se coloca en las condiciones favorables para la sugestion, por lo cual se le pueden sugestionar con suma facilidad lo que se quiera que vea ú oiga, sugestion que lo mismo puede haccria un espíritu que un hombre, cuando el mismo sugcto uo se hubiera de antemano autosugestionado.

Cuando estas mediumnidades sean espontáneas y se presten á ser constatadas con todo rigor, entónces serian muy útiles, pero esto sucede raras veces.

Existen personas que toda la vida han sido *oyentes ó videntes*: para estos, muy escasos por cierto, el ejercicio de la *facultad* es natural y ningun inconveniente les puede causar, En todos los demas casos nosotros creemos que deben eliminarse por completo de los trabajos de los grupos.

VII,

LA ESCRITURA DIRECTA Y LAS MATERIALIZACIONES.

Por mas que sea tan rara entre nosotros esta clase de fenómenos, es bueno decir dos palabras respecto de ellos á fin de indicar el camino que pueda, sino determinar, por lo menos facilitar su produccion.

Es sabido que los fenómenos espiritistas son producidos por los espíritus y no por los mediums, de otro modo tampoco serian fenómenos espiritistas. Asi como son los espíritus y no los hombres (4) quienes desarrollan á los mediums, del mismo modo son los espíritus, aunque invisibles, y no nosotros, quienes presiden á esta clase de trabajos. Por eso es necesario antes de todo que hayan espíritus capaces de producir estos fenómenos y dispuestos á ensayarlos en los centros. Consúltese pues de antemano á los guias, y si ellos cueutan con elementos invisibles aptos para la produccion de estos fenómenos y aconsejan ponerse á la obra prometiendo su concurso, debe entregarse á ella con decision; dispuesto á no interrumpirla, sino despues de muchas y muchas experiencias infructuosas.

Esos trabajos no deben nunca iniciarse con todos los hermanos que compongan la Sociedad ó grupo.

Basta con seis ú ocho personas de las mas caracterizadas, salvo el caso que el Guia Espiritual ó el director inmediato de esta clase de fenómenos solicitaran se aumentasen las sesiones con otras personas determinadas, Los fenómenos que empiezan á producirse deben permanecer en secreto durante su desarrollo, para evitar compromisos de los consocios, de otras personas extrañas ó falsas interpretaciones.

(4) Por el magnetismo humano pueden desarrollarse ciertas clases de mediumnidades como ser la vidente, oyente y parlante, pero como existe siempre una dependencia entre el magnetizador y el magnetizado, puede esta clase de mediumnidad inducirnos en más de un error, pues por el reflejo del pensamiento del magnetizador puede el sugeto ver y oír lo que solo existe en el deroble de aquel. Es entónces un fenómeno de sugestion el que se produce y nada más, lo cual seria muy inconveniente para las prácticas espiritistas. Por eso creemos que, por ahora al ménos, el desarrollo de las mediumnidades debe quedar al cargo exclusivo de los espíritus.

Las personas que presencian el desarrollo del fenómeno deben reunir condiciones especiales, como la de ser verdaderos observadores, difíciles de entusiasmarse y bastante reservados para no divulgar los experimentos, ni por lo tanto que haya peligro de que el público los traduzca exagerados y hasta infundados, como ha sucedido muchas veces.

Mientras el fenómeno se produzca en la oscuridad, no debe aceptarse como absolutamente desarrollado, por lo tanto, no debe presentarse al público como tal fenómeno espiritista.

Ante todo, los experimentadores deben trabajar para que los fenómenos se produzcan á la luz y solamente en el caso que estos sean de una condicion tal que no puedan dar lugar á la más mínima duda, podrán hacerse públicos; siendo bien entendido que solamente debe presentarse el fenómeno cierto é indubitable, comprometiéndose los espíritus directores á no presentar otros en las sesiones de visitantes.

LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicación de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos: y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.

Compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología.

Dirigido al Ilustrísimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

CORDOVA, AÑO MDCVII.

(Continuacion)

Todo lo cual dijo San Agustin en unas sabrosas y agudas palabras-tratando de la bienaventuranza; "Quien será (pregunta) el que pudiere explicar cual sea la alegría sin defecto de la bienaventuranza? Cual sea el ardor del amor que no atormenta sino deleita?Cuál sea en los bienaventurados el deseo de ver á Dios sin hartura; y la hartura con

los deseos, en los cuales ni el deseo engendra pena, ni la hartura fastidio?" Esto es de San Agustín, que admirablemente explica todo lo dicho; lo cual nace de ser la bienaventuranza cosa perfecta y acabada.

Bien es verdad, que esta bienaventuranza en unos es más excelente que en otros, pues unos descubren más en Dios que otros; la cual diferencia nació de la que hubo en el trabajo en el tiempo de la pelea: Porque como está escrito. El que poco sembrare, poco cogará; y el que mucho, mucho. Pero aunque los grados del conocimiento de Dios son desiguales para los bienaventurados; por lo cual dijo Cristo: Que en la casa de su Padre había diferencia de asientos, con todo esto cada uno está contento con el que tiene, por ser el que viene á su medida, y así perfecto para él. Y la raíz principal de este contento es, ver todo un Dios y ser todos iguales en el premio principal, que es él, aunque no lo sean en el modo de participarle.

QUE SEA BIENAVENTURANZA ACCIDENTAL Y COMO SE PRESENTA.

Si el deseo de desembarazar al lector de tanta teología, no nos diera prisa, ocasión teníamos entre manos, para decir algo del colmo que se derrama de aquella medida justa, que dá el justísimo y franquísimo premiador; y que sea aquel ciento por uno, que nos prometen después de la vida eterna, en lo cual se significa el premio accidental que los bienaventurados tienen. Pero como la prisa es tanta, será fuerza decir poco, dejando lo demás para donde se puede explicar mejor.

Para entendimiento de lo cual se ha de advertir, que todas las perfecciones de que en aquella tierra buena y grandemente buena gozan los bienaventurados, son en tres maneras. Unas son de tal condición que en todos se hallan, por ser una misma cosa con la vista, amor y gozo de Dios, que son los tres actos que dan el consumado ser de bienaventuranza al alma, aunque uno más que otro, como queda declarado. De este género es el conocimiento que los Santos tienen en Dios de las criaturas, porque como la teología nos enseña, aquella misma vista que es vista de Dios es vista de la criatura en Dios; así como la misma vista que es vista del espejo, es también vista de aquello que en él se representa, Por lo cual así como es imposible que el bienaventurado deje de ver á Dios, así es imposible que deje de ver todo lo que en él se representa. También es de este género el amor con que aman su bienaventuranza; porque es él mismo con que aman á Dios. Porque como aquel acto de amor de Dios, es acto de amistad, con él se ama al amigo y todo lo que es gusto del amigo. Y como el gusto de Dios es que el alma digna le ame, juntamente amamos á Dios y amamos el amar á Dios y nos deleita Dios y nos deleita el deleitarnos en Dios. También es de este género la paz perpetua el sosiego, la certidumbre de la duración de la bienaventuranza, el no poder jamás perderla, ni por pecado, ni por otro camino; porque todos estos son efectos tan unos con la vista, amor y gozo de Dios, que son la misma cosa que ellas, así como el ser el animal hermoso, es lo mismo que la hermosura y estar el aire claro, lo mismo que la luz; y ser el hombre santo, lo mismo que la santidad. También reducen muchos

teólogos á este órden de perfecciones los dotes de gloria que al alma dá el celestial Esposo en señal del casto y puro matrimonio que con ella celebra en el Reyno de su Padre, Porque (como ellos dicen) estos dotes no es otra cosa mas que la vista, amor y gozo dados al alma por título de esposa: que es título que significa mas el perfecto amor que entre Cristo y ella hay; y así aumenta en ella mas la dignidad y estima. Porque así como fuera mas señal de amor, dar un padre á su hija la herencia que la cabe, no solamente por ser hija, sino tambien por ser esposa (si esto pudiera ser) en ella aumentará mas la razon de estima y honra, pues es mayor la union que hay entre esposa y esposo, que la que hay entre hija y padre: así ni mas ni menos es de mayor estima, que el alma vea, ame y goze á Dios, por razon de hija y esposa, juntamente que si le viera, amara y gozara por solo título de hija. Y como este título no hace á la vista, amor y gozo de Dios, diferentes de sí mismos, los dotes no son cosa distinta de la bienaventuranza, sino ella misma dada por diferente título: así como la hacienda dada á la hija por razon de esposa, no fuera distinta de la que le dan por hija; sino la misma dada por otro título. Y porque esta razon corre tambien en las demas perfecciones de este primero órden, ninguna de ellas se tiene por gloria accidental, antes todas se cuentan por tan necesarias para la bienaventuranza que sin ellas no merecian este nombre. Y de aquí procede, que así como en lo que hace y cumple bienaventuranza esencial, no hay aumento ni disminucion, así no lo hay en todo este género de perfecciones, y por la misma razon no son gloria accidental, sino coesencial ó tan necesaria para ella, que sin ellas fuera cosa triste y menguada. Y lo mismo se ha de decir de la lumbré de gloria que causa en nuestros entendimientos la vista de Dios; y de la caridad que en la voluntad enciende el amar y gozo; porque son tan necesarios estos hábitos para ver y amor, como el Entendimiento y Voluntad para entender y querer; y así se cuentan entre las perfecciones esenciales.

En el segundo órden de perfecciones están otras, que aunque son de mucha menos estima que las pasadas; con todo son muy necesarias para la perfeccion de la bienaventuranza, y para que el bienaventurado en todo tenga el cumplimiento á estado tan grande. Porque así como vemos que estuvo tan largo Dios en las cosas naturales que no solamente les dió poder y ayuda para el ejercicio de los acciones á sí mas necesarias y mas conformes á su esencia, sino tambien para las de menos estima; conforme á lo cual no solamente dió al hombre poder y ayuda para entender y amar, que son las acciones en él mas excelentes; y mas yecinas á su esencia; sino tambien para sentir y gozar las cosas sensibles y para criar y sustentar el cuerpo; que son de menos calidad; así tambien dió al bienaventurado poder y ayuda, no solamente para ver y amar á Dios, que son las acciones en él excelentísimas, sino para ejercitar otras que no lo son tanto. Y tanto anduvo mas cumplido en esto Dios, cuanto es mas excelente la vida y estado del que verdaderamente vive y verdaderamente está, que la del miserable que mas muere que esta y mas camina que esta.

En este órden primeramente se ponen todos ios hábitos, especies y perfecciones que al entendimiento del bienaventurado se le dan, para que conozca las criaturas en sí mismas. Para entendimiento de lo cual

es de saber, que así como con los ojos corporales vemos las cosas en sí mismas, y si se ponen delante de un espejo, las vemos también en él; así ni más ni menos el bienaventurado no solamente vé las criaturas en Dios, sino también en sí mismas, ordinariamente es más clara y distinta que la vista de ellas en el espejo, por no haber ninguno que en todo y por todo pueda representar lo que está delante. Pues si muestra lo exterior, no muestra lo interior; y aun de lo exterior si muestra el rostro, no muestra las espaldas. Pero en la bienaventuranza pasa al revés, porque como Dios es espejo clarísimo é infinitamente puro, se ven las criaturas en él con mucha más distinción y claridad que en sí mismas, sin quedar cosa en ellas que en él no se vea. Por lo cual San Agustín compara la vista de las criaturas en Dios, al clarísimo resplandor que el Sol da en la mañana blanda y serena? y la de las criaturas en sí mismas. á la que deja cuando á la noche se vá escondiendo, Y así la vista de las criaturas en Dios, como es la misma que la vista de Dios, es bienaventuranza esencial y la vista de las cosas en sí mismas, por ser vista distinta, es accidental.

También se ponen en este grado todas las virudes y hábitos que en la voluntad se ponen para el ejercicio de los actos virtuosos, convenientes á estado tan grande, como son la virtud de la Religión, que tiene por oficio reverenciar á Dios; la justicia con que los santos libre y voluntariamente sin faltar jamás en ello dan á cada uno lo que es suyo; la amistad que sin quiebra alguna de muchos corazones hace uno y de muchas almas una

Las aureolas de que tratan los teólogos, pertenecen también á este órden que son ciertas prerrogativas y preeminencias con que los santos se diferencian entre sí: aunque no las tienen todos, sino algunos de ellos, á quienes por haber trabajado en la vida y celado más la honra y gloria de Dios, que los demás, aquel justísimo premiador de particulares y particulares preeminencias. A las vírgenes, porque con pecho fuerte, metidas en la carne, pelearon contra ella y la vencieron, imitando la nobleza angélica y siendo ella de condición sucísima y vilísima, la hicieron guardar pureza y alteza se les dá en el cielo (según lo que San Juan vió) (1) que tengan escrito en sus frentes el nombre del Cordero y del Padre del Cordero; y que canten el cantar nuevo delante de él y que nadie le pueda cantar sino ellos. A los mártires, porque opuestos al mundo y á sus honras, las despreciaron por la gloria de Cristo y tuvieron en nada lo que el sentido en tanto estima, se les concede (como también refiere San Juan) (2) que estén delante de Dios vestidos de unas ropas blancas; y con palmas en las manos, y con grandes voces estén diciendo: Salud al Dios nuestro que está sentado sobre el trono y al Cordero. Y que por haber lanzado sus estolas en la sangre del Cordero, sirvan en el templo de Dios de día y de noche; y que el que está sobre el trono tenga en ellos manida. A los doctores, porque con trabajo y fatiga anduvieron por el mundo rompiendo las redes del demonio, descubriendo sus celadas y arrancando la zizafia que en la haza de Dios siembra; se les concede como está prometido por Daniel, Que resplandezcan como estrellas en perpetuas eterni-

(1) De Consolatione.

[2] Libro 8 Moral, cap. 3.

dades y que en la Corte de Dios tengan títulos de Grandes, como prometió Cristo cuando dijo: El que hiciere y senseñare, será llamado Grande en el Reino de los Cielos.

De otra manera de premio que tambien se reduce á este grado, habla Cristo por San Mateo, cuando tratando de la semilla evangélica dijo: (3) "Que parte de ella cayó en buena tierra, aunque no respondió igualmente: porque uno llevó fruto como treinta y otra como setenta y otra como ciento, Que á las diferencias de cosecha llaman los santos y teólogos frutos? y dicen significar varias diferencias de premios que en la bienaventuranza se dan, aunque en explicar que diferencias sean estas y á que virtudes correspondan, hay grande diversidad, de lo cual importa poco tratar aquí y así se dejará, Lo que hace al caso saber, es, que segun la sentencia de Santo Tomás, (4) por estas diferencias de frutos son significadas las diversidades de premios accidentales que los santos tienen.

Demas de lo dicho son de este orden los dotes del cuerpo que ahora poseen Cristo y la Virgen y poseerán eternamente las almas bienaventuradas despues de la comun resurreccion, que son Claridad, con que resplandecerá el cuerpo santo mas que el Sol; Sutilidad, con que sin estorbo de cuerpo por ninguno estará donde quisiere, como lo hizo Cristo, cuando salió del vientre de su Madre sin hacer abertura en aquel sacratísimo encerramiento y del sepulcro sin quitar la piedra y entró á sus discípulos estando las puertas cerradas: Agilidad, con que sin pena se moverá y andará á prisa y despacio como quisiere, sin estorbo ni pesadumbre del cuerpo, y con tanta facilidad hará esto sobre el viento y agua, cuerpos líquidos, como sobre los macizos, como le aconteció á Cristo, cuando anduvo sobre las aguas. Impasibilidad con que se hacen tan fuertes, que ninguna criatura puede emplearlos con ningun género de molestias ni pesadumbres,

Todo este orden de perfecciones es en gran manera diferente de las pasadas, y en algo semejante y aunque tienen muchas diferencias, la que mas importa de saber para el propósito que pretendemos, es que ninguna de ellas es accion ó que sea bienaventuranza ó que sea necesaria para el cumplimiento (como si dijésemos esencial) de ella; pues ni son vista de Dios como es en sí, ni autor, ni gozo de él, ni tampoco son propiedades que sean una misma cosa con estos actos, ni principios de ellos, sino otras perfecciones, otras honras, otros títulos, otras dignidades, otras diferencias de gloria, convenientes ó para ejercicio de las demas acciones que no son bienaventuranza ó para mayor hermosura de aquellos hermosos cuerpos y hermosísimas almas, ó para el resplandor y buen concierto de aquella soberana República donde nada falta: lo cual es de tan baja estima en comparacion de lo que es ver y amar á Dios, que con razon se llama perfeccion accidental, y lo otro sustancial, y así aquello es como el alma en el hombre, y esto otro sus pasiones, aquellos es la vida, y esto otro los accidentes de vida: finalmente aquello es lo que hace el alma bienaventurada, y esto otro es señal de la bienaventuranza.

(8) Mat. 3. 4.

(4) Joan. 6.

ECONOMIA DE "EL SOL"

Esta Revista quincenal se publica los dias 1.º y 15 de cada mes.

Suscripcion por bi-mestre..... S. 1
Números sueltos..... 0 25

INSERCIONES á precio convencional.

Redaccion... 318—Union Administracion..... 317—Union

LIMA.

OBRAS DE M. F. PAZ SOLDAN.

Atlas grandes del Perú.

” para colegios, obra póstuma.

Diccionario Geográfico del Perú.

Narracion Histórica de la guerra del Pacífico.

Historia del Perú independiente, 1.º y 2.º periodo.

” ” Epoca de la Confederacion Perú-Boliviana.

Indice analítico de los Códigos Civil y de Enjuiciamientos.

Colecciones de "La Revista Peruana" y de "El Sol."

Se hallan de venta donde

J. GALLAND— Libreria—Palacio 24.

SUMARIO

LA QUINCENA — Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Octavo consejo práctico—(Continuacion)

ESTUDIOS PSÍQUICOS—Casas donde peñan por Leon Nimés—Manifestaciones La Ciencia ante el Espiritismo.

LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles. Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos, y se resuelve lo u a dificultoso de la Teología Mística, compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología Córdova, año MDCVII. (Continuacion)

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VI.

Abril 15 de 1892.

N.º 534

La Quincena.

El acontecimiento que mas ha llamado la atencion pública en esta quincena, ha sido la inesperada renuncia que presentó el señor Dr. D. Federico Herrera, de la Presidencia del Consejo de Ministros y de la Cartera de Gobierno, Policía y Obras públicas que corria á su cargo.

Esta renuncia ha sido el tema de muchos comentarios, y la prensa se ha ocupado de ella obedeciendo á los intereses políticos que representa cada periódico, mas que al deseo de descubrir la causa de la renuncia.

El señor Herrera ha fundado su determinacion en el hecho de haber conocido en el acuerdo del Ramo que tuvo con S. E. la vispera, de que "no le habia cabido la fortuna de interpretar fielmente la política que se proponia seguir S. E., para la mas acertada marcha administrativa."

La renuncia fué aceptada, y se nombró interinamente Presidente del Consejo y encargado de la Cartera de Gobierno, al señor Coronel Ibarra, Ministro de Guerra y Marina. Los demás Ministros han quedado al frente de sus Carteras.

Se ha prorrogado hasta el 1.º de Junio la instalacion del Congreso de Productores á que se convocó en el mes de Febrero. Se ha organizado con este motivo, una comision, con cuatro secciones: Minería, Agricultura, Industrias fabriles y Comercio, para que preparen los trabajos de que se ocupará el Congreso y suministren al Gobierno datos é informes para que sea un hecho práctico.

Los tenedores de bonos de la Deuda Externa del Perú han comenzado á hacer el carguío del guano, y con este motivo el Gobierno ha dictado una resolucion reglamentando la contabilidad y la intervencion que tiene en el carguío.

Despues de zanjadas las dificultades que surgian con motivo del traspaso de una concesion para irrigar terrenos en Piura, entre el primitivo poseedor de ella y el sindicato á quien la habia traspasado, se ha mandado extender la escritura respectiva, para que la negociacion principie sus labores.

Se ha nombrado Subprefecto de la Provincia de Azángaro, al Coronel don Zacarías Manrique.

El Gobierno del Brasil ha hecho ^{**}anunciar al del Perú, que el Exmo. Sr. Viana de Lima, su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en ésta, ha sido trasladado á Portugal y se ha nombrado en su lugar al Sr. D. Pedro Cándido Alfonso de Carvalho.

El 10 del corriente salió de Europa con destino al Perú, el Sr. General D. Andrés A. Cáceres, con licencia por tres meses, que se le ha concedido.

HIPNOTISMO.

Noveno consejo práctico.

CONTRA LOS VÓMITOS INCOERCIBLES DEL EMBARAZO.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

Este vómito es muy obstinado, rebelde á todos los medicamentos y que produce con frecuencia un estado general muy grave pudiendo acarrear la muerte, si no se recurre al parto prematuro, es decir al aborto.

Ninguna lesion aparente del estómago esplica al médico la preexistencia de esos vómitos que no tienen generalmante otra causa que el histerismo despertado por las oxcilaciones reflejas provenientes del útero y de los ovarios.

Magnetismo animal.—Calmar el conjunto del organismo y especialmente la rejion del útero y de los ovarios por los medios que el arte magnético pone á la disposición del magnetizador. Practicar sobre todo aplicaciones prolongadas con las manos mojadas sobre los ovarios, despues sobre la region del útero y sobre la rejion lumbar; pases longitudinales de la cabeza á los piés practicados muy lentamente á una distancia de 2 á 3 metros. La accion de la mirada que dejada caer muy suavemente de la misma distancia, ejerce una accion muy calmante.

Un cierto número de esos enfermos son fáciles de dormir cargando el cerebro. Entónces, bajo la influencia de una sujestion diestramente practicada, se puede con frecuencia hacer cesar de seguida los mas violentos vómitos. La lucidez que se desarrolla frecuentemente en el enfermo, puede ayudar igualmente.

Iman.—Aplicar para calmar, de 2 á 4 horas mañana y tarde, un

plaston magnético de 2 ó 3 láminas, ya sobre la region de los ovarios, ya sobre la de los lumbares.

Magnetismo terrestre.—Colocar la cama del enfermo en la direccion del meridiano y con la cabeza hacia el norte. En caso de ser esto imposible, acostarlo en la direccion de Este á Oeste, la cabeza hácia el primer punto. Durante el día, sentarse dando la cara hácia el Oeste ó al Norte,

Medios auxiliares.—Bebidas y alimentos magnetizados.

H. DURVILLE.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

CASAS DONDE PENAN.

(Concluston.)

El Gaulois, del 28 de Mayo.

.....
Vive en el segundo piso un fabricante de calzados, que no hacia sino pocos momentos que acababa de cerrar su tienda. Su mujer desolada se ha refugiado en el campo. El mismo sin decir gran cosa está muy asombrado. Es en el segundo y tercer piso que las manifestaciones se reproducen. Nos detuvimos en el tercer piso, fuimos muy amablemente recibidos por una jóven, la señorita A. . costurera, cuyo padre cochero, ya habia entrado en casa y dormia en el cuarto sobre el mismo piso.

Nos instalamos como se podia, escusándonos de la molestia que ibamos á causar en ese pequeño hogar. La señorita A. . tenia de visita una de sus amigas que trabaja con ella, bonita persona, trigueña, tipo de israelita, recién casada; y otra amiga, pequeña, ya vieja de aspecto, aunque no parecia de mucha edad, muy dulce, el ojo un poco vago, que habita el mismo barrio y viene de tiempo en tiempo.

Se está hablando, el asunto ya está encontrado; se estudian las causas posibles de esas detonaciones misteriosas, y no se dá con ninguna. La dama pequeña muy dulce, propone que se ensaye el consultar á una mesa; quizás se encontraria la clave del misterio.

Nos sonreimos ante esta ingénua proposicion: con nosotros, un médico y un cirujano, el Dr. Brethes; dos espíritus materialistas, positivistas netos y poco susceptibles de ser envueltos, sin embargo estamos en el pais fantástico, aceptamos.—Dónde encontrar la mesa? Se busca en la cocina, se encuentra una, de madera blanca, rudimentaria, pesada y cuadrada, cuyo tablero estaba asegurado por cuatro clavos gruesos; nos agrupamos á su alrededor, como lo fué posible, el cigarrillo en la boca y despues de haber quitado el cajon pusimos encima las manos sin podernos mirar; tantas eran las ganas que teniamos de reir.

—Al demonio— dije yo á Bourgade, si jamás llegamos á mover este monumento! . . .

Repentinamente se produjo una oscilacion en la mesa, quien deslizando sobre sus mal escuadrados piés, parece que huia bajo nuestros dedos. Despues se produjeron crujimientos sucesivos; cada uno de nosotros examinó á su vecino cual era el que procuraba chancearse; la oscilacion mas pronunciada se produjo en sentido inverso; los crujimientos se hicieron mas frecuentes, ya no habia que dudarle, despues de que se hizo una inspeccion de nuestras rodillas—pasaba algo de anormal en ese pedazo de madera.

Sola la buena pequeña dama, permanecia serena, atenta, casi sonriente.

—Caballero, me dijo, tenga usted la bondad de pensar en alguien, á quien haya amado mucho y esté muerto.

Hice una señal de asentimiento—Sin decir palabra pensé en mi padre, que hacia diez y nueve años que habia muerto.

—Buen amigo, dijo ella con su voz dulce y tranquila, está U. alli?— Si lo está conteste con un golpe.

A nuestro asombro profundo, la mesa se levantó, casi á nuestro despecho y dió un golpe neto, con uno solo de sus piés. Tuvo lugar despues una série de fenómenos, tan extraordinarios, en ese recinto sencillo, sin compadraje posible un solo instante, que quedamos trastornados.

El Doctor de Bourgade que se expresaba con mas claridad que la dama, tomó la palabra é interrogó al espíritu. La primera pregunta que le hizo fué el que nos hiciera conocer su nombre.

—Sin trepidar, letra por letra, la mesa escribió mi apellido.

—Pero le dije yo, dadme vuestro nombre.

Tenia la certidumbre que si habia supercheria, el nombre de mi padre seria imposible que se conociera. No lo habia pronunciado dos veces en quince años y solo en Paris; podia asegurarlo. Por consiguiente, para escribir ese nombre era precisamente que fuera el poder sobrenatural que lo hiciera, quien animaba en ese momento la mesa de madera blanca.

Sin demorar un segundo, letra por letra, la mesa trazó el nombre de mi padre; Federico—A cada nueva letra me sentia que palidecia mas y mas. Para mí la duda era ya imposible.

Pasaré por alto las diversas revelaciones que nos hizo la mesa que asombraron sucesivamente á cada uno de nosotros. Estaba demasiado trastornado para interrogar; dejé la palabra al Doctor que no olvidando el motivo que nos habia conducido allí, pidió á la mesa que uos diera algunas explicaciones respecto á los sonidos misteriosos. Contestó muy claramente; los ruidos no tienen ninguna causa física: son espíritus malos que persiguen á uno de los locatarios de la casa.

—Tendrán lugar esta noche? Preguntó el Doctor.

A esto quedó silenciosa la mesa. Se insistió; la materia habia quedado inerte; ya no habia trepidaciones ni crujimientos, el espíritu se habia retirado. Y al instante mismo, oímos, de una manera muy clara, una violenta detonacion en la corniza de la pared de la casa. Nos precipitamos á la primera pieza que daba al patio; algunos segundos despues, segunda detonacion la cual imprimió á la pared una prolon-

gada trepidación, sonido análogo al que produce una puerta cochera cerrada con toda violencia, en plena noche.

Eso fué todo, Los vecinos del piso segundo, desolados, habían abierto las ventanas, las mujeres habían huido, á medio vestirse, á la calle, se oyeron algunos gritos de terror y despues nada. El silencio de la noche se extendió sobre la casa misteriosa, no dejamos sin embargo de notar aun durante algunos instantes que las puertas temblaban en sus marcos.

Esas detonaciones repetidas han causado desnivelamientos en los pisos, que los péndulos se detengan, esto sin traza visible, sin olor, sin ninguna causa aparente. Muy emocionados regresamos á la pieza y donde antes estábamos nos agrupamos al rededor de la mesa que nos habia dicho cosas tan raras y que se detuvo al momento justo en que las detonaciones se hicieron oír.

* * *

Era supérfluo recomendarnos el silencio; estábamos todos atentos; yo, debo confesarlo, estaba lívido.

Cuando volvió á comenzar sus movimientos nerviosos, sus crujimientos, sus contracciones extraordinarias; la voz dulce y reposada de la buena mujer nos pareció ménos ridícula mientras hacia su pregunta habitual.

—Buenos amigos, estais allí? Dad un golpe si estais dispuestos á contestar.

Inmediatamente la mesa se levantó con un golpe neto, duramente amartillado sobre el suelo. Las preguntas se sucedieron de nuestros labios. Decir todo lo que esa mesa nos contestó vá seguramente á haceros sonreír.

—Son, nos dijo ella, malos espíritus que persiguen en la casa al inquilino señor X:

Escribió con todas sus letras el nombre del inquilino que ustedes nos permitirán silenciar acá,

Si ese inquilino deja la casa, los ruidos cesarán inmediatamente; pero le seguirán donde vaya á vivir.

Esa es una solución un poco fantástica, es verdad, pero corroborada por nuestras averiguaciones personales; efectivamente ese inquilino se habia ausentado durante algunos dias de su domicilio y los ruidos no se habian producido durante el tiempo de su ausencia.—Simple coincidencia, sin duda.

No pretendo dar luces á las autoridades ni darle la clave de un misterio que las investigaciones las mas minuciosas parecen negarle; yo no deseo mas que trazar acá la historia exacta de una noche fantástica, durante la cual habiamos sido testigos de fenómenos innegables. El sitio en que se producian los hacian evidentemente mas notables, pero era tan llano, tan rudimentario que la idea de un subterfugio, de una chanza cualquiera hacia de todo punto imposible su existencia.

Hé aquí que hemos tenido la prueba de que, en un pedazo de madera blanca, pesada, torcida y mal cuadrada, se manifieste bajo ciertas influencias un poder oculto sobrenatural, que oye, que comprende y que contesta.

Llamad á ese fluido magnético, piérdase usted, en términos mas ó ménos complicados, invocad los mediums, las incarnaciones, poco importa, no por eso deja de existir el fenómeno, espiando á la ciencia, escapándose á la razon, boyando por encima de la inteligencia humana: que los espíritus fuertes que se contentan con burlarse y sonreirse, y los doctores mas escépticos aún, ensayen el resolver ese tanjible problema, sentado por una buena mujer poco ilustrada y un pedazo de madera blanca.

Nosotros damos, sin considerarla como excelente, la solucion sencilla de la buena mujer y de la mesa de cocina- Libres unos de sonreirse, ó los otros de investigar, narradores fieles, no hacemos mas que trazar de la manera la mas concisa, los hechos á los cuales hemos asistido.

Si se nos pide nuestra opinion personal, á mí que no soy ni físico ni doctor, os contestaria sencillamente, recorriendo lo que hice en la mañana, despues de la noche aturdidora en que mi padre firmó su nombre en esa tosca mesa de madera blanca. Tenia aun una coleccion de obras sobre el Espiritismo, en quienes me habia engolfado hacia dos dias. Sentí que la débil inteligencia de que estaba dotado vacilaba en mi cerebro como una luz espirante, mal protegida por los vidrios á medio cerrar de una linterna. Hice de los gruejos librazos un excelente atado, y llegando al puente de los Santos Padres, lo dejé caer en el Sena, observando por largo rato las volteretas que hacia en el agua verdosa del rio. Y siguiendo los deseos expresados por mi padre, durante esa noche inolvidable, me detuve, al regresar, bajo la bóveda de la Magdalena.

CARLE DES PERRIERES.

NOTA DE LA REDACCION...En ese mas allá el espíritu no lleva consigo sino el resultado de sus investigaciones sobre el mundo exterior, el cual no ha podido conocer sino por medio de esos cinco sentidos puestos á su servicio; hablando de otra manera, ha recojido, al perecer su cuerpo del cual se ha servido durante su existencia, un quantum de imágenes que representan todos los casos practicados en el curso de la encarnacion y que su yo pasa á anotar.

Con pocas excepciones, en el estado desencarnado, los espíritus, contestando á nuestras preguntas, no pueden enseñarnos sino segun la experiencia adquirida en la tierra; refleja su saber intelectual y absolutamente todas sus ideas adquiridas en el medio que habian elegido.

Sirviéndose del fenómeno espiritista, lo que estableció en realidad para su hijo, el señor Des Perrieres, ha debido hablarle como un ferviente católico lo puede hacer, y este último, al arrojar al Sena el bulto de volúmenes espiritistas que lo hubieran guiado alumbrándolo, imitó á ese pobre animal que para resguardarse del peligro desconocido, colocó su cabeza debajo del ala.

Un hombre de firme voluntad debe afrontar el ridículo inmerecido, sobre todo desde que ha tenido el coraje de dar testimonio del hecho brutal de la comunicacion entre los incarnados y los desencarnados sobre lo cual nunca seria demasiado felicitarlo.

A. G. LEYMARIE.

EL ESPRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888.

PRIMERA PARTE.

CAPÍTULO I.

¿Tenemos una alma?

(Continuacion.)

LAS TEORÍAS MATERIALISTAS.

Los mas ilustres representantes de las teorías materialistas son en Alemania, Moleschoff y Buchner. Han reunido en sus obras la mayor parte de los argumentos que militan en su favor. Los sistemas que preconizan, son pues los que vamos á examinar en primer lugar. En otro capítulo nos ocuparemos de una segunda categoría de adversarios: los positivistas.

Compulsando los anales de la fisiología, es decir de los fenómenos de la vida, es como los sabios citados esperan probar que están en lo cierto. Escudriñan minuciosamente todos los elementos que entran en la composicion de los cuerpos organizados, establecen con autoridad la grande ley de la equivalencia de las fuerzas que se traduce en las acciones físicas y químicas que en el cuerpo humano se realizan. Pero sí, abandonando las ciencias exactas, se pierden en el dominio filosófico, su testimonio puede con perfecto derecho recusarse.

Ahí es donde en efecto intentan una empresa imposible. Quieren desterrar de los conocimientos humanos todos los hechos que no caen directamente bajo los sentidos. En su empeño de rechazar las ideas antiguas, no reflexionan que admiten tambien causas tan estrañas, entidades científicas tan bizarras como las admitidas por los espiritistas.

¿No vemos en primer lugar á esos sabios que rechazan el alma, porque es inmaterial, admitir la existencia de un agente imponderable, invisible é intangible que se llama la vida? ¿Qué es en efecto la vida? “Es, responde Mr. Louget, el conjunto de las funciones que distinguen los cuerpos organizados de los cuerpos inorgánicos.” Aceptando esa definicion nada hemos adelantado, porque ignoramos siempre cual es la causa de esas funciones; funciones que no se realizan si-

no en virtud de una fuerza que obra constantemente, que se conoce por sus efectos, pero cuya naturaleza íntima es siempre un misterio.

¿Cuál es esa fuerza que anima á la materia que dirige las operaciones tan numerosas y tan múltiples que se suceden en el interior del cuerpo?

Nuestras máquinas tan rudimentarias todavía, cuando se las compara al mas simple vegetal, exigen una reparacion constante para el buen funcionamiento de cada una de sus partes, una vigilancia continua para remediar los accidentes que se pueden producir. En la naturaleza, por el contrario, todo se efectúa maravillosamente. Las acciones mas diversas, las mas desemejantes se ponen entre sí de acuerdo para mantener esta armonía que constituye el sér bien organizado.

¿Quién asigna á cada sustancia el sitio que debe ocupar en el organismo? ¿Quién repara esta máquina cuando llega á estar deteriorada? En una palabra, ¿cuál es la potencia de la que resulta la vida?

Para responder á estas preguntas, los fisiólogos han imaginado una fuerza que llaman principio vital. Nosotros no les pedimos nada mas que creer en él, pero les haremos observar que este principio es invisible, intangible, imponderable, que no acusa su presencia mas que por los efectos que manifiesta, y que los espiritualistas están en las mismas condiciones cuando hablan del alma. Si los materialistas admiten la vida, y ninguno de ellos podria negarla, no tienen razon alguna para rechazar la existencia del principio pensante del hombre.

Moleschhoff ha publicado un libro intitulado: "La circulacion de la vida," en el que expone la forma nueva de las creencias materialistas. Vamos á resumirlo rápidamente para hacer ver cuan desprovistas de justicia están sus alegaciones y por qué sofismas llega á dar una aparicncia de lógica á sus deducciones.

Sienta como principio que nosotros no podemos coger en nuestras personas ni en torno nuestro mas que la materia; que nada existe sin ella, que el poder creador reside en su seno, y que por su estudio puede el filósofo explicarlo todo.

Se extiende con complacencia sobre las pruebas que la ciencia ha suministrado de esta gran frase de Lavoisier; "nada se crea, nada se pierde." La balanza demuestra que los cuerpos en sus transformaciones se descomponen, pero que los átomos que les constituyen pueden encontrarse integralmente en otras combinaciones. Dicho de otro modo, no se crea materia! El cuerpo del hombre arroja lo que nutre á la planta: la planta transforma el aire que nutre el animal; el animal nutre al hombre, y sus residuos arrastrados por el aire, sobre la superficie de la tierra vegetal, renuevan y sostienen la vida de las plantas. Todos los mundos, vegetales, minerales, animales, se unen, se penetran, se confunden y transmiten la vida por un movimiento que es permitido al hombre apreciar y comprender. Por esto dice; "la circulacion de la materia es el alma del mundo."

Esta materia que se nos presenta bajo aspectos tan diferentes, que se transforma en tipos tan múltiples, es sin embargo siempre la misma. Como esencia es inmutable, eterna. Moleschhoff hace notar que es inseparable de una de sus propiedades: la fuerza. No concibe una sin otra. No puede figurarse que la fuerza exista independientemente

de la materia ó recíprocamente, De aquí deduce que las fuerzas designadas bajo los nombres de Dios, alma, voluntad, pensamiento, etc. son propiedades de la materia. Según él, creer que puedan tener una existencia real, es caer en un error ridículo. Oigámosle;

“Una fuerza que se cerniese fuera de la materia, y que pudiese á voluntad unirse con ella seria una idea completamente vacía, Las propiedades del nitrógeno, del carbono, del hidrógeno y del oxígeno, del azufre y del fósforo, residen en ellos de toda eternidad.”

Resulta que la fuerza vital, la idea directriz, el alma. etc., no son realmente mas que modificaciones de la materia, algunos de sus aspectos particulares. La materia no es en sí misma, siempre y en todas partes, bajo una infinita variedad de formas, mas que la combinación físico-química de los elementos. Tales son, á grandes rasgos, las primeras afirmaciones de Moleschott. ¿Son exactas? Esto es lo que se trata de averiguar. Reasumamos.

1.º Niega absolutamente todo plan, toda voluntad directriz en la marcha de los acontecimientos del Universo.

2.º Certifica que la fuerza es un atributo de la materia. Veamos si los hechos le dan la razon:

LA IDEA DIRECTRIZ.

En primer lugar, observemos que existen en el infinito tierras como la nuestra, que obedecen á reglas invariables cuyo encadenamiento es tan grandioso, que el espíritu admirado y confundido ante estas maravillas no puede dudar que una profunda sabiduría haya presidido á su arreglo. No es á un sabio como Moleschott á quien es necesario recordar esta complicación extrema de la máquina celeste. No es á él quien hay que enseñar esos millares de millones de mundos rodando en el éter y recorriendo sus órbitas en una armonía tan poderosamente combinada, que la imaginación mas fértil apenas si puede profundizar sus leyes mas sencillas.

¿Quién no se detiene maravillado ante el esplendor de una hermosa noche de estio? ¿Quién no se ha estremecido con una emoción indescriptible viendo ese polvo de soles suspendido en el vacío? ¿Quién no ha sentido un terror involuntario pensando que el astro que nos lleva camina ea el éter sin otro sostén que la atracción de un planeta lejano? ¿Y á quién no se le ha ocurrido, un día, que los movimientos tan precisos de este inmenso reloj revelan la inteligencia de tan sublime obrero? ¿Quién no ha comprendido que la armonía no puede nacer del caos: y que el azar, esa fuerza ciega, no podría engendrar el orden y la regularidad?

Si, en el espacio sin límites tienen lugar las transmutaciones eternas de la materia; si, cambia de aspectos, de propiedades, de formas; pero nosotros hacemos constar que es en virtud de leyes *inmutables*, guiadas por la mas inflexible lógica, porque creemos en una inteligencia suprema reguladora del Universo.

Si bajando los ojos de la azulada bóveda los volvemos en torno nuestro, observamos la misma influencia directriz. Sabemos, como Moleschott, que nada se ha creado, que nada se pierde en nuestro pequeño mundo. La astronomía nos muestra la Tierra girando al re-

dedor del sol á través de los campos de la extension, y sabemos que la gravitacion retiene en su superficie todos los cuerpos que la componen. Podemos pues perfectamente comprender que ni adquiere ni pierde nada en su curso incesante. Los descubrimientos nuevos nos prueban que todas las sustancias se transforman unas en otras, que los cuerpos estudiados por la química difieren por el número y las proporciones de los elementos simples que entran en su composicion. Nada hay mas exacto y nadie intenta comprobar estas verdades demostradas.

Si consideramos la enorme multiplicidad de los cambios que se realizan entre todos los cuerpos, lo que mas nos sorprende no son las combinaciones mismas, sino la maravillosa exactitud con que satisfacen las necesidades de cada sér. Nada se pierde en la inmensidad del laboratorio de la naturaleza. Todos los séres, por ínfimos que nos parezcan, tienen su utilidad para la buena funcionalidad del conjunto de la creacion; cada sustancia se utiliza de manera que produzca su máximo de efecto, y la "circulacion de la materia" sostiene la vida en la superficie de nuestro globo. Sí, este movimiento perpétuo es el alma del mundo, y cuanto mas complicado es, tanto mas se diversifica, y tanto mas atestigua en favor de una accion directriz.

La ciencia contemporánea ha descubierto nuestros orígenes; sabemos que desde el momento en que la tierra no era mas que una masa de materia cósmica, se han producido metamórfofis que la han conducido lenta, gradualmente, hasta la época actual. En razon á esta progresion evolutiva reconocemos la necesidad de una influencia que se ejerce de una manera constante para conducir los séres y las cosas de la fase rudimentaria á estados mas y mas perfeccionados.

No se puede negar, cuando se examina el desarrollo de la vida á través de los periodos geológicos, que una inteligencia haya dirigido la marcha ascendente de cuanto existe hacia un objeto que ignoramos, pero cuya existencia es evidente.

Es fácil comprobar que los seres se han modificado de una manera continua en virtud de un plan grandioso, á medida que las condiciones de la vida se transformaban en la superficie del globo. Por eso encontramos en las entrañas de la tierra, los bocetos de la mayor parte de las razas vegetales y animales, que componen hoy la fama y flora terrestres.

¿A qué ngente atribuir esta marcha progresiva? ¿Es el azar que combina con tanto cuidado la accion de todos los elementos? Absurdo seria suponerlo, siendo el azar una palabra que significa ausencia de todo cálculo, de toda prevision.

Si se descarta esta hipótesis, nos quedan las leyes físico-químicas de que habla Moleschott. Todavía aquí haremos observar que estas leyes no son inteligentes. Jamás se ha admitido que el oxígeno se combina por placer con el hidrógeno; el nitrógeno, el fosforo, el carbono etc. tienen propiedades que poseen de toda eternidad; esto es evidente. Pero no es menos cierto que son fuerzas ciegas; que no se dirigen en virtud de una impulsión que les sea propia, y si estas energías pasivas al unirse producen resultados armónicos, bien coordinados, es porque están puestas en accion por una potencia que las domina. La química, la física, la astronomía explicando los hechos que pertenecen á sus

dominios respectivos no alcanzan de ningun modo la causa primera, La biología Moderna no toca á esta causa, no suprime á Dios, le vé mas léjos y sobre todo mas alto.

LA FUERZA ES INDEPENDIENTE DE LA MATERIA.

Examinemos ahora la segunda proposición de Moleschott, que pretende que la fuerza es un atributo de la materia, es decir, que es imposible concebir la una sin la otra. Según él, estudiar separadamente la fuerza y la materia es una falta de sentido común, de donde resulta que, estando la energía contenida en la materia, las fuerzas como el alma, el pensamiento, Dios, etc., no son sino propiedades de esta materia. Si demostramos que su aserto es falso, estableceremos implícitamente la realidad del alma. Para responder á un sabio no hay mejor método que oponerle otros sabios.

D'Alembert dice, después de Newton: "que un cuerpo abandonado á sí mismo debe persistir eternamente en un estado de movimiento ó de reposo uniforme." Dicho de otro modo: si un cuerpo está en reposo, no podría moverse por sí mismo.

Laplace expresa así el mismo pensamiento: "Un punto en reposo no puede darse á sí mismo movimiento, puesto que no encierra en sí razón para moverse hacia un lugar mejor que hacia otro. Cuando está solicitado por una fuerza cualquiera y en seguida abandonado á sí mismo, se mueve de una manera uniforme en la dirección de esa fuerza: no sufre resistencia alguna, es decir que en cada instante su fuerza y la dirección del movimiento son las mismas. Esta tendencia de la materia á perseverar en su estado de movimiento y de reposo es lo que se llama *Inercia*. Es la primera ley del movimiento de los cuerpos."

Así Newton, D'Alembert y Laplace reconocen que la materia es indiferente al movimiento y al reposo, que no se mueve sino cuando una fuerza actúa sobre ella porque, naturalmente, es inerte. Es pues una afirmación gratuita y sin fundamento científico la que intenta atribuir la fuerza á la materia.

Creemos que el testimonio y la competencia de los grandes hombres citados pueden ser difícilmente recusados; sin embargo, para dar mas peso á nuestro aserto, diremos que el cardenal Gerdil y Euler establecen por cálculos matemáticos la certidumbre de la inercia de los cuerpos; no podemos reproducir lo que dicen, pero vamos á hacer valer un argumento decisivo en apoyo de nuestra convicción.

Tenemos una excelente prueba del principio de inercia en las aplicaciones hechas de las teorías de la mecánica á los fenómenos astronómicos.

En efecto, si esta ciencia que tiene por la inercia no se apoyase en un hecho real, sus deducciones serian falsas é Incomprobables por la experiencia. Si la ley de la inercia no fuese mas que una concepción del espíritu sin valor alguno positivo, imposible le hubiera sido á Leverrier encontrar y calcular la órbita de un planeta desconocido hasta su época, y sobre todo jamás sus previsiones se hubiesen realizado, mientras que se cumplieron punto por punto.

Este descubrimiento afirma que las leyes encontradas por el razonamiento son exactas, porque se comprueban por la observación de

un fenómeno del cual ni se suponía la posibilidad, cuando los principios de la mecánica celeste fueron establecidos. ¿No es evidente que se conocían las propiedades de los cuerpos y mas tarde las curvas que describen, largo tiempo antes de haber observado en el cielo el movimiento de los astros? No siendo pues la mecánica mas que el estudio de las fuerzas en accion, es cierto que sus leyes son rigurosamente exactas puesto que se comprueban en la naturaleza.

No solo los matemáticos han tratado esta cuestion; M. H. Martin, en su libro *Las ciencias y la filosofía*, demuestra, siguiendo á M. Dupré, que en virtud de las leyes de la termo-dinámica, es necesario concebir una accion inicial exterior é independiente de la materia.

Por otra parte es fácil convencerse, razonando segun el método positivo, que el testimonio de nuestros sentidos no puede hacernos ver la luerza como un atributo de la materia: por el contrario comprobamos por la experiencia diaria que un cuerpo permanece inerte y estará eternamente en la misma posicion, si no hay algo que le dé movimiento. Una piedra que arrojamós permanece, despues de su caída, en el estado y sitio en que se encuentre, cuando la fuerza que la animaba deja de actuar. Una bala no rodará sin una impulsión primera que determine el movimiento. No siendo pues el universo mas que el conjunto de los cuerpos, se puede decir del conjunto de la creacion lo que se dice de cada cuerpo en particular, y si el universo está en movimiento, imposible es hacer constar que posee en sí mismo la causa.

Hasta aquí, como se vé, Moleschott no ha estado feliz en la eleccion de sus afirmaciones. Erige en verdades los puntos mas discutibles; sólo pues por sorpresa, y partiendo de datos tan falsos, es como llega á conclusiones tan absolutamente erróneas. El estudio imparcial de los hechos nos conduce á entrever el mundo como formado por sorpresa, y partiendo de datos tan falsos, es como llega á conclusiones tan absolutamente erróneas. El estudio imparcial de los hechos nos conduce á entrever el mundo como formado por dos principios independientes uno de otro; la fuerza y la materia.

Hay que observar ademas que la fuerza es la causa efectiva á que obedecen todos los séres, orgánicos ó no. De aquí pues que las fuerzas designadas bajo los nombres: Dios, alma, voluntad. etc., tiene una existencia real fuera de la materia, que no es mas que el instrumento pasivo sobre que actúan.

Continuemos el exámen del libro de Moleschott, y veremos que no hay mas perspicacia en sus apreciaciones sobre el hombre, que en su estudio de la naturaleza. El gran argumento que presenta, como prueba de convicción, es el mismo de los materialistas en general; consiste en decir: el cerebro es el órgano por el cual se manifiesta el pensamiento, luego el cerebro es el que segrega el pensamiento. Este razonamiento es próximamente tan lógico como éste. El piano es el instrumento que sirve para hacer oír una melodía; luego el piano segrega la melodía. Si se hablase así ante un inrédulo, lo mas probable seria que se encogiese de hombros, y no deja de tener gracia que cuando se trata del alma, acepte en seguida esta manera de discernir. Y es que los materialistas no quieren bajo pretexto alguno creer en un

principio pensante; niegan la existencia del músico; de aquí las singulares teorías que vos exponen.

Los materialistas se encuentran frente á este problema: El hombre piensa; el pensamiento no tiene ninguna de las cualidades de la materia; es invisible, no tiene forma, ni peso, color; sin embargo existe: es preciso, para que sean racionales que le hagan proceder de la materia. Ciertamente es grande la dificultad para explicar como una cosa material, el cerebro, puede engendrar una acción inmaterial, el pensamiento. Vamos, pues, á ver desfilar los sofismas á que nuestros adversarios dan apariencia de razonamientos.

El cerebro es necesario á la manifestación del pensamiento, ya lo sabían los filósofos griegos, y no por eso incurrian en el error de los escépticos de hoy; hacían una distinción entre la causa y el instrumento que sirve para el efecto. Ciertos fisiólogos, como Cabanis no piensan así. Dice Cabanis;

“Vemos á las impresiones llegar al cerebro por intermedio de los nervios; entónces están aislados y sin coherencia. Entra en acción la viscera; actúa sobre ellas, y bien pronto las devuelve metamorfoseadas en ideas, que el lenguaje de la fisonomía, ó del gesto ó los signos de la palabra y la escritura manifiestan al exterior. Deducimos con igual certidumbre (?) que el cerebro digiere en cierto modo sus impresiones, que orgánicamente realiza la secreción del pensamiento.”

Esta doctrina se halla tan perfectamente implantada en el espíritu de los materialistas que, según Carl Vogt, los pensamientos tienen con el cerebro próximamente, la misma relación que la bilis con el higo, ó la orina con los riñones.

Broussais había dicho ya en su testamento:

“Desde que sé, por la cirugía, que el pus acumulado en la superficie del cerebro destruye sus facultades, y que la evacuación de ese pus les permite reaparecer, no puedo menos de considerarlas como actos del cerebro viviente, aunque yo desconozca qué es el cerebro y qué es la vida.”

Moleschott lanzándose sobre tan nobles huellas, exclama á su vez aunque variando un poco el argumento;

“El pensamiento no es un fluido, como no lo son el calor ó el sonido; es un movimiento, una transformación de la materia cerebral; la actividad del cerebro es una propiedad suya tan necesaria como la fuerza, siempre inherente á la materia como su carácter esencial é inalienable. Tan imposible es que el cerebro intacto no piense, como que el pensamiento esté ligado á otra materia que no sea el cerebro.”

Según el sabio químico, toda alteración del pensamiento modifica al cerebro y todo ataque á este órgano suprime en toda ó en parte el pensamiento.

Sabemos, dice, por experiencia, que la abundancia excesiva del líquido-encéfalo-raquídeo produce el estupor; la apoplejía está seguida de la anulación de la conciencia; la inflamación del cerebro produce el delirio; el síncope que disminuye el movimiento de la sangre hacia el cerebro provoca la pérdida del conocimiento; la influencia de la sangre venosa al cerebro produce la alucinación y el vértigo; un idiotismo completo es el efecto necesario, inevitable, de la degeneración

de los dos hemisferios cerebrales; en fin, toda excitacion nerviosa en la periferia del cuerpo no presenta una sensacion consciente sino en el momento en que repercute el cerebro.”

Deduca pues que en los fenómenos psicológicos, no se puede comprobar otra cosa que la eterna dualidad de la creacion: una fuerza, el pensamiento que modifica una materia, el cerebro.

Toda la argumentacion de Moleschott consiste en decir que, con órganos sanos, los actos intelectuales se ejecutan fácilmente; que sí, por el contrario, el cerebro enferma el alma no puede servirse de él, y que las facilidades reaparecen cuando la causa que alteraba al cerebro cesa de actuar.

(Continuad)

LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicacion de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos: y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.

Compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología.

Dirigido al Ilustrísimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

CORDOVA, AÑO MDCVII.

(Continuacion)

De habérseles acabado la pelea, como queda dicho, á las almas y el poder peaar, se les sigue el no poder merecer ni gracia, ni remision de las penas que padecen, porque aquel sapientísimo y eterno juez quiso, que así como el alma estando unida con el cuerpo, con el ayuda de él mereció; así en estando apartada no merezca, de manera que cerrando el ojo, ya no hay, ni mas correr, ni mas pelear, ni mas merecer: sino ó reinar, triunfar y gozar del premio, ó purgarse para entrar limpios al santo monte de Dios, Y así cuando le pidieron cuenta á aquel mayordomo de la hacienda que se le habia encomendado, le

dijeron. Dá cuenta de tu mayordomía, que ya no podrás tener mas el oficio. Dando á entender por aquí, que dando el hombre cuenta, como la dá á la hora de la muerte, no le queda ya mas lugar para grangear.

Y tiene esta doctrina Santo Tomás por tau averiguada, que dice, que ni aun pueden rogar por nosotros las almas del Purgatorio. Por que aunque es verdad que hay caso, en el que no puede merecer, puede rogar y alcanzar de Dios misericordia, como el mismo Dios dice que la hacen los santos, pero no está concedido á las ánimas del Purgatorio, por razon del estado que tienen de deudoras y encarceladas: y así mas están para que rueguen por ellas los que acá está en ocasion de merecer y alcanzar por oraciones misericordias de Dios, que no para rogarles, rueguen por nosotros. Y de aquí nació el pio afecto que Santa Gertrudis tuvo á las ánimas del Purgatorio y las visitas que ellas le hicieron á pedirle su ayuda; y el cuidado que es razon los fieles tengan de rogar por almas tan necesitadas.

SI SABEN LAS ANIMAS DEL PURGATORIO LO QUE AQUÍ SE HACE Y COMO SE APARECEN.

Aunque entre San Gregorio y San Agustín hay diversos pareceres acerca de la noticia que los Santos tienen de las cosas que acá pasan, como queda dicho: pero acerca de la que tienen las ánimas del Purgatorio, no; y así entrambos confiesan, y sígueles en esto Santo Tomás, que no saben lo que acá pasa, sino es que se lo diga el que de nuevo vá, ó los ángeles que las acompañan. La razon de Santo Tomás y es porque á estas almas, hasta que entren en la gloria no se les dan aque^las perfectas especies é imágenes de las cosas que todo lo representan, por mas menudo que sea, que llamamos sobrenaturales: tan solamente tienen la luz natural y especies que acá adquirieron, las cuales son tan limitadas y confusas por haber pasado por los sentidos que no puede el alma descubrir con ellas de una vista todo lo que pueden representar, como lo hace el ángel y el bienaventurado: y así es necesario entender las cosas poco á poco, y que haya quien se las traiga á la memoria y las ponga delante de los ojos. Bien así como acá nos acontece, que no conocemos de una vez lo que podemos conocer, sino poco á poco, poniéndonos las cosas delante de los ojos, ó el maestro que nos enseña ó el libro que leemos, ó nuestro mismo discurso que poco á poco vá sacando unas cosas de otras, aunque es algo mas perfecto el conocimiento que el alma tiene apartada del cuerpo como lo dice Santo Tomás; pero no tanto que sea por sí bastante á descubrir de una vista todo lo que puede conocer, y así es necesario que para saber lo que acá pasa, supuesto que los hombres no selo pueden decir, se lo digan, ó los ángeles, ó los que de nuevo entran ó que ella con el deseo de saber juntando unas cosas con otras, y coligiendo unas de otras, averigue ó conjeture algo. Con la cual doctrina concuerdan todas las revelaciones de Santa Gertrudis del lib. 5.

En lo que toca á las apariciones, tenemos mas luz en esta parte, que en las de Iss Santos. Porque como la luz y fuerza natural del alma es tan corta, hay gran duda, si sabrá hacer un cuerpo; y despues

de hecho menearle y hacer que pregunte y responda tan vivamente, que parezca verdadero cuerpo; y si sabrá ordenar las especies, representar lo que quiere en la imaginacion. Y ya que le concedamos esta habilidad, lo cierto es, que no usa de ella, por estar en aquella cárcel, de la cual tan pocas veces salen las almas, como entran en ella los de esta vida, que nunca ha acontecido entrar, sino es con la imaginacion; y así los ángeles son los que hacen estas representaciones. Bien es verdad, que de esta regla general se han de sacar dos casos, en que se tiene por mas cierta opinion, que vinieron las mismas almas del Limbo á hacer estas representaciones ayudadas de Dios. El primero es, cuando vino Samuel al llamado de la Pitonisa, que á ruegos de Saul hizo ciertos conjuros para que apareciese: porque como dice el Eclesiástico, él fué el que dijo al Rey, lo que le habia de suceder. El segundo es, cuando el alma de Moisés se apareció con Cristo el dia de la Transfiguracion: porque, segun los Santos dicen, ella fué, y no angel por ella, la que metida en aquel cuerpo movia la lengua y hacia lo demas. lo cual no se trata aquí mas de propósito, por no ser este su lugar.

DISCURSO NOVENO EN QUE SE TRATA DE QUE LOS SANTOS TRABAJARON Y TRABAJAN, PARA VENIR Á HACERSE DIGNOS DE ESTAS REVELACIONES.

Gran deseo he tenido de tratar este punto, para que sepan los que se atreven á pensar son dignos de caminar por este camino de revelaciones, cuanto trabajo les ha de costar; para si por otras razones no desisten de su atrevido desco, desistan con ver el trabajo que en ello hay. Y para que las almas á quien Dios hace merced de llevarlas por aquí tengan alguna breve noticia, de como antes de estas mercedes suele Dios limpiar las almas con trabajos y fatigas, para con este fuego limpiar el oro de nuestra alma, de la escoria que de la tierra de nuestro cuerpo recibe; y con esto ó tengan por seguras las mercedes que se les hacen, si se han seguido despues de este exámen y prueba de Dios, ó sospechen si son suyas, cuando no se vieren caminar por este camino tan ordinario, y con esta sospecha las examinen con cuidado; de lo cual tambien sacará luz el confesor para aprobar ó reprobar á quien le pareciere conveniente, segun la regla que aquí se le dá, de trabajar por amor de Dios y mortificar y deshacer la carne, para que viva y se haga el espíritu. El lugar para tratar de esto no le he hallado en los discursos pasados por no cortar el hilo de ellos; y así me pareció dejarlo para este, donde parece venir mas á propósito.

(Continuad)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

“El libro de los Espíritus;” parte filosófica.

“El libro de los Mediums;” parte experimental.

“El Evangelio” segun el Espiritismo; parte moral.

“El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina.” segun el Espiritismo.

“El Génesis, los milagros y las Predicciones” segun el Espiritismo.

“Obras póstumas.”

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en “El Sol”—“El Espiritismo ante la Ciencia”—S. 1.

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

“El Por qué de la vida”—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

“La Reencarnacion.”—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—“Concordancia del Espiritismo con la Ciencia.”

“Inexistencia de la materia” y Esencia y medios vitales del “absoluto sér”—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—“El Criterio Espiritista,” Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

“Revista de Estudios Psicológicos,” periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

“La Luz del Porvenir,” semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

“La Revelacion,” Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

“El Buen Sentido,” Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lórida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

“La Luz del Cristianismo,” Revista quincenal, Alcalá la Real.

“El Guia de la Salud,” quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

“La Nueva Alianza,” Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

“La Buena Nueva,” Revista mensual. Sancti Spiritus.

“La Alborada,” Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) “Paz del alma,” Puerto Príncipe.

“La Luz del Alma,” de la Habana; Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

“La Luz Camagüyana,” de Puerto Príncipe.

“La Luz,” Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—“Revue Spirite,” Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; “Le Chainé Magnetique,” 8 francos al año “La Religion Universelle,” aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. “Le Spiritisme,” órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. “Journal de Magnetisme,” Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs.

“La Lumiere,” Montmorancy, 75, Paris. “Revue des Sciences Psychologiques Illustrée.”

Portugal—“O Psychismo,” revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231,

“O Respiçado,” San Jorge, Agcorca.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—“Le Mesager,” Lieja quincenal. “Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzels; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—“Annali dello Spiritismo in Italia,” via Alfiri, 7 Turin. “Luz,” Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Maufredo Fanti, 182, Roma. “La Psiche,” Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—“The Banner of Light,” semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—“El Precursor,” Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. “La Ilustracion Perfeccionista,” Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. “La Ilustracion Espírita,” México.

República Argentina—“Luz del Alma,” se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. “Constancia,” calle de los Andes, núm. 444, Buenos Aires. “Luz y Verdad,” calles 4 y 45, La Plata.

“La Verité,” Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—“Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis “La Perseverancia,” Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—“El Reformador,” Revista bi-mensual (Rio Janeiro) “A Luz,” Revista quincenal, Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchupapa, “El Espiritismo.”

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.



TOMO II.

15 DE MAYO DE 1892.

Núms. 535 y 536

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.

BAQUIJANO—317.

1892

SUMARIO

LA QUINCENA — Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Décimo y undécimo consejo práctico—(Continuacion)

BIBLIOGRAFIA Concordancia del Espiritismo con la Ciencia por Felipe Senillosa.

ESTUDIOS PSÍQUICOS—El Imán de Georgia—Exposicion de los secretos de la muchacha eléctrica—El Espiritismo ante la Ciencia por Gabriel Delante—[Continuacion]

LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos, y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística, compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología Córdova, año MDCVII. (Continuacion)

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VI.

Mayo 15 de 1892. N.º 535 y 536

Por causas independientes de nuestra voluntad se ha demorado el número correspondiente al 1º de Mayo; hoy subsanamos esa falta, dando el presente que es doble y corresponde á los números 535 y 536.

La Quincena.

El acto administrativo de mayor importancia que tenemos que anotar en esta Revista, es el de la reorganizacion de la Beneficencia de Lima, institucion que hasta hoy la componian socios vitalicios, no obstante su carácter oficial y de subsistir, y deber su existencia á la accion del Gobierno, siendo esto una excepcion contraria á la carta fundamental y otras disposiciones legales y de práctica universal que prescriben la alternabilidad en los cargos concejiles.

Segun el decreto, el número de socios será de 99, divididos en 33 natos y 66 por eleccion. Los socios natos son algunos funcionarios públicos; los curas de las seis parroquias de la Capital y los Presidentes de la Cámara de Comercio y de la Cruz Roja y el Senador y Diputado por Lima de mayor edad.

Con excepcion del círculo que se habia posesionado de la Beneficencia, que hacia servir á la Institucion para las miras é intereses de la bandería, el decreto supremo expedido para el efecto, ha sido aplaudido y bien recibido por el público.

* * *

El Gabinete ha quedado definitivamente organizado, nombrándose Presidente del Consejo y Ministro de Gobierno, Policía y Obras Públicas, al señor Coronel D. I. Ibarra y en la Cartera de Guerra y Marina que quedaba vacante, se ha nombrado al Coronel D. Bruno Morales Bermudez, que era Inspector General del Ejército.

* * *

La cuestion que habia surjido entre los importadores y fabricantes, de tabacos con los rematistas del impuesto y entre éstos, quedó resuelta definitivamente; resolucion fundada en equidad, que á la vez que pone en claro los derechos y obligaciones de las partes interesadas en él ha dejado libre al Estado de toda cuestion con los rematistas, y prepa-

rados los medios para que en el futuro remate no surja cuestion alguna.

Con motivo de procedimientos ^{**} incorrectos de algunos empleados de la Direccion del Crédito Público y de la aduana del Callao, que se descubrieron, el Gobierno los ha separado del puesto que desempeñaban, mandó que se sigan los juicios respectivos para el castigo de los culpables.

El Gobierno del Perú ha aceptado ^{**} la invitacion que le ha hecho el Gobierno Italiaao, para que se haga representar en las próximas conferencias del Comité de la Cruz Roja Italiana.—Se ha nombrado representante del Perú á nuestro Ministro Diplematico en ese pais, D. José Francisco Canevaro.

Se ha ordenado á todas las aduanas del litoral de la República que presten toda clase de facilidad al vapor "Relay" de la Compañía del Cable Submarino "South American" para que pueda desempeñar con la mayor rapidez posible las comisiones que tenga en servicio y reparacion del cable.

Se han hecho los siguientes nombramientos: ^{**}

- Subprefecto de Angaraes, al Tnte, Cnl. D. Liborio Cáceres.
- " " Huarochiri á D. P. Carrion.
- " " Moyobamba á D. E. Lazúrtegui.
- Juez de 1º Instancia de Aymaraes al Dr. D. J. E. Luna.
- " " Santa al Dr. D. M. Hohagen.
- Cónsul del Perú en Oruro á D. Julio Ego-Aguirre.
- " " en Sucre á D. C. A. Saavedra,

Las elecciones primarias en toda ^{**} la República, para llenar las vacantes de Diputados y Senadores, se han realizado con orden, salvo uno que otro ligero disturbio local del momento sin trascendencia alguna.

El dia 7 del corriente llegó el señor General D. Andrés A. Cáceres á esta Capital, con licencia que le ha coucedido el Gobierno. Tanto en el vecino puerto del Callao como en Lima, se le ha recibido con una magrífica ovacion pública.

HIPNOTISMO.

Décimo consejo práctico.

CONTRA LA CAIDA DE LOS CABELLOS.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S)

(Continuacion)

El sistema velludo tiene su anatomía, su fisiología y su patología. Cada cabello tiene su vida propia. Cae varias veces durante el curso de su vida; pero en el mayor número de casos, sucede que tarde ó

temprano la reproduccion es menos activa que la caida, de manera que el número de cabellos disminuye gradualmente; es la calvicie que comienza.

La calvicie puede ser senil ó prematura. En el último caso, es resultado de una afeccion cualquiera, sea del bulbo velludo, sea del cuero cabelludo. La causa mas frecuente es una enfermedad propia de las glándulas sebáceas: la caspa. Sucede tambien que los cabellos se caen despues de alguna otra enfermedad como el sarampion, la fiebre tifoidea etc., pero el crecimiento natural vuelve á tomar su curso ordinario en su totalidad ó en partes, cuando la salud vuelve á restablecerse.

Solo es posible retardar la calvicie senil. La calvicie prematura se cura casi siempre con mucha facilidad por medio del magnetismo y sobre todo por la aplicacion de sustancias magnetizadas.

Se magnetisa esas sustancias—de preferencia una doccion de romero ligeramente alcoholizada—bien por medio del magnetismo humano, bien por el iman, y se emplea en compresas, en lociones, en lavatorios y sobre todo en fricciones suaves y prolongadas practicadas con la palma de la mano, sobre las partes afectadas. Repetir esta operacion, que debe durar de 5 á 10 minutos, dos ó tres veces por dia y aun mas si la enfermedad parece grave.

Es inútil afeitar la cabeza como se hace en algunas afecciones,—No se debe emplear el cepillo duro, ni peine fino que irritan la piel, y ante todo esto, evitar el empleo de aguas, pomadas, etc., cuya composicion no se conoce.

Undécimo consejo práctico.

CONTRA LA CEFALAGIA (dolores de cabeza.)

El “dolor de cabeza” que la medicina designa con el nombre de cefalagia, es tan conocido que me abstengo de su descripcion. Es el hermano mayor de la jaqueca, de que nos ocuparemos mas adelante y de la nevralgia de que se tratará en el sexto volumen. (1)

El dolor de cabeza es debido á una fatiga cerebral, á un estado congestivo del cerebro sobrevenido despues de trabajos mentales muy prolongados, contrariedades, de emociones violentas, ó es la consecuencia de una afeccion del estómago, del intestino ó de la matriz,

No existe dolor de cabeza por violento que sea, que no ceda bajo la accion del iman ó del magnetismo humano; y la desaparicion del mal tiene lugar con una rapidez que se asemeja á un prodigio. Cuando es solo el resultado de una fatiga momentánea, cede pronto y no reaparece mas; cuando lo es de una fatiga cerebral ya antigua ó que es la consecuencia de una afeccion orgánica, no desaparece sino pro-

(1) Sabido es que el profesor H. Durville ha publicado un tratado titulado “*Traite experimental et Therapeutique de Magnetisme*” 4 volúmenes, 3a edicion, y de allí están extractando se estos consejos prácticos de medicina magnética.—(NOTA DEL TRADUCTOR.)

gresivamente. En este último caso, es necesario combinar el tratamiento siguiente, que se aplica á los casos los mas sencillos, con el tratamiento de la afeccion que es la causa determinante.

Maguetismo humano.—Se coloca uno delante del enfermo y durante algunos momentos, se hacen pases transversales sobre la frente é insuflaciones frias, despues pases á grandes corrientes desde la cabeza á los piés. Se hace en seguida pases muy lentos con las dos manos que, partiendo del medio de la frente ó de la coronilla de la cabeza, descienden sobre los costados del cuerpo pasando por las orejas. Despues, colocándose á la izquierda del enfermo se aplica la palma de la mano izquierda en la frente, los dedos en el aire y con la mano derecha se hacen fricciones arrastradas sobre la médula espinal, despues por abajo del cráneo hasta mas abajo de los riñones. Una corriente se establece bajo esta accion, lijeros estremecimientos se sienten en la columna vertebral y el cerebro se despeja. Se termina la sesion que debe durar segun los casos, de 15 á 40 minutos por la aplicacion de las manos sobre las rodillas, despues fricciones arrastradas sobre las piernas, y por último pases á grandes corrientes de la cabeza á los piés.

Automagnetismo.—Se hace uno mismo pases y fricciones arrastradas partiendo del medio de la frente, para pasar atrás de las orejas y descender sobre el costado del cuerpo hasta la cintura.—Fricciones rotatorias sobre toda la superficie del cerebro.—Fricciones arrastradas sobre las piernas hasta la extremidad de los piés.—Al cabo de algunos instantes, la circulacion se regulariza, las piernas y los pies se ponen mas calientes y la cabeza se despeja.

Maguetismo terrestre.—Un gran número de cefalágicos son sensitivos sobre los cuales la corriente magnética de la tierra ejerce una accion mas ó menos grande.—En todos los casos es siempre bueno orientar la cama de tal manera que el enfermo quede acostado en la direccion del Meridiano Magnético, la cabeza al Norte.—En caso de ser esto imposible; colocarla en la direccion de Este al Oeste y acostar la cabeza al Este. Durante el dia parado ó sentado, colocarse en cuanto sea posible dando frente al Norte ó al Oeste.

Iman.—Aplicar una lámina magnética en posicion heteronoma sobre la frente cuando el caso es grave ó rebelde, aplicando al mismo tiempo otra sobre la nuca. Cuando hay insomnio, su aplicacion debe ser hecha durante la noche, de preferencia, y el sueño vendrá al mismo tiempo que la cabeza se despeja.

Medios auxiliares.—Se pueden hacer lociones frias, fricciones con las manos mojadas y poner compresas sobre la frente con agua magnetizada sea por medio del magnetismo humano, sea con la ayuda de las barras imantadas. El empleo del agua magnetizada en bebidas ejerce muchas veces una accion muy saludable.

H. DURVILLE.
(Continuad)

(NOTA.)—En el próximo número daremos una relación de las curas obtenidas por este medio.

BIBLIOGRAFIA.

CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA

POB FELIPE SENILLOSA.

Buenos Aires—Dos tomos de 328 páginas el primero y 389 el segundo.

Los diarios mas prestigiosos de la gran Metrópoli Americana—*La Prensa* y *La Nacion* de Buenos Aires, publicaron hace poco artículos notables sobre el mérito de la obra del señor Senillosa; así como la *Verité*, importante publicación francesa, lo mismo que *El Nacional*, que se edita en Lima, De suerte que teníamos ansiedad por conocer un libro de éxito tan feliz y ruidoso.

Nuestros deseos se han cumplido, y su autor nos ha honrado con la remision de varios ejemplares, cuya lectura nos ha demostrado, que los juicios críticos formulados sobre la importancia y trascendencia de la produccion intelectual del escritor argentino, son justos, por que expresan correctamente la verdad.

El problema del Espiritismo, que la incredulidad y la ignorancia reputaban engendro de la supersticion, ó de cerebros perturbados, ha vestido coturno científico, se ha colocado frente á frente de la ciencia moderna, para controvertir sus doctrinas, esclarecer sus fórmulas y proclamar, que en el campo de la experimentacion y de la investigacion filosófica la *ciencia esprita* posee verdades mas amplias y luminosas para explicar lo *incognosible*, en la limitada esfera de la intelectualidad humana.

El Espiritismo, que como aurora de una nueva filosofia, trazó en sus vastos lineamientos el génio inspirado de Allan Kardec, ha ensanchado inmensamente el círculo de sus conocimientos, remontando audazmente su vuelo á las esferas de la ciencia, para demostrar los fundamentales problemas que son el Verbo, el objetivo y el organismo de toda civilizacion, esto es, Dios, el Hombre y la Naturaleza.—Esta sublime trinidad y su concepcion luminosa es el selto indeleble de la verdad y bondad de una doctrina filosófica.

En sus orígenes y en los primeros tiempos de su desenvolvimiento progresivo, el Espiritismo fué estudiado como ciencia moral y religiosa que anhelaba mas el perfeccionamiento del espíritu del individuo y de la sociedad por la elevacion de las facultades y de los sentimientos al ideal del bien, que como ciencia positiva, que demandase á los modernos conocimientos sus progresos científicos, para formular sus doctrinas. Empapado en el misticismo y en poético sentimentalismo religioso, no era dable en su período de iniciacion descender á la arena y oponer al materialismo deficiente y exclusivista

al espiritismo científico que acaso converjan, después de algunas evoluciones á la misma teoría.

El Espiritismo, en concepto del señor Senillosa, sostiene un espiritismo positivo que abarca el alma en toda su realidad, en todos sus atributos, desde los mas elevados hasta los mas humildes; pues, el pensamiento humano es el resúmen de todas las energías de la naturaleza, puesto que se las ha asimilado todas.

¿Cuál es el origen del espíritu, que es el principio inteligente de la creación? El principio vital.

¿En qué forma? El principio vital debe ser un fluido que *se aproxime por su grado de imponderabilidad al éter*; al éter que debe considerarse como el fluido sustancial que ocupa el espacio infinito y compenetra, según la revelación espírita, sin solución de continuidad, al universo tangible. ¿Será ese fluido el llamado eléctrico? He demostrado ya que él es productor en primer término del calor y del fuego y demostraré mas adelante que los fluidos que el espiritismo estudia, no son probablemente sino variantes del mismo fluido. Es decir que el desarrollo de los seres no es ejecutado en un sentido dado por la acción del principio vital, sino por la acción indirecta del Creador, mediante un crecido número de leyes en que encuentran un lugar culminante las de trasmisión hereditaria y de selección natural; pero el principio vital es esencial al juego de esas leyes; él es el que activa la acción de los órganos en germen ó cuando ya formados, propenden al desarrollo que las circunstancias exigen.

Si en el tiempo se realiza el trasformismo de las especies hasta llegar al hombre, en el tiempo tambien y dentro de ese trasformismo *involuciona* el fluido vital, la actividad invisible, imponderable, en su virtualidad de energía é incorruptibilidad, hasta formar el alma del hombre.

En esta mera reseña bibliográfica no podemos ser muy latos; y reservamos para artículos posteriores el estudio *in extenso* de las cuestiones fundamentales del espiritismo, que con elevado criterio científico dilucida y resuelve el autor del libro de que nos ocupamos.

Terminaremos manifestando, que el señor Senillosa ha consagrado mas de quince años al estudio profundo y científico del Espiritismo, viajando por Europa y América; que es un caballero distinguido por su educación, acaudalado por su fortuna, altamente colocado en la mas culta sociedad porteña; y que su respetabilísimo nombre es garantía de rectitud, así como su dictámen en cuestiones comerciales ó financieras, es autorizado y digno de inspirar confianza.

Estas circunstancias revelan que el Espiritismo toma carta de ciudadanía en las sociedades mas civilizadas de América, y que su práctica no es incompatible con los negocios ni con los deberes sociales ni políticos.

El Iman de Georgia.

(Este artículo y el siguiente los tomamos de *La América Científica e Industrial*, periódico Norte-americano científico.)

Ofrecemos á nuestros lectores una serie de bocetos, en que se representa la última maravilla que tanto ruido está haciendo en la ciudad de Lóndres. El iman ejecutó suertes verdaderamente admirables ante una sesión privada reunida en el edificio de la Alhambra, el sábado por la noche. El conferencista presentó á la señorita Abbott y dijo ser nativa de Georgia y la hija menor de una familia compuesta de trece, de los cuales ella es la única poseedora de esa facultad singular de que hace uso, la cual, de cualquier naturaleza que sea fué descubierta en ella desde que tenía siete años.

También aseguró que la jóven podía hacer uso de dicha facultad en cualquier parte y á cualquier tiempo, Annie Abbott no es mujer de complexión muscular; y el conferencista aseguró que sería incapaz de levantar un peso de 100 libras sin el auxilio de aquella fuerza y que Edison es de opinión que en ello hay cierta especie de electricidad fuera del alcance de una explicación científica. Se escogió un comité de entre la audiencia, compuesto de veinte caballeros, muchos de ellos personas de profesión bien conocida y de integridad á toda prueba. Mr. C. A. Harness, electricista; M. John Hollingehead, Mr. Horace Armitage y Mr. J. G. Rhodes se contaban entre ellos. El iman ó la pequeña iman estaba vestida en traje de tarde de raso blanco, adornado con ramitos de flores y solapas en los brazos.

La primera demostración de su fuerza la ejecutó por medio de una silla. Uno del comité tomó una silla cualquiera del escenario y la sostuvo frente de sí; la jóven posó sencillamente su mano abierta sobre la madera y el pobre hombre, á pesar de sus esfuerzos, se veía obligado á avanzar ó retroceder, según que ella tiraba ó empujaba. Sostúvose después la silla por cinco ó seis individuos, manteniéndola en una posición firme; pero bastó que la muchacha colocara la mano sobre ella, para que aquellos comenzaran á dar traspies, vencidos por el peso exorbitante que les parecía soportar y aun no les fuera dado permanecer quietos. Los hombres se esforzaban cuanto de su parte estaba para contrarrestar aquella fuerza impulsora, tan irresistible como invisible; pero la jóven, sin dar á conocer ningún esfuerzo de su parte, se contentaba con una agraciada sonrisa al final de cada encuentro, como si ella misma se divirtiera con la broma. En seguida tomó ella misma una silla y la suspendió: no hubo poder humano que se la pudiera quitar, ni mover á la operante de su posición.

La prueba siguiente fué de permanecer en equilibrio sobre uno de sus tacones y sostener las manos abiertas un taco de billar. Varios miembros del comité probaron con todas sus fuerzas, agarrando el taco, hacerla perder el equilibrio; pero todo en vano: el taco y ella estaban tan seguros como un monte. Nótese que á pesar de estar el

taco únicamente sobre las palmas de sus manos, siete hombres, tirando con todas sus fuerzas fueron incapaces ni de arrancarlo de donde estaba, ni mover á la operante.

Después de esto, la señorita Abbott invitó á uno de los del comité á que tomase asiento en una silla. Ese señor que debe de haber pesado á lo menos poco mas de doscientas libras no dejó de causar hilaridad á la concurrencia cuando tomó asiento. La señorita se puso tras de la silla, tocó el respaldo con las manos abiertas y levantó la silla con todo y su poderoso ocupante.

Esta suerte la mereció un ruidoso aplauso, que se repitió mas tarde cuando cinco hombres sentados los unos sobre los otros en una silla se vieron elevados de la misma manera, con la diferencia sin embargo que apenas estaban arriba, debido quizá á la falta de equilibrio, dieron al suelo en peloton. Se trajo en seguida un sillón de balanza y tomó asiento en ella otro miembro hercúleo del comité: le fué posible mecerse á voluntad hasta que la jóven se acercó y puso dos dedos sobre la silla, quedando ésta tan segura é inmóvil como si estuviera atornillada en el piso. Al momento que ella retiraba la mano de la silla el hombre se encontraba de nuevo en la posibilidad de mecerse. El siguiente medio, elegido para demostrar su maravillosa influencia, fué un niño. Lo hizo permanecer frente de ella y tomándole las manecitas con las suyas le trasmítia el poder que ella tiene, y en tanto que el niño estuvo bajo esta influencia fué imposible que le movieran los esfuerzos de dos hombres de los mas fuertes de entre los expectadores. Tal decia un contemporáneo de la mañana del cual extractamos. *Pall Mall Budget.*

Exposición de los Secretos de la Muchacha Eléctrica.

“La Electricidad es un agente misterioso, por consiguiente, todo lo misterioso es eléctrico,” tal es la lógica del vulgo, cuya preocupación se ha explotado presentándola cinturones eléctricos, cepillos para el cabello y para la dentadura; haciendola aparecer en los huracanes y en las muchachas eléctricas. “Todas las vacas tienen cola; pero no todo animal que tiene cola es vaca”; tal es la lógica de la ciencia. Hoy la jóven llamada eléctrica ejecuta algunas suertes totalmente inexplicables al expectador comun, las cuales parecen á primera vista desafiar las leyes mas familiares de la mecánica.

Ella deslumbra, por cierto; pero no es eléctrica. Me propongo, en estas líneas, después de describir algo de lo que hace, revelar como lo hace, y demostrar, que para ejecutar sus suertes, se vale de aquellos mismos agentes que en ellas parece desafiar.

Por el año de 1883 llegaron al Norte vagos rumores de que en Georgia había una jóven dotada de facultades extraordinarias que se suponían eléctricas ó magnéticas; y poco mas tarde oímos de su aparición en público, y por último en los Museos de á 10 centavos, en los cuales dejaba estupefactos á los espectadores con sus suertes extraordinarias. Se llamaba Lulo Hurst, y la describe el profesor Simon Newcomb,

(*Science*, Feb. 6 de 1885 pp. 106, 107, 108) á quien el caso pareció de bastante importancia para investigarse. Dice de esta manera:

“Era muchacha rosada y del campo, de estatura mas que ordinaria sin por eso demostrar un desarrollo muscular excesivo. Sin embargo pronto como nos fué introducida á los presentes (un comité de investigación del que formaba parte el profesor Newcomb), lo primero que chocó al que esto escribe fue el tremendo peso de sus brazos, al darle la mano: me pareció que movía un brazo de gigante y me dejó la impresión de que poseía mejor desarrollo muscular que yo hubiera podido suponer”.

El éxito que la jóven obtuvo fué fenomenal, tanto, que muy pronto tenía numerosos imitadores; y el empresario de un museo de á diez centavos que no tuviera de cuando en cuando una muchacha eléctrica entre sus curiosidades no se creía que estaba á la altura de los tiempos.

He visto muchos de estos imitadores, ménos á la verdadera y legítima Lulu Hurst. He tenido sin embargo ocasion de conversar largamente con personas que han observado á Hurst, y me inclino á creer que sus imitadores ejecuten las mismas suertes y de la misma manera salvo que algunas veces la sobrepujen, ya por mayor destreza, ya por la introducción de nuevas pruebas.

La primera función que de esta clase ví fué en Cincinnati. Llegué al museo un poco temprano, y encontré que en la extremidad del salon se había erigido una plataforma provisional. Sus soportes estaban cubiertos de colgaduras: y, como yo no tuviera noticia del pasatiempo á que se la hubiera destinado, se me ocurrió investigar lo que pudiera haber debajo. Satisfecho que hube mi curiosidad, sin encontrar ninguna tramoya, esperé la función. Una muchacha de unos catorce años nos fué presentada como la “muchacha eléctrica” y al mismo tiempo se hizo una invitación á cualquier hombre fuerte del concurso, á que subiese á las tablas: un caballero á quien conozco respondió á la invitación. Era de 6 piés de estatura, ancho de espaldas y tenía bien sentada una reputación local de atleta; su peso no debía bajar de unas doscientas libras.

Diósele una especie de baston de cosa de tres piés de largo y del grueso de un palo de escoba, y se le dijo que lo agarrara hácia el medio con ambas manos, que extendiera los brazos y que hiciera lo posible para mantenerlo derecho. La jóven puso las palmas de las manos en los extremos del madero y después de algunos movimientos preliminares, vimos muy pronto aquel hombre fuerte que vacilaba de tal manera por la plataforma, que parecía estar completamente dominado por el influjo de la operante, y que tan solo la suspensión parcial del mismo influjo impedía que nuestro hombre cayera ignominiosamente del tablado al suelo. Nunca podré olvidar el ver aquel gigante con todas sus fuerzas hecho un juguete en manos de semejante chiquilla. Cuando bajó le pregunté: “¿Y bien, que sintió U?” Me respondió: “Realmente yo mismo no lo sé: ella posee cierta facultad contra la cual me considero inútil, y de buena gana me casaría con ella; pero daría cualquier cosa por averiguar qué hay bajo esa plataforma.”

Tres hombres se encargaron entónces de sostener el baston, y se vieron tratados de la misma manera que mi amigo.

Luego se trajo una silla ordinaria de madera de las de respaldo derecho, y á solicitud de que fuera ocupada por un hombre pesado, tomó en ella su asiento cierto individuo que reunía tal requisito: dijo que pesaba 240 libras, y su apariencia no lo desmentía. Se le dijo que á todo evento procurara mantener la silla en su sitio.

La muchacha, entónces, acercándose por detrás puso las palmas de sus manos abiertas en las dos patas posteriores de la silla, y, comenzando primero á moverla un poquito, al cabo de unos momentos la tenía bailando por toda la plataforma, de tal manera que el hombre que la ocupaba apenas si podía mantenerse en su asiento.

Entónces con el objeto de hacer una exhibicion mas completa de sus facultades, se invitaron á tres individuos á que sostuvieran la silla: para ello se acondicionaron de cierta manera, pero el resultado fué el mismo que cuando uno solo la ocupaba.

El punto que yo ocupaba era tal que podia observar muy de cerca todos los movimientos de la muchacha. Aunque no se necesitara hacer evidente el ejercicio de la fuerza muscular, convenía sin embargo simularse lo necesario para obtener los efectos obtenidos. La observación me puso en evidencia que aunque la jóven hubiera tenido diez veces la fuerza de que disponía, si se hubiera visto precisada á usarla en su mas alto grado, su experimento habría sido un fiasco.

Todo hombre de mi constitución no puede proporcionar tales espectáculos sin buscar la solución de su misterio, y con este fin me propuse averiguarlo por medio de esperimentos. Pronto encontréles solución, y con poquita práctica nunca he dejado de repetir con buen resultado lo que ví, siempre que pudiera disponer de las condiciones necesarias al caso. Estas condiciones se reducen á que los individuos sean fuertes y que desarrollen sus fuerzas lo mas posible para oponerse á las más: si al una de estas condiciones falta el experimento fracasará.

En otra ciudad en donde estuve ultimamente, se anunció una muchacha eléctrica; y, como que una de sus suertes fuera nueva para mí, me decidí á ir á verla, y acepté la invitación que se me hizo de un asiento en el escenario, al lado de otros tres caballeros. Miétras el conferencista se estendía ponderando las prodigiosas facultades de la muchacha, yo tuve tiempo bastante de conversar con mis compañeros. Los puse al corriente de cómo debían manejarse en cada uno de los esperimentos, prometiéndoles que si seguían á la letra mis instrucciones; la chica se encontraría imposibilitada de hacer ninguna suerte con ellos, y que la función sería un fiasco. Se representaron las mismas suertes ya descritas y en cada una se llamaba á uno ó á más de mis compañeros para asistirle; yo no tomé parte en estas.

En un principio seguían en cada una mis instrucciones al pié de la letra, y por consiguiente los esfuerzos de la muchacha fracasaban; pero al fin tanto se quejó esta de que no hicieran lo que ella decía, y tan habilmente la secundaba en sus quejas el enfurecido empresario, que se vieron precisados á obedecer, y la función continuó con buenos re-

sultados. La suerte para mí desconocida, estaba reservada para lo último y me tocó asistirle.

Se nos dió á otro caballero y á mí un fuerte baston de cosa de cuatro piés de largo, y se nos dijo de agarrarlo con ambas manos fuertemente y mantenerlo en posicion vertical. La muchacha colocó la palma de la mano á un lado de la extremidad inferior del madero, y se nos ordenó lo obligáramos á bajar con todas nuestras fuerzas. Yo hice uso de todas las mías y así lo hizo mi compañero; á pesar, sin embargo, de todos nuestros esfuerzos, no nos fué posible hacer que el baston resbalara por la palma de la mano de la jóven: cosa que si ella lo hubiera agarrado con ambas manos teniéndolo derecho, no hubiera podido contrarestar la fuerza de uno solo de nosotros. No pasé mucho tiempo sin hacer el experimento por mí mismo, y dar con el artificio de la prueba: ella es una de las que más efecto producen en las del repertorio de una "muchacha eléctrica", á tiempo que es de muy fácil ejecución. Como esta suerte arroja mucha luz sobre las demas, será la primera que entrará en mi explicación.

Se exige que los dos hombres se coloquen el uno al lado del otro, y la muchacha se colocará al frente de ellos. Así colocados ella pondrá la palma de la mano del lado que dice con ella, ó del lado que enfrenta á los que lo sostienen. Buen cuidado tendrá de poner la mano lo mas léjos posible de las de los otros, ganando así palanca considerable. Comenzará entónces á mover la mano de arriba abajo y de abajo arriba, con suavidad al principio, aumentando siempre la presion poco á poco, como si se tratara de conseguir mayor contacto. Esto desvía el madero de la vertical, y entónces la jóven los reconviene á que lo mantengan en ella. Al procurar esto, ellos trabajan con desventaja enorme, pues mientras ellos no tienen palanca ninguna, ó si la tienen es muy pequeña; ella dispone de uno ó dos piés de palanca. El esfuerzo que ella hace es muy pequeño: en primer lugar, por la fuerza de palanca de que dispone, y en segundo, porque se sirve de la fuerza de tension en la dirección de su brazo. Cuando ella calcula que está ejerciendo la presión conveniente, ordena á los otros se esfuercen lo mas que puedan para obligar el baston á que descienda. Ellos, por otra parte, se figuran que están ejerciendo una presion vertical tremenda; siendo lo cierto y positivo que todos sus esfuerzos se van en mantener el baston en la vertical contrariando el impulso que la muchacha le imprime para hacerlo desviar. Ellos comprenden que algo de su fuerza se gasta en este sentido: pero al mismo tiempo creen que casi toda se aprovecha en direccion vertical.

Algo de esto hay, ciertamente. Con todos los esfuerzos que hacen para contrarestar el de la jóven, producen la fricción necesaria entre la palma de la mano de esta y el madero para resistir el empuje vertical de aquellos ó su equivalente en peso.

Con el objeto de determinar fijamente este peso por medio de la experiencia procedí del siguiente modo:

Llamé en mi asistencia á dos hombres fuertes y potentes. Nos pesamos todos en una báscula de resorte, y resultó que uno de ellos pesaba 167 libras, el otro 161½ libras, y yo 166. Ahora bien, si yo permanecía en la balanza en tanto que los otros empujaban hácia abajo

el baston, claro está que el exceso de peso que sobre 166 libras que la balanza indicase, debería representar la medida de la fuerza vertical ejercida por ellos. El resultado fué admirable: aquellos dos hombres ejerciendo toda su fuerza muscular, no lograron conseguir que el baston se deslizara por la palma de mi mano abierta.

La balanza por otra parte registró, una vez 191 libras y la otra 190, marcando así que sus esfuerzos combinados habia sido de 25 y de 24 libras respectivamente: la mayor parte de su fuerza la estaban haciendo inconscientemente en sentido horizontal. Si mi brazo hubiera tomado la dirección de la resultante de ámbas fuerzas, lo que parece mas natural, el impulso contrario al mío hubiera sido puramente de tensión á lo largo de mi brazo.

En el experimento se recomienda al individuo que mantenga el madero perfectamente horizontal. La muchacha, con la ventaja de la inmensa palanca de que dispone, por poca presión que con sus manos ejerza sobre las estremidades del madero, puede disponer no solamente de este, sinó tambien de los brazos y del cuerpo del que lo sostiene.

Esto se ejecuta suavemente al principio, aumentando poco á poco la fuerza. Este aumento de fuerza se encuentra en oposición al aumento de la del contrario, hasta que la muchacha calcula que aquel ha trabajado lo suficiente, y entónces ella, ó bien suspende su aparente dominio, ó bien lo dirige en otra dirección. Tal cambio sorprende al individuo, pierde el equilibrio y se encuentra entregado á merced de la operante. Miéntas mas fuerte sea el hombre y mas fuerzas oponga á las de la jóven, tanto mejor. Mas fácil aún es esta suerte con dos ó tres individuos que con uno solo, puesto que no obran todos de concierto, y cuando llegan á perder el equilibrio los esfuerzos de la muchacha no se necesitan mas que para dirigir. Si esto se hace con cirta maña, ellos mismos se atropellarán entre sí, no quedándole á la jóven mas que seguirlos.

En la prueba de la silla, de ciento á quienes se les diga que la mantenga fija en su sitio, de seguro que noventa y nueve colocarán sus manos en el asiento ó en los brazos de aquella y harán descansar su propio peso mas en los pies; y si esto no lo hacen al principio, sí lo harán á buen seguro cuando se aperciban de los esfuerzos que la muchacha hace para levantarla, y de esta manera, y sin darse cuenta, ellos mismos la estan ayudando.

Para levantar la silla no tiene que alzarla, sinó tan solo empujarla por la parte de atras. Le ayudan las rodillas de tal modo colocadas que sirven de apoyo á los codos ó á los antebrazos, y de su parte está la fuerza de palanca representada por la distancia de los piés del ocupante á las manos de la muchacha. Una vez levantada la silla, la parte mas difícil de la prueba queda ejecutada: de pronto la suelta, ó por un movimiento impulsivo en uno ú otro sentido la hace virar á uno ú otro lado. En todo caso el que la ocupa está fuera de equilibrio, y con solo un poco de habilidad, y sin darle tiempo á que lo recupere, le puede hacer caer por sí mismo, sin mayor ejercicio de fuerza de parte de la operante.

La dificultad no es mayor en caso de que otro individuo se siente

en las piernas del primero, y cuando hay tres es todavía mas fácil. Es evidente que el tercero de entre ellos actúa como contrapeso del que está sentado, y todo el grupo no parece sino una barra equilibrada cuyo centro de gravedad está en alto, guardando un equilibrio tan delicado, que se acerca á la estabilidad.

Para ejecutar estas suertes se necesita de alguna destreza fácil de adquirir por medio de la práctica.

En el segundo ó tercer ensayo un amigo mío lo ejecutó con tanta limpieza como la muchacha de quien yo la aprendí.

La lectura del siguiente párrafo del editorial de la *Electrical Review* de Lóndres, del 13 de Noviembre, me sugirió la idea de escribir el artículo anterior. El párrafo á que me refiero dice así:

“El *Daily News* de la semana pasada hace una entusiasta descripción de las notables suertes ejecutadas por una señora americana, en presencia de varios doctores y de bien conocidos hombres de ciencia, entre los cuales figuraban los Profesores Crookes y Perry y el doctor Lodge. Nuestro colega asegura que la señora Abbott nos ha traído de los Estados Unidos el último misterio de los fenómenos eléctricos, pues ella modestamente atribuyelos, al parecer increíbles suertes que ejecuta, á la electricidad ó al magnetismo animal. Su particularidad consiste principalmente en su maravillosa fuerza, sin que su desarrollo muscular sea extraordinario en sus brazos ni espaldas, y sin que demuestre al ejecutarlas el ejercicio de mayores esfuerzos. La señora Abbott levantó á cuatro caballeros, agrupados de cierto modo sobre una silla de madera, sin demostrar mayor esfuerzo. Con respecto á estas misteriosas acciones, el doctor Lodge escribió al *Daily News* con fecha 8 de los corrientes. En esa carta dice que al describirlas se ha indicado que los presentes atribuyeron lo sorprendente de las suertes á la electricidad ó magnetismo, y, como el las presencié en la misma ocasion, le pareció que era de su deber asegurar que aun cuando las mismas suertes fueron perfectamente descritas en globo por el *Daily News*, no por eso había que creer que habían sido ejecutadas en virtud de nada mas anormal que la extraordinaria potencia muscular y la destreza de una mujercita bien aleccionada. Los profesores Crookes y Perry son también de opinión que las pruebas á que nos referimos no pueden atribuirse en manera alguna á electricidad animal ó magnetismo que la señora pudiera poseer en grado especial; pero nosotros podemos bien comprender la posibilidad de que pudiera llamarse al electro-magnetismo en ayuda del operador en los experimentos de levantar y no levantar.—*Electrical Review, London.*”

Cuando personas de tan universal reputacion como la que goza nuestro profesor Newcomb y los profesores Crooke y Perry y el doctor Oliver Lodge, de Inglaterra, fueron de opinion que estas suertes merecían la pena de examinarse; y cuando el editor de uno de los periódicos sobre electricidad mas acreditados de la Gran Bretaña parece que se inclina á creer en la intervencion del electro-magnetismo en la solucion del problema; me pareció que no dejaría de interesar á los lectores de la *Electricity*, oír la verdadera explicación de las aparentes maravillas, de labios de quien las ha ejecutado repetidas veces para divertimento de sus amigos.—*Electricity.*

EL ESPTRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Versión española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Dirección de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

PRIMERA PARTE.

CAPÍTULO I.

(Continuacion.)

Siempre la misma historia del piano. Si una de las cuerdas llega á romperse, será imposible hacer vibrar la nota correspondiente; reemplácese esa cuerda ausente, é inmediatamente se podrá producir el sonido. Ahora pues, aunque se dé por demostrado que el pensamiento es siempre la resultante del estado del cerebro, esto no bastará para poder afirmar que el encéfalo produce el pensamiento. Todo lo mas podria deducirse que entre ellos existen correlaciones intimas; tampoco está probado que la integridad del cerebro sea indispensable para la produccion de los fenómenos espirituales. Hé aqui lo que dice M. Longet, cuya competencia en fisiología está unánimemente reconocida.

“Jamás se ha negado la solidaridad de los órganos sanos con una inteligencia sana, *mens sona in corpore sano*; pero esta dependencia natural no es tan absoluta que no se enueentren numerosos ejemplos de lo contrario; se vén delicados niños que admiran por la precocidad de su inteligencia y el desarrollo de su espíritu; viejos caducos y próximos á la tumba, que conservan intaetos el juicio, la memoria, el fuego del génio, la fogosidad del valor. Pocos años ha el profesor Lordat ha escrito un notable tratado sobre la persistencia con todo su vigor del sentido íntimo en los ancianos. La locura vá acompañada frecuentemente de una lesion apreciable de los centros nerviosos; pero ¿qué diremos de los casos en que Esquirol y los autores mas concienzudos afirman no haber encontrado ningun vestigio de alteracion en el cerebro? Los anales de la ciencia nos suministran un número grande de hechos, perfectamente observados, de alteracion profunda de la sustancia cerebral, sin que, durante la vida, se haya notado la mas ligera turbacion intelectual.

“Se ha visto seccionar porciones del cerebro, balas que atravesaron de parte á parte este órgano, sin el menor daño paaa el espíritu; mien-

tras que bastan algunas veces delgados filetes de sangre en un punto reducido para iniciar la fiebre excitar un delirio furioso y producir rápidamente la muerte, Apresurémonos á reconocer que la integridad de los órganos, su buena conformacion, un volúmen suficiente son condiciones favorables al libre ejercicio, al vigor de las facultades intelectuales. Pero guardémonos de confundir el *órgano* con la *funcion*; y sobre todo hablando del cerebro y del pensamiento esta distincion es importante, porque muchos órganos de la economia concurren al gran fenómeno de la vida intelectual; la privacion del aire le hace cesar inmediatamente; una bala que atraviesa el corazon le destruye con rapidez, etc. Y sin embargo, ¿quién osaria dar por causa primera al pensamiento, el aire que respiramos, la roja sangre que circula en los canales arteriales?

Hé ahí lo que dice la ciencia, y nos parece que sus conclusiones no son por completo favorables á Moloschott; no es posible afirmar que el pensamiento esté siempre en armonía con la integridad del cerebro, de donde se vé que no es producto del cerebro.

Tambien hemos visto, mas arriba, al sabio holandés atribuir el pensamiento á una vibracion de la materia cerebral. ¿Será esta teoría mas justa que las precedentes? Será esta teoría mas justa que las precedentes? Vamos á verlo inmediatamente.

Una dificultad se nos ofrece aate todo; es difícil comprender como una sensacion engendra una idea. La sensacion es una impresion producida en los nervios sensitivos por una conmocion exterior que determina un movimiento ondulatorio propagado por las fibras nerviosas hasta el cerebro. Llegado allí, este movimiento hace vibrar las células del sensorio. ¿Cómo este movimiento mecánico de las células puede determinar una idea? ¿Cómo comprender que esta sacudida sea percibida por el ser pensante?

La célula nerviosa que está compuesta de colessterina, agua, fósforo, ácido húmico, etc., asociados en ciertas proporciones, no es por sí misma inteligente; el movimiento vibratorio es una simple accion material, ¿Cómo es sin embargo que el pensamiento nace de esta sacudida de la célula nerviosa? Esto es lo que omiten esplicarnos.

Les espiritualistas interpretan los hechos diciendo que tenemos en nosotros una individualidad que es advertida, por esta vibracion, de que se ha ejercido sobre el cuerpo una accion, y cuando el alma tiene conciencia de este movimiento vibratorio, es cuando sentimos la percepcion. Lo que comprueba hasta la evidencia que las cosas pasan así, es el fenómeno tan comun de la distracción.

Cuando trabajamos en una habitación, ¿no sucede con frecuencia que nos hacemos insensibles al tic-tac de un péndulo? é igualmente sucede que no fijamos la atencion á las horas que suenan en el timbre. ¿Por qué no las oimos? Las vibraciones producidas por el sonido han impresionado nuestro oído, se han propagado á través del organismo hasta el cerebro; pero estando el alma ocupada por otros pensamientos no ha pedido transformar la sensacion en percepcion, de suerte que no hemos tenido conciencia de los ruidos producidos por la péndula. Este solo hecho demuestra de un modo riguroso la existencia del alma.

OTRAS OBJECIONES.

Ciertos estamos de que el pensamiento no es producido, ni por el conjunto del cerebro, ni por un movimiento vibratorio de sus meléculas. Asegurémonos de que en modo alguno le produce la materia cerebral. Insistamos para examinarlas en las teorías de Cabanis y de Carl Vogt sobre el pensamiento. ¿Es posible que sea una secrecion del cerebro? Esta idea es de tal modo falsa, tan poco en armonía con la realidad de los hechos, que un materialista tan decidido como Buchner rehusa admirla, dice en efecto:

“A pesar del mas escrupuloso exámen, no podemos encontrar una analogía entre la secrecion de la bilis ó de la orina y el procedimiento por el cual se forma el pensamiento en el cerebro. La orina y la bilis son materias palpables, ponderables y visibles; además, materias excrementicias que el cuerpo ha usado y arroja. El pensamiento, el espíritu, el alma por el contrario nada tiene de material; no es sustancia en sí misma, sino el encadenamiento de fuerzas diversas formando unidad, el efecto del concurso de muchas sustancias dotadas de fuerzas y cualidades. Si una máquina hecha por la mano del hombre produce un efecto, pone en movimiento su mecanismo ú otros cuerpos, dá un golpe, indica la hora ó cosa semejante, este efecto considerado en sí mismo es esencialmente distinto de ciertas materias excrementicias, que tal vez produce durante su actividad.

“Así es como el cerebro es el principio y manantial, ó por mejor decir la única causa del espíritu, del pensamiento; mas no por esto es el órgano secretor. Produce algo que no es arrojado, que no dura materialmente, sino que se consume á sí mismo en el momento de la produccion. La secrecion del hígado, de los riñones tiene lugar sin que nos apercibamos de ello, de una manera independiente de la actividad superior de los nervios; produce una materia palpable. La actividad del cerebro no puede tener lugar sin la conciencia entera; no secreta sustancias sino fuerzas. Todas las funciones vegetales, la respiracion, la pulsacion del corazon, la digestion, la secrecion de los órganos excretorios, tienen lugar lo mismo durante el sueño que en estado de vigilia; pero las manifestaciones de la vida se suspenden en el momento en que el cerebro bajo la influencia de una circulacion mas lenta, cae en el sueño.”

Para Buchner, el pensamiento no es una secrecion, proviene de un conjunto de formas diversas constituyendo unidad; es una resultante: ¿pero una resultante de qué? ¿Es del conjunto del cerebro ó solamente de ciertas partes? ¿Cómo una cosa indivisible, insecable como el pensamiento puede ser producida por diferentes órganos que se reunen en un efecto comun? El autor nada nos dice de ello: por otra parte nosotros no tenemos necesidad de explicacion alguna para comprender que esta manera de considerar el pensamiento es todavia errónea. Buchner reconoce que el pensamiento es inmaterial; nosotros preguntariamos cómo puede ser producido por el cerebro que no está compuesto mas que de materia.

Limitemos aun mas el sujeto y veremos que, de cualquiera manera que se vea, es imposible suponer que el cerebro secreta el pensamien-

to, ni que se desprenda como la electricidad de los cuerpos que la contienen.

Es evidente, incontestable, que el trabajo cerebral determina una elevación de temperatura en el cerebro. Se produce una oxilación de las células que se puede medir, como lo ha hecho Schiff, operando sobre perros, ó sobre el hombre como atestiguan las experiencias de Broca en estudiantes de medicina, ó en fin pesando, como Bayson, los sulfatos y fosfatos que entran en su cuerpo por la alimentación, y demostrando que la cantidad de estas sales arrojada por las excreciones, aumenta de un modo sensible después de un trabajo cerebral.

Esas experiencias, de las que pretenden los materialistas hacer un argumento, ¿en qué pueden invalidar la existencia del alma? Demuestran sencillamente que cuando el cerebro trabaja, la sangre afluye á él y determina un movimiento molecular, que se traduce materialmente por acciones químicas. Se cree que el pensamiento sea el producto de estas reacciones? Esto sería un grave error, porque si él secreta el pensamiento, es preciso expresar la naturaleza y el resultado de esta secreción: ¿es un líquido, un sólido, un cuerpo simple ó un cuerpo compuesto? Puesto que se ha descartado resueltamente toda hipótesis espiritual, se debe establecer que por la elevación de temperatura se obtiene un objeto material: quien pretenda que el pensamiento es cosa fugitiva, ¿está en ese caso?

Si se admite que el pensamiento es una fuerza, como la electricidad ó el calor, emanando del cerebro en ciertos momentos, siendo toda fuerza un movimiento vibratorio del éter, caemos en la teoría de Moleschott cuya falsedad hemos demostrado.

Se vé pues que, cualquiera que sea el procedimiento de análisis que se emplee, es imposible suponer que el pensamiento sea debido á una emanación del cerebro, lo mismo que á secreciones ó vibraciones de la materia cerebral. No se pueden admitir los sistemas materialistas sin encontrarse en formal oposición con los hechos y con la razón; y si comprobamos en el cerebro una serie de actos que preceden, acompañan ó siguen al pensamiento, es absolutamente ilógico atribuirles su producción.

Una de las facultades del alma que más ha fijado la atención de los filósofos es sin disputa la memoria. Facultad misteriosa que refleja y conserva los accidentes, las formas y las modificaciones del pensamiento; del espacio y del tiempo: en la ausencia de los sentidos y lejos de la impresión de los agentes exteriores, ella representa esa sucesión de ideas, de imágenes y de acontecimientos ya borrados, sumergidos ya en la nada; ella los resucita espiritualmente, y tales que el cerebro los siente y la conciencia los percibe y los forma.

Para explicar el mecanismo, Aristóteles admite que las impresiones se graban en el espíritu, próximamente como se reproduce una letra apoyando un sello sobre el lacre. Descartes cree también que esta facultad proviene de los vestigios que dejan en nosotros las impresiones de los sentidos ó las modificaciones del pensamiento. Adoptemos la manera de ver de estos grandes hombres y preguntemos como podremos conciliarla con los datos que Moleschott nos suministra sobre la naturaleza del principio pensante.

El sabio químico, en un magnífico capítulo, deja sentado el movimiento incesante de la materia, las transformaciones maravillosas y múltiples que se realizan en el interior de nuestro cuerpo, y apoyándose en los trabajos de Thompson, de Vierolt y de Schumann, que á su vez tomaron por base los de Cuvier y de Flourens, anuncia que "los hechos justifican plenamente la suposición de que el cuerpo renueva la mayor parte de su sustancia en un lapso de veinte á treinta días." Y además, todavía dice: "El aire que respiramos cambia á cada instante la composición del cerebro y de los nervios."

¿Si esto es cierto, si nosotros somos cada treinta días un sér nuevo, si todas las moléculas que componen nuestro sér vuelven al torbellino vital, ¿cómo es que en la edad madura conservamos todavía el recuerdo de los hechos acaecidos en nuestra juventud? ¿Cómo vos explicaria Moleeschott que á pesar de estas continuas mutaciones, seamos siempre los mismos individuos? Es incontestable tenemos la invencible certidumbre de ser idénticos: aun cuando envejeemos, sabemos que nuestro *yo* no cambia. En medio de las vicisitudes de la existencia, nuestras facultades pueden engrandecerse ú obliterarse, nuestros gustos variar al infinito y nuestra conducta presentar las contradicciones mas singulares; pero estamos ciertos de ser siempre el mismo sér, tenemos conciencia de que otro no ha ocupado nuestro cuerpo, han sido renovado muchas veces, ni ún solo átomo de los que le formaban ha diez años subsiste en él al presente; ¿cómo es, pues, que conservamos la memoria de las cosas pasadas?

Es, nos responden los espiritualistas, que existe en nosotros un principio que no cambia, y cuya naturaleza indivisible no está sometida como la materia á la destrucción. Es el alma quien conserva el recuerdo de los acontecimientos realizados, las conquistas de la inteligencia y las virtudes lentamente adquiridas por una lucha incesante contra las pasiones.

Nosotros no podemos admitir las teorías materialistas, porque tienden sencillamente á suprimir la responsabilidad de los actos. Si, en efecto, no somos mas que un conjunto de moléculas renovadas sin cesar; si las facultades son la traducción exacta del desarrollo que el azar dá á ciertas partes del cerebro; ¿con qué derecho podría el hombre alabarse por sus cualidades, y por qué condenarla á un malhechor puesto que su inclinación al crimen dependería de una disposición orgánica que no sería dueño de modificar?

Los combates que sostenemos contra las aspiraciones que nos arrastran hacia el mal, indican que existe en nosotros una fuerza consciente dirigida por las leyes de la moral. Estas luchas interiores revelan la acción de la voluntad á pesar de cuantos sofismas se han querido plantear para establecer que es quimérica. No somos siempre dueños, es cierto, de dominar nuestras sensaciones; frecuentemente ellas son las que se imponen á nuestra energía; un espectáculo conmovedor nos penetra de una dulce emoción, la vista de una injusticia excita nuestra indignación, una armonía suave nos encanta; pero estas impresiones tan diversas son bien diferentes del *querer*, que es el carácter mas íntimo del *yo* y de la personalidad humana. Cuando nos vemos frente á un acto que realizar, pesamos los motivos que pueden

determinarnos; la voz del interés se hace oír, en oposición frecuentemente con la del deber; y lo que constituye el mérito, es el poder que tenemos de elegir entre estos dos móviles. Somos responsables porque somos libres; esta gran verdad está tan profundamente grabada en la conciencia universal, que jamás se ha visto á un loco castigado por haber cometido un crimen.

El libre albedrío no es una ilusión; es lo que dá al hombre honrado la fuerza necesaria para morir antes que infringir las leyes; es lo que lanza los grandes corazoes á los hechos heroicos, y si el hombre no fuese mas que el ciego juguete de las fuerzas físico-químicas, babria que decir adios á todos los nobles sentimientos, á todas las aspiraciones generosas.

Se ha intentado probar, comparando el peso de un gran número de cerebros humanos, que la inteligencia mas desarrollada correspondia siempre el encéfalo mas pesado. Se han hecho numerosas estadísticas pero hasta aquí los resultados no han sido bastante precisos para permitir formular una ley. Se vé, es cierto, que á medida que nos acercamos á las razas inferiores, la capacidad craneana disminuye. En estos últimos tiempos los señores Bischof, Nicolucci, Hervé, Broca, etc., han hecho muy curiosas observaciones sobre este punto; pero asi como sus predecesores, no han podido deducir una regla fija de los numerosos casos que han observado y han visto idiotas en los que el volúmen del cerebro era tan considerable como el de personas que disfrutaban de todas sus facultades intelectuales.

En esta especie de investignciones es donde no debe confundirse el órgaou con la función. Si se observa que ciertas partes del cuerpo crecen mas que otras, es porque trabajan mas. Se sabe que los herreros tienen el brazo derecho mucho mas fuerte que el otro, porque con él manejan el martillo. Se ha observado igualmente que los torneros tienen la pierna izquierda mas voluminosa que la derecha, por que constantemente se sirven de aquella. ¿Se deducirá de esto que hombres son herreros y torneros porque sus miembros son mas desarrollados?

El razonamiento es el mismo para el cerebro. Si en ciertos casos se observa una correlecion entre su volúmen y una gran actividad intelectual, esto no prueba mas sino que el espíritu ha obrado con intensidad sobre él. M. Hervé dice perfectamente; "el encéfalo crece, así como todo, en proporción de la actividad funcional, de que es asiento." Es una ley que se aplica á todos los órganos en toda la serie animal; ahora bien, ¿cuál es la actividad funcional del cerebro? La actividad intelectual y moral.

Así pues el peso y volúmen del cerebro nada tienen de comun con la existencia del alma, y no pueden invalidar su existencia.

CONCLUSION.

En resúmen, diríamos que resulta del estudio de los hechos la certidumbre que tenemos de un principio pensante, independiente de la materia, que no está sometido como ella á las transformaciones de la vida, y en el que reside el recuerdo. Para concluir esta verdad tan

sencilla, los sabios han hojeado las profundidades mas íntimas del sér á fin de extraer de él argumentos.

Sorpresa causa el ver cuanto se equivocan, cuando abandonando el sólido terreno de la experiencia, se lanzan, guiados por hipótesis, en el dominio filosófico. Es que no quieren admitir lo que es visible; tangible, lo que se puede medir. Nada tendríamos qué decir contra este método, si de él se sirviesen siempre, pero lo que no es justo es que no le apliquen mas que á los fenómenos psíquicos. Broussais decia: "He diseccionado muchos cadáveres, jamás he encontrado el alma." Y sin embargo admitia la vida y las ciencias naturales que no se apoyan sino sobre entidades.

Oigamos á M. Laugel;

"La química se contenta con palabras siempre que le es imposible penetrar la esencia íntima de los fenómenos. ¿De qué habla sin cesar? De afinidad. ¿No es esta una fuerza hipotética, una entidad tan poco tangible como la vida y el alma? La química remite á la fisiología la idea de la vida y rehusa ocuparse de ellas. ¿Pero la idea á cuyo rededor se desarrolla la química tiene, tiene algo mas de real que aquella? Esta idea es frecuentemente inaugurable, no solamente en su esencia, sino tambien en sus efectos. ¿Se puede por ejemplo meditar un instante sobre las leyes de Berthollet sin comprender que se está frente á un misterio impenetrable? ¿En las experiencias que han servido para fundarlas, las reacciones químicas son conducidas á condiciones puramente estáticas é independientes de las afinidades propiamente dichas, pero en el fenómeno de una combinación, en ese encadenamiento que precipita uno hacia otro los átomos que se busca, se unen escapando de los compuestos que los aprisionaban, ¿no huy algo que confunde el espíritu?

"Para mí pienso que cuanto mas se estudian las ciencias en su metá-física, mas nos podemos convencer de que nada tienen de inconciliables con la filosofía mas idealista. Las ciencias analizan las relaciones, toman medidas, descubren las leyes que regulan el mundo fenomenal; pero no hay ningun problema, por humilde que sea, que no las coloque frente á dos ideas sobre las que nada enseña el método experimental; en primer lugar: la ESENCIA de la sustancia modificada por los fenómenos; en segundo lugar, la FUERZA que provoca esas modificaciones. Nosotros no conocemos, nosotros no vemos mas que por fuerza, apariencias; la verdadera realidad, la realidad sustancial y la causa se nos escapan."

No podemos terminar esta revisa de mejor modo que citando las siguientes palabras del ilustre fisiólogo Claudio Bernard:

"La materia, *cualquiera que sea*, está siempre desnuda de espontaneidad y no engendra nada: no hace mas que expresar por sus propiedades la idea del que ha erado la máquina que funciona. De suerte que la materia organizada del cerebro que manifiesta fenómenos de sensibilidad y de inteligencia, propios del sér viviente, no tiene mas conciencia del pensamiento y de los fenómenos que manifiesta, que la materia bruta de una máquina inerte, de un reloj por ejemplo, tiene conciencia de los movimientos que manifiesta ó de la hora que indica; na mas que los caracteres de imprenta y el papel, tienen concien-

cia de las ideas que repiten. Decir que el cerebro secreta el pensamiento, equivale á decir que el reloj secreta la hora ó la idea del tiempo.

“No es posible creer que es la materia quien ha engendrado la ley de órden y de sucesion: esto es caer en el grosero error de los materialistas.”

CAPITULO II

EL MATERIALISMO POSITIVISTA.

En nuestra ligera revista de los diferentes sistemas filosóficos, hemos omitido hablar de dos escuelas importantes; los falensterianos y los fourieristas que no nos importan directamente, puesto que sus teorías son mas bien sociales que genuinamente filosóficas. Hay que hacer notar, sin embargo, que Saint-Simon prestó un verdadero servicio al espíritu humano, demostrando con sagacidad que hay que conceder al alma una importancia mayor que la otorgada por los filósofos del siglo XVIII.

Fourier, tambien, en medio del sensualismo de su época, creía en el alma y su inmortalidad; sus continuadores se distinguen en el movimiento moderno por el aire de sus escritos, que rebaten los trabajos más materialistas del fin de nuestro siglo.

Aparte de estos dos grandes hombres, indicaremos una pléyade de pensadores selectos tales como: Pedro Leroux, Juan Reynaud, Lamennais, etc., que sostuvieron brillantemente la bandera espiritualista; y podría haberse creído que ya la victoria se decidía definitivamente por estos últimos, cuando se reveló entre los discípulos de Saint-Simon un filósofo de primer órden: Augusto Comte.

Fundó un sistema llamado el *positivismo*, que tuvo por mérito oponer á la imaginación por demás vagamunda de sus predecesores, las frías y rígidas doctrinas de la tradición baconiana. Comte intentó reanimar el sensualismo aplicándole la idea del progreso; pero fracasó en su tentativa y se vió obligado, despues de haber querido explicarlo todo por la experiencia y la observación, á reconocer que en nosotros existe una facultad, el sentimiento, que no puede desconocerse impunemente. Acabó por inventar una especie de religión que se pierde en las nebulosidades de un misticismo incomprensible. Segun Huxley, es “un catolicismo con el cristianismo de menos.”

Sus discípulos no le siguieron por este camino; los que se hicieron disidentes dieron en el exceso contrario y actualmente son verdaderos materialistas, por más que ellos lo nieguen.

Uno de los más ilustres representantes del positivismo es Littré. Toda su vida este infatigable trabajador defendió la nueva concepción, suprimiendo lo que su espíritu riguroso encontraba en ella de inútil ó superfluo. Estas supresiones son las que le determinaron á separarse de Augusto Comte en la ancianidad, y á reducir las doctrinas de su maestro á su verdadera utilidad; pero acentuó todavía la tendencia

materialista que encierra en germen el positivismo, y nosotros encontraremos á esta gran inteligencia en contradicción consigo misma, cuando pretenda permanecer neutral entre los dos sistemas que se dividen los espíritus: el espiritualismo y el materialismo.

Espongamos primeramente lo que se llama concepto positivo del mundo, es decir, "la filosofía que resulta de la coordinación del saber humano." Mas bien es esto una negación que un dogma. Los positivistas tienen por objetivo el estudio de la naturaleza por los sentidos, la observación y el análisis. Todo lo que sale de este orden de cosas es para ellos lo desconocido; el POR QUÉ que ellos renuncian deliberadamente á buscar.

Las realidades de los metafísicos y de los teólogos pueden existir, no se lo niegan; pero como no entran en el dominio de las cosas sensibles es inútil y peligroso quererlas definir; en una palabra, INCOGNOCIBLES, es decir, que están completamente fuera del alcance del entendimiento.

"Así el fondo mismo del estado positivo del espíritu humano, el carácter esencial de la mentalidad positiva, es descartar toda *imaginación* en la explicación de las cosas, y no proceder sino por comprobación real, *por observación*; es eliminar todas las suposiciones indemostrables é inverificables, y limitarse á observar las relaciones naturales, á fin de preverlas para modificarlas en nuestro provecho cuando esto sea posible, ó sufrirlas convenientemente cuando no sean accesibles á nuestra acción (1)."

Mas allá de la esfera de los fenómenos comprobados, demostrados, existe una incógnita que el espíritu intenta vanamente penetrar: también Littré, trazando el programa de la escuela, recomienda una absoluta neutralidad sobre todas las cuestiones dogmáticas relativas á la esencia de las cosas. Afirma claramente esta marcha en los párrafos siguientes-

"No conocemos ni el origen, ni el fin de las cosas: nosotros no podemos negar que haya algo mas allá de este origen y de este fin (esto va contra los materialistas y ateos, ni afirmar que lo haya, (esto contra los espiritualistas, los metafísicos y los teólogos..)) La doctrina positiva se reserva sobre la cuestión suprema de una inteligencia divina, en el sentido de que confiesa su ignorancia absoluta, así como las ciencias particulares que son sus afluentes, sobre el origen y fin de las cosas, lo que necesariamente implica que, si no niega una inteligencia divina, tampoco la afirma, permaneciendo perfectamente neutral entre la negación y la afirmación que, en nuestro estado actual se destruyen mutuamente.

¡No hay que decir también excluye el *materialismo*, que es una explicación de lo que nadie explica. Tampoco se ocupa de lo que el naturalismo tiene de exorbitante: porque dice como M. de Maistre, hablando de la naturaleza: ¿Cual es esa mujer? (2)

Como se vé, esto está bien claro, bien determinado: el verdadero positivista no debe inclinarse en ningún sentido: le está absolutamente prohibido meditar sobre los problemas que no pueden resol-

(1) DOCTOR ROBINET: *Filosofía positiva*, página 17.

(2) *Revista de Filosofía positiva*; Enero 1880.

verse por el método directo del análisis y la observacion.

¿Puede sostenerse este equilibrio de que habla Littré? ¿Es posible, cuando las leyes de la naturaleza desarrollan un admirable encadenamiento de fenómenos, encerrarse en el estrecho límite de los hechos conocidos, sin intentar elevarse hasta una causa primera, cualquiera que sea?

No, no es natural detenerse en el camino y decirse: no iremos mas lejos. La invencible curiosidad humana nos impulsa á franquear los límites que se le quieren imponer, y, voluntariamente ó no, los hombres de ciencia son llamados á pronunciarse en uno ó en otro sentido. Añadamos que ese estado de suspension recomendado como la expresion de la sabiduría, ha sido violado por Littré y sus partidarios, declarándose francamente materialistas, como prueba el pasaje siguiente que el maestro ha escrito en el prólogo del libro de M. Lebiais sobre el materialismo:

“El físico reconoce que la materia pesa; el fisiólogo que la *sustancia nerviosa* piensa, en que ni uno ni otro tengan la pretension de explicar por qué la una piensa y por qué la otra pesa.”

No nos detendremos en señalar la impropiedad de la comparacion entre la pesantez, fenómeno físico, y el pensamiento, accion espiritual, que no puede asimilarse á ninguna propiedad de la materia. Lo que importa hacer notar es esta afirmacion, la *sustancia nerviosa* piensa, que vemos reproducida por todos los materialistas.

Un filósofo de la escuela de Comte debería tener una ignorancia absoluta en cuanto á los hechos psíquicos; para él los fenómenos del pensamiento no deben ser producto de la *sustancia cerebral*, puesto que jamás ha podido comprobar experimentalmente sino que una cierta cantidad de fósforo, por ejemplo, añadida á la masa del cerebro, hace mas activo el pensamiento; ó que la misma cantidad sustraída á ese órgano dificulta el pensamiento. Sale de la neutralidad que exige su programa para pronunciarse negativamente. Teniamos pues razon al decir que los positivistas no eran mas que materialistas disfrazados.

¿Se quiere otra prueba mas? Facilmente la encontraremos cuando Littré examina el universo y busca las leyes que le dirigen. Véase lo que leemos en las *Palabras de filosofía positiva*.

“El universo se nos presenta ahora como teniendo sus causas en sí mismo, causas que llamamos leyes.—La *inmanencia* es la ciencia explicando el universo por las leyes que en él existen,—La inmanencia es directamente infinita, porque dejando los tipos y las figuras, nos pone sin intermediario en relacion con los eternos motores de un universo ilimitado, y descubre al pensamiento estupefacto y arrebatado los mundos llevados sobre el abismo del espacio, y la vida arrastrada sobre el abismo del tiempo,”

No puede negarse en este pasaje el planteamiento de una doctrina muy claramente formulada. Se opone á la idea de un creador, la de la inmanencia, es decir, la propiedad que tendría el universo de moverse en virtud de las leyes que en él mismo posee. Como hace observar M. Caro, es una afirmacion que pasa singularmente “la esfera

de los hechos verificables y de las verdades demostradas," de que Littré pretendía descartarse.

En suma, el mas ilustre representante de la ciencia positiva es materialista. sino en principio al ménos efectivamente. Contrariamente á su programa y á la realidad, afirma que la materia piensa, y cree que la naturaleza se gobierna por sí sola, Contra sus conclusiones oponemos nosotros la nota de falsas, en virtud de las razones expuestas en el capítulo precedente.

El método positivista desecha todo instrumento de estudio que no sean los sentidos; pero existe en nosotros esa propiedad de conocernos que se llama *sentido íntimo*; que tambien tiene su valor, puesto que por él nos damos cuenta de la existencia del pensamiento. Sin duda, no se puede precisar en qué consiste, es imposible encontrar el órgano que le corresponde, y sin embargo nadie rechazará su testimonio que se afirma por un ejercicio cotidiano. Citemos una bella página del padre Elías Méric, sacada del libro; "La vida en espíritu y en la materia."

"M. Littré y Robin no han expuesto el positivismo mas claramente que Broussais. Unos y otros nos acusan de explicar un cómo misterioso; el pensamiento, por una disposición misteriosa, intangible: el alma;

"Es preciso probar pues que tenemos la percepción clara del alma, del pensamiento, del juicio, de la voluntad y de una relación necesaria entre el alma y sus facultades. Es preciso demostrar que tenemos una percepción tan real de estas cosas, como de la existencia de los fenómenos materiales,

"Por una propensión invencible y una convicción razonada, yo sé y siento que pienso: que imagino, que amo, que razono. Sé que los pensamientos se suceden y se inician en mí, que las ideas se me presentan bajo la forma de imágenes, que ciertos objetos, ciertas criaturas despiertan en mí un sentimiento de amor, otras un sentimiento de odio. Yo sé y siento que, por un cambio de mi pensamiento, pos un cambio de mi voluntad puedo reflexionar sobre estas ideas, estas imágenes, estos deseos, estos sentimientos, observarlos, describirlos, analizarlos, en fin que yo razono.

"Y yo puedo renovar este fenómeno, apelar á un recuerdo por la memoria, despertar el amor y el odio, evocar una imagen desaparecida, á medida de mi voluntad. Hé ahí una experiencia que puedo renovar tan frecuentemente como el químico y el físico renuevan una experiencia de física y de química. Hé aquí un hecho tan cierto como la circulación de la sangre y la transformación de los elementos en mi propia sustancia.

"Bajo pena de violentar el sentido íntimo, de desaprobar el testimonio de la ciencia universal, ó de ceder á perjuicios físicos y culpables, hé aquí realidades que el positivista debe reconocer, afirmar, y sin embargo esas realidades, esos fenómenos no son materiales: no se les conoce por el testimonio de los sentidos."

(Continuad)

LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicación de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos: y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.

Compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología.

Dirigido al Ilustrísimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

CORDOVA, AÑO MDCVII.

(Continuacion)

CUANTA MORTIFICACION Y TRABAJO COSTÓ Á LOS SANTOS, QUE YA REINAN, EL FAMILIAR TRATO QUE CON DIOS TUVIERON.

Cuan necesarios sean los trabajos y mortificacion, y cuantos sean los bienes que en el alma dejan, largamente está tratado en muchos libros llenos de piedad y doctrina: por lo qual no será necesario detenerme en este punto; y quando hiciera en él largos discursos, no pudiera decir mas, que lo que Cristo dijo en breves palabras, reprendiendo á los discípulos que iban á Emaus, por la duda que tenían de su resurreccion, quando les dijo; "Oh necios, y tardos de corazon para creer lo que los Profetas hablaron: por ventura no convino que Cristo padeciese para entrar en su gloria?" (1) Porque si á Cristo importa el padecer, á quien no le importará? Si con trabajos compra la gloria el Señor de ella, que otra moneda puede ser de precio en la estima de Dios? Si nuestro Capitan por aquí nos guia, que otro camino podemos tener seguro? Verdaderamente no lo hay: y así le es muy necesario al siervo de Dios, si quiere tratar amistad verdadera con él, no solo llevar la cruz de buena gana, sino buscarla él mismo, y tomarla sobre sus hombros, como lo hizo Cristo. Que no dijo el sin misterio, que el que quisiere seguir sus pisadas, tome su cruz y le siga. Porque si él se contentara con que sufriera la cruz su amigo, quando se la envian, no dijera que la tomara; que es decirle, que la desee, y la busque, y la ponga sobre sí. Y si esto de sufrir y buscar cruz, es

(1) Luc. 118.

útil y necesario para todos los cristianos, para los que desean ser verdaderos amigos de Dios, es mucho mas: y así son muy sospechosas las revelaciones y señales particulares de amistad, en el alma que con hambre no busca el trabajo, la mortificación, la cruz: porque además de dar á entender no tiene conocimiento de verdad tan averiguada como esta, allá en el secreto de su corazon estima en poco este camino, por donde todos los amigos de Dios han caminado; y lo tiene por errado, aunque lo encubre, y tiene por no necesario lo que Cristo nos enseñó, que es el mortificar siempre la carne, el arrancar de ella las malas inclinaciones, el traerla debajo de los pies, sin dejarla respirar un momento. Y no fué esto con solas palabras, sino tambien con obras: porque quien padeció mas que Cristo? Quien sufrió mas trabajos que Cristo? Quien afligió mas su carne, siendo ella santísima, y y rendidísima á la ley del espíritu? En tanto grado fué esto, que con ser él la misma fortaleza, para significarnos la grandeza de sus trabajos, clama al Padre Eterno, y haciendo persona de hombre apretado y atribulado, dice: "Sálvame señor Dios, porque las aguas de la tribulacion, no contentas con afligir el cuerpo, han entrado hasta mi alma: hundido estoy, no solamente debajo de las aguas, sino tambien en el cieno de este mar; y así en nada hallo pié (2).

Y no hay que maravillarse que Cristo padescas de esta manera, pues vino á enseñar al mundo la doctrina de la Cruz de que el estaba tan ignorante y necio. Y así como por ser maestro de la pureza, fué en todo tan limpio, que desde la planta del pié hasta la cabeza no hubo en él mancha: así por ser maestro de trabajos y cruz, convino que desde la planta del pié hasta la cabeza, no hubiese en la sanidad; (3) como por Isaías estaba profetizado. Y como por ser fuente de la gracia, fué tan abundante, que de sus sobras recibimos todos: así por ser fuente de los trabajos, convino estuviese tan lleno de ellos, que de sus sobras bebiesemos los demas.

Bien entendieron esta doctrina los sagrados Apostoles de Cristo, y así jamás tuvo descanso su carne, buscando siempre la amargura de la Cruz, y entónces estaban alegres, cuando iban al tribunal á padecer afrenta por amor de Cristo.(4) Y así el que entre ellos fué doctor de las gentes, no dejó en esta parte tanta doctrina, tan clara, y tan encarecida, que ha menester la carne toda su malicia y niebla para escurecerla, y no podrá. Hablando con los Filipenses, (5) les encarece la Cruz de Cristo, que dice, que todo lo que la carne, mundo y demonio ofrecen, lo tiene por estiercol en su comparación: y esto dice que lo hace para conocer á Cristo, (6) y la virtud de su Resurrección, y compañía de sus pasiones, configurado con su muerte: que es decir, que nada quiere no padeciendo, y trabajando tanto por Cristo, que esté configurado con su muerte; esto es, que sea tan parecido á Cristo afligido y muerto, que parezca que los dos son figuras hechas en un molde; que esto

(2) Salmo 68.

(3) Isaías.

(4) Actos 53.

(5) Philipp.

(6) Colosn.

significa aquella palabra, Configurado. Y siguiendo el mismo deseo de parecerse del todo á Cristo en la Cruz y muerte, dice á los Colosenses: "Huélgome en los trabajos por vosotros: y cumplo aquellas cosas que saltan de las pasiones de Cristo, en la carne mia, por el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia." Que es decirles, es tanto el deseo que tengo de parecer á Cristo, que me huelgo en los trabajos que por vosotros padezco, como él se holgaba: y paso mas adelante, y cumplo en mi carne todo lo que le falta por padecer, de lo que Cristo padeció en la suya, para que venga á semejarse con ella, y ser yo, no solamente en lo interior sino tambien en lo exterior, figura de Cristo aflijido y muerto. Y por lo que padecía Cristo, lo padecía por su cuerpo, que es la Iglesia: y por parecerme á él, no quiero fruto de mis trabajos, sino que todos los ordeno al bien del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

En lo cual nos enseñó el Apostol dos cosas dignas de ser consideradas del que desea ser de veras amigo de Dios. La primera es, que ha de ser tanto lo que ha de trabajar, y lo que se ha de mortificar, que procure parecerse en todo á Cristo, y ser figura suya, y figura hecha en un molde, y experimentando y haciendo padecer á su carne todas las pasiones de Cristo, hambre, vigiliias, cansancio, afrentas y oprobios. Y si la ocasion y estado que tiene, no le dá lugar para esto; por lo menos ha de ser tan grande el deseo que de ello tenga, que lo busque, si es posible: y cuando se ofreciere no solamente lo sufra, sino con voluntad y gusto lo eche sobre sus cuestras, y siga las pisadas de Cristo: pues, como San Pedro nos declaró, lo que le movió á padecer, fué, el que nosotros las siguiésemos. La otra es, que en estos trabajos, y en esta mortificacion no se ha de buscar á si, sino la honra y gloria de Cristo puramente, y el bien de su cuerpo, que es la Iglesia, no pretendiendo de aquí honra y estimas, ni la aprobacion errada del mundo vano. Y el que en su alma sintiere un soplo, por delicado que sea, de este aire, y una centella de este fuego, y no pusiera todas sus fuerzas en limpiar su alma de mal tan grande; vanas son sus pretensiones, errado há el camino, cierta tiene la caida: por lo cual el maestro que le guiare, obligacion tiene de mirar con mucho cuidado, si en su alma vive algun afecto del Adan viejo, y particularmente este de la vanidad y deseo de estima, ganada con los trabajos y mortificacion exterior: porque en tal caso, tan errado vá él, en aprobarla, como ella en hacer lo que hace.

Y volviendo á nuestro propósito, ponga mucho cuidado en engendrar en su alma, el que quisiere ser amigo de Dios, estos deseos de trabajos, y de afrentas; que no hav deseo mas seguro que este, como de la doctrina de Cristo y sus Apóstoles se echa de ver: la cual siguieron puntualmente todos los Santos, y en particular los que fueron particulares en recibir mercedes por medio de estas visiones. San Pablo el Ermitaño, á quien Dios enviaba cada dia la comida desde el Cielo, se mete en un desierto, donde, lejos de toda conversacion y ayuda humana, quita á la carne todos sus estribos y arrimos, no dejando á sentido ninguno, gozo de los que él desea. San Antonio se encierra en una cueva, donde está tanto tiempo sin ver, ni ser visto, peleando continuamente contra su carne; á la cual doma y vence tanto,

que viniendo los demonios á ayudarse de ella, para hacer guerra á su espíritu, y no hallando la ayuda que pensaban, por estar tan flaca y mortificada, se vuelven vencidos y corridos. Hilarion por no darse gusto ninguno, se mete en una estrecha celda, fundada de ramas, en lo mas seco y ardiente de un desierto de Palestina entre arena y sequedades.

San Simon, espanto de la carne y mundo, y prueba de lo que la gracia de Cristo puede en lo que de veras se determinan, se sube en una alta columna, y allí tiene por cama la dureza de ella, y por cubierta el cielo, y por paredes los cuatro vientos, y por refrigerio el calor del Sol, y por descanso del trabajo una cadena con que se ata. N. P. San Benito huye de las honras y regalos de su casa, y se mete en una cueva; dichoso principio de una religion donde tanta penitencia se ha hecho, y hace, y allí pareciendole blandura la dureza de la tierra, da por cama á su carne, abrojos; y con violencia del espíritu le da un poco de pan y agua, no por regalarla, sino por alargarle la vida para que padezca mas; como el que se la alarga al enemigo para mayor afliccion suya. San Alberto no contento con la observancia de regla tan estrecha como su gran padre Elías enseñó sus hijos los Carmelitas, come agenjos, y no se quita una cadena de que siempre andaba rodeado. Santo Domingo celador de la honra de Dios, experimenta en sí toda la mortificacion y penitencia que en su religion dejó; y añade á todo esas tres disciplinas cada día con asperísimas cadenas. El recusador de la humildad y pobreza de Cristo, Francisco vive con violencia en los poblados, y se hurta á los desiertos con intento de macerar su carne, y anda desnudo y descalzo, y no quiere alivio en las enfermedades porque todo le tiene puesto en aflijirle y mortificarle, para parecerse del todo á Cristo. Y santa Gertrudis fue tan afligida con enfermedades y dolores, que no tuvo jamas descanso su carne: allí son mas largas y penosas sus vigiliass que ningunas otras, porque no puede dormir: allí se aventaja mucho en la abstinencia, porque no puede comer allí siente mas fuertes dolores que los que causa una disciplina, porque no hay miembro que no esté con ellos afligido. Y la santa madre Teresa de Jesús, así como fué aventajada en estas mercedes, así lo fué en las enfermedades y persecuciones; que las tuvo muy grande, y muy largo tiempo. Este es el camino que Cristo y sus Santos han caminado, esa la prudencia que nos han enseñado; y esta es la que ha de tener el que quiere de veras ser amigo de Cristo; y guárdese de las malicias de la carne, que con título de prudencia la quiere enfriar en su mortificacion; que sin duda no pretende otra cosa, sino impedirle el gran bien que por aquí ha de entrar en su alma, y hacerle indigno de las mercedes de Dios, y abrir puerta por donde el engaño entre. Porque como el demonio no tiene otro favor que el de nosotros, que el de nuestra carne, en viéndola con fuerzas y aliento, y que deja la disciplina de la mano, y se olvida del ayuno, y se entibia en la vigilia, no cesa un punto de su demãnda, cierto de la victoria, teniendo de su parte la carne. (7)

(7) Ecles. II.

CUANTO TRABAJO Y MORTIFICACION CUESTA Á LOS SANTOS QUE TODA-
VÍA PELEAN, EL FAMILIAR TRATO QUE CON DIOS TIENEN.

Cosa sabida es, ver muchos que vistiendo á Dios de carne, como ellos estan, le fingen muy compasivo para ella siendo el mayor enemigo que tiene: como lo es la luz de las tinieblas, y la santidad del pecado. Estos cuando oyen la doctrina de la mortificación, el mayor respeto que la guardan, es, decirle que es imprudente; porque estos siglos no están como los pasados, y que ya son los hombres mas flacos y que es prudencia aflojar la cuerda, mitigar el rigor. Para que vean como su prudencia es de carne, y así enemiga de Dios, me pareció conveniente traerles ejemplos de estos tiempos, de personas de ellos, que renovando el rigor antiguo, prueban con la obra, que tiene la gracia tanto poder como antes, y que la naturaleza ayudada con ella ha hecho, y que no está tan flaca como estos sabios piensan.

Para esto juzgué por necesario, no hacer memoria particular de nadie, siguiendo el consejo del sabio, que dice: "Antes de la muerte no alabes á ningun hombre": (8) que pues no se da la corona hasta acabada la pelea, cordura es esperar á este tiempo, para dar la de la alabanza: de más que para mi intento me hace mas al caso probar que no es uno, ni dos, sino una religion entera donde hay viejos y mozos, y gran diversidad de complexiones y naturales, la que lleva este peso y rigor: para lo cual escogí el Orden de los Padres Carmelitas Descalzos; porque aunque en la mia habia mucho que decir, y particularmente de las casas de reformation, acordándome de otro consejo que nos dá el Sabio, cuando dice: "Alábetes la boca agena, y no la tuya", me pareció dejarlo á otro que lo hiciese.

La razon de escoger á esta sagrada Religion para este caso, mas que á otra, no fué entender, no habia en todas mucho que ponderar á este propósito, sino particular estima y aficion que yo la tengo, nacida de muchas cosas que en ella he advertido, con el mucho trato y caridad que de estos santos Padres he recibido: porque en ellos veo el rigor y aspereza puesto en su punto, y que parece no poder pasar de ahí: y con esto una blandura de trato y afabilidad, que he juzgado hay mucho Dios, y mucha luz suya, en personas que han sabido juntar tan bien dos cosas tan diferentes. Veo tambien una cosa rara, en que muchos hombres graves, así en letras como en santidad han reparado, y es la igualdad y unidad de trato que en todos hay. Todos hablan de mortificación, todos tratan del desprecio del mundo, todos arden en deseos de recogimiento y soledad, todos saben y tratan de oracion, todos aborrecen el trato con seglares, que tanto mal hace en las religiones: y he juzgado por aquí, tener todos un alma, y un corazon: y como no la hay que pueda dar vida á tantos cuerpos, sino es Dios, he echado de ver, es el que esto hace, y no industria ó poder humano. Veo tambien, que nuestro Santísimo Padre Clemente VIII, conociendo la gran fuerza y virtud que este miembro tiene para luz y enseñamiento de verdadera perfeccion y religion, ha sacado del Prelado y Maestros de espíritu para la reformation de las Ordenes

(8) Proverb. 28.

de San Agustín de Italia, y de los padres Trinitarios de España. Y todo esto junto ha engendrado en mí mucha estima y afición á esta sagrada Religión. Y no es sola ella la que á esto me obliga (aunque por ser fundada en razones tan grandes, pudiera hacerlo) sino también obligación porque veo que de mi Orden ha tenido muchos devotos en los presentes y pasados siglos esta santa Religión. Y así el doctísimo y gravísimo Juan Triteño, tan estimado de todos los historiadores, y sabios, nos dejó un libro compuesto de alabanzas de ella. Lo mismo hacen Sigisberto Gemblacense, Carolo Ferdinando, el Abad Maurolico, y otros gravísimos hombres, cuando se les ofrece en sus Historias, y Martirologios, tratar del principio y Santos de esta Religión: y así era obligación mía en esta ocasión hacer lo mismo que ellos. Y no es de maravillar que en mi Orden hayan tantos, que tan largamente hayan dicho de esta: porque como tienen en la suya mucho, miran el bien ajeno sin envidia, y sin mezquindad lo alaban. Los que tienen poco, temen no se les deshaga alabando lo que otros tienen; y así procuran no salga á luz.

Digo pues, que su vida es una cruda guerra contra la carne, una perpetua violencia para que el espíritu viva y mande: para esto se contentan con casas pequeñas; porque como dijo su santa reformadora no es razón haga mucho ruido la casa del pobre el día cuando se caiga. Las celdas son tan estrechas, como todos saben: porque como tienen los ojos puestos en la casa, que permanece, y se tienen por desterrados, y están llenos de esperanza de gozar de las anchuras de la celestial Jerusalem, no reparan en que lo que sirve de posada para este camino, sea pequeño, porque el sentido con la grandeza no los engañe, y entibie el deseo de la patria celestial. En fin son tales, cual conviene que sea la casa del muerto. Los arreos de ella son una dura tabla, donde de mala gana arrojan sus cuerpos, cuando la tiranía del sueño les corta sus santos ejercicios. Una Cruz, que aún en aquel pequeño alivio pone amargura, nacida de la viva consideración de la que Cristo tuvo en aquella asperísima cama á la hora de la muerte. Libros, los que son necesarios para deshacer la tiniebla de la ignorancia, y traer el alma llena de deseos de los bienes eternos. Los que solo sirven de curiosidad, ó gusto, no solo no los admiten en su celda, pero los aborrecen; porque saben el daño que hacen, llenando el alma de vanas especies y deseos con que el corazón se entibia y afloja, y á pocos lances de religioso se hace disoluto: lo cual con harto daño suyo experimentan muchos; porque dando lugar en su pensamiento á semejantes libros, piensan como ellos, y desean como ellos, y hablan como ellos, y obran como ellos: y lo que peor es, que los mas no sacan experiencia de su daño; porque como estas vanidades les tiranizan los entendimientos, ciéganselos; y así no les queda resquicio de luz con que conocer su mal.

Los vestidos son los que se ven, pobres, ásperos, fríos para el invierno, calurosos para el verano: (9) siguiendo en esto la doctrina del Apostol, que escogía para sí, lo que era bastante para cubrir la desnudez, no lo que servía para regalo. Y aun de mas atras les viene el

(9) IV. Reg. 1.

rigor en esta parte; porque de su santo padre Elías (10) aprendieron esto. Pues nos dice la Escritura, eran tan ásperos los vestidos que traía, que dando á Ocozias sus criados señas de él, porque no le conocía, le conoció por la aspereza de la vestidura. Conforme á ellos es el calzado, tan riguroso, que á los muy ejercitados en trabajos espanta verles en ásperos inviernos tan desapiadados de sí. La comida es un poco de pescado, ó yerbas; y ese lo mas ordinario tan vil, que es nuevo género de estrechura el comerlo. Las disciplinas son muy rigurosas, y tan continuas que con no tener obligacion mas que á tres cada semana, pocos dias se pasan que no la tomen: y esto no uno, ni dos, sino la comunidad. El silencio, compañero perpetuo de la oración, es tan grande, que aun en los tiempos que la regla permite hablar, no lo puede hacer uno con otro aunque sea muy antiguo sin particular licencia: la cual piden pocas veces, ciertos que las palabras muy necesarias enfrían el calor del corazón: y cuando por alguna necesidad se pide, no usan de ella en en las celdas ni dormitorios, por no impedir la quietud de los demas que oran. Y es esto con tanta puntualidad, que sé yo de casas de mas de treinta religiosos donde se ha pasado un año entero sin que se hallan oido cincuenta palabras en los dormitorios. Y en esto han salido algunos tan extrema los, que del continuo callar, han venido casi á olvidar el trato: y uno lo hizo con tanto extremo que del todo se le olvidaron los nombres de las cosas, y los hacia nuevos, cuando era forzoso responder á la obediencia, ó hablar con los enfermos, con quien tenía gran caridad.

En la obediencia, alma de la religión, son tan puntuales, que es mas presto la ejecución, que el mandato. Raros y dignos de consideración son los ejemplos que de esta virtud he visto entre ellos: y tanto que en las vidas de sus primeros y antiguos padres, no se ven mayores. Visto se ha religioso, estando al punto de la muerte, enviar á pedir licencia al Provincial [que en casa estaba] para morir: y no queriendosela dar, estar seis meses enteros violentando su alma, que deseosa de la vida, que es vida, aborrecia la que es muerte: la cual dentro de una hora [después que con ruegos alcanzó licencia] se le acabó; y fué á coger aquella alma santa el fruto de su obediencia. Otro estando al mismo punto, pidió á Dios le diese salud, por haber mandado el Prelado lo hiciese: y luego contra la esperanza del médico y de todo el convento comenzó á tenerla, que en pocos dias la alcanzó entera. Semejante á esta fué la que otra religiosa tuvo, que estando desahuciada de los médicos con una vehemente calentura, que sin remedio la acababa mandándole su Prelado que estuviese buena, y se levantase (Oh poderosa virtud de obediencia!) luego lo hizo, y bajó al locutorio, á hablar con los religiosos que estaban esperando para enterrarla. En los demas hay tanto cuidado en esta virtud, que no pueden beber un jarro de agua sin licencia, ni usan de una hebra de hilo, ni de un pliego de papel, sin pedirla.

A esto, que á todos es comun, añaden muchos rigurosos cilicios de rayos y cadenas, ásperas disciplinas tambien con cadenas, largas vigiliás, continuas lágrimas. Y como si todo esto fuera nada, suele el

(10) I Timoteo 6.

Prelado ejercitarles en paciencia, reprendiendo el fervor por tibieza, el silencio por locualidad, la obediencia por protervia: y ellos puesta la boca en el suelo (tan lejos como esto están de responder, y escusar su falta) le oyen con alegría, honrándose con la confusión de Cristo: y algunas veces se los dejan estar así postrados por muchas horas. Y crece tanto en algunos el deseo de la mortificación, que viendo el Prelado son obreros de paciencia, los hace atar á un palo, en un lugar público, descubiertas las espaldas, para que todos los que pasan, los disciplinen: lo cual hacen los deseosos de recibir el mismo beneficio con tanto rigor, como si de veras aborrecieran, á quien de veras aman. Y porque la humana flaqueza no puede estar sin faltas, tienen constituido un celador de ellas; el cual las advierte á todos delante del Prelado; y él las corrige, y reprende con tanta severidad algunas veces, para ejercicio de sus santos discípulos, como si fueran culpas de importancia, siendo cosas que el tibio juzgara por virtud: y estan los demás tan lejos de oirlas de mala gana, que es muy ordinario decir los culpados lo que al celador se le olvidó, ó diciendo las circunstancias de la culpa, para agravar la que él refirió sencillamente, ó poniéndose otras de nuevo, que ni él, ni el Prelado habian visto: y crece para esto en algunos tanto el fervor, que cuando lícitamente pueden sin mentir, buscan modos para ponerse culpas, que en ellos son gravemente reprendidas: y otros pagan con oraciones al celador y Prelado, porque les reprenda con aspereza, y mortifique. Hasta aquí llega el deseo de la cruz, é ignominia de Cristo.

No se han contentado con esto los deseos de estos hombres celestiales: poco les parece este trabajo para satisfacer al deseo que tienen de él, y así han hecho unas casas de soledad que llaman Yermos, entre sierras y asperezas, lejos de toda consolación humana; donde hacen tan áspera vida, que con dificultad se puede creer mayor de aquellos antiguos Ermitaños, que aún ahora nos espantan leyendo sus rigores. Aquí está la penitencia en su punto; porque sinó es unas yerbas cocidas y un poco de bizcocho, no de lo regalado, sino seco y desabrido, y que solo sirve para sustentar el cuerpo, y alguna fruta seca, no se come otra cosa: y este tan gran regalo se quitan muy á menudo, contentándose con pan y agua. Aquí llega el silencio donde no puede pasar; porque en todo el distrito de las ermitas, que es muy grande por estar apartadas unas de otras, no se oye en todo el año una sola palabra: y en ninguna parte la puede hablar uno con otro, sino con el Prelado; y esto en lugares y tiempos determinados. La obediencia ha hecho aquí singulares hazañas, y se han visto obras milagrosas, obradas en virtud de ella. El encerramiento es perpetuo. El coro muy largo y espacioso, y singularmente devoto: al cual van de día y de noche, en medio de rigurosos inviernos, por entre nieve y heladas: porque no le tienen junto con las ermitas, sino con la Iglesia; la cual está en medio de todas ellas en el campo. Cuáles serán con esto los adelantamientos de la oracion? Cuán llenos estarán aquellos espíritus de varones fuertes de misericordia de Dios? Cuánta será la fuerza y luz interior, que obliga á aquellas almas, que tanto aborrescan sus fuerzas? No cae esto debajo de encarecimiento, sino de envidia y confusión de los que tan lejos estamos de este fervor y riquezas.

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo.

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliografía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuflez, 9, Sevilla.

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 fra.

"La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respiçado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Messenger," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sin lda, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cavallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444, Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Novembro, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

1.º DE JUNIO DE 1892.

Núm. 537

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

1892

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Duodécimo consejo práctico—(Continuación)

ESTUDIOS PSÍQUICOS—Fenómenos espiritistas—(Tomado de la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona. Bibliografía—El Espiritismo ante la Ciencia por Gabriel Delanne—[Continuación])

LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos, y se resuelve lo que se discute de la Teología Mística, compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monje de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología Córdoba, año MDCVII. (Continuación)

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VI.

Junio 1° de 1892

N.° 537

La Quincena.

En la presente quincena no ha tenido lugar acto administrativo alguno que merezca consignarse en esta revista,

Terminadas las elecciones populares, tanto las primarias como las secundarias, sin que tengamos que consignar nada de notable, continúan los diversos grupos políticos agitándose con actividad para que en las calificaciones próximas, que deben efectuarse en el Congreso que se reunirá en juntas preparatorias el 1.° de Julio, triunfen las actas que favorecen á su candidato.

En un banquete que los amigos políticos del General D. Andrés A. Cáceres dieron á éste el 20 del pasado en uno de los salones del Palacio de la Exposición, hicieron renuncia de la dirección del Partido Constitucional, los señores que habían funcionado como junta directiva, mientras venía dicho señor General, que hoy ha tomado la dirección de los trabajos de ese partido.

Se ha nombrado Subprefecto de Camaná al Coronel D. Domingo Barboza.

HIPNOTISMO.

Duodécimo consejo práctico.

CONTRA LA CEFALAGIA (dolores de cabeza.)

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

Curaciones obtenidas por el procedimiento magnético.

El número de curaciones de dolores de cabeza obtenidas por medio del magnetismo humano ó por la aplicación de los imanes es innumerable. Los autores que casi nunca consideran éstos como una enfermedad verdadera, no citan sino los casos los mas notables. Mialle en

su *Relacion de las curaciones operadas en Francia por el magnetismo*, no cita mas que diez y nueve casos.

Para hacer comprender cuantos males ó dolores de cabeza ceden fácilmente á estos medios, que están al alcance de todo el mundo, citó algunas curaciones escogidas entre las mas notables, ya sea por la gravedad del mal, ya sea por la rapidez con que esto se ha logrado. Los primeros ejemplos están tomados del *Journal du magnetisme*.

I—'Hacia un mes que una niña sufría excesivamente de un violento dolor de cabeza, por cuyo motivo vino á consultarme varias veces. El dolor era variable y no se presentaba jamás ni á la misma hora, ni bajo la misma forma, ni en igual grado. Ya se presentaba en la mañana, ya en la tarde, ó en el silencio de la noche; á veces era quemante ó abrasador, otras lacerante; en fin, cuando llegaba á su apogeo, síntomas concomitantes del estómago venían á agregarse."

"El 16 del siguiente mes, se me presentó en casa, anegada en lágrimas, me conjuró para que la librase de ese sufrimiento que se había hecho intolerable. Despues de siete á nueve minutos de magnetización ví que los vivos colores de sus mejillas cedían lugar á una palidez general, los párpados se cerraban poco á poco, y entró en el sueño magnético.

"En la primera sesion el alivio obtenido fué notable, La sensacion de dolor lacerante había desaparecido; no quedaba mas que una sensacion de pesadez. El 17 reapareció el dolor, la magnetisé como en la víspera y la mejoría fué mas acentuada aún. En los dias del 18, 19, 20, 22, 23 y 26, aumentó progresivamente acompañados de fenómenos mas ó menos raros ó caprichosos; en fin el 27, despues de una sesion de una hora, esta enferma se despidió de mí perfectamente curada.— Desde esa época la niña no ha sufrido dolor alguno de cabeza."—G. CARAMAGNA, Doctor en medicina—(T. 15—p377.)

II—El Doctor Siriatí, de Milán; dá cuenta en el mismo periódico, de una "cefalagia nerviosa" muy intensa en una mujer, que recién había desembarazado, que fué totalmente curada en una sola sesion.

III—El Doctor Louyet, t. 16, p. 562, dá cuenta del hecho siguiente:

"Se me llamó, el 16 de Julio último, á casa del señor Gauthier, calle de los Lions, Sant Paul, para atender á su hija, mujer de 24 años. Esta mujer, que había desembarazado, hacia tres y medio meses, y que amamentaba á su hijo, estaba afectada hacia tres semanas de un violento dolor de cabeza que presentaba, frecuentemente, grandes recargos durante los cuales queria arrojar se por la ventana.

"Los vasos del cuello presentaban el ruido de fuelle continuo, agarrada la cabeza entre las manos, durante diez minutos, una mano en la frente y la otra en el occipucio, la enferma pasa al estado de sueño, Al cabo de 20 minutos de dormir, la enferma fué despertada, sintió entónces la cabeza muy lijera y enteramente libre de su mal. Se hizo traer su hijo, á quien se había alejado para que no molestase con sus gritos durante la magnetización; tomó inmediatamente el pecho, al cabo de dos ó tres minutos lo dejó para continuar su sueño.

"Dos dias despues ví á la jóven mujer, y supe que el mal de cabeza no había reaparecido, que durante la noche que había seguido á la

magnetisacion, sudó abundantemente; y que el niño contra su costumbre habia pasado una noche tranquila, durmiendo tan profundamente como nunca lo habia hecho."

IV—El magnetizador Didier dá cuenta [t. 20] de varias curaciones que ha logrado, entre ellas se nota la siguiente:

"La señorita T. me preguntó sino podria hacerle algo contra un dolor de cabeza que la aturdió, y que, en el momento en que me hablabá, le impedia por su violencia, el abrir los ojos. Despues de un cuarto de hora de magnetisacion, se sintió mejor, Dos horas despues todo sentimiento de sufrimiento habia desaparecido."

V=Hé aqui el resultado que obtuve la vez primera que magnetisé. Era á principios de 1877; frecuentaba todas las reuniones espiritistas y magnéticas, con el fin de llegar á formar una opinion. Habia visto sesiones espermentales, habia leido algunas obras, pero ignoraba aun que la fuerza magnética de la cual disponiamos pudiera ser útilmente empleada para sanar á los enfermos. Fué presentado por un amigo en una familia, donde se proponian practicar el espiritismo. Un dia convenido para la organizacion de la primera experiencia, fué á visitar la familia con el amigo que me habia presentado. Pero la dueña de la casa, una mujer de 30 á 35 años, muy nerviosa, estaba tendida sobre su cama, presa de un dolor de cabeza el mas violento. Se hablaba en el salon; y uno de los siete ú ocho asistentees. hablando de la accion curativa del magnetismo, dijo que la señora T. tendria muchas probabilidades de ser librada de su mal si se dejaba magnetisar. Se sabia que yo me ocupaba mucho del magnetismo. y se me señaló para realizar esa tarea, si es que la enferma consentia, No habia jamás magnetisado, me encontré bastante embarazado, quise escusarme, pero para evitar el ridiculo que iba á caer sobre mí si me negaba, debí aceptar, con gran pesar mio; me puse á la obra, tomé en mis manos las manos de la enferma durante algunos instantes, despues hice, no sé el cómo, pases sobre la cabeza. Al cabo de algunos minutos, el dolor se hizo mas soportable, la cabeza se hizo pesada, los ojos se cerraron y la enferma se acostó tranquilamente. Despues de unos 15 á 20 minutos abrió los ojos. No quedaba mas que una impresion de pesantez que desapareció rápidamente bajo la accion de algunos pases trasversales. La enferma se levantó y se pusieron todos á hacer los experimentos.

Ese resultado decidió mi vocacioa. En el colmo de mi entusiasmo, hubiera querido que todos mis amigos tuvieran dolor de cabeza, para tener el placer de quitárselo. Encontré algunos, y siempre los magnetisaba con mas ó menos buen éxito. Ensayé sobre otras afecciones y el resultado fué análogo; si no sanaba siempre, daba siempre alivio. En el centro donde frecuentaba, se hablaba de esto: y poco á poco los enfermos vinieron á pedir mis cuidados; hé alli como yo vine á ser magnetizador.

No cito este hecho como una curacion que mercede ser narrada; sino solamente para hacer comprender lo que cualquier persona puede hacer en presencia de quien sufre, aun sin tener conocimiento del arte magnético. Que todos aquellos cuya salud está equillbrada hagau la prueba—los enfermos no faltan—el dolor huirá casi siempre

bajo sus manos y pronto conocerán que pueden, cnsi al igual de los magnetisadores de profesion, sanar, ó por lo menos aliviar á sus semejantes, sobre todo cuando aquellos solo están afectados de dolores de cabeza.

VI—Por medio del iman se obtienen resultados casi tan rápidos. En el tercer volúmen se ha visto que varios médicos prescriben con éxito la aplicacion del iman contra los dolores de cabeza. Solo citaré un caso.

Un negociante de Dijon, que no podia venir á Paris para someterse á la accion del magnetismo humano, me suplicó le indicara qué imanes debia emplear para curarse de una afeccion que lo molestaba hacia cuatro años. La digestion era lenta, el apetito caprichoso; era estrefido y dolores continuos de cabeza, que á veces eran muy violentos, en especial cuando el estrefimiento era presistente; insomnio, malestar general, estado nervioso. Le prescribí la aplicacion de una lámina magnética para ser usada en posicion heteronoma, para calmar, sobre la frente durante la noche; un plaston magnético de tres láminas para usarse durante el dia, en posicion insonoma para excitar, ya sobre el estómago, ya sobre los intestinos y el uso de la agua magnetisada.

En menos de ocho dias, el apetito estaba regularizado, la constipacion habia desaparecido y los dolores de cabeza habian cesado del todo. El insomnio cedió el lugar á un sueño bienhechor y reparador; el estado nervioso disminuyó, y en el trascurso de tres semanas el equilibrio de la salud se restableció del todo,

H. DURVILLE.
(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

FENOMENOS ESPIRITISTAS.

Tomado de la *Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona*

Efecto sin duda de alguna ley, que se cumple en el órden providencial, y como respondiendo á la necesidad de que el hecho espiritista se extienda y sea estudiado para corroborar la redentora doctrina, obsérvase de poco tiempo á esta parte que las manifestaciones del mundo invisible se multiplican, apareciendo en muchos puntos á la vez y con mas insólitos caracteres que antes, para llamar la atencion hacia ese órden de conocimientos que constituye la ciencia espírita.

Es de notar tambien, que muchos de esos hechos acaecen en el seno de familias que no son espiritistas, y por lo mismo no se divulgan, pero sirven para llevar la conviccion á los que no creian en la comunicacion con los Espíritus. De ahí que nuestra doctrina cuenta hoy con muchísimos partidarios, de los que no tenemos conoci-

miento, y solo accidentalmente llegamos á saberlo de algunos, mas puede afirmarse que es inmensamente mayor el número de espiritistas no declarados, que el de los conocidos,

A pesar de eso, diariamente llegan á nosotros noticias de fenómenos espiritistas que están realizándose; algunos de ellos no traspasan la esfera de lo ordinario en esta clase de manifestaciones, mas otros son verdaderamente notables aun para aquellos que están familiarizados con la experimentacion espírita,

Pertenecen á este último orden los hechos que han ocurrido en Susqueda, pueblo de la provincia de Gerona y de los que dan cuenta á un hermano nuestro de dicha capital, en carta que tenemos á la vista. La reproducimos haciendo algunas correcciones de estilo, pero conservando su sello característico para no desvirtuar el relato. Dice así:

“Voy á escribirte lo que nos ha pasado sobre el Espiritismo, pero no puedo explicarme bien por no saber escribir y por mi turbacion.

Sabes qué no soy espiritista por las contradicciones que veo en los espiritistas (1) y hasta en la doctrina de Allan Kardec, en algunos puntos, aunque estoy conforme con su enseñanza moral y con lo que aquella tiene de liberal y de humanitaria.

Lo que nos ha sucedido nos ha dejado pasmados. En Inglaterra, con sus experimentos, no ha pasado cosa mas bonita. No ignoras que desde hace unos cuantos días, en nuestra familia teníamos comunicacion con los invisibles, por medio de una silla, y que se presentaban mi esposa é hijos fallecidos y otros Espiritus; no ignoras tampoco que no tenemos otro medium que mi hijo que cuenta nueve años.

Ayer no tuvimos comunicacion y nos fuimos á la cama temprano, En el momento de apagar la luz, mi hijo dice: “Padre, veo una luz muy bonita encima del tocador:” (Esto lo habia visto otros días.) Le pregunté si era mi esposa: dando como señal afirmativa un paso, y en caso contrario no moviéndose. Resultó ser un hijo de siete meses difunto. Entonces le dijimos que llamase á su madre, y en el momento se vió otra luz un poco mas grande, que era la manifestacion de mi esposa. Indicamos si podria venir otro hijo, llamado en vida Emilio, y al momento apareció allí otra luz. Así fuimos siguiendo con toda la familia y parientes, y todos de uno en uno fueron compareciendo, hasta llegar á reunirse doce ó trece.

Pedí á mi esposa si podia dejarse ver en persona, tal como era cuando vivia, y dijo mi niño en voz muy alta; “¡Ay! la madre ha venido,” y añadió: “Ya la tengo aqui y me dá besos.” (Diche niño duerme en mi cama.) Indiqué á mi esposa si podia hacer que se vieran todos mis hijos, y en seguida se vieron tal como eran cuando vivian. La pregunté entónces si podia presentarnos otros Espiritus conocidos nuestros, y contestó afirmativamente haciendo la señal con la cabeza, Fui todos pidiendo conocidos del pueblo, y de uno en uno se presentaban todos visibles. Entre nuestra familia, parientes y conocidos reuní-

(1) Ciertamente que en algunos llamados espiritistas se vé contradiccion entre su conducta y las enseñanzas de nuestra doctrina; pero esos no son *espiritistas*, son simplemente *espiriteros*.—N. de la R.

ronse hasta sesenta y dos; pero lo que no se explica es cómo estaban todos en hilera, pudíeuco contarlos mi hijo, sin que hubiese mas sitio que metro y medio de ancho por dos metros y medio de alto. A veces formaban en círculo y otras en hilera, pero todos de frente para poderlos contar,

Eso de hallarse en tan reducido espacio sin estar uno delante de otro ni encima, lo encuentro mas difícil que lo que hacian en Inglaterra.

Despues de esto pedí á mi esposa si queria venir á darme un beso, y asi lo hizo. Al besarme sentia yo una impresion de amor que no se explica. Besó tambien á mis hijas que duermen en otro cuarto; entónccs el medium que sintió el ruido de los besos que nos daba mi esposa, decia: "Veo la cara de mis hermanas con el resplandor de mi madre.

No se puede dar idea de la inmensa dicha que experimentamos mis hijos y yo. Gustosos nos hubiéramos marchado con los Espíritus. Cuando nos despedimos le dije adios á mi esposa, y me contestó en voz alta que la oyó el medium. Yo no oi uada ni senti mas que indefinible impresion amorosa. Mi hija mayor no vió otra cosa que una mano que llevaba una luz muy bonita; otra niña que cuenta once años tampoco vió nada; á las tres pequeñas no las pudimos despertar.".....

El secretario del Centro "Union Fraternal Espiritista," de Capellades, nuestro querido amigo y hermano D. Cristóbal Colom, nos escribe participándonos un hecho espiritista ocurrido en Barcelona, el mismo día que se celebró el Congreso de la Federacion.

El delegado de aquel Centro, que vino á esta capital terminada la sesion de la tarde fuese á cenar á casa de un hermano suyo, no espiritista, que reside en Barcelona. Salíó la conversacion del Espiritismo y aquel, su esposa y una sobrina llamada Anglina, soltaron la carcajada.

—"No son estas cosas causa de risa, les dijo el delegado de Capellades, sino por el contrario muy dignas de estudio; os reis de esto y tal vez estén aqui entre nosotros nuestro padre y el padre de la niña." (Este desencarnó hace poco tiempo.)

Con nuevas carcajadas acogieron aquellas últimas palabras, manifestando en tono zumbón que les gustaria ver á los muertos. El espiritista replicó:

—"Yo os no puedo asegurar que los veais, pero aquí está E. (su hermano), que es medium, y despues de cenar podemos probarlo."

Dicho y hecho; terminada la cena, constituyéronse en sesion familiar. Acto continuo el señor E. cayó en estado de catalepsia; la esposa lanzó un grito de espanto creyedo que su marido habia muerto. Nuestro hermano en creencias, espiritista experimentado, sin iumutarse despejó al medium, que volvió á su estado normal, y todos quedaron tranquilos. Entónccs el señor E. se dirigió hacia su cuarto, y al pasar por delante de otro que está cerca del comedor, excitó su atencion la presencia de un fantasma, parecido al padre de Anglina. Llamó á esta diciéndola que fuese, que estaba allí su padre; vé la niña y al ver al fantasma, gritó asustada: "Mi padre; mi padre," y huyó velozmen-

te y con tal ceguedad, que si el espiritista no la detiene dá de bruces contra la pared, y se hubiera causado gran daño. Entró éste en el cuarto y preguntando donde estaba la aparición, díjole el señor E.: "Aquí está; ¿no lo ves?" y al señalar con el brazo, dióle un gran golpe en el pecho, pero que no le hizo daño alguno.

Aquí terminó la cosa, y cuando ya todos quedaron tranquilos, preguntó el espiritista á Angelina:

—"Qué te parece ahora, has visto á tu padre? (Puedes negar todavía que existe?"

La contestacion fué la que suelen dar los materialistas; que le parecían ilusiones.

—"Pues bien, repuso aquel, si ahora te parecen ilusiones, otro día lo verás en realidad,"

Acercábase la hora de la velada del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos" y á ella se fueron.

Estos son los hechos que confirman lo que al principio decíamos respecto á los fenómenos espiritistas.

BIBLIOGRAFIA.

APRES LA MORT—*Exposé de la philosophie des Esprits. Ses bases scientifiques et experimentales. Ses consequences morales*, por Leon Denis—Un volumen en 18, de 430 páginas, 2,50 fr.—Librairie des Sciences psychologiques, rue de Chabanaix, Paris,

Necesidad imperiosamente sentida por la propaganda del Espiritismo, era la publicacion de un resúmen de la doctrina espiritista recopilada por Allan Kardec, enumerando además los progresos realizados desde hace veinte años en el terreno del Espiritu experimental. Así lo manifestó el Congreso de Paris, siendo uno de los votos propuestos por la comision de propaganda, cuya presideucia se confió al ilustrado conferenciante y distinguido amigo y hermano nuestro Mr. Leon Denis, de Tours.

La obra que éste acaba de publicar con el título *Aprés la Mort* (Después de la muerte), ha venido á llenar eumplidamente aquella necesidad, haciendo una clara y metódica exposicion de la filosofia de los Espíritus, que forma un excelente libro de propaganda.

Recomendándolo así el Comité nombrado por los delegados en el Congreso espiritista y espiritualista de 1889, no solo ha aprobado la obra de M. Leon Denis, sino que recomienda eficazmente su lectura á todos los adeptos de la consoladora y progresiva doctrina.

Es, á nuestro juicio, el mejor libro que hoy se puede facilitar á quien desee formarse idea del Espiritismo, pues en él hallará condensada toda la doctrina esparcida en las obras de Allan Kardec y ios desenvolvimientos adquiridos con posterioridad á la publicacion de aquéllas,

Aprés la Mort expone la nueva creencia que aparece apoyada eu

hechós, ofreciendo un refugio donde encontrar el conocimiento de las leyes eternas del progreso y la justicia, y anunciando con el florecimiento de ideas que se creían muertas, cuando solo dormitaban, la ansiada renovacion intelectual y moral,

“Doctrinas—dice el autor en la introduccion de su libro—que fueron el alma de las civilizaciones pasadas, reaparecen bajo una forma engrandecida, y numerosos fenómenos, por largo tiempo desdeñados y respecto á los cuales ciertos sabios entrevén al fin la importancia vienen á darles una base de demostracion y de certidumbre. Las prácticas del magnetismo, del hipnotismo, de la sugestion; y sobre todo los estudios de Crookes, Russell-Wallace, Paul Gibier, etc., sobre las fuerzas psíquicas, suministran nuevos datos para la solucion del gran problema. Abrense abismos, revélanse formas de existencia allá donde se pensaba siquiera en observarlas, y de esas investigaciones, de esos estudios, de esos descubrimientos se desprenden un concepto del mundo y de la vida, un conocimiento de las leyes superiores, una afirmacion del orden y de la justicia universales, capaces de despertar en el corazon del hombre, con una fé mas firme y mas ilustrada respecto al porvenir, un sentimiento profundo de sus deberes, y un apego real hacia sus semejantes, que han de transformar la faz de las sociedades.”

Esta doctrina, divulgada ya en numerosos volúmenes, es que la Mr. Leon Denis ofrece á los investigadores todos, habiéndola resumido en su libro, bajo una forma adecuada al objeto.

Los principales periódicos espiritistas de Europa han consagrado reseñas y artículos laudatorios al libro de M. Leon Denis. Nuestro venerable hermano Ch. Fauvely, al dar cuenta de esta importantísima obra, recomendándola eficazmente á todos los investigadores de buena fé, cualquiera que sea su creencia, dice entre otras cosas:

“Es una excelente preparacion al estudio del Espiritismo, al par que la señal “de un Espiritismo ensanchado y consolidado por los testimonios de la ciencia antigua.”

.....
“Felicitamos á M. Leon Denis por haber entrevisto el problema y haber preparado la solucion en una obra verdaderamente notable, tan elegantemente escrita como bien pensada y llena de luz.”

Es, en efecto, muy notable, y de primer orden sobre todo la parte moral, en que el autor, sublimemente inspirado, ha expuesto la enseñanza moral del Espiritismo; sus hermosos capítulos, como ha dicho *Lux*, “son páginas que consuelan, que confortan, que inducen á pensar á creer, á amar.”

Hé aquí el índice de las materias contenidas en el volúmen:

Introduccion—I—Parte histórica—Creencias y Negaciones—Las religiones—La Doctrina secreta—La India—El Egipto—La Grecia—La Galia—El Cristianismo—El Materialismo—La Crisis moral,

II—Parte filosófica—Los grandes problemas—El Universo y Dios—El Alma inmortal—La Pluralidad de existencia—El objeto de la vida—Las Pruebas y la Muerte—Objeciones.

III—Parte científica y experimental—El Mundo invisible—La Naturaleza y la Ciencia—Materia y Fuerza—Principio único de las cosas—

Los fluidos; el Magnetismo—Fenómenos espiritistas—Testimonios científicos—El Espiritismo en Francia—El Peri espíritu ó Cuerpo espiritual—Los Mediums—La Revolución principal—Consecuencias filosóficas y morales—El Espiritismo y la Ciencia—Peligros del Espiritismo—Charlatanismo y Venalidad—Utilidad de los estudios psicológicos.

IV—*Parte científica* (continuacion)—*El mas allá*—;Conócete á ti mismo!—La última hora—El Juicio—La Voluntad y los Fluidos—La Vida en el Espacio—La Erraticidad—La Vida superior—Los Espiritus inferiores—El Infierno y los demonios—Accion del hombre sobre los Espiritus desgraciados—Justicia, Solidaridad, Responsabilidad—Libre Albedrío y Providencia—Reencarnacion.

V—*Parte moral*—*El camino recto*—La Vida moral—El deber—Fé, Esperanza, Consuelos—El orgullo—Riqueza y Pobreza—El Egoismo—La Caridad—Dulzura, Paciencia, Bondad—El amor—Resignacion en la Adversidad—La Oracion—Trabajo, Templanza, Continencia—El Estudio—La Educacion—Cuestiones sociales—La ley moral.

Resùmen—Conclusion.

EL ESPTRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

PRIMERA PARTE.

CAPÍTULO II.

(Continuacion.)

La pendiente por que resbalan los positivistas debe conducirles fataimente al materialismo, del que teóricamente han pretendido descartarse. El desdén que muestran por todo lo que no es directamente mensurable, denota la negacion anticipada de todas las realidades espirituales. A pesar de toda su ciencia, no pueden explicar el pensamiento, que se produce en condiciones determinadas que tienen sin duda una cierta relacion con los estados especiales del cerebro; pero, ni mas ni ménos que Moleschott, no le es posible afirmar que aquel le produzca.

El cerebro, su composición, su modo de funcionar, tal es el campo de batalla actual donde se encuentran los esfuerzos de los partidos opuestos. Penetrando en las profundidades de su constitución íntima, escudriñando con tenacidad los repliegues más secretos de este órgano, es como un sabio fisiólogo. M. Luys espera dar la sentencia favorable á los positivistas, Quiere demostrar que la actividad intelectual es producida simplemente por el juego de las fuerzas naturales de las células de la corteza cerebral, estimuladas por las excitaciones exteriores, conducidas por los nervios centripetas,

Es consecuente con sus doctrinas, porque hoy la mayor parte de los discípulos de Littré profesa un horror injustificable á la antigua filosofía; rechazan en conjunto todos los hechos ciertos á que se había llegado por el estudio atento de los estados de la conciencia, para adoptar una psicología nueva, que ni forma parte de una filosofía cualquiera, ni de alguna otra ciencia.

Esta psicología no se ocupa del alma y de sus facultades consideradas en sí mismas, sino de los fenómenos por los que se manifiesta la inteligencia, y de las condiciones invariables de las leyes de su producción. No pide á la conciencia sola que le haga conocer el espíritu no se limita á la acción interna, que pretende es frecuentemente ilusoria, sino que apela al método de las ciencias naturales, disponiendo muchas veces, á pesar de la delicadeza de su sujeto y del respetuoso temor que la enseñoree, de la experimentación misma, gracias á la patología.

Su primer principio, su punto de partida en este hecho, admitido ha poco por la ciencia oficial, que el cerebro es el órgano del pensamiento, del espíritu, ó más exactamente, que la inteligencia, el alma, si se quiere comprender bajo esta palabra el conjunto de las ideas y de los sentimientos, es una función del cerebro.

Otros exageran este sistema, esperando llegar un día á determinar á qué vibraciones de la masa fosfórica corresponde, por ejemplo, la noción del infinito.

Intentemos todavía una vez el estudio del cerebro, no considerándolo con Moleschott, bajo el punto de vista de su composición química, sino en su estructura anatómica y en su vida fisiológica. Seguiremos para ello paso á paso el libro de M. Luys, *El cerebro y sus funciones*, y aún en ese terreno, pondremos en evidencia todos los artificios empleados para falsear las conclusiones naturales de estas investigaciones, que son todas en favor de los espiritualistas.

II

EL CEREBRO Y SUS FUNCIONES.

Para comprender bien la discusión, es indispensable seguir al autor en el análisis detallado que hace de las diferentes partes del cerebro, reasumiendo de una manera sucinta lo que se relaciona con nuestro sujeto.

M. Luys es un experimentador de primer orden; ha perfeccionado los métodos de investigación de la sustancia cerebral, empleando una

série de cortes metódicamente espaciados de milímetro en milímetro, ya en el sentido horizontal, ya en el vertical, ya en dirección antero-posterior; y habiéndose practicado estos cortes, según las tres direcciones de la masa sólida que se trata de estudiar, han sido reproducidos por la fotografía.

Conducidas así regularmente las operaciones, han permitido tener representaciones tan exactas como en realidad es posible, y conservar las disposiciones mútuas de las partes más delicadas de los centros nerviosos. Comparando las secciones sean horizontales, sean verticales, se ha podido seguir tal orden de fibras nerviosas en su progresión hacia su punto de partida ó hacia su punto de llegada. Se ha estudiado milímetro por milímetro la marcha natural y las interposiciones sucesivas de las diferentes categorías de fibrillas nerviosas, sin cambiar nada, sin lacerar nada, dejando en cierto modo las cosas en su estado normal. Además, las porciones observadas al microscopio han sido agrandadas por medio de la fotografía, lo que ha permitido ver ciertos detalles anatómicos que no habían sido notados hasta ahora.

El sistema nervioso del hombre presenta tres grandes divisiones:

- 1.º El cerebro y el cerebelo.
- 2.º La médula espinal.
- 3.º Los nervios.

No vamos á ocuparnos de la médula espinal, ni de los nervios, lo que nos interesa en el cerebro. Está constituido por dos hemisferios reunidos por medio de una série de fibras blancas transversales que establecen la comunicación entre las porciones semejantes de cada lóbulo, de modo que las dos mitades no forman más que un cuerpo, del que todas las moléculas están en relación unas con otras.

Cada lóbulo considerado aisladamente presenta á su vez;

- 1.º Acumulación de sustancia gris.
- 2.º Aglomeración de fibras blancas.

1.º Las acumulaciones de sustancia gris, compuestas de millones de células que son los elementos esencialmente activos del sistema, están dispuestas:

Primero en la periferia del lóbulo bajo forma de una curva delgada, ondulante y continua: es la corteza cerebral.

Además, en las regiones centrales bajo la forma de dos núcleos grises redondos y que no son otra cosa que la sustancia gris de las capas ópticas y de los cuerpos estriados.

2.º La sustancia blanca, enteramente compuesta de tubos nerviosos yuxtapuestos, ocupa los espacios comprendidos entre la corteza de los lóbulos y los núcleos del centro. Las fibras que la constituyen no representan más que lazos de unión entre tal región cerebral y tal ó cual región de los núcleos centrales. Pueden ser considerados como una série de hilos eléctricos tendidos entre dos estaciones y en dos diferentes direcciones. Los que reúnen los diversos puntos de la superficie de los hemisferios á los núcleos centrales, son comparables á una rueda cuyos rayos unen la circunferencia al centro, los otros tienen una dirección transversal y enlazan dos partes semejantes de cada hemisferio.

Sustancia cortical de los hemisferios—Todo el mundo conoce la apariencia exterior de los lóbulos del cerebro. Basta recordar los sesos de carnero que habitualmente se sirven en nuestras mesas, para ver, fácilmente, que la sustancia gris cortical se presenta bajo la apariencia de una lámina gris, ondulosa, replegada un gran número de veces sobre si misma, y formando así una serie de sinuosidades múltiples que no tienen otro objeto que aumentar su superficie. Se ha creído notar en estos pliegues ciertas disposiciones generales; pero la mayor parte afectan las mas variadas formas segun los individuos. Los hemisferios no son rigurosamente homólogos, es decir, no tienen absolutamente la misma conformacion, pero las modificaciones entre los dos lóbulos son de escasísima importancia.

El espesor de la corteza cerebral es por término medio de dos ó tres millones, y en general está mas abundantemente repartida en las regiones anteriores que en las posteriores. La masa varía segun los años y segun las razas. Gratiolet ha observado que en las especies de pequeña talla la masa de la sustancia cortical era muy poco abundante,

Cuando se toma una capa delgada de esta sustancia gris de la corteza del cerebro y se comprime entre dos láminas de vidrio, se observa que se divide en zonas de transparencia desigual y que estas zonas se disponen en una estriacion regular y fija. Pronto veremos que estas apariencias no son mas que el resultado de la estructura íntima de la sustancia cortical. Tales son los caracteres que presenta la corteza cerebral mirada á simple vista y que todo el mundo puede comprobar en cerebros frescos.

Penetremos ahora, con ayuda de cristales de aumento, en el interior de esta sustancia lacia, amorfa en apariencia, y cuyo aspecto homogéneo está lejos de revelarnos sus maravillosos detalles.

¿Qué se encuentra en la sustancia cerebral como elemento anatómico hijo, como unidad primera? La célula nerviosa, con sus variados atributos, sus configuraciones definidas; tambien se ven fibras nerviosas, y un tejido que todos estos elementos, el cual está atravesado por vasos sanguíneos muy pequeños llamados capilares.

Del estudio de la célula depende la ciencia de las propiedades del cerebro, puesto que es la unidad primordial del tejido cerebral, y cuando conozcamos las propiedades íntimas de este elemento, tendremos una idea exacta del papel de la materia cervical.

En la parte inferior de esta cubierta de los hemisferios, vemos el principio de esas fibras que enlazan la superficie al centro. Al principio aparecen ramificadas al infinito de manera que se ponen en contacto con un gran número de células de la capa cortical, despues van condensándose hasta que salen de la cubierta de los hemisferios, donde tienen la forma de fibras compactas.

Si examinamos las células nerviosas, veremos que tienen, como toda célula, una forma determinada por una membrana envolvente, frecuentemente irregular, cuyos contornos simulan una especie de brazos alargándose en diversos sentidos, despues al interior, un núcleo conteniendo un punto brillante que se llama nucleolo.

En la cubierta del cerebro, las células mas pequeñas ocupan las regiones superiores, y las mas gruesas las regiones profundas; estas úl-

timas tienen próximamente un volúmen doble que las primeras: y el tránsito de las pequeñas á las gruesas se hace por transiciones insensibles, Resulta de las ramificaciones de todas estas células que forman un verdadero tejido, en el que todas las moléculas son aptas, en cierto modo, para vibrar al unisono.

Para darse cuenta del inmenso número de estas moléculas nerviosas, basta saber que en un espacio de un milímetro cuadrado de sustancia cortical, con un grueso de un décimo de milímetro, se cuentan próximamente de 100 á 120 células nerviosas de volúmen variado. Que se calcule ahora con la imaginación el número de veces que esta pequeña cantidad está contenida en el conjunto, y se llegará á una evaluación de muchos millones.

La imaginación se confunde cuando penetra en el mundo de esos infinitamente pequeños donde se encuentran las mismas divisiones infinitas de la materia que tan vivamente impresionan al espíritu en el estudio del mundo sideral.

Cuando se examina la estructura de un elemento anatómico, la cual no es visible sin un aumento de siete á ochocientos diámetros, si se reflexiona que aquel mismo elemento se repite por millones en el espesor de la corteza cerebral, no podemos menos de extasiarnos de admiración. Si se piensa que cada uno de esos aparatitos tiene su autonomía, su individualidad, su sensibilidad orgánica íntima, que está unido á sus congéneres, que participa de la vida común, y que en definitiva es el obrero silencioso é infatigable que elabora discretamente las fuerzas nerviosas necesarias á la actividad psíquica que se reparte incesantemente en todas direcciones, se reconoce la maravillosa organización que preside el mundo de los infinitamente pequeños.

De lo que precede, deducimos que la sustancia cortical representa un inmenso aparato, formado por elementos nerviosos dotados de una sensibilidad propia, ciertamente, y sin embargo solidarizados entre sí, porque las series de células dispuestas en estratos, las relaciones de estas diferentes capas unas con otras, implican la idea de que las actividades nerviosas de cada zona puedan ser aisladamente excitadas, que tengan la facultad de asociarse juntamente, de ser modificadas de una á otra región, segun la naturaleza de las células intermediarias excitadas; que, en una palabra, las acciones nerviosas, como ondulaciones vibratorias, deban propagarse de una en otra célula orgánica segun su dirección, sea en sentido horizontal, sea en sentido vertical. ó de las zonas profundas á las superficiales y recíprocamente.

Hasta aquí, estamos en el firme terreno de la observación, pero hay que abandonarle para entrar en las deducciones fisiológicas que siempre mas ó menos están sujetas á discusión.

Bajo el punto de vista de la significación fisiológica de ciertas zonas, y del modo de repartirse la sensibilidad y la movilidad, facultad de producir el movimiento, está permitido, apoyándose en las leyes de la analogía, suponer que las regiones superiores, ocupadas principalmente por las células pequeñas, deben estar sobre todo en relación con las manifestaciones de la sensibilidad, mientras que las regiones profundas, pobladas por los grupos de células gruesas, pueden ser consideradas principalmente como centros de emisión del fe-

nómeno de la motricidad, es decir, de las iniciaciones que determinan el movimiento.

Estas deducciones se apoyan sobre la observacion de que, en la médula espinal, los nervios sensitivos están en relacion con las células pequeñas de la médula, y los nervios motores, con las gruesas células en que se realizan las diversas acciones de la movilidad, Por analogia, tendremos pues el derecho de considerar á las células superiores de la capa cortical, como la esfera de difusion de la sensibilidad general y especial, y por esto mismo como el gran reservatorio comun, *sensorium commune*, de todas las sensibilidades del organismo: por otra parte, se pueden mirar las capas profundas como el lugar de emision de los fenómenos del movimiento.



LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicacion de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos: y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.

Compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología.

Dirigido al Ilustrísimo señor don Bernardo de Rojas y Sandoval, Cardenal Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas.

CORDOVA, AÑO MDCVII

(Continuacion)

Este es, cristiano lector, el camino de estos santos padres, esta la prudencia que enseña, no la carne, sino la caridad de Cristo; este el tiento que tienen, no en mortificarse, sino en no dar al cuerpo armas contra el alma: este es el modo con que entienden la doctrina de aborrecimiento que Cristo enseñó. Y si dijera las cosas particulares que en muchos de ellos he notado, se descubriera mas cuan carnal es la prudencia de los tibios y el miedo de los pusilánimes; pero esto

dejaré por la razón que al principio dije. Y no por estar tan bien ocupados estos obreros de Jesu Cristo, dejan de aprovechar mucho en la viña de la iglesia, pues juntamente se ejercitan en la predicación del Evangelio y en confesar y tratar almas dentro de sus conventos, por no faltar á su principal instituto de recogimiento: y lo que al parecer de algunos faltan en no andar fuera de sus conventos ejercitando obras de caridad, lo suplen bien estando de día y de noche ocupados en su recogimiento, meditando en la ley de Dios y velando en oración como les manda su regla. Y que fuera de los que andan por el siglo? Y qué fuera de los ministros del Evangelio que andan fuera de sus conventos, ocupados siempre en tratar almas y encaminarlas al cielo, y ejercitándose en otras obras de piedad y exteriores con los prójimos; sino tuvieran el socorro tal y tan bueno de la ayuda de estos varones contemplativos, que como otro Moisés están levantando las manos al cielo deteniendo la ira de Dios, para que no la descargue contra los pecadores; y ayudando á vencer los enemigos de sus almas? De manera que en esta religion santa hay obreros que con ejemplo y doctrina enseñan y aprovechan á las almas; y todos juntos hasta los donados, nos predicán con su penitencia y mortificación y tratan del cielo. Y no fueran verdaderos contemplativos y amadores de Jesucristo, como lo son, si su vida y ejercicios le ordenaran á solo su aprovechamiento; mas adelante pasan, con un celo grande que yo he visto tienen de la honra de Dios y bien de las almas, en que procuran imitar al de su santo padre el Profeta Elias. A este fin y blanco orden á sus penitencias y aspereza de vida, por escalones, como otro Jacob, suben estos ángeles en carne, hasta juntarse con Dios en union y amistad tan estrecha, que se puede esperar alcanzan del Señor grandes bienes para la iglesia; y como el amor es fuego y nunca está ocioso, deseánse les ofrezcan ocasiones de martirio por la defensa de la fé y salvación de los infieles: y á este deseo acude Dios sin duda, y se dá por bien servido de estos sus verdaderos fieles y ministros, pues que sabemos que su Vicario, nuestro santísimo padre Clemente Octavo ha enviado llamar cuatro religiosos de esta Orden para que pasen á la predicación del santo Evangelio en los Reinos de Persia, donde se espera tiene Dios las mieses ya secas y coger el fruto: y de España se le enviaron á su Santidad cuatro religiosos aprobados en virtud y letras para este ministerio; y están ya en Roma aprendiendo la lengua para pasar luego á Persia.

Y porque se vea no es mucho en ellos este rigor y asperezas, es bien sepa el lector, que aunque la santa Madre Teresa de Jesus fué la que con celestial espíritu, sobrepujando con la fuerza de la luz y gracia á varones aventajados, hizo esta nueva reformation: pero no fué el primer origen de ella, sino el gran padre Elias, á quien Dios por su celo y penitencia guarda para los perdidos tiempos que esperamos del Antecristo, por celador de su honra y aliento de los pusilánimes, para que con notable ejemplo de rigor, peleen contra la carne, autora de semejantes daños. No pruebo aquí de propósito esta descendencia, aunque lo hice otra vez, por ser cosa tan averiguada entre los que saben un poco de historia: y porque espero en Dios haré esto mas de propósito en otra parte. Y si el lector quisiere saberlo, lea al grau

Tritemio, á Carolo Ferdinando y al doctísimo Genebrardo Ofispo en Francia, todos de nuestra Orden, á Paulo Morigia de la Orden de los Jesuatos de San Gerónimo, á Guillermo Eysengreneo de la Orden de Sen Agustín, Erardo monge Cartujano, Jacobo Vitriaco Canónigo regular, Obispo de Acón y Legado de la Sede Apostólico, Josefo Antiocheno doctor gravísimo y antiquísimo, Armachano arzobispo de Hibernia, Vincencio Clietouco, que todos estas lo dicen y lo prueban tan largamente. Y los historiadores de esta santa Religion lo dicen tambien, y en particular el santísimo Cirilo natural de Constantino- pla y General de ella. Tomás Uvaldensc, á quien la Teología llamó Cuchillo de los hereges y el doctísimo y santísimo Juan Patriarca de Jerusalem, hijo de esta Religion, cuyas obras andan entre las demas de les santos Padres en el tomø noveno de la Biblioteca Sanctorum Patrum.

Y lo que quitará toda soepecha en este punto, cuando la hubiera, es el decirlo los santos Poutífices que lo dicen en las bulas de esta Orden, con palabras clarísimas, como son, que descienden del gran Elias por sucesion hereditaria: que es decir, que aunque todos nos podemos preciar de descender de él, por haber sido tan grande ejemplo de monges; pero esta rcligion tiene esto con tanta particularidad, que es la que derechamente sucediendo unos á otros desciende de él.

Y no solamente tienen por maestro de este rigor á este gran Profeta, sino tambien á otra gran multitud de santos de la Jglesia Oriental: de los cuales unos fueron Arzobispos, otros Patriarcas, otros doctores, otros mártires, otros anacoretas, otros solitarios, descendientes todos de este padre y hermanos de esta religion: por lo cual dijo Tritemio, que quien pudiere contar las estrellas del cielo, podrá contar los santos de esta Orden. Y no se maravillará de esto quien considerare lo que dicen graves autores, y particularmente Guillermo Obispo de Tyro y el Padre Maturo y el Padre Azot de la Compania de Jesus; y es, que hubo tiempo en que fueron siete mil los Conventos de esta Religion y mas de ciento y ochenta mil los ordenados de órden sacra que en ellos hubo. Entre estos santos ponen algunos por hijo de Elias al gran Bautista y cou gran fundamento: pues habiendo él sido monge, como es cierto que lo fué, y no habiendo en su tiempo otra forma de monges, sino la que Elias dejó, probable es, que esta tomaria y continuaria. Y se echa de ver baber sido esto así, por la semejanza que entre los dos hubo, en el espíritu, en el hábito, en el modo de vlda, en el celo, en las costumbres: y aun hasta en el lugar donde habitaba. Porque como dice San Gerónimo, cierta cosa es, fué un mismo; lo cual él dice por estas palabras; "Cierta cosa es, que Elias con sus hijos cerca de las corrientes del rio Jordan, donde San Juan habitó, casillas ó celdillas para morar." Con lo cual nos dió á entender, seguia el espíritu y regla de agua de aquel en cuyas celdas hizo despues la rigurosa vida que sabemos, para ser pregonero de Dios, á cuya honra y gloria sea todo lo que se ha dicho.

(Continuara)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

- “El libro de los Espíritus;” parte filosófica.
- “El libro de los Mediums;” parte experimental.
- “El Evangelio” segun el Espiritismo; parte moral.
- “El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina.” segun el Espiritismo.
- “El Génesis, los milagros y las Predicciones” segun el Espiritismo.
- “Obras póstumas.”

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en “El Sol”—“El Espiritismo ante la Ciencia”—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

“El Por qué de la vida”—Solucion. racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

“La Reencarnacion.”—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—“Concordancia del Espiritismo con la Ciencia.”

“Inexistencia de la materia” y Esencia y medios vitales del “absoluto sér”—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Biblio-Filosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

15 DE JUNIO DE 1892.

Núm. 538

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

1892

SUMARIO

LA QUINCENA — Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Trigésimo consejo práctico—(Continuación)

ESTUDIO PSÍQUICOS—Presentimientos y alucinaciones—Los peligros de la Mediumnidad—El Espiritismo ante la Ciencia por Gabriel Delanne—[Continuación]

LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas á los vivos, y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística, compuesto por el Padre M. F. Leandro de Granada, Monge de la Orden del glorioso San Benito y Doctor de Teología. Córdoba, año MDCVII. (Conclusion)

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Junio 15 de 1892

N.º 538

La Quincena.

Ninguna ocurrencia notable tenemos que consignar en ia presente quincena.

El Gobierno continúa su labor lenta y silenciosa de mejorar los ramos de la administracion pública y preparar las memorias que deberán presentarse al Congreso que se reunirá el 28 de Julio próximo.

Los partidos ó agrupaciones politicas continúan sus trabajos y sus intrigas para sobreponerse, creando la imprudencia de algunos una especie de ansiedad en el público que sin ser benéfica para los planes que persiguen, causan tambien daño al país en general.

Se ha convocado postores para el remate del impuesto de consumo sobre los alcoholes en toda la República para el bienio que comienza el 1.º de Enero de 1893 y terminará el 31 de Diciembre de 1894.

La base del precio del remate se ha fijado en S. 425,255 64 cts al año,

HIPNOTISMO.

Trigésimo consejo práctico.

CONTRA EL VÉRTIGO Y EL ATOLONDAMIENTO.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

El vértigo es una perversion, un desarreglo momentáneo de algunas funciones cerebrales mediante el cual los que son atacados con él, les parece que los objetos á su rededor dan vueltas; que ellos mismos jiran con un balanceo ondulatorio, con una tendencia mas ó menos grande á perder el equilibrio y á caerse. Este desarreglo es debido á un estado congestivo del cerebro.

Se distinguen varias clases el "vértigo mental" descrito por Lasagne, el "vértigo nervioso" etc., pero las formas que mas comunmente se observe se distinguen bajo el nombre de "vértigo simple"

y de "vértigo tenebroso." Uno de aquellos que se presenta en un gran número de enfermos consiste en un aparente jiramiento de los objetos, sin que la vista se oscurezca; el último, mas complicado, consiste en un jiramiento mas rápido al cual va acompañado de una especie de ilusion y un oscurecimiento de la vista tal que el enfermo le cuesta trabajo mantenerse en equilibrio. Este último estado que es siempre grave, es con frecuencia el signo precursor de la epilepsia ó de la apoplejia,

El atolondramiento que es siempre el signo de plétora, una amenaza de congestion, presenta casi siempre los síntomas del vértigo simple. Menos peligroso y mas frecuente es de ordinario la consacuencia de una afcción orgánica.

El vértigo y el atolondramiento desaparecen casi siempre muy rápidamente bajo la acción del magnetismo, procurado desembarazar ó despejar el cerebro y de estimular lijeraente el resto del organismo.

Magnetismo humano—Se coloca uno ante todo frente al enfermo y se hacen insuflaciones frias y pases transversales sobre la frente; en seguida, colocándose á la izquierda del enfermo, se impone la mano izquierda en la frente, los dedos al aire y con la derecha se hacen fricciones arrastradas que, partiendo de la base del cráneo, descienden sobre la columna vertebral hasta mas abajo de los riñones. En seguida, sentándose al frente del enfermo, los piés contra sus piés, se aplica las manos sobre las rodillas durante algunos instantes y se hacen fricciones arrastradas sobre los muslos y las piernas para acabar de despejar ó descargar la cabeza. Fricciones rotatorias con la mano derecha sobre la columna vertebral de arriba para abajo; fricciones arrastradas que, partiendo de la columna vertebral sean dirigidas hácia el medio del pecho, del estómago y de los intestinos, siguiendo el trayecto de los nervios (que es poco mas ó menos el de las costillas) para estimular los órganos del abdomen y del pecho. Insuflaciones frias sobre la frente y pases a grandes corrientes de la cabeza á los piés, para concluir la sesion que, segun la gravedad de los casos y la sensibilidad del enfermo puede durar de 15 á 30 minutos,

Automagnetismo,—Hacerse sobre la cabeza fricciones rotatorias, en seguida fricciones arrastradas con los dos dedos que, partiendo del medio de la frente se dirijan tras las orejas, y los costados del cuello para descender á lo largo del pecho y del abdomen, Fricciones arrastradas sobre los riñones, el estómago, los intestinos, los muslos y las piernas hasta la estremidad de los piés.—Pases á grandes corrientes de la cabeza á los piés.

Imanes—Aplicar en posicion calmante una lámina magnética sobre la frente; y si el caso es grave ó el sujeto preconcebible, aplicar al mismo tiempo otra á la nuca. Es bueno excitar el estómago y los intestinos con un plaston de dos ó tres láminas, sobre todo si esos órganos tienen atonía.

Medios auxiliares.—Un vaso de agua magnetizada mañana y tarde. Bebidas magnéticas en las comidas.

(Continuad)

En el siguiente número relataremos varios ejemplos ó casos de curaciones obtenidas por estos medios.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

PRESENTIMIENTOS Y ALUCINACIONES.

Los hechos de la vision á distancia, para hablar con mas precision, las alucinaciones, no son una mera obra de la imaginacion, no son una mera obra de la imnginaeion, sino que ofrecen una relacion estrecha con uu hecho real, imposible de conocer con auxilio de nuestros sentidos normales.

Esos fenómenos, de los que no hay nadie que no haya oido citar algun caso, no deben tacharse de fábulas ni atribuirse á la casualidad. Así por lo ménos parece desprenderse de recientes y concienzudos estudios.

Hará unos dos ó tres años que la *Sociedad de investigaciones psiquitas* de Londres en la cual figuran los mas ilustres sabios de Inglaterra habíase fijado en la concordancia que existia entre gran número de relatos que se le habian hecho respecto á las alucinaciones á distancia ó alucinaciones telepáticas, que es el nombre que se les ha dado. Dos miembros de aquella sociedad, los señöres Gurney y Miers, profesores de la Universidad de Cambridge, tomaron á su cargo llevar á cabo una informaeion relativa á este punto. El resultado lo consignaron en una voluminosa obra; titulada *Phantasms of the Living*. Esta obra, en la que se examina con rigurosa precision, desde un puuto de vista científico centenares de casos recogidos en Inglaterra, produjo una sensacion extraordinaria.

M. Charles Richet se ha propuesto efectuar en Francia un trabajo análogo al que se llevó á cabo en la Gran Bretaña. Tiene ya reunidas un regular número de observaciones, que someterá próximamente á la consideracion del mundo científico. A título de curiosidad daremos á conocer algunas de ellas que ha comunicado á un periódico de la vecina República.

En 1862, un capitan de zuavos ^{**}apellidado Feret ^{*}partió para Méjico en calidad de ayudante de un general que alcanzó mas tarde gran celebridad.

Era dicho capitan amado con delirio por su familia, en especial por su madre, que no cesaba de pensar en los peligros que corria su hijo. Un dia que la madre entraba, como solia hacerlo con frecuencia, en el cuarto del jóven capitan, lanzó un grito y cayó desplomada, exclamando; "Mi hijo ha muerto! ¡Pobre hijo mio!" Se habia fijado en el retrato de su hijo y habia visto en el ojo derecho una mancha de sangre.

Al cabo de algunos dias recibia la familia la noticia de que el capitan Feret habia muerto en el asalto de Prueba, de un balazo en el ojo.

Hé aquí un caso mas reciente:

Lord P. . habia ido á pasar algunos dias en Belle ile en Terre. Una noche se habia acostado muy tarde é iba ya á dormirse cuando vió distintamente á su lado á uno de sus hermanos. Creyendo que no era

aquello mas que una alucinacion, se restregó los ojos y habia ya casi echado al olvido aquella vision, cuando la observó por segunda vez. Entonces muy emocionado lord P.... se levantó y apuntó en su libro de notas la hora exacta y los detalles de la aparicion.

Al dia siguiente recibió un telegrama llamándole á Inglaterra; su hermano que estaba cazando en Escocia habia caido del caballo y se habia destrozado el cráneo. Su agonía habia durado el tiempo justamente trascurrido entre la primera y la segunda alucinacion de lord P....

Un tercer caso, que es curioso por tratarse de una alucinacion que se ejerció sobre dos personas á la vez; podria decirse que se efectuó por partida doble.

El hecho ocurrió en 1881. En la batalla de Tel-el Kebir un jóven oficial inglés recibió una herida en la rodilla, producida por una bala envenenada. Dicho oficial unido por una íntima amistad con el coronel T. .fué cuidado con gran solicitud por la esposa de éste. Un dia que se encontraba ya mejor el enfermo y no habia necesidad de velarlo, la coronela se retiró á su casa. Aquella noche su hijo, que dormia en una habitacion contigua á la de su madre, se levantó de repente y gritó; "Mamá, mamá! Mira el oficial!"

La madre que se levantó para calmar á su hijo, vió tambien como á un metro sobre el nivel del suelo, al cuerpo del oficial herido, á quien el dia anterior se habia practicado la amputacion.

A los pocos instantes llamaron á la puerta y anunciaron á la coronela que el oficial habia fallecido á consecuencia de la operacion.

Hé aquí por último una observacion que ofrece todas las garantías de autenticidad, pues se trata de un caso ocurrido á M. Luis Noël, hoy dia farmacéutico de Cette, que envió él mismo los datos al profesor M. Richet.

En la época en que M. Noël estudiaba en Montpellier, salió un dia al amanecer y no volvió á casa hasta media noche. Acostóse y se hallaba ya entregado á un profundo sueño, cuando su hermana mayor, que habítaba en Perpignan, se le presentó y le dirigió la palabra. Al terminar la conversacion, observó no sin tristeza que estaba solo en el aposento. Al dia siguiente por la mañana refirió el caso á sus amigos que le trataron de loco. Pero aquel al mediodia vió entrar á su hermana menor, vestida de luto, que iba á participarle la muerte de la hermana mayor.

Segun parece, M. Richet no trata de sacar conclusiones ni de emitir hipótesis alguna sobre estos hechos, sino que únicamente se propone agrupar un número respetable de casos para demostrar, por medio de la prueba testimonial, la realidad de esos fenómenos.

[De *La Vanguardia* del dia 24.]

Mucho deplorábamos el silencio que en esta clase de asuntos guardaba por lo general la prensa diaria española, siendo así que tanto podía esperarse de su ilustracion en beneficio de esta nueva ciencia que tanto interés ha despertado á los publicistas y hombres de ciencia de todos los paises. Pero hoy que obedeciendo tal vez á desconocidos designios, vemos con el mayor gusto que publicaciones y hom-

bres que son tenidos por serios empiezan á ocuparse de esta clase de fenomenos que la vanidad de los sabios habia relegado al olvido por un largo espacio de tiempo, no solamente les felicitamos por la entereza con que han traspasado esta que parecia infranqueable valla de as preocupaciones, sino que le ofrecemos nuestro incondicional apoyo en cualquier estudio formal que respecto á este asunto pretendieran llevar á cabo.

LOS PELIGROS DE LA MEDIUMNIDAD.

¡Cuánto se equivocan aquellos que solo ven en la mediumnidad un camino sembrado de flores! La muerte no entrega lisa y llanamente sus secretos al primer advenedizo, bastante temerario para atravesar las fronteras que nos separan de un mundo, donde tantos peligros tiene que salvar y tantos enemigos que temer, todo aquel que penetrare en él, siu que la Parca haya roto todavia los lazos que le unen á la tierra.

Debemos decirlo bien alto; poner al corriente de ciertos asuntos á un ignorante ó á un imprudente, es lo mismo que confiar en las manos de un niño un paquete de dinamita. En lo tocante á la mediumnidad debemos ser los espiritistas muy cautos y precavidos, teniendo siempre presente que todas las instituciones que se han consagrado á los altos estudios (brahmanes, teósofos, kabalistas, iluminados etc.) han exigido de sus adeptos un gran número de condiciones morales, físicas é intelectuales y además un largo periodo de tiempo de preparacion y de prueba.

Una voluntad poderosa y concentrada y un amor y benevolencia sin límites: hé aquí las dos condiciones fundamentales. Profunda verdad que la Mitología, deja entrever tras el velo de la alegoría, el suponer que solo Hércules, representacion de la fuerza, y Orfeo, representacion de la dulzura, lograron impunemente entrar en el infierno, habiendo maniatado el primero y adormecido el segundo, al terrible Cancerbero que vela en el umbral.

Por eso los brahmanes, cuando Jacolliot les preguntaba qué medio empleaban para producir los estraños fenomenos que estaba presenciando, le contestaban: ¡la voluntad! Por eso los teósofos, cuando alguno pretende ingresar entre ellos, le dirigen las siguientes palabras; "La ciencia que buscáis impone al hombre la abnegacion mas absoluta, el renunciar por completo á todo egoismo. Su adquisicion tiene como condicion primera la caridad, el amor á nuestros semejantes y el sacrificio en su acepcion mas lata."

La elevacion moral nos hace respetar á los espíritus inferiores y nos atrae las simpatías de los espíritus elevados cuyas ideas y sentimientos armonizan mas con los nuestros. Las almas tienen tambien como los átomos sus afinidades.

Pero todo esto no basta para obtener la mediumnidad, son mas bien sus prolegómenos. Es preciso que la fuerza nerviosa, el periespíritu de la persona que desea ser medium, se exteriorice, para ofrecer al espíritu que quiera comunicarse, las condiciones indispensables

para su manifestacion. Esta exteriorizacion se alcanza por medio de un ejercicio constante, de una verdadera gimnasia psíquica. Otro procedimiento consiste en hipnotisar al individuo, pues durante el sueño hipnótico se aflojan los lazos que unen el alma al cuerpo. En ambos casos, si no se procede con método puede temerse una depresion nerviosa. Hablo por experiencia propia.

Además el aspirante á medium debe seguir un régimen de vida especial. Ser muy parco en las comidas, observar una castidad á toda prueba, consagrar algun tiempo á la meditacion y á la plegaria y purificar el cuerpo con frecuentes abluciones.

Dice el Agronchada-paritchai, que viene á ser el libro de los espíritus, entre los brahmanes.

“Solo por medio del ayuno, las plegarias, las maceraciones y la meditacion constante, el hombre puede llegar á separarse de lo que le rodea, entonces él adquiere un poder extraordinario; el espacio, el tiempo de la pesantez no son nada para él; llega á un pensamiento y accion que no sospechaba: y comienza á entrever, levantando el velo que oculta el porvenir, los esplendores del destino humano.”

¿Existe algun procedimiento para aumentar nuestro organismo la cantidad de fuerza psíquica, indispensable para las altas manifestaciones? ¿Podriamos evitar de esa manera la gran debilidad, el abatimiento que se apodera de los grandes mediums despues de las sesiones? Esto es lo que constituye el secreto de los iniciados de la India y del Egipto.

Creo haber levantado la punta del velo que lo cubre, y si consiste en lo que yo supongo, es de tal índole, que ni siquiera me atrevo á anunciarlo.

Respecto á la clase de mediumnidad que debe preferirse, yo aconsejaria á un principiante, como mas conveniente y sencilla la escribiente. El velador, del cual tanto abuso se ha hecho, si bien es de cómodo manejo y de resultados prontos, ofrece ciertos peligros, por la índole de los espíritus que por su conducto se comunican. Un velador estuvo á punto de romper una pierna al Dr. Paul Gibier.

Deben evitarse las sesiones á oscuras. La habitacion puede estar á media luz, siendo preferible que ésta sea violada ó azul. En un cuarto completamente á oscuras se reunieron en cierta ocasion tres caballeros ingleses, dispuestos á obtener algun fenómeno espiritista. Transcurrió media hora. De pronto se oyó un grito. Encendido un fósforo se encontró á uno de los asistentes con la cabeza destrozada por el mármol de la chimenea, que fué impulsado por no se sabe que fuerza misteriosa. Como este accidente podriamos citar varios.

En ciertas ocasiones es muy conveniente el que los asistentes formen la cadena magnética al rededor del medium, para ayudarle con la union de todas las voluntades y defenderle contra toda influencia nociva. *Bajo niugun coucepto debe romperse la cadena hasta terminada la sesion.* Cuando las manifestaciones hayan sido penosas ó desagradables para el medium lo ménos que puede hacerse es despejarle; una vez despierto, con pases transversales.

Es casi indispensable, el que el personal que asiste á las sesiones de desarrollo no sufra variaciones. El perjuicio menor que pudiera traer

consigo la introduccion de nuevos concurrentes seria el entorpecer la marcha de los fenómenos.

Admitir en buen hora cuando se presenten espontáneamente, pero no evocar nunca, espíritus de personas que hayan perecido por muerte violenta. Todas estas observaciones no están de más. No se juega impunemente con las cosas del otro mundo; cualquiera infraccion, cualquier negligencia en las reglas establecidas, trae como corolario la locura ó la muerte, y en esto están conformes todas las obras de ciencias ocultas, antiguas y modernas.

Una última advertencia. No debe darse entero crédito á todas las comunicaciones recibidas. Deben estas someterse al análisis de nuestra razon, puesto que por el fruto conoceremos el árbol; como ha dicho Jesucristo.

Recordemos el espíritu aquel que le dijo á Eugenio Nué que era Dios.

A propósito de esto recuerdo otra historia lúgubre.

“Victor Hennequin, escritor y filósofo francés, creia en el Espiritismo. Escribió varios libros, mas ó ménos disparatados, dictados por un espíritu que se llamaba “el alma de la tierra.” Su esposa se volvió sombría. Profundamente afigida por el menoscabo que los fenómenos produjeron en la idea que ella se habia formado de la inteligencia y la belleza divina, sus penas morales se aumentaron y atribuyó á su marido los crímenes de que la hablaba los *dtomos vagabundos*. Hubo que encerrarla en un manicomio. Hennequin persistió, creyendo en el alma de la tierra que le engañó en todo. Murió inopinadamente. El hijo de ambos se volvió tambien loco.”

Terminaré diciendo dos palabras acerca de las entidades, que segun la ciencia oculta, pueblan el espacio;

Corrientes fluídicas—Peri-espíritus de los mediums—Espíritus y peri-espíritus de los iniciados—Elementales ó almas de las cosas, de los vegetales y de los animales—Elementarios ó espíritus desencarnados.

J. C.

EL ESPTRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

Sustancia blanca—La sustancia está compuesta en gran parte por fibras nerviosas blancas; formadas esencialmente por un filamento central llamado eje cilíndrico, despues por una vaina que envuelve este eje. Entre el eje cilíndrico y esta vaina se encuentra una sustan-

cia óleo fosforada, transparente durante la vida que se llama myelina. Tiene por objeto aislar el cilindro absolutamente, como se rodean de caouchouc los hilos destinados á conducir la electricidad. La comparacion es tanto mas justa cuanto que las fibras blancas no sirven para transmitir del cerebro á la periferia, ó reciprocamente, las excitaciones nerviosas.

El exámen de los centros opto-estriados terminará la revista de las principales partes del cerebro, sin la que no hubiéramos podido comprender la teoría de M. Luys.

Capas ópticas—Las capas ópticas y los cuerpos estriados son en cierto modo los pivotes naturales á cuyo rededor gravitan todos los elementos del sistema; se presentan bajo la forma de una masa de sustancia gris, cuya estructura anatómica y relaciones generales, apenas eran conocidas hasta estos últimos tiempos. Representan un ovoide, especie de huevo de color rojizo, ocupando, como puede comprobarse con el compás en la mano, el centro mismo del cerebro: son, por decirlo así, el centro de atraccion de todas esas fibras cuyo agrupamiento y direccion ordenan.

Una série de pequeños núcleos colocados unos al lado de otros, en direccion de atrás adelante del cerebro, son las partes principales de las capas ópticas. Estas escrescencias implantadas en la masa son en número de cuatro; la mayor parte han sido descritas por los anatómicos, en particular por Arnold, salvo el núcleo mediano que ha sido señalado por M. Luys; forman en la superficie de la capa tuberosidades que dan á este cuerpo un aspecto mencionado.

En una série de cortes horizontales y verticales, se puede comprobar que estos núcleos forman verdaderos centros pequeños, constituidos por células encabestradas, y comunicando aisladamente con grupos especiales de fibras nerviosas aferentes. Veamos en seguida la importancia de estos centros bajo el punto de vista fisiológico.

Hasta hace pocos años; las capas ópticas eran los autores de un problema insoluble, una tierra desconocida cuya posición habia apenas precisado la anatomía; así se comprende que estaba muy lejos de haberse fijado la funcion de cada uno de los núcleos.

Estudiando por sí mismo, y examinando las ramificaciones de cada uno de estos centros con la periferia, es como M. Luys ha llegado á considerar esos núcleos como otros tantos focos de concentracion, aislados é independientes, para las diferentes categorías de impresiones sensoriales que llegan á su sustancia.

Así el centro anterior que comunica con el nervio olfatorio es el que debe transmitir las impresiones, procedentes de las regiones periféricas afectas á este órgano, es decir, de la nariz. Lo que lo prueba, es que en las especies animales en que los vientos estan muy desarrollados este núcleo es muy grueso. Es pues el punto adonde convergen todas las sensaciones olfatorias antes de ser irradiadas hacia la periferia cortical.

Así es como se han determinado para los otros sentidos las funciones siguientes:

1.º El núcleo medio está destinado á la condensacion de las sensaciones visuales.

2.º El núcleo mediano es el punto de concentración de la sensibilidad general.

3.º El núcleo posterior sirve para condensar las sensaciones auditivas.

Estos datos, aunque nuevos, están, según M. Luys, confirmados por experiencias fisiológicas, y además, por el examen de los síntomas clínicos que son, en estas materias, el criterio irrefutable de toda doctrina verdaderamente científica.

Si se admiten las deducciones precedentemente expuestas, se comprenderá que se puedan considerar las capas ópticas como regiones intermediarias entre las incitaciones puramente espinales, es decir, procedentes de la médula espinal, y las actividades más depuradas de la vida psíquica.

Por sus núcleos aislados e independientes, sirven de puntos de concentración a cada orden de impresiones sensoriales que encuentran en su redcilla de células, un lugar de tránsito y un campo de transformación. Allí es donde estas son condensadas primeramente, puestas en depósito y trabajadas por la acción especial de los elementos que las excitan en sus recorridos. De allí, como de una última etapa, después de haber emergido de ganglio en ganglio a través de los conductores centripetas que las transportan, es de donde son lanzadas a las regiones de la periferia cortical, bajo una forma nueva, y **ESPIRITUALIZADAS** en cierto modo, para servir de materiales incitadores a la actividad de las células de la sustancia cortical.

Estas son las solas puertas abiertas por donde pasan todas las excitaciones exteriores, destinadas a trabajar en las células corticales, y los únicos conductos que permiten a la actividad psíquica manifestarse al exterior.

El examen del cerebro nos muestra que cada uno de los centros de que hemos hablado está más particularmente en relación con ciertas partes de la sustancia cortical.

Se puede, pues, admitir hoy la tan controvertida verdad de las localizaciones cerebrales. Fácil es comprender cómo el desarrollo periférico de tal ó cual aparato sensorial determina en las regiones centrales un aparato receptor, en cierto modo proporcional; cómo la riqueza en elementos nerviosos de la sustancia cortical misma, el grado de sensibilidad propia, la energía específica de cada uno de ellos, podrá, en un momento dado, jugar un papel preponderante en el conjunto de las facultades mentales, y determinar el temperamento y la actividad específica de ó cual organización.

En fin, las experiencias de Shiff, establecen que las incitaciones de la vida orgánica penetran también hasta los lóbulos ópticos. Bajo un doble punto de vista, pues, se pueden considerar los lóbulos ópticos como el nudo de todo el conjunto del sistema cerebral.

El cuerpo estriado es, por ahora, el último órgano que debemos estudiar,

Cuerpo estriado—El conjunto de sustancia gris designado bajo el nombre de cuerpo estriado es, con la capa óptica, la porción complementaria de esos dos núcleos grises que ocupan el sitio central de cada hemisferio y que son, tal como ya hemos dicho repetidas veces,

los polos naturales á cuyo rededor gravitan todas los elementos nerviosos.

Lus capas ópticas parecen ser la prolongacion de las células sensitivas de la médula, mientras que el cuerpo estriado será la continuacion de las células motrices del eje espinal.

La masa de los cuerpos estriados se componen de gruesas células semejantes á las de la region inferior de la cubierta cortical; y unidas entre sí de la misma manera, Así como en las capas ópticas, existen fibras que enlazan el cuerpo estriado con la sustancia cortical.

Estas fibras representan pues, propiamente hablando, los lazos de union naturales entre las regiones corticales de donde emergen las imitaciones voluntarias y los diferentes puntos del cuerpo estriado donde se fortifican. Las experiencias de Fristch y de Hitzig, y mas tarde de Fournier, son las que han demostrado que existe un órden especial de fibras nerviosas, irradiadas de los diferentes departamentos de la sustancia cortical, y yendo á distribuirse en territorios aislados de la sustancia gris de cuerpos estriados, la cual se encuentra así asociada de una manera directa é instantánea á todas las sacudidas de las regiones de la sustancia cerebral de los hemisferios.

Hay que hacer notar en los cuerpos estriados la presencia de particulillas amarillas que están puestas en relacion con el cerebello por fibras especiales. Segun M. Luys, estos núcleos amarillos serian los receptores de la fuerza nerviosa, verdadera fuerza supernumeraria, sirve para aumentar la accion del cuerpo estriado. Ella es la que dá á nuestros movimientos su fuerza, su regularidad, su continuidad.

En el interior de los tejidos del cuerpo estriado, las incitaciones procedentes de los centros motores de la corteza cerebral hacen un primer alto en su curso descendente; entran en relacion mas íntima con elementos nerviosos que refuerzan, MATERIALIZANDO en cierto modo las excitaciones tan débiles, á su partida, de las células motrices de la corteza cerebral, El influjo de la voluntad sale del cuerpo estriado, aumentado por decirlo así, y se dirige á las diversas partes de los pedúnculos cerebrales, donde á su vez acciona sobre diferentes grupos de células, cuyas propiedades dinámicas excita. Conociendo ya los elementos generales del cerebro, examinemos cual es la marcha de la sensacion á través de todos esos órganos. Nosotros no podemos detenernos en todo el desarrollo que el autor ha dado al estudio. Nos limitaremos á darnos cuenta de la manera como una excitacion exterior llega al cerebro, y cómo vuelve á la periferia bajo la forma de incitacion motriz,

Mecanismo de la sensacion.—Los nervios que se esparcen por la superficie del cuerpo no vibran indilertemente bajo todos los impulsos, es preciso que las fibrillas que los componen puedan ponerse en movimiento bajo incitaciones determinadas; por ejemplo, las sensaciones luminosas, no producen efecto alguno sobre el nervio auditivo y recíprocamente.

Supongamos, para mayor claridad, que sólo nos ocupamos de vibraciones luminosas. Cuando la retina es afectada por el movimiento ondulatorio del éter, se necesita un cierto tiempo para que esta sacudida material determine vibraciones en el nervio óptico; pero una vez

producidas, se propagan gradualmente hasta las capas ópticas. Allí se encuentran estas vibraciones en el primer núcleo cuya existencia hemos comprobado; sufren de parte de este pequeño centro una acción que tiene por objeto *espiritualizarlas*, habiendo ya sido *animalizadas* en el trayecto de los nervios.

Después de un tiempo de espera necesario á esta operación, son lanzadas hacia el sensorio, es decir, hácia la parte periférica del cerebro, donde se extienden en la capa de las celdillas y ponen en acción toda una serie de elementos nerviosos relativos á las impresiones visuales.

Cada órden de incitación sensorial es así dispersada y acantonada en un sitio especial de la corteza cerebral. La anatomía enseña por otra parte que hay localizaciones definidas, regiones limitadas, orgánicamente destinadas á recibir, á condensar, á transformar tal ó cual categoría de impresiones procedentes de los sentidos.

La fisiología experimental por su parte ha probado que en los animales vivientes, tal como han demostrado ya mucho tiempo las bellas experiencias de Flourens, se podía, levantando metódicamente capas de sustancia cerebral, hacer perder paralelamente á estos mismos animales, sea la facultad de percibir las impresiones visuales, sea la de percibir las impresiones auditivas. Aún más: Schiff ha puesto en evidencia el hecho de que el cerebro de un perro se calentaba parcialmente según la naturaleza de las excitaciones que le afectaban. Las impresiones sensoriales, pues, llegan todas, en último lugar, á las redcillas de la sustancia cortical, viniendo allí transformadas por la acción de los medios intermedios que han encontrado en sus recorridos; en fin, allí es donde se amortizan, donde se extinguen para revivir bajo una forma nueva, poniendo en juego las regiones de la actividad psíquica donde son definitivamente recibidas.

Aquí se encuentra el punto delicado de la demostración: hasta aquí podemos darnos cuenta de la marcha evolutiva de los movimientos vibratorios, haciendo siempre reservas sobre la *animatización* y la *espiritualización* de esas vibraciones materiales; pero cómo comprender que se transforman en IDEAS?

Sigamos al autor en sus razonamientos.

Una vez distribuida la iniciación sensorial en medio de la redcilla de la corteza cerebral, ¿cuales son los fenómenos nuevos que se desarrollan?

Según M. Luys, la analogía sola nos permite pensar que las células sensitivas cerebrales se comportan como las de la médula espinal, y que en presencia de las incitaciones fisiológicas que les son propias, obran de un modo semejante.

(Se sabe que en la acción refleja, las excitaciones de los nervios sensitivos transmiten á las celullillas de la médula espinal una irritación que, comunicándose y reflejándose sobre las células gruesas de la médula, excita los nervios motores correspondientes, de modo que la excitación vuelve á su punto de partida bajo la forma de incitación motriz. Esto se vé en una rama, la que después de cortarle la cabeza, contrae todavía la pata si se le irrita con un ácido.)

M. Luys admite, pues, que en el momento en que la célula cortical

recibe la impregnacion de la sacudida exterior, se erige en cierto modo, desarrolla su sensibilidad propia, y desprende las energías intimas que contiene. Así es como el movimiento se propaga poco á poco, despertando las actividades latentes de nuevos grupos de célula que, á su vez, se hacen focos de actividad para sus vecinas.

Lo que acabamos de describir, operándose en todas direcciones, estas excitaciones salidas de las células de la sustancia cortical propagándose en su profundidad, obran sobre las células gruesas que, á su vez, transmiten estas sacudidas al cuerpo estriado, el cual las *refuerza* ó las lauzca al organismo bajo forma de incitaciones motrices,

Tales son, segun M. Luys, el génesis y la marcha de un orden cualquiera de sensaciones; pero añade que no hay que confundir la evolucion de los fenómenos de la sensibilidad con simples acciones refléjas como las del eje espinal; y si se puede decir que la motricidad voluntaria no es mas que un acto de sensibilidad transformada, es tambien siempre la sensibilidad duplicada, triplicada, multiplicada por todas las actividades cerebrales puestas en accion, la personalidad sensible y vibrante que entra en juego bajo una forma somática y que se revela al exterior por una série de manifestaciones reflejadas y coordinadas.

Detengámonos un instante y busquemos cual es el pensamiento que se desprende de todas estas hipótesis. Hemos comprendido perfectamente cómo la sacudida nerviosa llega hasta la capa superficial del cerebro; pero, una vez allí, M. Luys nos habla de células que se erigen. Confesamos no entender lo que esto quiere decir. Es para expresar que las células desarrollan todas las energías que contienen, así lo creemos; pero ¿qué relacion puede haber entre una accion nerviosa, por erigida ó soguida que sea, y el pensamiento? El autor sabe que su argumento no es suficiente; añade que la célula desprende su sensibilidad propia, y por esia palabra deja comprender que la célula misma es capaz de sentir; mas adelante veremos si su opinion es fundada. En fin indica el movimiento de retorno de estas excitaciones; pero olvida hacer notar que entre la llegada y la partida de estas sensaciones, se produce un hecho muy importante, el de la PERCEPCION, es decir, el conocimiento por el YO, por la personalidad humana de las acciones realizadas.

En esto es útil insistir, porque todas las evoluciones tan sabiamente descritas de las vibraciones nerviosas, no son mas que los preliminares del acto de la percepcion, y es de toda necesidad que estas vibraciones despierten alguna cosa, una fuerza latente que tome de ellas conocimiento, sin que serian letra muerta para el entendimiento, como demuestra el fenómeno de la distraccion de que hablamos en el capítulo precedente.

(Continuad)

LUZ DE LAS MARAVILLAS

Que Dios ha obrado desde el principio del mundo en las almas de sus Profetas y amigos, así en la ley Natural y Escrita, como en la Evangélica de Gracia: por visiones y hablas corporales en los sentidos exteriores: por visiones y hablas imaginarias en la Imaginación y potencias sensitivas: por visiones y hablas intelectuales, en el centro del alma, y en lo más puro y levantado de sus potencias: y por la soberana comunicación de su Divina naturaleza, que se hace por gracia.

CORDOVA, AÑO MDCVII.

(*Conclusion*)

BREVE TRATADO DE LA TEOLOGIA MÍSTICA.

En la impresion pasada se declaró con tanta brevedad la naturaleza de la Teología Mística, los efectos que de ella naeen, las disposiciones con que se alcanza, que á lo que ha echado de ver no se ha alcanzado lo que deseaba, porque no se ha podido hacer concepto tan breve; y así me he resuelto en dejarlo otra ocasion, que será siendo Dios servido, luego en desembárazándome de este trabajo, donde se tratará mas largo, como dije en el prólogo: porque en estos discursos no la he hallado como era menester para tratar esto con el cumplimiento necesario: Un solo punto (entre los muchos que en esta materia hay) he querido que se torne á imprimir: porque se ha agradado en gran manera á muchos hombres doctos que le han visto: y es, que haya entendido por Teología Mística San Dionisio Areopagita que fué el primero que de esto trató. Lo cual me declaró, pidiéndoselo yo, el muy docto y reverendo padre fray Francisco de Santa María, Rector del Colegio de Carmelitas Descalzos de esta Universidad; y aunque la primera vez se imprimió sin saberlo su autor, esta se imprime contra su voluntad, porque ha sido muy grande el eucarecimiento con que me ha pedido, lo deje de imprimir; y aunque yo estaba inclinado á hacerlo, por obedecerle, me he resuelto en lo contrario, por haberme pedido hombres muy doctos con quien lo he consultado, que en ninguna manera deje de tornarlo á imprimir, dándome para ello muchas razones; y una de las que mas fuerza me han hecho, ha sido estar este punto tan bien tratado, que puede acreditar esto de Teología Mística con muchos hombres doctos, que por haberle visto en otros declarado tan sin acierto. han perdido el crédito, así de la materia; como de los autores de ella, con no poco daño de las cosas espirituales, que perdiendo la estima que merecen con los hombres doctos, que las habia de acreditar, la pierden con los que por ellos habian de ser enseñados, y piérdenla así por la falta de cuidado que hay en el estilo con que estas cosas se tratan (cosa en que le pusieron muy grande todos los Santos Griegos y Latinos) como porque las cosas no las ven tratadas con la fuerza, hilo, verdad y consecuencia que era menester para causar estima á hombres que tanto tratan de esto, como los teólogos de estos tiempos. De todo lo cual no falta nada á este Tratado antes tiene tanto que soy testigo, que muchos

que trataban estas cosas con alguna menos estima, la han cobrado muy grande y hecho concepto de su certeza, fundamento y sustancia, viendo la verdad que antes no veían: y és, que si todas las cosas de Teología Mística se pueden tratar (como en efecto se pueden por el que tiene para ello caudal) como esta tratada, muy hermana es esta Teología de la Escolástica; mucha luz pueda dar la una para la otra, mucho fundamento tiene en Escritura y razon: no son pensamientos de devotos sencillos, que tanto la han desautorizado con sus encarecimientos y modos de hablar exquisitos y no necesarios, sino verdades ciertas, aunque por su oscuridad no entendidas de todos, y que se pueden muy bien declarar por términos y razones escolásticas como se verá en este papel, que es pequeña muestra del gran caudal que su autor tiene para esto.

DECLÁRASE QUE ENTIENDE SAN DIONISIO POR TEOLOGIA MISTICA.

Aunque este papel es mas para doctos que para los que no han estudiado, así por la gravedad del estilo como por las razones y modo de probar lo que pretende tan escolástico, me pareció no dejar del todo ayuno al que aquí llegare y no pudiese entenderlo, por no haber estudiado, sino declararle brevemente la sustancia del papel, que esto le bastará para saber que entiende San Dionisio por Teología Mística.

Así como fué San Dionisio gran maestro de la Filosofía natural, antes que fuese por San Pablo convertido, así lo fué de la Cristiana, despues que recibió la Fé. y tan aventajado en ella, que fué el primero que la leyó en la Iglesia despues de los Apóstoles, á la cual él llama Teología, porque la Filosofía Cristiana no es como las otras ciencias que tratan de las cosas criadas, sino ciencia cuyo principal oficio es tratar de Dios; y así merece muy bien el nombre de Teología que significa ciencia, conocimiento ó trato de Dios: de la cual compuso muchos libros este gran Maestro, llenos de celestial doctrina, de la que habia aprendido de los Apóstoles y Escritura, ordenada toda á enseñar á sus discípulos el concepto que habian de hacer de las cosas que el sentido no alcanza, y particularmente de Dios Rey de los siglos, inmortal é invisible: materia para todos tiempos necesaria y para aquellos importantísima, porque como todos eran recién convertidos de la vana conversacion gentílica, donde con el errado enseñamiento de los padres, habian aprendido errada doctrina y costumbre, juzgando de Dios. como de cosa visible y tratable: era necesario enseñarles como habian de aprender al Dios invisible, cuya doctrina de nuevo recibian.

Para enseñarles esto con claridad y distincion, dividió su doctrina en tres partes principales, como de sus labios se colige, A la primera llama Teología significativa, de la cual trató en los libros de las divinas Constituciones. El oficio de esta parte, es poner á Dios nombres de cosas que en él en ninguna manera hay; no porque entienda que las hay, sino para declarar lo que hay, con los nombres de las cosas criadas, como con señas y metáforas, que nos dan á entender cosa más superior que lo que en las criaturas significa. Esta es la que llama á

Dios Leon: no porque sea animal feroz, sino porque tiene valentía y señorío sobre todas las cosas criadas, de lo cual hay un pequeño rastro en el León. Llámale Sol, no porque sea cuerpo sin vida, sino porque alumbrá y resplandece á las criaturas, y en las criaturas, y es fuente de la luz, de que el Sol tiene un pequeño rayo; y porque siendo uno sólo, ve todas las cosas. También dice de él, que vela; no porque algún tiempo esté ocupado con el torpe sueño, sino porque siempre está como alerta, para nuestro bien. Y á semejanza de estos usa de otros muchos nombres, de que tenemos gran número de ejemplos en la sagrada Escritura: los cuales aunque sean propios para significar las cosas criadas, y ajustadas á su pequeñez: pero para significar al Criador, son impropísimos y cortísimos: y así, si usa de ellos esta parte de Teología; no es porque entienda que Dios es propiamente Leon, ó Sol; sino porque tienen un no sé que, con que puede ser en alguna manera señales del mar de su grandeza.

A la segunda parte llama Teología afirmativa, de la cual trató en los libros de los nombres Divinos, cuyo oficio es declarar con nombres propios lo que en Dios hay. Porque aunque es verdad, que hasta ahora ninguno tenemos que del todo nos declare lo que es infinitamente perfecto; con todo eso hay algunos que significan con propiedad las perfecciones que en Dios hay; porque aunque todos con nombres que primero se pusieron á criaturas; pero son de tal orden y condición, que significan lo que en ellas hay de perfecto y consumado (si algo es) sin dar á entender lo que hay de cortedad y mengua: y así pueden ponerse á Dios con propiedad. Esta es la Teología que llama á Dios Causa; porque todas las cosas proceden de él: Viviente, porque en si, y de si tiene movimiento sempiterno: Bueno, porque es el deseo de todas las criaturas: justo, porque da á cada uno lo que le conviene, sin faltar en nada. Llámale afirmativa esta Teología; porque afirma tener Dios esta, ó aquella perfección: y también positiva, porque á su modo pone en Dios perfección, ó por mejor decir, pone en el entendimiento humano noticia y conocimiento de la perfección que en Dios hay.

A la tercera y última parte de la Teología llamó San Dionicio Mistica, que quiere decir secreta y escondida. Porque aunque es verdad, que toda Teología sea conocimiento secreto para la razón natural, por ser conocimiento de cosas que ello ó no alcanza, ó las alcanza con grandes yerros y cortedad: pero esta parte última, por ser superior á las demás, merece entre ellas el nombre de secreta, por el modo que tiene de conocer á Dios, para las demás secreto, y no conocido: de la cual trata en el libro que compuso de Teología Mística. El oficio de esta Teología, es hacer (al modo que en esta vida se puede) un concepto cabal y cumplido de Dios; empleando todas sus fuerzas para poner en el entendimiento noticia, y conocimiento excelentísimo del supremo entendimiento: y que suba tanto de punto sobre las noticias que las otras partes de la Teología dan; que todos sus nombres y conceptos queden tan cortos, que ninguno de ellos venga á Dios. Por lo cual esta Teología no usa de nombres para significar lo que en Dios hay, como las otras usan; antes su estudio pone en quitárselos todos: porque como ha hecho tan levantado concepto de Dios, ninguno vie-

ne á la medida de él; y así dice, que Dios no es León: porque aunque este animal tiene un no sé qué de señorío; pero por otra parte es fierro, y es indómito, y es sobervio, y tiene otros millones de faltas: por lo cual su nombre en ninguna manera puede convenir á Dios con propiedad. También dice, que ni es Sol, ni estrella; ni vela, ni duerme: porque si en todo esto hay algo de perfecto, está tan cargado de imperfecciones, que sus nombres no pueden ser apropósito para Dios. Y no contenta esta sabiduría con quitar á Dios los nombres que la Teología significativa le puso, por ser impropios, pasa más adelante, quitándole también lo que le puso la afirmativa; no por impropios, sino por cortos, para significar la inmensidad de las perfecciones de Dios: y así dice, que Dios no es viviente; no porque no tenga vida, sino porque aquella vida es tan viva, tan unificadora, tan una, tan sencilla, que el nombre y concepto de vida que la Teología afirmativa puso á Dios, vienen á quedar cortos para declarar la grandeza y modo de aquella vida. También dice, que no es Causa, ni Bueno, ni Justo, ni Sabio; porque todo esto está allí con una eminencia tan superior, que los nombres de que acá usamos para significar estas cosas, vienen á quedar bravísimos para poder significar Justicia, Bondad, Virtud y Sabiduría, tan altas.

Por este modo de conocer á Dios no usa esta Teología (como hemos dicho) de nombres: y si de algunos usa, son negativos: que quiere decir, nombres que niegan y quitan de Dios lo que las otras partes de la Teología le pusieron con los nombres que le dieron. Y así dice, que ni es León, ni Justo, ni bueno; y que es infinito, é inmenso, é incomprendible, é inflexible; que todos son nombres negativos; porque significan una duración que no tienen fin, una grandeza que no tiene medida, una verdad que no se puede comprender, una luz que no se puede ver: porque [como queda dicho] esta sabiduría tan sabiamente piensa de Dios, que no puede declararse, sino por nombres que sirvan, no de poner, sino de quitar de Dios los que nuestra cortedad le puso. Y por esto compara San Dionicio esta ciencia al escultor: porque así como él descubre la figura que estaba como escondida en la piedra ó plata, no con poner, sino con quitar la materia que impedía el verse la figura: así esta Teología Mística descubre el entendimiento (al modo que puede] y pinta en la figura de Dios, no poniéndole nombres, sino quitándole los que nuestra cortedad le puso: y esto es lo que llamamos Teología Mística y secreta.

De lo cual se colige, que esta Teología no consiste (como algunos dijeron) en acto de voluntad, sino en acto de entendimientos: pues es conocimiento y noticia y sabiduría é imagen, y (si así se puede decir) pintor que pinta en nuestro entendimiento la grandeza de Dios más acabadamente que ninguna otra parte de la Teología: nada de lo cual se puede decir con propiedad de lo que es acto de voluntad: al cual algunos Santos llaman también conocimiento de Dios, y Teología Mística; no porque lo sea, sino porque la gran vecindad y hermandad que con la Sabiduría tiene, toma su nombre, no como propio, sino como prestado: como más á la larga está probado en el parecer escrito en Latin; del cual se ha sacado todo esto para provecho de los que no entienden razones y discursos Escolásticos.

BIOLOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

- “El libro de los Espíritus;” parte filosófica.
- “El libro de los Mediums;” parte experimental.
- “El Evangelio” segun el Espiritismo; parte moral.
- “El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina.” segun el Espiritismo.
- “El Génesis, los milagros y las Predicciones” segun el Espiritismo.
- “Obras póstumas.”

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en “El Sol”—“El Espiritismo ante la Ciencia”—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

“El Por qué de la vida”—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

“La Reencarnacion.”—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—“Concordancia del Espiritismo con la Ciencia.”

“Inexistencia de la materia” y Esencia y medios vitales del “absoluto sér”—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliografía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjer, 12 francos al año; "Le Chaine Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 fra.

"La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O' Psychismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agcorca.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"La Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Maufredo Fanti, 182, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444, Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Arca (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

CULTIVO DEL NARANJO—Informe que sobre el cultivo del naranjo presenta á S. E. el Presidente de la República el señor José M. Irigoyen.—Washington, Mayo 18 de 1892.

HIPNOTISMO—Trigésimo consejo práctico—(Continuacion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Julio 15 de 1892

N.º 539 y 540.

La Quincena.

Los acontecimientos de mayor significacion que ha tenido fija la atencion pública, han sido la renuncia del Gabinete presidido por el señor Coronel D. Juan Ibarra y la reunion de las Cámaras Legislativas en sesiones preparatorias para ocuparse de la calificacion de las actas electorales, para renovar el tercio de sus miembros que cesaron.

*
**

El Gabinete Ibarra fundó su renuncia en el deber patriótico de dejar á S. E. el Presidente de la República, con motivo de la próxima instalacion del Congreso, en la mas completa libertad para escojer otros consejeros que con mayores luces secunden su política é interpreten con mas correccion, las aspiraciones de ese augusto cuerpo.

Al ser aceptada la renuncia, se ha dado á los miembros del Gabinete las gracias por los servicios que han prestado á la Nacion.

*
**

La organizacion del nuevo Gabinete se encomendó al señor D. Carlos M. Elias, y fueron propuestos y aceptados por S. E. los siguientes ciudadanos: para Relaciones Exteriores, el señor D. Eugenio Larrabure y Unanue; para Justicia, Culto, Instruccion y Beneficencia, el Ilmo. Sr. Ismael Puirredon; para Guerra y Marina, el Coronel D. Bruno Morales Bermudez y para Hacienda y Comercio el Sr. D. Rafael Quiroz,

*
**

Las actas calificadas por las Cámaras hasta la fecha y los proclamados Representantes son los siguientes:

EN EL SENADO.

Por el Departamento de la Libertad á los señores D. E. Ganoza, I. Cisneros y como suplente D. M. T. Cisneros.

Por Moquegua al Dr. D. Mariano H. Zapata.

Por Ancachs..... al Dr. D. Celso Bambaren y D. E. Chuecas.

EN DIPUTADOS.

Por la Provincia de Ica.....	al Sr. D. Ismael de la Quintana.
" " del Cerro de Pasco.....	al Sr. D. Manuel Dianderas Gonzales y D. Enrique Rubin, propietarios y suplente 5 D. Higinio Bao.
" " de Chota.....	al Sr. D. Ezquiel Montoya.
" " de Paruro.....	al Sr. Gamboa Rivas.
" " de Huancayo.....	al Sr. D. Sebastian Lorente.
" " de Tacna.....	al Sr. D. Tadeo Vargas como propietario y al Sr. Sologuren como suplente.
" " de Arequipa.....	á los señores M. N. Valcarcel y Diego Masias y Calle, como suplente al Sr. Hernandez.
" " de Pomabamba.....	al Dr. D. Francisco Gerardo Chavez.
" " de Cajabamba.....	al Sr. D. Teodoro J. Alegria.
" " de Castilla.....	al Sr. D. Augusto Perez Aranibar, suplente.
" " de Bongorá.....	al Sr. D. Enrique G. Velez.
" " de Chumbivilcas.....	al Sr. D. Eliseo Araujo.
" " de Acomayo.....	al Sr. D. José Maria Chavez Fernandez,
" " de Pacasmayo.....	al Sr. D. Pedro José Brito.
" " de Tumbes.....	al Sr. D. José Maria Alvarado y suplente á D. Jacinto Seminario.
" " de La Mar.....	al Sr. D. Manuel C. Vargas.
" " de Huaraz.....	al Sr. D. Tomás Whitehouse.
" " de Dos de Mayo.....	al Sr. D. Federico Rios y suplente á D. Ricardo Velez.
" " de San Martin.....	al Sr. D. Manuel P. Velasquez y suplente á D. Clemente del Aguila.
" " de Antabamba.....	al Sr. D. Leopoldo Carbajal Loayza, suplente.
" " de Huallaga.....	al Dr. D. Baltasar H. Morales, suplente.
" " de Jaaja.....	al Sr. D. Luis Isidro Ibarra, y como suplente D. Teodoro Solis.
" " de Cailloma.....	al Sr. D. Cayetano Sanchez, como suplente.
" " de Chiclayo.....	al Sr. D. David Torres Aguirre, y suplente á D. Ramon Navarrete.
" " de Andahuaylas.....	al Sr. General D. Andrés A. Cáceres.
" " de Huamalies.....	al Sr. D. Juan N. Eléspuru.

* *

Se ha nombrado Delegado del Perú á los Congresos que han de funcionar en España con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América al Sr. D. Ricardo Palma.

El cultivo del Naranja.

El Naranja que se cultivaba en gran escala en toda la costa del Perú, y cuyo fruto era artículo de comercio para muchas de sus poblaciones, comenzó á sufrir una peste que ha dado por resultado el que se secan poco á poco todos los árboles pertenecientes á esta familia (naranja, limones agrarios y dulces,)

Todos los remedios imaginables se emplearon para combatirla, pero sin que ninguno diera buen resultado.

Se recurrió á hacer nuevos sembríos, las plantas crecen, pero apenas llegan á cierta altura comienza á manifestarse el mal, que principia en las hojas mas tiernas de los brotes y poco á poco invade las demás y se seca la planta.

El actual Jefe del Estado, el Excmo. señor Coronel D. Remigio Morales Bermudéz, que en medio de las atenciones y labor que le demandan los asuntos administrativos, no descuida cuanto tienda á estirpar todo mal donde pueda conseguirse, tuvo noticia de que en una de las Revistas Científicas de los Estados Unidos de Norte América, se habia publicado una memoria sobre el cultivo del Naranja y los medios de combatir una enfermedad análoga ó igual á la que habia devastado este árbol en el Perú, y en el acto se dirigió á nuestro Encargado de Negocios en aquel país, recomendándole diera todos los pasos necesarios para obtener esa publicacion y cuanto dato pudiera sobre este particular, á fin de que conocidos en el Perú pudiera volverse á cultivar el Naranja y recuperar las pérdidas.

Aquel funcionario en cumplimiento de las órdenes particulares de S. E. le ha enviado el "Informe sobre el cultivo del Naranja" que hoy comenzamos á publicar, (1) para conocimiento de todos.

Publicaciones de la índole de las que nos ocupa, aunque en apariencia parecen ajenas al programa de "El Sol" no lo son en realidad, porque dedicada nuestra Revista á difundir el conocimiento y las doctrinas del Espiritismo, esta ciencia encierra entre sus máximas y preceptos el realizar y contribuir por todos los medios posibles el bienestar y prosperidad de nuestros semejantes, con la difusion de conocimientos y enseñanzas útiles.

CARLOS PAZ SOLDAN.

INFORME

Que sobre el cultivo del Naranja presenta á S. E. el Presidente de la República el Sr. José M. Irigoyen.

INTRODUCCION.

Consideraciones generales sobre el cultivo del Naranja.

La naturaleza se muestra celosa y exigente en cuanto al orden y á la reparticion de sus riquezas, y como si quisiera sancionar de esta manera la ley universal del trabajo á la vez que el santo principio de la justicia retributiva, reserva la posesion y el goce de

(1) Tambien se hará una tirada especial, en folletos, de este informe.

aquellas, á los que ponen en obra los medios que, segun el caso, se necesita emplear para llegar á adquirir con legítimo derecho sus tesoros y secretos.

Así, pues, la vemos en el reino mineral, oponiendo dificultades y obstáculos de todo género al descubrimiento y la explotación de los metales preciosos; en el reino animal, sembrando de riesgos y peligros la caza y la pesca de las especies mas raras y valiosas y rodeando de cuidados y desvelos la conservación y propagación de todas ellas; y, por fin, en el reino vegetal, exigiendo atenciones incesantes en cambio de sus mas ricos frutos.

Sin embargo, es forzoso reconocer que el exacto cumplimiento de esa ley y de ese principio somos deudores de todas las grandes conquistas del ingenio humano, y, así mismo, que á su benéfica sombra se han ido adquiriendo, siglo tras siglo, los elementos de bienestar y de progreso que hoy constituyen la grandiosa obra de la civilización, que acrecentada con nuevos adelantos en las ciencias, las artes y la industria, legaremos en herencia á las generaciones venideras.

Me he permitido esta ligera digresión con el objeto de grabar bien en el ánimo de los que se dedican al cultivo del naranjo, en el Perú, que este ramo de la agricultura, por la misma razón de ser uno de los mas remunerativos, demanda, comparativamente, mayor suma de cuidados, de saber y de experiencia, que el cultivo de otras muchas plantas como el café, el cacao, la caña, el algodón, el caucho, etc., y que con mas pingües resultados y menos sacrificios, podrian cultivarse en nuestro rico y feraz territorio.

Antes de entrar de lleno á ocuparme del asunto que motiva este trabajo, me permitiré recordar, que no es á la China, como muchos creen, á la que somos deudores del naranjo, si bien es cierto que de allí y del Japon nos han venido en estos últimos tiempos muchas y valiosas variedades del género *Citrus*. Tampoco es exacto que este árbol sea indígena de América, como ha dado lugar á suponerle la existencia de bosques de naranjos silvestres en Colombia, la Florida y otros puntos del Continente americano.

La verdad del caso es, como lo ha probado Gallesio, autoridad competente en la materia, que fueron los árabes los que, al regreso de sus irrupciones en la India, introdujeron el naranjo en Arabia y en la Siria, y sucesivamente en Egipto, al Africa septentrional, y, por último, en España y Portugal, de donde lo trasplantaron al Nueva Mundo los conquistadores y misioneros españoles y portugueses, los mismos que, lo llevaron mas tarde, dando la

vuelta al mundo, á las playas de la China y á otros lugares del estremo Oriente.

El naranjo, es sin disputa, uno de los árboles frutales que mas se recomiendan á la atencion del horticultor, porque sucede con él lo que con muy pocos otros árboles, y es que todas sus partes son materia de comercio, En efecto, el palo, las hojas, las flores, la fruta y aun el jugo y la corteza de esta última, todo se utiliza y aprovecha en la farmacia, la perfumería, la confitería y la fabricacion de vinos y licores,

Su consumo es en el dia tan considerable que casi puede clasificarse como un artículo de primera necesidad, pudiendo estimarse en muchos millones de pesos el monto de las transacciones comerciales de que es objeto en ambos hemisferios. En California solamente existen mas de 4.000,000 de árboles, de los que hay en produccion 1.025,000 y mas de 2.932,000 que sucesivamente llegarán á ese estado. No sé á cómo calcularán en California el precio de cada árbol en produccion, pero sé que en Florida donde tambien los hay en gran número, los estiman en 100 dollars cada uno. Se verá fácilmente cuan grandes capitales representa este negocio. Si á esto se agrega el número de trabajadores y las diversas industrias que viven del cultivo del naranjo, se comprenderá fácilmente la importancia que ha llegado á adquirir y el interés que ha logrado despertar de parte del Gobierno y de los cultivadores.

La familia de los naranjos (*Citrus aurantium*) cuenta mas de 200 especies desde el diminuto *Konkoa* [*Citrus Japonica*] hasta la enorme *Toronja* (*Citrus aurantium decumana*), que introdujo en las Antillas el Capitan Saddoc, y que hoy se conoce con dicho nombre en los Estados Unidos.

El naranjo es un árbol hermoso bajo cuyo verde y tupido follaje respira el que se abriga á su sombra una atmósfera impregnada de azahar y neroli.

Su fruta es sana y deliciosa: las hay agrias, amargas y dulces, de diversos tamaños, formas y matices, en tanto que su pulpa de variados tintes, reserva para los unos el néctar que refresca y desaltera, y para los otros el bálsamo que calma la fiebre de los trópicos.

Asi es que no hay exageracion en decir que pocos cuadros ofrece la naturaleza tan gratos á la vista y al olfato como una huerta de naranjos cultivada con esmero y en todo su vigor y lozanía.

La vida del naranjo, en condiciones normales, se calcula que es

de 70 á 100 años, aunque se citan algunos casos, como en Murcia y Andalucía, donde hay árboles que cuentan varios siglos de existencia. En el Alcázar de Sevilla hay uno que, se dice fué plantado en los dias de Don Pedro (el cruel) y otros en la época del Emperador Cárlos I. En Córdoba quedan todavía algunos colosales, que sin embargo de los 700 años que se les calcula, de sus troncos ahuecados y su arrugada corteza, producen todos los años de 7,000 á 10,000 naranjas. Hampton Court, mansion de los reyes de Inglaterra y en donde no se cultiva esta clase de árboles sino por una mera curiosidad, también encierra, cuidadosamente resguardados en grandes invernaderos, algunos que alcanzan á los 300 años de existencia, Lo mismo pasa en Versalles y en Postdam en el famoso palacio de Sans Souci,

En cuanto al rendimiento, la producción anual varía extraordinariamente según la edad y robustez de los árboles, es decir, desde 500 hasta la enorme cantidad de 38,000 naranjas, que se asegura haber producido dos árboles gigantescos existentes en la provincia de Sevilla, pero, la producción anual de cada árbol puede estimarse por término medio de 2,000 á 5,000 naranjas, debiendo observarse que hay lugares, como creo que sería el caso en algunas secciones del Perú, en donde los naranjos producirían dos cosechas al año. En California se calcula que un acre de terreno produce 10,000 naranjas.

Pero si el cultivo de que se trata está lleno de atractivos y de alicientes para los que á él se dedican, no hay que olvidar, sin embargo, que requiere de parte de los que lo dirijen un trabajo asiduo é inteligente y una vigilancia constante para que el fruto de sus desvelos y fatigas no se estrella contra los ataques de los terribles enemigos de este árbol predilecto.

Esos enemigos son algunos fenómenos atmosféricos, como el frío, la nieve, la escarcha, el granizo, la excesiva humedad, etc., por una parte, y varios insectos nocivos y plantas parásitas, por otra parte, cuyos estragos suelen á veces ser tan formidables y desastrosos que, en muchos lugares, como está á punto de acontecer en el Perú, han llegado á destruir no solamente algunas de sus especies mas valiosas, sino hasta arruinar por completo todos los naranjales en actual cultivo.

Sin embargo, debemos establecer como un hecho consagrado por la experiencia, que los daños y riesgos á que se hallan expuestos los naranjos en todas partes del mundo pueden evitarse, ó por lo menos disminuirse considerablemente, cuando se tiene el cuidado de no confiar su dirección á cultivadores negligentes ó ignorantes.

Baste observar á ese respecto que donde dichos fenómenos, insectos y parásitos causan mayores estragos es en las huertas en donde el cultivo es defectuoso é imperfecto en todo lo que se refiere á la plantacion, situacion, riego, abono y poda de los árboles, pues en ellas es donde se hacen sentir con mas fuerza el exceso de humedad, la accion de los vientos y la falta de aire y de luz, que son las principales causas determinantes de las enfermedades que con mas frecuencia atacan y ocasionan la muerte de los naranjos.

Cuanto sobre la materia se ha publicado en los Estados Unidos, España, Francia, Italia y Australia, prueba de toda duda que el cultivo y explotacion del naranjo es, en circunstancias favorables, un negocio lucrativo, "El mas lucrativo á que puede dedicarse un agricultor," como lo asegura Mr. Lelong, Secretario de la Junta de Horticultura del Estado de California.—Pero no es por eso menos cierto que los que deseen emprender dicho negocio necesitan poseer además de los conocimientos empíricos que dan la práctica y la experiencia, ciertas nociones de Botánica, Agronomía, Física y Economía comercial, sin cuyo auxilio es absolutamente imposible llevar á buen término la empresa y sacar del naranjo y de su fruto todos los beneficios que de ellos obtienen los cultivadores de los países que hemos mencionado mas arriba.

No entra en el cuadro que nos hemos trazado hacer un estudio completo del cultivo del naranjo, y mucho menos el de las diversas operaciones é industrias que á la sombra de él prosperan; dando trabajo y alimento á millares de obreros de todos sexos, edades y condiciones.

Además de ser larga y compleja la tarea, su buen cumplimiento requiere conocimientos técnicos y datos especiales que desgraciadamente no poseo. Por otra parte, para hacer un trabajo en armonía, con la importancia de la materia en cuestion, seria necesario consagrar volúmenes enteros y disponer de un tiempo, que me acorta el deseo de absolver pronto este informe, aunque no fuera sino para dar á conocer lo que en otros países se practica respecto á la eleccion y preparacion de los terrenos y á su análisis con el objeto de emplear el abono conveniente; sistemas de plantacion; métodos de injertar; la poda; preparacion y embalaje de la fruta y de las flores para la exportacion; los perfumes que se extraen de las flores y los vinos y licores que con la pulpa, el zumo y la corteza se preparan; y, por fin, hacer una descripcion de los instrumentos y aparatos que se usan en los países mas adelantados para el cultivo en particular y para la aplicacion de los remedios que con mas eficacia se emplean para exterminar los insectos y parási-

tos, y curar otras enfermedades que atacan á los naranjos.

Lo dicho basta para dar una idea de todo lo que nuestros cultivadores tienen necesidad de aprender para no fracasar contra el escollo de la ignorancia.

Supérfluo me parece decir que estando probado por la experiencia que los esfuerzos individuales no bastan á resolver ciertos problemas económicos, como son los que se relacionan con el desenvolvimiento de la agricultura, es indispensable que vengan en su auxilio el concurso del Gobierno y el de las asociaciones particulares interesadas en su adelanto y prosperidad,

La agricultura está reconocida por todos los economistas mas autorizados como uno de los factores principales del progreso y bienestar de las naciones, y de ello es testimonio evidente lo que para favorecerla y fomentarla hacen los Gobiernos de los países mas civilizados del mundo, creando Ministerios especiales para el estudio y despacho de los asuntos del ramo, fundando sociedades agrícolas, escuelas de agricultura, centros de experimentacion y de propagacion. periódicos, exposiciones, etc., etc,

Comprendemos que nuestro Gobierno no se halla hoy en situacion de realizar los nobles deseos que le animan en favor de los agricultores peruanos, por muchas causas que es inútil recordar y cuyas desastrosas consecuencias aún está sufriendo el país en general. Pero ya que no es posible crear un Ministerio especial, ni restablecer la Escuela de Agricultura, oportuno y conveniente seria á mi juicio, tratar por lo menos de satisfacer esa urgente necesidad usando en provecho de nuestros agricultores el fruto de los esfuerzos y sacrificios de otros países mas ricos y adelantados. Bastaria, por ahora, y por creer que es lo mas práctico y hacedero, me permito recomendarlo seriamente á la atencion de V. E. con que el Supremo Gobierno propusiera en el próximo Congreso el establecimiento de una Oficina en la que se recibieran las principales publicaciones que en este y en otros países se hacen sobre cuestiones importantísimas, que se relacionan con el desenvolvimiento de la agricultura, ganadería y en general de todas las industrias, y sin cuyo conocimiento es imposible todo adelanto y todo progreso y se marcha á ciegas, cuando hay tanta luz por todas partes y tan fácilmente y á tan poco costo puede alcanzarse.

En esa oficina se encargarían de traducir los diversos trabajos, debidamente escojidos, y de publicarlos en folletos (que podian imprimirse en la Imprenta del Estado) y que el Gobierno haria repartir en todos los Departamentos, poniéndolos gratis á disposicion de los interesados, ó de otro modo darlos á la publicidad por medio de los periódicos, que siempre aceptarían gustosos ese im-

portante material y pondrian de su parte todo esfuerzo que coadyuvara á tan patrióticos como elevados fines. Así, con un gasto relativamente insignificante aprovecharia el Perú de los trabajos que tanto dinero y la fuerza cerebral de tanto sabio cuesta á otras naciones, y de este modo tan sencillo y poco costoso se irian ilustrando nuestros agricultores y en general todos los industriales, pues así se pondrian á su alcance los conocimientos y datos cuya ignorancia no les permite en el dia sacar todo el provecho debido, dadas las ventajas y facilidades que les brinda un suelo tan pródigamente favorecido por la mano de la Providencia.

Agregaré para dar término á esta parte de mi tarea, que no abrigo la pretension de presentar un trabajo completo. Todo lo contrario, lo juzgo muy superior á mis fuerzas y á la naturaleza de mis estudios—y espero que otros mas ilustrados y competentes sabrán llenar los vacíos y defectos de que indudablemente adolece.

Mi propósito ha sido únicamente dar cumplimiento al encargo que se dignó encomendarme S. E. el Presidente de la República; y si los datos que me ha sido posible reunir en este informe pueden contribuir en algun modo á dejar cumplidos los nobles y patrióticos deseos que animan á S. E. quedaré ámpliamente satisfecho.

PRIMERA PARTE.

EL ICERYA PURCHASI, EL VEDALIA CARDINALIS Y EL LECANIUM HESPERIDUM.

No deseo pasar adelante sin ocuparme de la estimable carta de V. E. en la que me hizo el honor de encomendarme el informe que voy á tener la satisfaccion de dejar absuelto en esta parte de mi trabajo.

V. E. tuvo á bien comunicarme, que un importante agricultor del Norte habia puesto en su conocimiento que en un artículo publicado en "La Revista Ilustrada de Nueva York" se decia que en Riverside, lugar de la California del Sur, en donde la produccion de naranjos se estima en 2,500,000 dollars habia aparecido la misma peste que ha causado y aún continúa causando en nuestra costa la destrucción de casi todos los árboles pertenecientes al género *Citrus*. Que esa peste era debida al insecto llamado *Lecanium Hesperidum* ó *Cocenos Hesperidum* y que el remedio mas eficaz que se habia encontrado consistia en aplicar á los árboles enfermos unos insectos de los que, se trajeran á este país colonias de Australia que devoran á los ya nombrados y que se les llama *Vedalia Cardinalis*.

Con este motivo debo decir á V. E. que si la única peste que tantos daños viene causando entre nuestros árboles del género *Citrus* la constituyen los *Lecaninm Hesperidum* ya se ha encontrado felizmente remedio eficaz; pero que ese remedio no es el *Vedalia Cardinalis*, ni que lo fuera se dijo tampoco en "La Revista" que leyó la persona que informó á V. E.

Lo único que á este respecto se encuentra en el artículo ya mencionade, es lo relativo á la aparicion de una especie de parásito ó piojo que se pegaba en los naranjos ó limoneros hasta destruirlos y que el remedio que habia surtido mas eficaces efectos fué la aplicacion del *Vedalia Curdinalis*.

No se dice pues en el artículo el nombre del parásito ó piojo y supongo que la razon que tuvo el importante agricultor del norte que informó á V. E. para suponer que fuera el *Lecanium Hesperidum* no fué otra que la referencia que se hacia en él á un parásito ó piojo, pues no parásito, pero sí piojo es el insecto *Lecanium Hesperidum* que, aunque de diferente especie produce los mismos resultados que son la enfermedad y muerte del árbol.

El artículo á que vengo refiriéndome se titula el "Jardín de las Hespérides" y es su autor Cárlos Bransby, de los Angeles (California.)

A este caballero, tan correcto escritor como atento y estimable, fué uno de los primeros á quienes me dirijí con el objeto de conseguir los datos necesarios y que pudieran servirme para el fin que me proponia.

En la contestaion que dió á mi carta tuvo la bondad de manifestarme, que el *Vedalia Curdinalis* no destruia al *Lecanium Hesperidum* sino á otro insecto llamado *Icerya Purchasi*, que era el que se habia referido en su artículo publicado en "La Revista Ilustrada de Nueva York."

La primera parte de esta aseveracion me fué poco despues, confirmada por autoridad tan competente como el Departamento de Agricultura de esta Nacion, cuyo Jefe (el Secretario de Agricultura) contestando al pedido que hice por conducto del Departamento de Estado dice refiriéndose al punto que trato lo que, traducido, paso á copiar:

"Tocante al *Vedalia Curdinalis* que como se indica podria importarse al Perú con el objeto de destruir dicho insecto (se refiere al *Lecanium Hesperidum*) hay que tener presente que, lo que se sabe hasta ahora es que ese insecto se limita á cebarse únicamente con el *Icerya Purchasi* de origen Australiano, y que en los últimos años ha invadido la Nueva Zelandia, el Africa Meridional, California y Méjico. El *Vedulia* fué traído de Australia á California con el objeto de esterminar ese insecto especial, y

“habiendo acabado de hecho con esa plaga, no es útil para ningun otro caso. No se alimenta del *Lecanium Hesperidum* y por consiguiente no seria beneficosa su introduccion en el Perú,”

Al *Vedalia Cardinalis* no hay, pues, por que llevarlo á nuestro país, como lo dice autoridad tan competente, salvo que tuviéramos la desgracia de tener tambien entre los enemigos de nuestros árboles al *Icerya Purchasi*, que sin embargo de que ya se le ha encontrado, con el *Vedalia*, el modo eficaz de eliminarlo no deja por eso de ser uno de los insectos mas destructores.

Ya que me he ocupado del *Icerya Purchasi* y del *Vedalia Cardinalis* que constituyen una peste y su mas eficaz remedio, creo oportuno dedicarles unas cuantas líneas, como lo haré despues con el *Lecanium Hesperidum*.

El *Icerya Purchasi* es uno de los insectos mas dañosos, no solo por su extraordinaria reproduccion y porque ataca muchísimas plantas, sino porque resiste á la accion de los mas poderosos insecticidas.

La desesperacion que esa resistencia produjo dió lugar á que se buscara otro medio para esterminarlo, lo que satisfactoriamente fué conseguido con la aplicacion del *Vedalia*.

Como ya se sabe y lo dice el Honorable Secretario de Agricultura en la parte de su comunicacion que he copiado, el *Icerya Purchasi* es tambien oriundo de Australia. Agregaré que la manera como se introdujo este insecto fué en unos limoneros que se importaron á California de ese país,

Desde que se difundieron principiaron á causar tan terribles estragos que en muchas partes el cultivo de los árboles del género *Citrus* estuvo á punto de ser abandonado. Esto hubiera llegado á suceder indudablemente á no haberse encontrado su mas formidable y encarnizado enemigo en el *Vedalia Cardinalis*.

La introduccion del *Vedalia Cardinalis* en los Estados Unidos, que como ya se ha dicho, es un insecto oriundo de Australia, data del año de 1888 y es incalculable el valor que ha tenido para los intereses agrícolas de este país y de una manera muy especial para el cultivo del naranjo y sus congéneres.

Su introduccion se debe á los esfuerzos de la Junta de Agricultura del Estado de California. Los profesores Wevester y Koebel que fueron como comisionados á Australia, en el mismo año 88, informaron que si allí no existia el *Icerya Purchasi*, era debido á la presencia del *Vedalia Cardinalis* que lo persigue y devora en todos sus estados. Estos insectos pues son carnívoros y agregaré, muy voraces.

| Muchas experiencias se han hecho para conocer sus hábitos ali-

menticios; pero hasta ahora solo se sabe, que se alimenta del *Icerya Purchasi*, á lo menos así lo asegura el Profesor Coquillett.

Todos los especialistas, en esta materia, cuyas obras he podido obtener, están de acuerdo en que el *Vedalia* devora al *Icerya* desde que éste sale del huevo y es larva, hasta su desarrollo completo y principia su obra de destruccion desde que tambien sale del huevo prosiguiéndola en todos sus estados. Para conseguir tal cosa, el *Vedalia* pone sus huevos debajo del mismo *Icerya*, ó en las masas algodonosas que bota y donde esta deposita los suyos; así consigue el *Vedalia* que sus hijos tengan alimento desde que salen del huevo, pues, rotos los de ambos, las larvas del *Vedalia* principian á devorar á las del *Icerya*.

Cuando deposita los huevos debajo del mismo *Icerya* no bien brotan las larvas, comienzan á alimentarse con él, destruyéndolo por lo tanto.

Respecto al *Lecanium Hesperidum* que segun se le manifestó á V. E. es el insecto que ataca á los naranjos y limoneros, debo decir que felizmente, ya se le combate con buen éxito, y que si no es que causa en union de otros como lo temo, la destruccion de nuestros árboles del género *Citrus*, me halaga sobremanera le idea de ser parte en dar á conocer, por razon del interés desplegado por V. E., los remedios que lo destruyen y que aplicados convenientemente, allá, como aquí, producirán sus benéficos y provechosos resultados. Es de esperarse, pues, que una vez aplicados convenientemente, vuelvan nuestros naranjos y sus congéneres á su antiguo esplendor, que constituyen una fuente de trabajo reproductivo á la vez que agradable, y que no tengamos que importar sino mas bien que exportar esa rica y saludable fruta.

En la comunicacion á que hice referencia al oeuparme del *Vedalia Cardinalis*, dice el Honorable Secretario de Agricultura respecto del insecto de que trato, lo que traducido copio en seguida:

“El insecto que se especifica en la comunicacion, es decir el *Lecanium Hesperidum* (Flat scale] es una plaga cosmopolita que se eneuentra por todas partes en los Estados Unidos y atacando á muchas plantas además del naranjo.”

Llamo la atencion de nuestros agricultores hácia la circunstancia relativa á que el insecto de que me ocupo, ataca á muchas plantas además del naranjo, pues debiendo causarles tanto daño como á éste, deben combatirlo en todas ellas con el mismo remedio que voy á indicar.

La comunicacion del Honorable Secretario de Agricultura, sigue de este modo:

“Se le combate al (*Lecanium Hesperidum*) eficazmente bañando

“la planta infestada con una emulsion de kerosene, preparado segun la fórmula inserta en la página 3 de la circular núm. 1 de la Division de Entomología cuya copia va inclusa para su trasmision á la Legacion del Perú.”

Paso á copiar traducido lo que se dice respecto á la emulsion mencionada en el Boletin Núm. 1, pág. 3.

EMULSION DE KEROSENE.

Este insecticida obra por el contacto, y es aplicable á todos los insectos que no mastican (insectos chupadores) tales como las verdaderas chinches, y especialmente los piojos y pulgonos (coccida), y tambien á muchos de los insectos con mandíbulas, cuando no es conveniente el uso de los arseniatos. La emulsion de kerosene puede prepararse por medio de varios agentes emulsivos, pero las sustancias mas satisfactorias y las mas útiles al labrador ordinario y al horticultor, son la leche y la solucion de jabon, En mbos casos el agente emulsivo debe entrar por una mitad de la cantidad del kerosens.

Una de las fórmulas mas satisfactoria es la siguiente:

Kerosene	galones	2	67 %
Jabon ordinario ó jabon de aceite de ballena.....	libra 1/2	}	33 "
Agua.....	galones 1/2		

Calíentese la solucion de jabon, y cuando esté hirviendo agréguese al kerosene. Agítese la mezcla por medio de una bomba ó manguera durante 5 ó 10 minutos. La emulsion, cuando es perfecta, forma una especie de crema que se cuaja al enfriarse y se adhiere sin oleaginosidad á las paredes del cristal, Para usarla contra los cocida (*Lecanium Hesperidum*, etc.) se diluye una parte de la emulsion en nueve partes de agua fria. Para la mayor parte de otros insectos dilúyase una parte de la emulsion en 15 partes de agua. Para insectos blandos como los piojos de las plantas, la dilusion debe hacerse en 20 ó 25 partes de agua.

La emulsion de leche se prepara conforme ó los métodos antedichos.

La emulsion que acabo de copiar de la circular núm. 1, Division de Entomología del Departamente de Agricultura, es exactamente la misma que he encontrado recomendada por Mr. Hubbard en un libro que sobre insectos publicó el año 1885, y no solo exacto en su fórmula, sino tambien en la manera de ejecutarla y su aplicacion.

La circunstancia de haberse inclinado el Departamento de Agri-

cultura y recomendar aun la emulsion que indica Mr. Hubbard, me parece una recomendacion importante á este profesor.

Esta es una de las razones porque voy á ocuparme de otras indicaciones que hace.

FÓRMULA.

Leche..... partes 1
Kerosene " 2

El Cónsul de los Estados Unidos en Tánger (Marruecos) recomienda en un informe del año 1864 (de que despues me ocuparé) una composición análoga á ésta compuesta de leche y petróleo.

Volviendo á la fórmula diré, que la leche debe calentarse casi hasta el punto de ebullición y mezclarse entonces con el kerosene. La mezcla requiere ser agitada muy violentamente, segun el grado de calor que tenga, de 5 ó 10 minutos á $\frac{1}{2}$ hora. Si la leche está bien caliente la emulsion se hace con rapidez, y en ese estado es muy delgada, espesándose al enfriarse. Si se enfriara, la operación se demora algo mas, pues hay que continuar batiéndola hasta que se forme de nuevo.

El profesor de cuyas recomendaciones vengo tratando, dice que la leche fresca puede sustituirse por la condensada y agua, ó con leche agria ó cortada.

Una parte de esta emulsión con 9 ó 10 partes de agua será muy eficaz.

El Señor Carlos Bransby del que ya he tenido ocasión de hablar cuando trataba de que el *Vedalia Cardinalis* no destruía al *Leucanum Hesperidum* (pag. 16) me da, en la carta que entónces cité, un remedio cuya fórmula le había dictado el notable Entomologista Señor Coquillet.

Esta fórmula es la siguiente:

Jobón duro..... libra 1
Agua galones 3

Usese de preferencia el jabón llamado "Ivory Soap",

El mismo Señor me indica otro remedio muy eficaz, y que se hace tanto mas recomendable por que no daña las hojas de los árboles. Este se encuentra en el Report Anual de la Junta de Horticultura del Estado de California correspondiente al año 1888 y es el siguiente:

FÓRMULA.

Soda cáustica..... libras 1
Trementina..... " 2
Sebo " 1
Agua galones $1\frac{1}{2}$

PREPARACIÓN.

Se disuelve lo soda en el agua, y en la cuarta parte de la lejía que de esta mezcla resulta, se disuelve, también, la trementina y el sebo. Después que la trementina se ha disuelto completamente, á un fuego moderado, se le echa poco á poco las tres cuartas partes que quedaron de la lejía, moviéndolo continuamente mientras se cocina.

Cuando la mezcla está bien hecha, es espesa y de un color pardo oscuro. Si apareciese blanquisca y filamentosa será efecto de la mucha y de la muy fuerte lejía, en cuyo caso, se le agregará agua y pronto quedará compuesta. Todo esto reunido debe dar 22 pintas de jabón y no siendo así se le agregará agua hasta que resulte esa cantidad, la que será suficiente para 44 galones de lechada es decir, se debe disolver en una cantidad de agua que, reunida al jabón dé por resultado 44 galones.

Otro remedio he encontrado en un Report del Cónsul de los Estados Unidos en Tanger (Marruecos) (al que me referí en la pág. 25) fechado el 2 de Abril de 1884 y del que voy á ocuparme no solo por que sea importante sino por que explica las razones por que no es conveniente mezclar el kerosene con agua.

El Cónsul en Tanger se refiere á una composición compuesta de leche y petroleo que se debe batir hasta formar una especie de crema (la fórmula no la dice, lo que no importa por tener otras). Prefiere la leche por que mezclado el petroleo y agregará ó kerosene, con agua es muchas veces nocivo, pues, no asimilándose bien, al aplicarse sucede que en unas partes del árbol solo el petroleo se adhiere y en otras solo el agua, mientras que bien mezclado con leche, la fuerza del petrleo se debilita, la aplicación es uniforme y los resultados por lo tanto mejores.

Sería cosa de nunca acabar y por demás innecesaria el seguir ocupándome de las infinitas emulsiones de kerosene que he encontrado aplicadas no solo en este pais sino en muchas otras partes, como en Mesina y Palermo (Italia) que lo mezclan con sulfato de cobre; en Nisa (Francia) con ácido carbólico; en Catania (Sicilia) con agua solamente; en Mentone (Francia) con agua y vinagre; en Grecia, con agua y cal vivá etc., etc.

Para terminar esta parte sobre las emulsiones, diré en conclusión, que el kerosene está reconocido como el mejor insecticida desde mucho tiempo atrás; que esta preeminencia ya se le daba por los años de 1881 y 82 y entre otros lo hacía, un Comisionado del

Departamento de Agricultura de esta nación, y que la única dificultad que en otras épocas presentó, que era la de no diluirse bien, ya ha desaparecido por completo, consiguiéndose principalmente con la leche y el agua de jabón. Estos, según creo entran como agentes emulsivos, por eso es que se usa el uno ó el otro.

La emulsión debe aplicarse á los árboles con bombas, tratando que no quede un solo punto que no toque y se le debe hacer caer también por encima para que moje todas las partes altas.

Por mi parte no creo conveniente para el uso común, entre nosotros, la emulsión con leche, por ser muy cara.

Felizmente “la dificultad de obtener leche fresca en Florida y “ el costo de la condensada, han hecho buscar un sustituto que se “ ha encontrado en una solución de jabón que forma con el kero- “ sene una emulsión igualmente buena.”

A esta circunstancia que fue tan mala para Florida, como lo es para nosotros, debemos el tener la solución recomendada por el Departamento de Agricultura en la Circular N.º 1 del año pasado y con la que hizo lo mismo Mr. Hubbard, que ya he nombrado, el año 85.

No deja de probar también la eficacia de esa fórmula, el que no se haya reformado absolutamente desde el 85 hasta hoy, sin que esto quiera decir ni signifique nada, en contra de las otras que, también pueden ser experimentadas.

Ofrecí en la pag. 18 ántes de dedicarles unas cuantas líneas al *Ycerya Purchasi* y al *Vedalia Cardinalis* hacer otro tanto con el *Lecanium Hesperidum*; lo que, con cuanta mayor razón debo cumplir desde que, estos insectos son, los que arruinan nuestros árboles del género *Citrus*.

El *Lecanium Hesperidum* pertenece en compañía del *Lecanium Oleo* y del *Lecanium Hemisfericum* á la familia de los *Lecanine* y todos ellos se distinguen por los daños que causan,

El *Lecaninm Hesperidum* ha sido descrito desde los tiempos de Linneus, se ha propagado en gran abundancia por todas partes y se puede decir que constituye casi una peste universal.

El macho de este insecto no ha sido posible encontrarlo sin embargo que desde los tiempos que he citado se viene buscándolo. Su especie es vivípara y no se poseen datos (al menos no los he encontrado, y sí se asegura la carencia de ellos) sobre el número de sus generaciones en cada año.

Este insecto escreta, una especie de miel, que algunos afirman que es la causa de la enfermedad que cubre al árbol de un polvo negro ú hollín que llaman *Tizne (Calnodium Citri)*,

HIPNOTISMO.

Trigésimo consejo práctico

CONTRA EL VÉRTIGO Y EL ATOLONDRAMIENTO.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

CURACIONES REALIZADAS.

Los magnetisadores citan numerosos casos de curacion en que el vértigo y los atolondramientos eran el síntoma dominante. Citaré mas de uno de esos casos publicados por el Dr. Défert, en su tomo II del *Hermes* pág. 252. Esta curacion es tanto mas notable cuanto que ha sido realizada por un médico, en una época en que la medicina clásica no admitia en lo absoluto la realidad del magnetismo, que la enferma era de edad, peligrosamente afectada y que no tenia la menor confianza en la eficacia del magnetismo. En fin, este informe es curioso por las consideraciones teóricas que el autor ha expuesto.

“Madama de . . . de sesenta y seis años, se encontraba en el mes de Agosto de 1826, en una posicion que inspiraba la mas viva inquietud á sus amigos. Uno de ellos, viendo, que contra los cuidados de un médico ilustrado, su estado se hacia mas grave dia á dia, le aconsejó se hiciera magnetisar. Ella rechazó por largo tiempo este consejo, lo que habia oído contar del magnetismo le parecia demasiado extraordinario para que pudiera tener la menor confianza. En fin presionada por nuevas instancias, cedió con trabajo, y fué llamado el 12 de Agosto de 1826, para ensayar ese medio curativo. Antes de entrar en ningun detalle, haré notar que la enferma no se encontraba en disposicion favorable al nuevo medio curativo que iba á emplear y á ser cierto que la imaginacion entra por algo en el desarrollo de los efectos del magnetismo, la suya debia mas bien contrariar mi accion en lugar de ayudarla.

“Desde su infancia Mad. de . . . sufría de frecuentes catarros, pero desde hacia cinco ó seis años, sobre todo, eran provocados por la causa mas leve, y con frecuencia atacada de tales sufocaciones, que durante las noches pasaba varias horas sentada sobre su cama, en un estado de sufocacion aterradora para las personas que la asistian. Esas sufocaciones tenian lugar durante y en los intervalos de los catarros; de ordinario se las combatia por medio de una aplicacion de sanguijuelas, ó una sangría al pié, producía un alivio momentáneo. Desde principios del año de 1826, su estado se habia agravado mucho, tuvo en esa época un vómito que duró mas de veinte y cuatro horas y que, hasta fines de Julio se renovaba cada quince dias ó tres semanas. Esos vómitos iban precedidos, acompañados y seguidos de aturdimientos muy fuertes; en el intervalo tenia repetidas palpitaciones. Cuando fuí llamado para asistirla, su cara estaba pálida é infiltrada, sus ojos estaban apagados, el estómago no realizaba sus funciones, el vientre de por sí grande, habia aumentado aún mas de volùmen y hacia sospechar la existencia de una hidropesía iniciada; esos aturdimientos eran tales, que algunas veces, era inminente la aplopegía; en la noche tenia poco ó nada de sueño y durante el dia estaba casi

continuamente *assoupée*; en fin, se encontraba reducida á un estado muy grande de debilidad.

“A contar desde el 12 de Agosto, día en que principiè á magnetisar á Mad. de..... todos los remedios de que hacia uso fueron suprimidos y reemplazados por el agua magnetizada que fué su única bebida.

“El magnetismo no ha producido efecto alguno sensible sobre esa enferma, quiero decir que ella jamás se ha dormido, que jamás ha sentido el deseo de cerrar los ojos y que mis manos, movidas ó detenidas sobre cualquier parte de su cuerpo, no le ha hecho experimentar sensación alguna; pero considerado como medio terapéutico, sus resultados han sido por demás satisfactorios. Así desde el instante en que comencé á magnetisarla, los vómitos y los aturdimientos ó vértigos no volvieron á presentarse; el estómago ha recuperado gradualmente sus funciones, el sueño ha vuelto gradualmente durante la noche, y la modorra durante el día no existió mas; las opresiones no han pasado del todo, pero son menos frecuentes y fuertes, y todas las veces que me he encontrado cerca de la enferma cuando ellas existian las he hecho pasar en algunos minutos. La gran predisposición que tenia para cojer costipados ó catarros, ha disminuido, y ha vuelto las fuerzas á la enferma. Pero el fenómeno terapéutico mas sensible que he obtenido es el siguiente:—He dicho, al describir el estado en el cual encontré á Mad. de..... cuando me hice cargo de su curación, que el vientre había aumentado y anunciaba un principio de hidropesía; pues bien, aun cuando la enferma no hacia uso sino de agua magnetizada por todo remedio, tuvo en el intermedio de la novena y décima sesión una evacuación de harina muy abundante y el vientre disminuyó lo menos tres pulgadas en circunferencia. En fin, actualmente se encuentra en un estado de salud tan satisfactorio como se puede desear en su edad.

“Este tratamiento, aunque no presenta ningún fenómeno extraordinario, capaz de excitar la curiosidad del lector, me ha parecido sin embargo interesante publicarlo, con el objeto de destruir una opinión admitida por un número bastante grande de personas, que creen que el magnetismo no actúa nada ó poco sobre las personas viejas. Este error es tanto mas peligroso desde que tiende á privar de los beneficios de este poderoso medio terapéutico á la clase de la sociedad que mas lo necesita, desde que es en la edad que los achaques vienen á doblegarnos.”

“Los fenómenos que produce el magnetismo pueden dividirse en dos series. Los unos que pueden llamarse fisiológicos, pueden tener efecto en las personas enfermas y sobre aquellas que no lo están, y consisten en la modorra, el sueño, el sonambulismo, las sensaciones particulares que el magnetizado experimenta cuando el magnetizador pasea sus manos ó las detiene sobre las diferentes partes del cuerpo etc.; los otros, puramente terapéuticos no pueden desarrollarse sino sobre las personas enfermas; consisten en la curación pronta y algunas veces subita del magnetizado, ó de una mejoría lenta y gradual de su estado. Los primeros más ó menos útiles, los segundos son necesarios; se debe pues procurar obtener siempre los segundos, y contentarse con favorecer el desarrollo de los primeros cuando den señales de querer manifestarse.”

“Mas avanza uno en edad, menos es uno susceptible de los fenómenos fisiológicos á los cuales se les atribuye gran importancia: algunas personas van aún hasta creer que sin ellos los otros no pueden tener lugar, y cuando después de algunas sesiones no los obtienen, se desalientan, pierden esa confianza en si mismo, que es tan necesaria para triunfar; por eso su acción queda

nula, y ellos atribuyen á falta de susceptibilidad de la persona que ellas magnetisan, lo que es motivado por una errada opinión que les hace perder su poder.”

“Son: 1.º Esa dificultad para producir los fenómenos fisiológicos sobre las personas viejas; 2.º la falsa opinión de creer que esos fenómenos son necesarios para la curación; 3.º el desaliento en que se cae cuando ellos no se desarrollan; el origen de esa creencia que el magnetismo no actúa sino poco ó nada sobre los viejos. Se necesita pues, todas las veces que se toma á cargo ese tratamiento, penetrarse bien de la idea, que en todas las edades es uno susceptible de los efectos terapéuticos del magnetismo, y que es preciso siempre dirigir toda su acción para obtenerlos.”

“Hay necesidad además, evitar en cuanto sea posible, trazarse un sistema sobre la enfermedad de la persona á quien se cura, pues sino es perjudicial, es por lo menos inútil; es mas prudente magnetisar en general sin otra intención que la de curar; la naturaleza sabrá apropiarse bien el agente curativo que se le proporciona y distribuirlo de la manera que le sea mas conveniente. Pero si durante la acción se experimentan sensaciones que hacen conocer el sitio del mal, ó si la mano se encuentra llevada por sí, hay que abandonarse con confianza á esa sensación, y en ese caso se producirá mucho bien.”

Por medio del imán, se obtienen curaciones análogas: no citaré mas que una referida por Andry y Houret en sus *Observaciones é investigaciones sobre el uso del Imán en la medicina*.—Memoria leida ante la Sociedad Real de Medicina el 29 de Agosto de 1870. Esa la cuadragesima septima observación de la memoria que voy á transcribir textualmente.

“Una señora de sesenta y seis años de edad, de una constitución pletórica, que tenía las piernas infladas hacia 2½ años, por consecuencia de un derrame de leche, habituada á una vida sedentaria, y que hacía diez años vivía en el piso bajo de una casa expuesta al norte, se vió atacada por la primera vez hace mas de tres años, al salir de comer, de un violento aturdimiento que duró cuatro ó cinco minutos. Además del aturdimiento de la cabeza, sintiendo en las piernas una debilidad tal que al no haber tenido cerca las gradas de un escalón para sentarse se hubiera caido al suelo. Durante dos meses, ese mismo accidente se renovaba cada tres ó cuatro días. Después se hizo mas frecuente, hasta tres veces durante las veinte y cuatro horas y nuevos síntomas se agregaron. La enferma comenzó á sentir en la cabeza y en el vacío del estomago un embarazo que le daba el temor de caerse aunque se encontrase sentada. Tenía delante de los ojos la vista de un precipicio que aumentaba su susto, y cuando no se tenía la precaución de contenerla en la silla ó sobre la cama, que guardaba comunmente, se tiraba al suelo y caía inmediatamente en desmayo. Esta enfermedad había aumentado la sensibilidad tanto en lo moral como en lo físico. Las menores contrariedades, los menores pesares del alma, parecía que eran suficientes para hacer venir los accesos y todos los miembros quedaban con frecuencia adoloridos. La enferma no podia dedicarse á nada. Las luces de noche y todos los objetos blancos le incomodaban la vista. Se intentó diferentes remedios; la infusión de flores de tilo, con el agua de azahar y las posiciones antiespasmódicas no producían alivio alguno. Una sangría en el pié calmaba el mal por algún tiempo. La azúcar de perifollo, producía algún bien. Las aguas de Vichy fueron prescritas sin éxito alguno. Hacia veinte y un meses que la enferma se prestaba á toda especie de ensayos

mas ó menos infructuosos, hasta que á principios de Julio del año de 1870, se le propuso que usara en el epigastro una placa imantada del abate Le Noble. Durante los primeros quince dias de su uso, creyó sentir una ligera disminucion en su mal. Hasta el 17 de Octubre siguiente, no habia vuelto á caer en sus accesos, su salud se fortaleció, la gordura volvió á su grado natural. Siguió usando su iman hasta que se sintió libre de algunos atolondramientos muy lijeros, que le venían de tiempo en tiempo. Desde esa época no ha experimentado accidente alguno, segun nos lo ha asegurado diferentes veces y que nos lo ha afirmado Mr. de Chausem, nuestro cofrade, miembro de la Sociedad Real de Medicina, á quien oimos la relación de esta observación.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

Lo que prueba en este caso la necesidad de la intervencion de un nuevo agente, es que M. Luys dice que no hay que confundir estos actos del cerebro con simples acciones reflejas, y siente en sí mismo que hay una diferencia, que bajo su punto de vista no consiste mas que en la multiplicidad é intensidad de las fuerzas que se manifiestan. En la médula las operaciones son simples, en el cerebro son complicadas. Si esto es cierto, por qué estas acciones que son inconscientes en el eje espinal llegan á ser actos de conciencia en el cerebro? El sabio fisiólogo se ha visto obligado á admitir, para apoyar su teoría, que existe una analogía completa entre los diferentes órdenes de células del cerebro, y los diferentes órdenes de células de la médula espinal; debe pues tambien admitirla cuando se trata de la sensibilidad, y sin embargo nada hay en las células de la cubierta cervical que denote que allí reside la conciencia.

Por mas que se han querido analizar todas las fuerzas "que entran en juego bajo una forma semática," todos son impotentes para hacer comprender la naturaleza ó la generacion de una idea, mientras se obstinen en negar el alma.

III

CONSECUENCIAS DE LAS TEORÍAS PRECEDENTES.

Los párrafos precedentes han desarrollado ante nuestros ojos el panorama de las misteriosas operaciones que se realizan en el seno de la masa cerebral. Hemos seguido el funcionamiento de cada uno de los órganos del cerebro y hemos podido admitir, teóricamente, que las cosas pasan tal como enseña M. Luys. Pero en la realidad, los actos múltiples de la vida no tienen la simplicidad inicial que habíamos supuesto.

Un ejemplo nos lo hará comprender.

Cuando asistimos á una representación teatral, los ojos y los oídos son afectados al mismo tiempo, y surge un mundo de ideas determinadas por los milares de sensaciones que llegan instantáneamente al cerebro. Si se unen á esas dos causas las impresiones producidas por el decorado de la sala, el calor, la salida de los actores, la música, etc., se llegará á un total enorme de acciones sensitivas percibidas por el cerebro.

¿Cómo todas estas vibraciones tan diversas llegan á armonizarse? ¿Cómo se conciertan los movimientos vibratorios para producir en el espectador el sentimiento de placer ó malestar que resulta? Se ha querido enseñarnos que cada uno de los sentidos tiene un sitio reservado en la corteza cerebral, que las excitaciones exteriores correspondientes marchan directamente á los partes que les están afectos; nos hemos esforzado por comprender como las conmociones de estos diferentes territorios de células van á buscarse unos á otros, á fundirse entre sí, para producir una idea.

Para llegar á comprender lo que sucede, sería preciso suponer que las células nerviosas son capaces de sentir, y todavía no sería fácil figurarse cual sería la resultante de las sensaciones de cada una de ellas.

Si por el contrario admitimos la existencia del alma, entonces todo se hace comprensible. Tenemos un centro donde se reúnen todas las sensaciones, y por consiguiente todas las ideas que comparar. Ese es el que, almacenando las múltiples impresiones que recibe, las analiza, las compara á las que anteriormente poseía, y el resultado de todas estas operaciones es el juicio.

M. Luys pretende que no es necesario recurrir á la intervención del alma para explicar todas las acciones del espíritu, que se puede dar cuenta de ellas por medio de las tres propiedades fundamentales siguientes, que él atribuye al sistema nervioso:

- 1º La sensibilidad.
- 2º La fosforescencia.
- 3º El automatismo.

Estas son las propiedades generales que M. Luys estudia en la segunda parte de su trabajo. Una vez que las ha conocido y definido, aborda el estudio de las combinaciones á que se prestan, y quiere establecer que todas las operaciones del espíritu no son más que sensaciones transformadas por medio de actos reflejos múltiples.

Si en el cerebro sucede como en los centros de la médula espinal, con la sola diferencia que los procesos son más complicados, no somos, bajo el punto de vista fisiológico, más que autómatas, cuyos resortes hacen mover las excitaciones exteriores, sea directamente, suscitando reacciones inmediatas, sea in-

directamente despues de una travesía mas ó menos larga en los centros nerviosos,

Tales son las opiniones de un cierto número de sabios, que representan en nuestra época la escuela positivista. Fácil es comprobar que su filosofía no es mas que la forma científica de las teorías de Hume, y que no han ganado en valor pasando al nuevo terreno.

A pesar de sus declaraciones y del tono doctoral que afectan, no pueden imponérsenos: así con relacion á la voluntad, M. Luys escribe lo que sigue:

“Las controversias de los filósofos y de los metafísicos se han ejercitado de larga fecha para no llegar mas que á una cosa: á expresar en fraseología sonora su ignorancia mas ó menos absoluta de las condiciones de la vida psíquica.”

No sabemos hasta qué punto son fundadas estas palabras, pero lo que vamos á demostrar es que el sabio profesor no hace mas que hipótesis muy discutibles para explicar los fenómenos del espíritu; y para un positivista, para un hombre que la toma tan de alto con la filosofía, hubiera sido prudente no exponerse á quedar desmentido con los hechos.

DE LA SENSIBILIDAD DE LOS ELEMENTOS NERVIOSOS.

Toda la argumentacion de M. Luys descansa simplemente en un equívoco para él la sensibilidad, es decir, la facultad de sentir, pertenece á la célula nerviosa, este es un hecho que enuncia sin aducir la menor prueba; la define así:

“La sensibilidad es esta propiedad fundamental que caracteriza la vida de las células; gracias á ella es como las células vivientes actúan con el medio que las rodea, cómo reaccionan motu proprio en virtud de sus afinidades íntimas puestas en actividad, y atestiguan de la apetencia por las incitaciones que les agradan y de la repulsion por las que les contrarian. La atraccion para las cosas que son agradables, la repulsion para las cosas desagradables son, pues, los corolarios indispensables de toda organizacion apta para vivir y la manifestacion aparente de toda sensibilidad.”

Admitiendo que las células son capaces de sufrir atraccion y repulsion, es decir, suponiéndolas dotadas de la facultad de discernir, es como M. Luys demuestra que á medida que nos elevamos en la escala de los seres, esta propiedad se especializa en ciertas células solamente: hay que ver el desarrollo de la sensibilidad marchando simultánea con la extension de cada vez mayor del sistema nervioso para llegar, en el hombre, á su máximo de potencia.

Razonar así no es difícil y no exige grandes gastos de imaginacion, puesto que se supone demostrada la cuestion en litigio. Admitir que la célula elige entre los diversos elementos con quien se encuentra en relacion, es tan racional como suponer que en una combinacion química, el oxígeno elige los cuerpos con quienes se une.

Pero, se dirá, las células son vivientes, tienen un grado de capacidad y de autonomia mayor que los cuerpos inorgánicos; pueden, pues, no estar sometidas solamente á las leyes que rigen los cuerpos simples, y poseer un rudimento de conciencia. Véase lo que responde el ilustre fisiólogo Claudio Bernard, en sus *Lecciones sobre los tejidos vivientes*, pág. 63.

“Puesto que solo los elementos anatómicos son vivientes, ellos son los únicos que podrán darnos los caracteres de la vida. Ahora bien, como cada tejido presenta propiedades diferentes, casi estaríamos tentados á decir que no hay carácter vital esencial. Sin embargo, los fisiólogos han ensayado ester-

minar ese carácter vital esencial por medio de las variaciones de propiedades de los tejidos y han apelado á la irritabilidad, es decir, á la propiedad de reaccionar fisiológicamente contra la influencia de las circunstancias exteriores, como indica la misma palabra. Esta propiedad no pertenece ni á las materias minerales, ni á las materias orgánicas, es privilegio exclusivo de la materia organizada y viviente, es decir, á los elementos anatómicos vivientes, que son por consiguiente las solas partes irritables del organismo. Todos los seres vivientes son pues irritables por los elementos fisiológicos que contienen, y pierden esta propiedad en el momento de la muerte. La propiedad de ser *irritable* distingue, pues, la materia organizada de la que no lo es; y además, entre las materias organizadas hace reconocer la que está viva y la que no lo está, en una palabra, la irritabilidad caracteriza la vida.

“LA MATERIA POR SI MISMA ES INERTE. AUN LA MATERIA VIVA, en este sentido debe considerársele como desprovista de ESPONTANEIDAD. Pero esta misma materia es irritable y así puede entrar en actividad para manifestar sus propiedades particulares, lo que sería imposible si á la vez estuviese desprovista de espontaneidad y de irritabilidad. La irritabilidad es pues la propiedad fundamental de la vida.”

Este páseje es muy explícito; la materia, aun viviente, es inerte, necesita un excitante para hacerla actuar, y cuando manifiesta los caracteres de la vida, es simplemente á la manera de los cuerpos inorgánicos, sin ninguná participacion voluntaria, no puede, pues, reaccionar tal como quiere M. Luys *motu proprio*. Una célula nerviosa no puede mostrar repulsion, porque le es imposible elegir entre los diferentes cuerpos con quienes está en contacto.

Claudio Bernard enseña que hay tres categorías de irritantes; los irritantes físicos, los irritantes químicos y los irritantes vitales. Si la célula se pone en presencia de estos irritantes, no puede elegir ó manifestar repulsion; reacciona porque se vé obligada á ello. Si se la pone en contacto con un cuerpo no comprendido en una de las clases indicadas mas arriba, permanece inerte, absolutamente como dos gases, que no tienen afinidades el uno para el otro, no se combinan.

La fisiología está pues en oposicion formal con M. Luys; no admite que en los fenómenos manifestados por la vida de células, pueda haber intervencion de una voluntad cualquiera, por ínfima que se pueda suponer. Podemos legítimamente negar que la sensibilidad es decir, la facultad de sentir lo que en nosotros pasa, sea una propiedad de las células nerviosas del cuerpo; hay pues que atribuirle al alma.

Hé aquí todavia la nota de otro sabio, Rosenthal, expuesta en *los músculos y los nervios*:

“Para que la percepcion de las sensaciones se produzca, parece absolutamente indispensable que la excitacion llegue hasta el cerebro. Es muy dudoso, y aun menos probado, que otra parte del encéfalo, y sobre todo la médula, pueda producir sensaciones. Cuando las irritaciones llegan al cerebro, no se producen solamente sensaciones, sino mas bien *percepciones precisas sobre la especie de irritacion*, sobre su causa, y sobre el punto donde han sido practicadas. Algunas veces, sin embargo, no tienen lugar estos fenómenos, y la excitacion pása desapercibida. Es lo que sucede, por ejemplo, cuando nuestra atencion está fuertemente fija en otra parte

“Pero no puede darse lá mas ligera explicacion sobre la manera como es forma esta percepcion.

“Es posible que haya producción de fenómenos moleculares en el interior de las células nerviosas; pero estos fenómenos no pueden ser mas que movimientos.

Nosotros podemos muy bien comprender cómo los movimientos engendran otros movimientos, *pero no sabemos ni una palabra sobre cómo estos movimientos podrían producir una percepción.*”

Queda pues bien establecido que es hacer una hipótesis no justificada el admitir la percepción, ó dicho de otro modo, el conocimiento de los fenómenos de la sensibilidad, como perteneciente á la célula nerviosa. La ciencia positiva de M. Luys ha sido presa en flagrante delito de concepciones de ningun modo demostradas, imaginadas con objeto determinado: absolutamente como las vibraciones que se *animalizan* y en seguida se *espiritualizan* no han sido presentadas mas que para descartar el alma de la explicación del pensamiento.

Es cuando menos singular ver tratar de soñadores y de gentes poco científicas á los espiritualistas que creen en el alma, mientras que los representantes de la ciencia oficial quieren persuadirnos de que existen vibraciones espirituales, litigando sobre la existencia de un principio inmaterial.

Segunda hipótesis del autor, áventurada para explicar la memoria.

FOSFORESCENCIA ORGANICA DE LOS ELEMENTOS NERVIOSOS.

M. Luys es el primero que ha propuesto asimilar la facultad de la memoria á una acción física. Suponiendo que las células nerviosas sean como ciertos cuerpos capaces de almacenar, en cierto modo, las vibraciones que á ellos llegan, como las sustancias fosforescentes que continúan brillando cuando el manantial lumínico ha desaparecido, igualmente las células nerviosas podrían vibrar todavía después que la causa excitante ha cesado de actuar.

Gracias á los trabajos de los físicos modernos, es cierto que las vibraciones del éter, bajo la forma de ondulaciones luminosas, son susceptibles, para los cuerpos fosforescentes, de prolongarse un tiempo mas ó menos largo, y de sobrevivir á la causa que las ha producido.

Hierce de Sain-Victor en sus investigaciones sobre las propiedades dinámicas de la luz ha llegado á demostrar que las vibraciones luminosas podían almacenarse en una hoja de papel, en el estado de vibraciones silenciosas durante un tiempo mas ó menos largo, prestas á reaparecer al contacto de una sustancia reveladora. Así es cómo se han conservado en la oscuridad grabados expuestos precedentemente á los rayos del sol, y se ha podido, muchos meses después de la insolación, con ayuda de reactivos especiales, revelar los rasgos persistentes de la acción fotográfica del sol sobre su superficie.

¿Qué sucede, en efecto, cuando se expone al sol una placa de colodión seco, y muchas semanas después se desarrolla la imagen latente que contiene?

Se hacen surgir conmociones persistentes, se recoge un recuerdo del sol ausente, y esto es tan cierto, tan claramente se trata de la persistencia de un movimiento vibratorio que no tiene más que una duración limitada, que si se pasan los límites deseados, si se aguarda más tiempo, el movimiento va debilitándose, como un manantial de calor que se enfría y cesa de manifestar su existencia.

Esta curiosa propiedad de ciertos cuerpos inorgánicos se encuentra bajo formas nuevas, con apariencias apropiadas, es cierto, pero calcadas y simila-

res, en el estudio de la vida de los elementos nerviosos. En apoyo de su teoría, M. Lyus cita ejemplos de fosforescencia orgánica sacados del funcionamiento de los órganos de los sentidos.

¿Quién no sabe, dice, que las células de la retina continúan siendo sacudidas cuando ya las excitaciones han desaparecido? Se ha calculado que esta persistencia de las impresiones podía evaluarse en treinta y dos á treinta y cinco segundos, según Plateau. Gracias á eso, dos impresiones sucesivas y rápidas, se confunden y llegan á dar una impresión continua; así un carbón incandescente girando al extremo de una cuerda produce la ilusión de un círculo de fuego; un disco en rotación, en el que están pintados los colores del espectro, no nos produce otra sensación que la de la luz blanca, porque todos sus colores se confunden y forman una resultante única que es la noción del blanco.

Todos los que se ocupan de estudios microscópicos saben que después de un trabajo prolongado, las imágenes vistas en el foco del instrumento, están en cierto modo fotografiadas en el fondo del ojo, y que basta muchas veces, después de algunas horas de estudios, cerrar los ojos para verlas aparecer con gran limpieza. Lo mismo sucede con las impresiones auditivas: los nervios conservan durante un tiempo prolongado el rastro de las vibraciones que los han excitado. Cuando se viaja en ferro-carril se oye todavía, muchas horas después de la llegada, el ruido de las trepidaciones del wagón; un aire musical, ciertos estribillos favoritos resuenan involuntariamente en los oídos, y esto alguna vez de un modo desagradable, mucho tiempo después que se han oído. El doctor Hoos de Heidelberg, cita el caso de un sujeto en el cual las sensaciones musicales persistían durante quince días.

Sólo en los dos aparatos sensoriales de la vista y del oído en donde las sensaciones parecen dejar una impresión de alguna duración. Las redecillas gustativas no parecen desprovistas de esta cualidad, pero no la presentan con intensidad suficiente.

Continuando su estudio, el autor atribuye á la fosforescencia orgánica las acciones que se derivan del hábito, tales como los ejercicios corporales, el baile, la esgrima, tocar instrumentos musicales, etc... Luego relaciona con esta fosforescencia todos los fenómenos de la memoria.

Esta explicación no puede satisfacerse por muchas razones; entre ellas porque la fosforescencia de los elementos nerviosos no se han demostrado sino por muy corto tiempo; y además, ninguna experiencia ha establecido que exista en el cerebro.

Se ha visto, por los ejemplos arriba citados, que la duración de las impresiones persistiendo cuando la causa ha cesado de actuar, es muy limitada; su más larga influencia se ha limitado á una reminiscencia de algunas semanas. Es pues ya lanzarse en un terreno desconocido suponer á las células centrales semejante propiedad, y en grado aún mayor.

Lo que contradice esta manera de ver es, que en las sustancias inorgánicas no se puede pasar cierto límite, si se quieren tener los efectos relativos á la fosforescencia.

En el organismo humano, sometido á tan diversas excitaciones, en un aparato tan complicado como el cerebro, ciertamente que las vibraciones, tan diferentes de las células nerviosas, no pueden tener más que una duración muy limitada.

La segunda razón que vamos á hacer valer, destruye radicalmente la suposición de un *almacenamiento* de la vibración.

M. Luys dice textualmente:

“Esta aptitud maravillosa (fosforescencia orgánica) de la célula cerebral, incesantemente sostenida por las favorables condiciones del medio en que vive, se mantiene incesantemente en lozano estado, *mientras son respetadas las condiciones físicas de su agregado material*, mientras que está asociada á los fenómenos vitales del organismo.”

Hemos visto que Moleschott pretende que el cuerpo se renueva cada treinta días; sin ir tan léjos como este sabio, se puede admitir que todas las moléculas del cuerpo son reemplazadas por otras al cabo de siete años como quiere Flourens. Este naturalista, operando sobre conejos, ha demostrado que en un lapso de tiempo determinado, los huesos habían sido cambiados; que en el sitio de los viejos, se habían formado otros nuevos.

Ahora bien, lo que se produce para los huesos, se produce para todos los demás tejidos y para las células nerviosas en particular. Si la fosforescencia orgánica es una propiedad del elemento nervioso, ésta afecta al conjunto de la célula, ó á las moléculas que la componen. Cuando la célula entera se renueva, es decir, cuando los elementos que la constituyen son absorbidos por el organismo, las moléculas que vienen á ocupar el sitio de las que han desaparecido no poseen el movimiento vibratorio que había impresionado á sus antecesoras, de suerte que, cuando todas las células hayan sido cambiadas, ninguno de los movimientos vibratorios antiguos existe; ó dicho de otro modo, la fosforescencia orgánica ha desaparecido tanto de cada una de las moléculas como del conjunto de la célula.

Si la memoria no reside más que en esta propiedad, debería ser anulada completamente al cabo de un tiempo más ó menos largo, pero que no podría exceder de siete años. Cada siete años tendríamos que volver á aprender cuanto habíamos fijado en nosotros, antes de esa época. Del mismo modo que la evolución de las partículas del cuerpo se efectúa constantemente, nuestros recuerdos desaparecerían á medida que las moléculas se renovasen, de suerte que, en realidad, seríamos incapaces de aprender nada.

Todos sabemos que no es así, y que nuestra personalidad y nuestra memoria persisten, á pesar del torrente de materia que atraviesa nuestro cuerpo. A pesar de las diversas moléculas que vienen á incorporarsenos, conservamos el recuerdo y la conciencia de ser siempre nosotros mismos, y esto no puede explicarse mas que admitiendo la existencia de una fuerza que no varía como la materia, y en la cual se registran los conocimientos que hemos adquirido por el trabajo. Esta fuerza, esencia inmaterial, es el alma, que á pesar de las negaciones materialistas, revela su presencia, por poco que imparcialmente se estudien los fenómenos que en nosotros se suceden.

AUTOMATISMO.

M. Luys define el automatismo: Esta propiedad que presentan las células nerviosas vivientes de entrar *espontáneamente* en movimiento y de traducir de un modo inconsciente los diversos estados de la célula emocionada. Dicho de otro modo: La actividad automática de toda célula viviente, no es más que la reacción espontánea de la sensibilidad íntima de la célula, solicitada de uno ú otro modo.

Siempre la teoría del elemento nervioso que obra directamente en virtud de sus fuerzas íntimas *motu proprio*, y sólo así, con equívocos, puede el autor interpretar á su favor este hecho.

Es incontestable que tienen lugar en nosotros acciones de que no tenemos conciencia. Las experiencias de Carlos Robin, hechas sobre el cadáver de un ajusticiado, han demostrado que las funciones de la médula se perpetúan mientras no desaparezca la vida de los elementos, y esto con igual regularidad que si el cerebro las dirigiese.

¿Debemos atribuirlo á las propiedades íntimas de las células nerviosas? Para saberlo, recurramos todavía á Claudio Bernard, que se expresa así:

“En el hombre, hay dos especies de movimientos: 1.º, los movimientos conscientes ó voluntarios: 2.º, los movimientos inconscientes, involuntarios ó reflejos (ó automáticos), porque bajo nombres diversos es siempre la misma cosa.

«El movimiento reflejo es un movimiento á cuya ejecución concurren siempre tres órdenes distintos de elementos del sistema nervioso: el elemento sensitivo, el elemento motor y la célula.

«Si se produce el movimiento sin una de estas condiciones, sin la participación de uno de estos elementos, no será un movimiento reflejo. En efecto, todo movimiento reflejo supone tres cosas bien distintas: 1.º, una excitación del nervio sensitivo en un punto cualquiera de su longitud; 2.º, una excitación del nervio motor que se traduce por la contracción de un músculo; 3.º, un centro que sirve de transición, y, por decirlo así, de lazo de unión de estos dos elementos, de manera que produzca la irritación del segundo, bajo la influencia del primero.»

Sabemos ya que la materia viviente es inerte, que por sí sola no puede ponerse en movimiento; las acciones automáticas son pues siempre debidas á una irritación del nervioso sensitivo, que trasmite la excitación á un nervio motor por medio de la célula. De esta manera es cómo se operan los actos de la respiración, de la contracción del corazón, de la digestión, etc., en los que la voluntad no interviene habitualmente; sin embargo se ha comprobado que existe un punto colocado en el cerebro, que modera las acciones reflejas.

El alma manifiesta pues siempre su presencia, sea de una manera directa por los movimientos voluntarios, sea de una manera indirecta, en las acciones reflejas, por la intervención de los centros moderadores.

La argumentación de M. Luys se cifra á afirmaciones desmentidas por la ciencia, de suerte que sus razonamientos apoyándose sobre una base falsa, conducen á deducciones en oposición formal con la verdad. Ni la sensación, ni la fosforescencia, ni el automatismo, tienen el sentido ni el alcance que se les quiere atribuir; por medio de estas interpretaciones truncadas es cómo la teoría materialista parece tener una fuerza que efectivamente no tiene.

CONCLUSIÓN.

De todas las teorías examinadas hasta el presente, ninguna conduce á la certidumbre de que el alma no sea una entidad. De un examen atento se desprende por el contrario la convicción de que el espíritu ó alma existe realmente, y manifiesta su presencia en todas las acciones de la vida.

Ni los profundos conocimientos químicos de Moleschott, ni el talento superior de sabios como Brüssais, Buchner, Carl Vogt, Luys, etc., pueden bastar

no solamente á invalidar la creencia en el alma, sino ni aun simplemente á hacer dudar de su realidad.

Desde hace un siglo, tenemos á nuestro alcance un instrumento potente de investigación que nos declara de la manera mas formal la existencia del alma: queremos hablar de la ciencia magnética.

En las precedentes discusiones, pueden subsistir todavía dudas en el espíritu de ciertos lectores. La autoridad de los nombres de nuestros contradictores puede hacer pensar que son incapaces de equivocarse tan groseramente: se puede creer que nuestras conclusiones son demasiado breves, siendo sin embargo las de la ciencia oficial. Pero con los hechos suministrados por el magnetismo, se separa el alma del cuerpo, se desprende de éste y manifiesta su realidad por fenómenos sorprendentes, afirmándose claramente separada de su envoltura carnal y viviendo una vida especial. Por esto nos ocuparemos, en la segunda parte, de los hechos que ponen fuera de discusión la existencia del yo pensante, del alma.

SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I.

EL MAGNETISMO, SU HISTORIA.

Saliendo de las graves discusiones de los capítulos precedentes, parecerá tal vez extravagante á ciertas personas vernos abordar un asunto tal como el magnetismo, ciencia que, hasta ahora, no ha podido encontrar derecho de ciudadanía en las academias.

Largo tiempo desconocido, bafado, y también perseguido, el magnetismo, como todas las grandes verdades, tiene la vida dura; léjos de decaer bajo el viento de las persecuciones, ha tomado un desarrollo considerable y se presenta ante nosotros con su cortejo de hombres ilustres y eruditos, con sus millones de experiencias comprobantes, como para mostrar á la humanidad de qué aberraciones son capaces las corporaciones sabias.

En nuestros días se opera una reacción en su favor. Por todas partes los periódicos, las revistas médicas se ocupan de los maravillosos hechos producidos por el hipnotismo, nuevo nombre de que se ha revistado el magnetismo. Al abrigo de este pseudónimo, se ha deslizado en el santuario de los *principes de la ciencia*, que, no reconociéndole á primera vista, le han dispensado buena acogida; pero hoy, viendo de lo que se ocupan, querrán negar su estrecho parentesco con el magnetismo, que continúan proscribiendo.

Antes de estudiar este recién venido en un capítulo particular, es preciso ocuparnos del magnetismo propiamente dicho.

La primera parte de esta obra ha dejado sentado que la ciencia no autoriza á nadie á hablar en su nombre, cuando se trata de combatir la existencia de alma. Los fisiólogos mas eminentes reconocen su impotencia para explicar la vida intelectual sin la intervención de una fuerza inteligente. La filosofía deduce la necesidad del principio pensante, y la experiencia á su vez, por los procedimientos del magnetismo, prueba hasta la evidencia la presencia del alma como potencia directriz de la máquina humana.

Desde hace un siglo, se continúan minuciosas investigaciones sobre el magnetismo. Hombres serios, convencidos y entregados á él, han demostrado que

el charlatánismo no tiene parte alguna en las verdaderas acciones magnéticas, y que nos encontramos frente á una modificación nerviosa que es útil estudiar.

Puységur, Deleuze, Du-Potet, Charpignon, Lafontaine, etc., todos gente científica y de honradez indiscutible, han descrito, en sus numerosas publicaciones, millares de experiencias verídicas comprobadas por testimonios firmados por los nombres más conocidos y respetables. Negar hoy los hechos sería niñería ó mala fé.

A fin de mostrar nuestra imparcialidad, no tomaremos para la demostración de la existencia del alma mas que experiencias bien comprobadas; la sacaremos en gran parte de la memoria sobre el magnetismo presentada á la academia de medicina, y leída en las sesiones de 21 y 28 de Junio de 1831 en Paris, por M. Husson, relator.

Los otros testimonios serán sacados, tan pronto de los adversarios de las doctrinas espiritualistas, á quienes no podrá acusarse de complacientes, tan pronto de escritores especiales que se han ocupado de estas cuestiones; pero, en este caso, su relato está apoyado en la autoridad de médicos que han seguido todas sus faces. De esta manera podemos razonar sobre observaciones auténticas, y deducir conclusiones tan claras como las que se desprenden del estudio de la naturaleza y que han sido formuladas bajo el nombre de leyes físicas y químicas.

HISTORIA.

La ciencia magnética comprende un cierto número de divisiones, según que se aplique á diferentes categorías de fenómenos. Nosotros nos contentaremos con señalar aquí los hechos que tienen relación con la libertad del alma, dejando á un lado el aspecto terapéutico de esta ciencia cultivada por nuestros ascendientes. Sin hacer la historia detallada del magnetismo, podemos asegurar que ha sido conocido en todo tiempo. Los anales de los pueblos de la antigüedad hormigean en hechos circunstanciales que denotan el profundo conocimiento que tenían del magnetismo los sacerdotes antiguos.

Los magos de la Caldea, los brahmanes de la India, curaban con la mirada por cuyo medio producian el sueño. Todavía hoy, en Asia, los sacerdotes están en posesión de los secretos de sus predecesores, y particularmente en el Indostán, los fakires cultivan con éxito las prácticas magnéticas, como cuentan todos los viajeros que han recorrido aquellas comarcas.

Los egipcios han sacado su religión y sus misterios del gran manantial de la India: empleaban para el alivio de las dolencias los pases y contactos tal como los ejecutamos en nuestros días. Herodoto cita en muchos pasajes los santuarios á donde se dirigian los peregrinos deseosos de curarse con los remedios que los hierofantas descubrían en sueños. Diodoro de Sicilia dice positivamente que los enfermos llegaban en tropel al templo de Isis para ser dormidos por los sacerdotes. La mayor parte de los pacientes caían en una crisis é indicaban, por sí mismos, el tratamiento que debía volverles á la salud.

El templo de Serapis, en Alejandría, era muy nombrado por devolver el sueño á los que le habían perdido. Estrabón refiere que en Menfis, los sacerdotes se dormían y, en este estado, daban consultas médicas. La historia está llena de relatos de curaciones obtenidas de este modo. Arnobio, Celso y Jámblico consignan en sus escritos, que entre los egipcios existían siempre perso

nas dotadas de la facultad de curar por medio del tacto y el soplo, y que llegaban frecuentemente á hacer desaparecer ciertas afecciones reputadas como incurables.

Los griegos, á su vez, sacaron un gran número de conocimientos de los pueblos de Egipto, y no tardaron en igualar, sino también en sobrepasar á sus maestros. Los hierofantas que servían el altar de Teofonio, habían adquirido gran celebridad en estas materias; lo que prueba que el magnetismo estaba muy extendido en esa época, en la que, según dice Herodoto los sacerdotes hicieron perecer por envidia á un mago que operaba curaciones por medio de fricciones magnéticas.

Apolonio de Thiana, el ilustre taumaturgo, no ignoraba estas prácticas: curaba la epilepsia por medio de objetos magnetizados; predecía el porvenir y anunciaba los acontecimientos que sucedían lejos. Se ha conservado el recuerdo de la anécdota siguiente.

En su ancianidad, el filósofo se había refugiado en Efeso. Un día que enseñaba en la plaza pública, sus discípulos le vieron detenerse repentinamente y gritar con voz vibrante: «Valor, hiere al tirano!» Se interrumpió todavía unos instantes, en actitud de un hombre que escuchá con ansiedad, y repuso: «No tengáis temor, efesios! el tirano no existe, acaba de ser asesinado.» Algunos días despues, se supo que en el momento en que Apolonio hablaba así, Domiciano caía bajo el puñal de un liberto.

Los romanos tuvieron tambien templos donde se reconstituía la salud con operaciones magnéticas. Celso cuenta que Asclépiades de Perusa dormía magnéticamente á las personas atacadas de frenesí. Galeno, uno de los padres de la medicina moderna, suprimió ciertas enfermedades por aplicación de estos mismos remedios, que le hicieron pasar por hechicero y le obligaron á salir de Roma. Este célebre sabio confesaba que debía una gran parte de su experiencia á las luces que había recibido en sueños. A este propósito, decia Hipócrates, que la mejor medicina era la que se le había indicado durante el sueño. Pero el hombre que obtuvo el mayor renombre en estas materias fué Simón, llamado el mago, que soplando sobre los epilépticos destruía el mal que les atacaba.

En Galia, los destruidas y las druidesas poseían en el más alto grado la facultad de curar, como átestiguan un gran número de historiadores; su medicina magnética se había hecho tan célebre, que venían á consultarles de todas las partes del mundo. Fácil es asegurarse de cuán universal era su renombre consultando á Tácito, Plinio y Celso. Durante la Edad media, el magnetismo fué practicado sobre todo por los sabios. El clero ignorante y supersticioso temía la intervención del diablo en estas operaciones, un poco extrañas, de suerte que esta ciencia sólo fué patrimonio de los hombres instruidos.

Avicena, famoso doctor, que vivió de 980 á 1036, escribía que el alma obra no solamente sobre su cuerpo, sino tambien sobre los cuerpos extraños que puede influenciar á distancia.

Ficin en 1460, Cornelio Agripa, Pomponace en 1500, y, sobretodo, su contemporáneo Paracelso, sentaron las bases del magnetismo moderno, tal como más tarde debía enseñarlo Mesmer.

Arnaldo de Villanueva tomó de los autores árabes el conocimiento de los efectos magnéticos, y bien pronto fueron tan grandes sus éxitos, que se atrajo la ojeriza de sus compañeros y fué condenado por la Sorbona.

Hacia 1608, [Gloceus, profesor de medicina de Marburgo, publicó una obra tratando de las curaciones magnéticas. Hacia la misma época intentó dar una explicación racional de estos fenómenos.

Van Helmont decía, rehabilitando la memoria de Paracelso, cuyo continuador fué: "El magnetismo nada tiene de nuevo más que el nombre, no es un paradoja, más que para los que se rien de todo y atribuyen á Satán lo que no pueden explicar...." "Hay en el hombre, dice mas adelante, una energía tal, que puede actuar fuera de él mismo é influenciar de un modo persistente á un ser ó un objeto del que está alejado..... Esta fuerza es infinita en el Creador, pero limitada en la criatura por los obstáculos naturales." Estas concepciones nuevas, estos atrevidos puntos de vista fueron atacados por la Iglesia que se encontró siempre al paso de los innovadores, empeñada en cerrarles el camino, y el célebre médico se vió obligado á refugiarse en Holanda, donde ya estaba el gran Descartes.

Van Helmont fué auxiliado en su lucha por un escocés llamado Roberto Fludd; mas tarde Harwel, en 1679, sostuvo las mismas ideas. El padre Kircher, hablando de Roberto Fludd, decía que sus escritos habian sido inspirados por el diablo; sin embargo cita numerosos ejemplos de simpatías y antipatías y de indicaciones para magnetizar bien.

Con la data de 1682 tenemos que indicar á Greairakes, en Inglaterra, que hizo milagros operando simplemente por contacto, sin tratar por otra parte de darse cuenta de la manera como se operaba la acción.

En Francia, Borel y Vallée, al principio del siglo XVII, emplearon el magnetismo por insuflaciones para combatir las enfermedades nerviosas rebeldes á todo tratamiento. Gassner llenó la Alemania con el ruido de los éxitos obtenidos por el magnetismo, tal como se practica en nuestros días. Fijaba enérgicamente su mirada en los ojos del enfermo, y le friccionaba de alto á bajo, sacudiendo los dedos al llegar á las extremidades, como para separar los malos principios que allí se contenían.

No contaremos la odisea de Mesmer; es demasiado conocida para que creamos necesario reproducirla; basta indicar que se le debe la vulgarización de la ciencia magnética.

En nuestros días se estudia metódicamente el magnetismo, y una notable propiedad, descubierta por el marqués de Puységur, le hace adelantar pasos de gigante; queremos hablar del sonambulismo provocado, que será objeto de nuestro próximo estudio. No siendo nuestro objeto extendernos sobre la historia del magnetismo, terminaremos aquí este resumen. Simplemente teníamos la intención de mostrar que esta ciencia ridiculizada por los ignorantes ó las gentes de *partido hecho*, tiene una gloriosa genealogía y que su origen se remonta á las más lejanas épocas.

Todavía, hace poco tiempo, se atribuían á la credulidad y á la superstición todos los relatos de los antiguos, relativos á las curaciones magnéticas. Actualmente las investigaciones sobre este punto han hecho ver que se podían obtener los mismos resultados, y nos hemos llenado de admiración para con aquellos sacerdotes que poseían una ciencia tan completa de la vida, y la ejercían con *tanta habilidad*.

CAPITULO II

EL SONAMBULISMO NATURAL.

Después de un día de fatiga, cuando reposamos nuestros miembros cansados, poco á poco nos invade el bienestar, se produce una quietud general, una

calma en el cerebro; nuestros ojos se cierran, nos dormimos. ¿Qué actos se realizan durante esta suspensión de la vida activa?

El sueño tiene por carácter esencial el poder romper la solaridad que habitualmente existe entre las diferentes partes del cuerpo, entre las diversas funciones del organismo, entre las múltiples facultades del hombre. Durante este tiempo, cada una de estas unidades que componen el conjunto, concentra en sí misma la fuerza que le es propia, se aísla de las demás, así como el cuerpo se separa del mundo exterior por el reposo de los sentidos.

Hasta aquí se han emitido las más contradictorias teorías para explicar ese estado; pero es sumamente difícil comprender la situación en que nos encontramos cuando dormimos, porque la vida está repartida en periodos de actividad y reposo que son no menos naturales, no menos morales unos que otros. No son pues los de reposo, como algunos han pretendido, la imagen de la muerte.

Estudiando con M. Longet los síntomas que se manifiestan en los seres que se quieren dormir, comprobaremos que el sueño no se apodera bruscamente de nosotros: nuestros órganos se asoporan sucesivamente en grado variable, muchos velan todavía cuando otros han caído ya en un aturdimiento completo. En general, son los músculos de los miembros los primeros que se relajan y se aploman. Los brazos y las piernas, inmóviles, permanecen en la posición que han elejido, y que está en relación con la forma de las articulaciones y de las principales masas musculares.

Después de los miembros, son los músculos independientes del tronco los que se distienden: en la calma de la noche, nuestros sentidos inactivos no reciben impresión alguna de fuera, y esta inacción que favorece la somnolencia, es bien pronto seguida de una atonía completa. Casi siempre la vista es el sentido que primero se debilita: el ojo fatigado se empaña, pierde su brillo y permanece fijo sobre los objetos que no vé; al mismo tiempo el párpado se cierra: después de la vista, el oído se duerme y termina la sucesión de los fenómenos que han señalado la invasión del sueño.

Hay que notar que el oído, tan rebelde á la fatiga, resiste también el último á los ataques de la muerte: todavía se oye despues que los demás sentidos han cesado de vivir, lo mismo que se perciben sonidos cuando ya los diferentes órganos duermen. Otra circunstancia singular es la siguiente: por el oído penetran lo más frecuentemente las influencias soporíferas, y vela todavía el oído cuando por su acción no es ya el cuerpo más que una masa inerte. Se sabe, en efecto, con qué facilidad la monotonía de un sonido anulá la conciencia; el ruido de una caída de agua, el murmullo del viento á través de los grandes árboles, las melopeas lastimeras, las sencillas y afectuosas quejas que cantan las madres meciendo a sus hijos, son otras tantas pruebas de lo que decimos.

El gusto, el olfato, el tacto, cesan generalmente de manifestar propiedades activas desde los primeros ataques del sueño, que podemos considerar como el reposo del cuerpo. Durante ese estado es cuando los órganos y los sentidos recuperan la fuerza nerviosa que han gastado durante la vigilia; y cuando la máquina humana ha vuelto á hacerse apta para las funciones de relación, el hombre se despierta.

(Continuad.)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaria y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

15 DE AGOSTO DE 1892.

Núms. 541 y 542

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—817.

1892

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

CULTIVO DEL NARANJO—Informe que sobre el cultivo del naranjo presenta á S. E. el Presidente de la República el señor José M. Irigoyen.—Washington, Mayo 18 de 1892.—(Continuacion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII. Agosto 15 de 1892 N.º 541 y 542

ADVERTENCIA.

Causas independientes de nuestra voluntad, motivadas por la epidemia de *Influenza* que está grasando en esta capital, al extremo que en muchos días ha sido imposible reunir el suficiente número de empleados para las labores de la imprenta en que se edita "El Sol" y á la vez el accidente que sufrió su Director y propietario el Sr. D. Carlos Paz Soldan que le ha impedido todo trabajo, manteniéndolo en cama, por mas de quince días, han originado el atraso con que damos estos números; pero esperamos que en lo futuro continuará saliendo "El Sol" con la regularidad que siempre lo ha hecho,

La Quincena.

Las actas calificadas por las Cámaras hasta la fecha y los proclamados Representantes son los siguientes;

Cámara de Diputados.

Por la Provincia de Islay, al Sr. Coronel Nicanor R. de Somocurcio.
" ; de Canchis, al Sr. Prudencio L. Alvarez, suplente.
" " de Aymaraes, al Sr. Justo Niño de Guzman.
" " de Pallasca, al Sr. José Santos Mercado, suplente.
" " de Azángaro, á los señores Mariano H. Cornejo y
Cipriano Paredes y suplente al señor Manuel
C. Ponce.
" " de Contumazá, al Sr. Carlos Paz Soldan y suplente
D. Nicolás Saldaña.
" " de Canta, al Sr. Armando D. Velez, suplente.
" " de Huancavelica, al Sr. Luis A. Flores, suplente,
" " de Huari, al Sr. Rafael Solis y suplente á D. José
Granda.

- Por la Provincia de Ayabaca, al Sr. José Maria Checa y suplente á D. Luis Leon y Leon.
" " de Cangallo, al Sr. Francisco P. del Barco.
" " de Huanta, al Sr. José Salvador Cavero.
" " de Moyobamba, al Sr. Pedro Tejada.
" " de Piura, al Sr. Manuel Yarlequé y suplente á D. Pedro Castro Araujo.
" " de Alto Amazonas, al Sr. Julio Abel Raigada, suplente del Callao, al Sr. Hermójenes Maurtua.
" " de Jaen, al Sr. Fernando Gazzani, suplente.

Cámara de Senadores.

- Por el Departamento de Puno. á los señores Agustin Tovar é Hipolito Valdez.
" " de Huancavelica, al señor J. P. Arana,
" " de Lambayeque, al Sr. A. Aspíllaga y suplente J. M. Iturrequi.
" " de Tacna, al Sr. Pastor Jimenez y suplente Dr. R. T. Albarracín.
" " del Cuzco. á los señores S. Castillo y B. La Torre y suplente D. J. G. Castillo.
" " de Apurímac, Sr. José F. Pacheco.
" " de Cajamarca, al Sr. Meliton Porras Osoreo, suplente.
" " de Junin, al Sr. José S. Alvarado, suplente.
" " de Loreto. al Sr. Mannel del Aguila y suplentes señores A. Albarracín y B. Calonge.
" " de Ayacucho, al Sr. Manuel Moya, suplente.
" " de Arequipa, al Sr. F. Garcia Calderon y suplente Sr. F. Ramos Pacheco.
" " de Amazonas, al Sr. Juan I. Elguera.

*
**

El Congreso se instaló el 28 de Julio conforme á la ley: y S. E. el Presidente leyó el Mensaje que á continuacion publicamos. Las mesas quedaron constituidas de la manera siguiente:

Cámara de Senadores.

Presidente—Sr. D. Manuel Candamo.
Vice-Presidente—Sr. Rafael Villanueva.
2.º Vice-Presidente—Sr. Dr. D. Celso Bambaren.
Secretarios—Sr. Leonidas Cárdenas, Sr. José M. Pinzás.
Pro-Secretario—Sr. I. Quevedo.

Cámara de Diputados.

Presidente—Sr. Alejandro Arenas.

1er. Vice-Presidente—Sr. Ismael de la Quintana.
2.º Vice-Presidente—Sr. J. P. Fernandez.
Secretarios—Sr. Federico Luna y Peralta y Sr. Aurelio Sousa.
Pro-Secretario—Sr. Mariano H. Corncjo.

* * *

Han sido elegidos Vocales de la Excma. Corte Suprema en reemplazo de los señores Mariátegui, Arenas y Muñoz que fallecieron, los señores Alberto Etmore, Mariano Corzo y Tomás Lama respectivamente.

* * *

En la Cámara de Senadores tuvieron lugar interpelaciones al señor Ministro de Relaciones Exteriores dirigidas por el H. Senador por Puno, señor A. Tovar, pidiendo explicaciones á S. S^a respecto á qué objeto obedece la presencia en Lima del Sr. Ministro del Perú en Bolivia, y hasta qué punto pueden ser ciertos los rumores sobre un protocolo firmado entre el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Chile y el señor Ministro de Francia en Santiago.

Este protocolo tiene relacion con asuntos del Perú.

* * *

En la Cámara de Diputados el señor Perez pidió que el señor Ministro de Gobierno se presentase á contestar las interpelaciones que le dirigiría sobre las "*multas á las casas de juego*" y demás rentas que constituyen lo que se llama *Caja de Policia*.

El señor Ramos Pacheco pidió que el Gabinete se presentase á contestar las interpelaciones que habia formulado referentes á varios puntos sobre el contrato de los Tenedores de Bonos, y sobre la mision que llevó á Europa el señor Aranibar.

La Cámara accedió á ambos pedidos.

En la sesion del 12 de Agosto los señores Cornejo y Paredes pidieron que el mismo dia que el señor Ministro de Gobierno contestase las interpelaciones del señor Perez, contestase las que habian formulado con motivo de la actitud que habian asumido algunas autoridades en la reciente lucha electoral.

El señor Araujo pidió que al mismo tiempo que el señor Ministro contestase las anteriores interpelaciones, absolviere la suya, referente al nombramiento del señor Berrio como Subprefecto de Chumbivilcas.

La Cámara accedió á estos pedidos.

* * *

La Cámara de Diputados entre otros asuntos, se ocupa de discutir la reforma de la ley electoral.

MENSAJE

DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ AL CONGRESO ORDINARIO DE 1892.

Honorables Representantes;

Grato me es por segunda vez inaugurar vuestras sesiones, y daros cuenta de la marcha administrativa de la República durante el tiempo en que habeis permanecido en receso; indicándoos á que labores creo importante dediqueis una preferente atencion, removiendo causas que al desaparecer, dejarán mas constituida la accion de la administracion pública y asegurados los derechos de los ciudadanos.

La esperanza que abrigamos de que la paz pública continuaría imperando no ha sido defraudada. Ni un solo instante se ha alterado la interna; y en cuanto á la externa, puedo repetiros las palabras de mi anterior Mensaje: "La República se mantiene en paz y amistad con todas las naciones extranjeras, cultivando sus relaciones sobre una base de franca y recíproca benevolencia."

Para el desempeño de nuestras Legaciones en los países amigos, que se encontraban vacantes, se ha nombrado á ciudadanos competentes y de patriotismo para estrechar mas nuestras relaciones.

Las elecciones para renovar el tercio de las Cámaras Legislativas, se han realizado con orden y tranquilidad, sin que tenga mos que deplorar escenas de otras épocas. Débese esto en mucho á la conducta prescindente que han observado las autoridades políticas en mérito de las reiteradas disposiciones que para el efecto dictó el Gobierno.

Si este resultado es de aplaudirse, siento tener que ocuparme de un abuso, el de dualizar los actos electorales, que vá en aumento, destruyendo el sistema electoral, acarreado graves dificultades en los procedimientos de toda eleccion posterior, y creando el indiferentismo entre los ciudadanos verdaderamente hábiles y competentes para ejercitar el derecho de sufragio.

El pretexto mas sólido que se ha alegado para justificar las dualidades ha sido que era el único medio para contrarrestar la coaccion supuesta ó real de parte de las autoridades; pero hoy que éstas, como os he dicho, han sido en lo absoluto prescindentes, habeis visto que en muchas Provincias, no solo han existido dos Colegios electorales, sino tres y aun cuatro; prestándose así mayores facilidades para la suplantacion del voto popular, y destruyéndose la base mas sólida del régimen representativo.

Con estos nuevos antecedentes, forzoso me es volver á insistir sobre la urgente necesidad de reformar los procedimientos electorales, los de las calificaciones de actas y con ellos la ley municipal, para

independizar á esta institucion de toda injerencia politica, que es una de las fecundas causas de las dualidades.

Las garantías individuales han tenido todo el debido acatamiento de parte de las autoridades. Para asegurar mas el ejercicio de algunas, en vista de recientes acontecimientos, vuelvo á manifestaros la necesidad de que reglamenteis el ejercicio de la que acuerda el artículo 29 de la Carta fundamental.

El servicio de Policía y de Gendarmería, se ha resentido notablemente por la deficiencia de las partidas que se señalaron en el último Presupuesto, y reducidas las Gendarmerías en los Departamentos, al número de plazas de la respectiva partida apenas ha alcanzado para hacer el servicio urgente en las Capitales, quedando las Provincias sin un solo gendarme. Si no tenemos que deplorar acontecimientos graves, débese á la buena índole de nuestros pueblos, pero en el caso de cualquier emergencia, las autoridades locales se verán en serias dificultades.

Sobre este particular se os presentarán los respectivos proyectos, y os pido desde ahora que los resolvais satisfactoriamente.

La estrechez del Tesoro público no ha permitido que se atienda como lo desearía el importante ramo de Obras Públicas; sin embargo algunos Prefectos han realizado algunas de utilidad en sus Departamentos.

La obra de dotar de agua potable á la ciudad de Arequipa, iniciada por la Administracion anterior, ha llegado á su término, mediante la atencion constante que le ha prestado el Concejo Provincial de esa ciudad.

El camino al rio Pichis se inauguró. Se continúan los trabajos para mejorar sus condiciones y facilitar la comunicacion con nuestras regiones de la Montaña y los rios navegables.

Las líneas férreas del Centro y la de Juliaca para el Cuzco, continúan prolongándose. La primera está funcionando hasta Casapalca y la segunda hasta Maraganí. Todo induce á creer que al finalizar el año estarán concluidas hasta la Oroya y Sicuaní respectivamente.

La Comision de Ingenieros del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América, encargada del trazo del ferrocarril Intercontinental, ha realizado sus estudios en nuestro territorio hasta la ciudad del Cuzco, donde hoy está. Ha sido atendida convenientemente, y el Gobierno ha satisfecho la cuota respectiva que se señaló al Perú en el Congreso Pan Americano.

En el Ramo de Justicia todo ha seguido su curso tranquilo; los Tribunales y Juzgados funcionando en la órbita de sus atribuciones, con la regularidad é independencia que la ley les traza.

La Excelentísima Corte Supeama está con su personal incompleto á consecuencia del sensible fallecimiento de tres de sus miembros. En su oportunidad se os presentarán las ternas para que proveais esas vacantes,

Algunas Provincias continúan experimentando la necesidad del respectivo Juzgado de Primera Instancia, pero subsistiendo las causas que os indiqué en mi último Mensaje, para que los jueces nombrados puedan aceptar el cargo, es urgente que hoy presteis atención á este asunto.

Las relaciones entre el Estado y la Iglesia han continuado en la mejor armonía.

La Instrucción Pública en todos sus ramos ha seguido mereciendo mi preferente atención. Mejoras importantes se podrían introducir, si se reforma en algo, la organización del Consejo Superior de Instrucción.

Las Sociedades de Beneficencia Pública han recibido una nueva organización, mas en conformidad con la Constitución y el régimen republicano, suprimiéndose el cargo vitalicio, dando representación nata en ellas á funcionarios y á otras personalidades que, por razón del puesto, contribuirán con mayor eficacia á la realización de los fines de esa Institución.

El Ejército y la Marina se mantienen en el pié de fuerza y condiciones que les señala la ley. Progresan en disciplina y moralidad. Ambos cumplen con sus deberes: y son siempre garantía de orden y seguridad para la Nación.

Para levantar el estímulo en el buen servicio, en aplicación y en instrucción de nuestros militares, he sido muy poco pródigo en conceder ascensos. En los dos años de mi administración apenas he otorgado diez y ocho á oficiales subalternos y en su mayor parte solo del grado, que como sabéis es de honor, y por muy justificables motivos.

Las reformas que comenzaron á introducirse en el Ejército el año pasado, llegan á su término, y se van palpando los buenos resultados que se perseguían.

Las Escuelas Militar, la de Clases, la Naval y la de Grumetes, se encuentran con el número completo de alumnos, funcionando con la regularidad, método y orden que su objeto demanda.

La organización de la Guardia Nacional avanza, siendo satisfactorio su estado y el pié de fuerza en que se encuentra.

Para completar la organización de nuestro Ejército, se acentúa mas la necesidad de reformar cuanto antes las Ordenanzas Militares.

Mi inquebrantable constancia en mantener la estricta inversión de los fondos públicos, y en realizar economías siempre que ha sido posible, me han permitido poder volver á deciros, que, no obstante la crisis por la que atraviesa la plata, que afecta á todos los mercados; las transacciones y el movimiento comercial é industrial fuente principal de gran parte de las entradas fiscales, he podido hacer frente con bastante regularidad, á las obligaciones que pesan sobre nuestro Erario, cubriéndose los haberes de las listas activas y pasivas.

El rendimiento de las Aduanas durante el último año acusa un aumento comparado con el anterior.

Los ingresos por impuestos han sido los mismos; pues sabeis que la recaudacion se efectúa por medio de subastas públicas. Estando próximo el término de éstas se ha convocado para la nueva.

Para salvar algunos inconvenientes que la práctica hizo notar en el cobro del impuesto al consumo de tabaco, se ha dictado un nuevo reglamento que salvará todo y normalizará la percepcion de esa contribucion dentro de límites provechosos.

La Deuda Interna continúa consolidándose, y el servicio que le señalásteis se hace con la regularidad y exactitud que se ha prescrito.

Nuestro comercio é industrias se han resentido algo últimamente con motivo de la baja de la plata; sin embargo, puedo aseguraros que nuestra exportacion casi cubre á lo que importamos y que el año entrante se podrán balancear.

Algunas de las compañías que se organizaron en el extranjero para la explotacion de nuestras minas, han comenzado á implantar sus trabajos, y otras están próximas á hacerlo.

No obstante el incesante esfuerzo que ha empleado el Gobierno para que las Juntas Departamentales cumplan con atender convenientemente á los servicios departamentales, no lo ha podido lograr, dando por consecuencia que ha sufrido y sufre con esto grave perjuicio la administracion pública.

Honorables Senadores y Diputados:

He cumplido por mi parte con el precepto constitucional de daros cuenta del estado de la República y la de mis actos, Los Ministros de Estado os darán mas detallada razon de los ramos de su despacho y de las reformas y demás proyectos para su mejoramiento.

Toca á vosotros juzgar y dictar las resoluciones que estlméis del caso para el mayor progreso y bienestar de la Nacion, en cuya labor puedo aseguraros, que encontraréis en mi Gobierno la mas decidida y sincera cooperacion.

Legisladores;

Agradecemos á la Divina Providencia la proteccion que sigue dispensando al Perú: que ella os ilumine para que llenéis cumplidamente vuestra misión durante el periodo señalado al Congreso Ordinario de 1892, cuyas sesiones declaro instaladas.

REMIGIO MORALES BERMUDEZ.

Lima, 28 de Julio de 1892.

El cultivo del Naranja.

INFORME

Que sobre el cultivo del Naranja presenta á S. E. el Presidente de la República el Sr. José M. Irigoyen.

Consideraciones generales sobre el cultivo del Naranja.

(Continuacion)

Recuerdo haber visto en Lima algunos naranjos atacados por el polvo negro y casi puedo asegurar qué constituye esa enfermedad. Que lo asegure es por lo menos, lógico, dada la circunstancia de que el *Lecanium Hesperidum* los infesta y ser menos de opinion de que ese polvo negro, hollin ó tizne es su consecuencia.

Un medio del que se valen los agricultores para conocer la existencia del *Lecanium* en sus sembríos y sacar el lugar donde se encuentran, son las hormigas, pues, como es natural, siempre los siguen para chuparse la miel que escretan.

El agricultor debe observar siempre cuales son los parásitos, enemigos naturales de los insectos que invaden sus huertas, porque casi todos ellos los tienen, como el *Ícerya Purchasi* al *Vedalia Cardinalis*.

Los *Lecanium Hesperidum* cuentan con algunos, tales como unas mosquitas del órden de los *Himenopteros* de la familia de los *Chilcididae*.

Figuran también entre los mas notables, el *Coccophagus Lecanie*, el *Coecophagus Cognatus*, el *Comis Bicolor* y el *Encirtus flabus*.

El parásito enemigo del *Lecanium Oleo* es el *Tomocers Californica*, así como el *Ceroplastes Floridensis* lo es del *Lecanium Hemisfericum*.

Para concluir agregaré que el *Coecophagus cognatus* se ha observado en naranjos de la Florida; el *Comis Bicolor* en la hiedra de Washington y el *Encirtus flabus* en naranjales de California.

La importancia indiscutible que tiene el Boletín N.º 1 del Departamento de Agricultura. del que, y por recomendación de su Jefe, he sacado uno de los remedios contra el *Lecanium hesperidum*,

me ha inclinado á traducirlo y agregarlo en calidad de anexo al fin de este trabajo.

Con la primera receta que prescribo (pag. N.º 3) morirán muchos enemigos del naranjo, ya insectos, ó parásitas y si así no sucediere, podrá aplicarse la segunda "Baños de Resina", que produce su efecto, también por contacto, y que es más fuerte que la primera.

Si aún hubiera insectos, ó parásitas, que se resistieran á las dos anteriores, se indica otra mucho más fuerte, como la que necesita el insecto San José *Aspidiotus perniciosus* (Constock).

Para los insectos subterráneos, tales como la Filoxera de la Vitis, el Pulgón del Manzano, y otros, se encuentra también un baño muy eficaz.

Por último, para los insectos con mandíbulas, y escarabajos, se recomiendan algunos arseniatos. Junto con todos los remedios se indica la manera de prepararlos, y no solo de aplicarlos, sino también, en los que lo necesitan, las precauciones que con ellas deben tenerse.

Un árbol, pues, que esté atacado por toda clase de insectos, chupadores ó con mandíbulas, subterráneos ó nó, y por parásitas, puede quedar completamente curado, sano y limpio con la aplicación conveniente de los remedios que se prescriben en el importante Boletín que me ocupa.

Y si á estos agregamos los que señalo para otras enfermedades, que he podido observar en Lima, se comprenderá más fácilmente la exactitud de lo que dejo dicho.

Agregaré que en el citado Boletín no solo se prescriben remedios para el naranjo, sino también para otros árboles y hasta hortalizas.

Con el objeto de servir á los intereses agrícolas de mi país tendré especial cuidado en traducir y enviar todos los boletines, que sucesivamente vaya publicando el Departamento de Agricultura sobre cuya importancia me parece sobremanera inútil hacer la más insignificante indicación.

Así y poco á poco haré llegar al conocimiento de nuestros agricultores todas las recomendaciones sobre muchos y muy diferentes puntos de la agricultura.

SEGUNDA PARTE.

OBSERVACIONES SOBRE LOS PRINCIPALES PUNTOS RELATIVOS AL CULTIVO DEL NARANJO.

Para hacer brotar y crecer una planta no basta con que tenga

mos un pedazo de tierra en donde sembrar la semilla. Es necesario, además, para que esta germine y se desarrolle que el terreno ó suelo donde vá á ser depositada se componga de elementos que le sean favorables y en armonía con sus necesidades, y no adversos, nocivos y perjudiciales.

Lo primero, pues, que debe ocuparnos es hacerlo examinar químicamente y ver por el resultado del análisis si le es ó nó apropiado.

No dedemos olvidar, que cada una de las especies vegetales, tienen ciertas necesidades y que no todas están radicadas en el suelo.

Lo que con el coctero pasa es una de las tantas cosas que prueban en cuantos detalles hay que pensar.

Este árbol aunque esté rodeado de cuantas condiciones favorables puedan proporcionársele necesita además para su buen desarrollo y fructificación respirar las brisas salobres del mar.

Volviendo á la semilla diré que una vez germinada y que ha roto la capa de tierra que la cubría, brotando como deseosa de aspirar el aire, y recibir ya, directamente, los rayos del sol, se pone en constante contacto con otros elementos, cuya influencia principia á sentir, desde aquel momento, en todas las faces de su vida.

En tal estado es necesario cuidarla, y darle defensa contra la fuerza ó impetuosidad de esos mismos elementos, protegiéndola de los rayos directos del sol, de la nieve y las heladas, como también de las furias del viento.

Una vez que el arbolillo está más crecido debemos averiguar, si es más conveniente que apelemos al auxilio de la ciencia y con ella ver si es mejor que continúe su desarrollo natural, ó cruzarlo con otra especie para conseguir variedades determinadas, adelantar y mejorar su producción etc.

Y así podría, y por no creerlo necesario no lo hago, seguir á grandes rasgos la marcha de la semilla desde su primer estremecimiento al encontrarse en el seno de la madre tierra hasta en sus días de más brillo y esplendor, en los que, árbol ya adulto, extiende como robustos brazos sus ramas al sol, ya ciñéndose con diademas de rozagantes flores, ya adornado de vistosos frutos, y en medio de una atmósfera cuyos encantos aumenta el aroma de sus adornos, ya sean flores ó frutos.

Pues bien, cada una de esas transiciones en la vida de los árboles, que generalmente pasan desapercibidas para nosotros, representan aislada ó colectivamente crisis profundas y graves, que por su caracter complejo envuelven problemas cuya solución no se cansan de buscar los que consagran su inteligencia y tiempo á esta clase de estudios. Y á esta clase de estudios es indispensable que

se dediquen, siquiera en parte, todos aquellos que desean sacar verdadero provecho de los capitales que inviertan en estos negocios.

Las ligeras é incompletas observaciones que paso á hacer en esta parte de mi trabajo probarán hasta qué punto es indispensable conocer todo lo que el naranjo necesita durante su existencia, desde que es semilla insignificante hasta que, árbol frondoso, compensa con sus frutos todos los capitales, desvelos y fatigas que nos ha costado.

TERRENO Ó SUELO.

Los datos que tenemos á la vista sobre el cultivo del naranjo en España, Francia, Italia, Turquía, Portugal, India, Australia, Brasil, Ecuador, México, las Antillas y los Estados Unidos, demuestran evidentemente que, es un árbol cosmopolita y poco exigente en materia de terrenos.

Con efecto, esos terrenos, ya pueden ser bajos ó elevados, en las riberas de los ríos, ó en la orilla de los mares; y planos ó en quebradas y en laderas ó colinas.

Importa sin embargo hacer presente á todos los que piensen dedicarse al cultivo de los árboles del género *Citrus*, que antes de arriesgar un capital deben examinar no solamente la formación geológica del terreno y las facilidades que presente para su irrigación sino también su situación topográfica en que esté á cubierto de los fuertes vientos. Deben tenerse en cuenta, también, las facilidades para el transporte. Las naranjas no son como los metales, estos pueden viajar siglos enteros, aquellas nó.

En cuanto á las condiciones del suelo, voy á hacer algunas recomendaciones, basadas en estudios hechos por muy competentes autoridades en la materia.

No es conveniente sembrar á los naranjos en tierras muy bajas ni humedas, ni cuando se encuentre agua cerca de la superficie, salvo que el terreno pueda desaguarse.

Asi como no son convenientes los excesivamente húmedos, no lo son tampoco, los excesivamente secos, como los de yeso ó tiza, más ó menos duro y los de sílice ó arcilla compacta con humedad permanente.

Los de yeso ó de tiza descomponen los abonos rápidamente, ántes que los utilizan las raíces y como requieren ser muy irrigados se debilita y milogra al suelo.

En los de sílice ó arcilla compacta con humedad constante, el

exceso de ésta priva á las raíces de las influencias atmosféricas, lo que trae consigo su putrefacción.

Los terrenos húmedos, que contienen una gran proporción de *cloruro de sodio*, son hasta venenosos para los naranjos y sus congéneres.

Son también inaparentes los suelos llamados de adobe y los muy pobres; en ellos los árboles no se desarrollan bien y producen pésimos frutos.

En cuanto al suelo de adobe, debo agregar, que otro de sus inconvenientes es que predispone á los árboles al mal llamado de la goma (del que me ocuparé en su oportunidad). Los lugares en que el suelo que me ocupa produce peores resultados son aquellos en que el invierno es fuerte.

Para terminar con lo relativo á este suelo copiaré lo que dice Mr. Lelong: "Los árboles plantados en suelo de adobe ó pobre se achaparran y no dán buenos frutos" y agrega: "Este es un hecho comprobado por la experiencia y que no necesita discutirse".

He dicho que los naranjos son cosmopolitas y no exigentes en materia de terrenos, sin embargo, se recomiendan como mejores los siguientes: Arcillosos, cascajosos, de marga, arenosos, crutaceos, cretaceos, calcareos (por eso aconsejan aquellos en que crecen los pino, encinos, el roble)

Los compuestos de marca gredosa ó de greda ligera mezclada con arena, son de los mas adecuados para el cultivo en grande escala.

Las tierras compactas, es conveniente que no contengan más del 65% de tierra fina (con menos de 0'005 de diámetro) y llegando á este límite se recomienda que el subsuelo sea de tierra más arcillosa.

Mr. Moore de Florida dice: que en donde pueda hacerse, conviene escoger de preferencia un suelo seco *por naturaleza* y agrega "El arte y el trabajo pueden conseguir mucho; pero sus efectos no son tan permanentes como los de las obras de la naturaleza".

Hay tanta variedad en los terrenos usados para el sembrío del naranjo y sus congéneres que, creo conveniente indicar su composición en algunos lugares. Además estas indicaciones servirán para los que quieran dedicarse al cultivo del naranjo, viendo por ellas la inmensa variedad de suelos en que se producen.

En California y Florida, se considera como mejor el terreno de marga arenosa, diré de este que es el menos expuesto á abrirse en grietas á causa de los riegos repetidos. Pero tanto en uno como en otro lugar se emplean muchos otros, inclusive el suelo negro

pesado que le llaman adobe negro, y no es favorable á causa de las dificultades que presenta su riego.

Continuaré más ligeramente.

En Baja California.—Terreno de aluvión arenoso y el subsuelo á 4 piés de la superficie de greda y cascajo.

Guerrero (Méjico).—En toda clase de tierras principalmente en margas de arena negra que es donde produce mejor rendimiento. Algunas huertas hay sembradas, cerca de charcos de agua salobre junto á la playa y dán excelentes resultados. Hay una sembrada así de reciente plantación, de 8,000 árboles de limas y 100 naranjos con sitio para muchos miles más y con ventajas de transporte á Acapulco, puerto de mar.

Sonora (Méjico).—Los naranjos crecen á la orilla de la playa y al interior del país: no sé nada respecto al suelo.

Ecuador.—Cal y arena.

Guayana.—Aluvión, greda azul dura, capa superficial de pegaso.

Bermuda.—Tierra muy roja, capa vegetal de 3 á 4 piés y en algunas partes hasta de 12; en las laderas de las colinas de 6 á 12.

Trinidad.—Margoso aluvión subsuelo volcánico.

Cuba.—Aluvión.

Puerto Rico.—Arena negra ó $\frac{3}{4}$ de arena y $\frac{1}{4}$ de tierra negra, con lecho de greda dura de 3 á 4 piés bajo la superficie.

Jamaica.—Tierra roja, calcárea y con ocre ó almagre que es lo que allí se conoce con el nombre de *Honeycomb rock* (roca que ofrece á la vista la apariencia de un panal de abejas) Su color rojizo lo debe á la presencia del óxido de hierro.

Bahía (Brasil).—Cerca de este puerto el suelo es arcilloso y algunos arenosos. En el interior, de aluvión principalmente.

Smirna (Asia Menor).—En toda clase de tierra, las mesetas son preferibles. Terreno calcáreo.

Palestina.—Arcilloso arenoso, se considera que la mejor mezcla sería de 75% de arena y 25% de aluvión, con una regular proporción de sales alcalinas. El subsuelo es principalmente de arcilla.

Siria.—Terrenos planos de aluvión son los mejores así como los de tierra colorada un tanto arenosa. También usan los de marga negra.

Haifa.—Terreno arenoso de color rojizo.

Mercina.—Tierra vegetal de 6 piés de profundidad, subsuelo cascajoso.

Sidon.—Terreno llano, suelo arenoso y tierra ligera. Los mejores

- son este último, marga oscura, arenosa y finalmente la arcillosa.
- Tarsus.—Arenoso y ligero.
- Trípoli.—Terreno bajo y llano, el suelo colorado ó negro pero arenoso.
- Bombay (India).—El suelo es una marga dura de 2 á 3 piés de profundidad conteniendo cerca del 7% y de 7½% de materia vegetal, el subsuelo es de cal modular mezclada con arcilla.
- Filipinas.—Terreno elevado y suelo seco y arenoso.
- New Castle (New South Wales).—En las colinas de formación caliza el suelo como á 20 piés de profundidad es de naturaleza arcilloso.
- Sidney (Australia).—Tierra roja, marga buena y sólida, de composición arcillosa.
- Córcega (Francia).—Suelo sílico-arcilloso, ó calizo arcilloso.
- Mentone.—Calcáreo y permeable.
- Mesina (Italia).—Arcillo-calcáreo del período terciario, calcáreo arcilloso del cuaternario, y ligero y arenoso.
- Palermo.—Tierra profunda de arcilla, abundante en sales alcalinas, pero limpia de rocas ó piedras por lo menos hasta la profundidad de un metro.
- Catania (Sicilia).—Tierras altas y bajas y suelo rico, calcáreo.
- Las Azores (Portugal).—Suelo ligero y algo arcilloso mezclado con piedra pomez.
- Valencia (España).—Terreno tribásico, cretáceo y terciario con una buena mezcla proporcionada de arcilla, arena y cal.
- Cadiz.—El suelo en una de las mejores huertas del valle del Guadalquivir, está compuesto de arena arcilla, sales calcáreas y materias orgánicas, suelos de esta naturaleza ó de un tipo semejante, cuando están acompañados de un subsuelo permeable, son los más apropiados para el cultivo del naranjo.
- Barcelona.—Suelo muy arenoso y el mejor es compuesto de arena, arcilla y carbonato.
- Málaga.—Terreno plano, subsuelo arenoso.
- Constantinopla (Turquía).—Arcilla buena y fuerte.

DISTANCIA Y ELEVACIÓN SOBRE EL NIVEL DEL MAR.

Esta es otra de las cuestiones que se presenta y que debe tenerse en cuenta al escoger terrenos en que se quiera sembrar árboles del género *Citrus*.

Debo advertir, antes de pasar adelante, que nuestros agricultores

tienen la felicidad de contar con muy variados terrenos, en distintas alturas y bajo climas muy diversos y que por lo tanto son muchas las ventajas que hay en su favor para este y cualquiera otros cultivos; como también para hacer toda clase de experimentos que pueden conducirlos á los más provechosos resultados.

En cuanto al naranjo, puedo decir, que son muy diversas las alturas en que puede cultivarse y muy variadas las distancias que del mar los separan.

Por los datos que he adquirido, me es dable asegurar que existen árboles que dan buena producción, desde las orillas del mar hasta 5,000 piés sobre su nivel como pasa en Guatemala.

Sin embargo la elevación que más se recomienda es de 600 á 1,800 piés.

En cuanto á las distancias, diré, que desde la playa, hasta muchas millas al interior, puede cultivarse y se cultiva actualmente.

Para comprobar con hechos mis palabras, paso á señalar, á continuación, las alturas y distancias en que se encuentran plantíos ó huertas del árbol que me ocupa en diversos lugares del globo.

Marruecos (Africa).—En la costa y en el interior, tanto en los valles, como en las colinas y altiplanicies. Existiendo algunos plantíos en la arena á 600 piés del mar.

Guerrero (México).—En todas partes, pero principalmente en las riberas de los riachuelos, ó en quebradas, en las vegas y cerca del mar.

Sonora.—En la costa y en el interior hasta una altura de 3,000 piés, á 100 millas al interior.

Baja California.—En la costa y hasta 50 millas, tierra adentro, y 1,200 piés de elevación.

Guatemala.—Desde la orilla del mar, hasta 5,000 piés sobre su nivel.

Brasil.—En todas partes, pero en la costa especialmente, y á no muy grande altura.

Guayana Inglesa.—En los terrenos de la costa y á orilla de los ríos y hácia el interior, desde algunos centenares de piés hasta muchas millas, pero á muy poca elevación ó ninguna sobre el nivel del mar.

Ecuador.—La distancia depende de la altura del lugar y esta varía de 1,000 á 1,500 piés.

Bermudas.—En valles protegidos por colinas y cedros, en ensenadas, inmediatas á la playa y á muy poca elevación sobre el nivel del mar.

Domínica.—Desde la costa, hasta 1,500 piés de elevación.

Jamaica.—Principalmente de 500 á 2,000 piés, evitándose los te-

rrenos de la costa á causa de ser muy estériles y expuestos á los fuertes vientos.

Trinidad.—En valles abrigados á $\frac{1}{4}$ de milla al interior y de 100 á mil piés sobre el nivel del mar.

Cuba.—Diversas alturas y de 10 á 50 millas de la costa al interior.

Puerto Rico.—Desde la orilla del mar hasta 2,500 piés de elevación en las montañas; pero generalmente de 2 á 5 millas del mar.

Smyrna (Asia Menor).—De 35 á 2,700 piés de elevación y á cualquiera distancia de la playa.

Palestina.—De 50 á 100 piés de elevación y de $\frac{1}{4}$ á 3 millas del mar.

Bierut.—En la costa.

Haifa.—A 3 millas del mar y de 90 á 125 piés.

Sidon.—Hasta cinco millas de la costa y 200 piés de elevación.

Tarsus.—En la costa.

Trípoli.—Al interior 10 millas.

Nagpur y otros puertos de la India.—Hasta 350 millas del mar y 1,025 piés sobre el nivel del mar.

Manila.—De 300 á 700 piés de la costa.

New South Wales.—20 á 30 millas de la costa y 100 piés de elevación.

Sidney.—146 piés sobre el nivel del mar.

Melbourne.—A 91 piés de elevación.

Niza.—De 600 á 1,000 piés sobre el nivel del mar y hasta 10 millas al interior.

Córcega.—De 600 á 1,250 piés sobre el nivel del mar y tanto en la costa como al interior.

Mentone.—Cerca del mar y en las colinas circunvecinas.

Carrara.—A 5 millas del mar y de 160 á 350 piés sobre su nivel.

Génova.—En la costa.

Mesina.—De 2 á 6 millas del mar.

Nápoles.—De 25 á 300 piés sobre el nivel del mar y á 97 piés distante de la playa.

Catania.—De 1,625 á 1,950 sobre el nivel del mar, y tanto cerca de él, como en algunos puertos al interior.

Las Azores.—De $\frac{1}{2}$ á 3 millas del mar y una elevación sobre su nivel de 80 á 400 piés.

Valencia.—De 12 á 100 piés de elevación.

Cadiz.—Hasta 800 piés sobre el nivel del mar.

Barcelona.—De $\frac{1}{2}$ á 3 millas del mar.

Málaga.—A media legua del mar y 100 piés de elevación.

Constantinopla.—Crecen en todas partes cerca de la playa con tal

que las raíces no se pongan en contacto con el agua salada.

California.—Desde cerca del mar hasta el interior, en una altura de 4,000 piés.

Florida.—Desde la playa hasta muchas millas al interior no pasando su altura de 600 piés sobre el nivel del mar y siendo por término medio de 200.

TEMPERATURA.

Esta cuestión es de suma importancia y muy seriamente se ocupan de ella los que han escrito sobre el cultivo de este árbol. Es, pues, necesario tenerla en cuenta al elegir los terrenos en que se quieran establecer huertas de naranjos y sus congéneres.

Desde luego y como regla general manifestaré que los lugares cálidos y zonas templadas son los mejores; y que en donde la temperatura media no baje en invierno de 40° Fahr. y en el verano no pase de 85, son considerados como los más apropiados para dicho cultivo.

Sin embargo hay lugares muy favorecidos por la naturaleza, como pasa en algunos puntos de California, en donde el naranjo llega á resistir la acción destructora de las nieves. Esto se considera un privilegio; pero debe tenerse presente que por ningún motivo conviene sembrarlos en un clima tan riguroso en el que el termómetro baje de 0.

Considerando que las reglas generales no son suficientes, seguiré el método que adopté al ocuparme de la formación de los terrenos en diversos lugares.

Voy, pues, á indicar las diferentes temperaturas bajo las cuales existen sembríos de naranjos en buena y abundante producción.

Baja California.—Media, 85 Fahr.; máxima, 93 Fahr.; mínima 60 Fahr.

Brasil.—En la costa y á la sombra de 76 á 92 Fahr.

Guayana Inglesa.—Media en el día, 87 Fahr.; media en la noche, 75 id.

Guayaquil.—Media, 70 Fahr.; máxima, 88 id.; mínima, 50 id.

La Guayra.—Media, 77 Fahr.; máxima, 85 id.; mínima, 70 id.

Bermudas.—Media en verano, 80 Fahr.; id. en invierno de 75 á 70 id.

Trinidad.—Máxima, 87 Fahr.; mínima 79.

Santiago de Cuba.—De 60 á 100 Fahr. todo el año.

Puerto Rico.—Raras veces baja de 75 Fahr.

- Smirna.—Media 68 Fahr.; máxima, 95; mínima, 32.
Jerusalem y Jaffa.—Media en el día, 70 Fahr.; id en la noche 55.
Beirut.—Media, 70 Fahr.; máxima, 95; mínima 45,
Haifa.—Media 20 á 25 Reamur.; máxima, 33 á 35; mínima 2 á 4.
Sidón.—Todo el año 40 á 98 Fahr.
Trípoli.—Todo el año 40 á 90 Fahr.
Nagpur.—Media, 82 Fahr.; máxima, 116; mínima, 48.
Catania.—Media, 17 centígrado; máxima, 35; mínima, 5.
Azores.—Media en verano, 69 Fahr.; máxima id., 82; mínima id.,
50; media en invierno, 61 Fahr.; máxima id., id.; míni-
ma 48.
Valencia.—Media, 16 Fahr.; máxima al sol, 43; mínima á la som-
bra, 36.
Málaga.—Media, 78 Fahr.; en todo el año de 45 á 90.
Sidney.—Máxima, 106 Fahr.; mínima, 42.
Brisbane.—Máxima, 99 Fahr.; mínima, 37.
Melbourne.—Máxima, 102 Fahr.; mínima, 31; media 58.
Niza.—Media á la sombra, 60 Fahr.; máxima, 92; mínima 26.
Carrara.—Máxima, 30 centígrado; mínima, 5.
Génova.—Máxima, 104 Fahr.; mínima 32.
Mesina.—En todo el año, 70 Fahr.; media en el verano, 96; id. en
el invierno, 42.
Nápoles.—Máxima, 18 centígrado; mínimun, 0.
Palermo.—Media en verano, 27 centígrado; id. en invierno, 26; id.
en el año, 22.
Florida.—Máximun, 100 Fahr.; mínimun, 25.
California.—Son muy diversas las temperaturas en la zona que po-
demos llamar del naranjo en este Estado.
La más baja 0° se encuentra en Kern y la más alta en
San Diego, en donde llega á los 121 Fahr.
Los extremos de la temperatura media en dicha zona
son en el verano 85 Fahr., en El Dorado, y en el invier-
no 29 en Placer.

PLANTACIÓN.

La semilla que se recomienda para ser sembrada y conseguir un buen árbol, debe reunir algunas condiciones. Estas son las siguientes: pertenecer á una fruta grande, hermosa, bien formada, sana y de buen gusto.

En cuanto á la semilla misma, merecen la preferencia, las más lisas y gruesas ó robustas y que tengan el mejor aspecto posible.

Estas condiciones, tanto de la fruta como de la semilla, se deben

tener en cuenta no solo para formar huertos de árboles de semilla, sino también patrones que después sirvan para ingertarlos.

Las semillas secas ó muy viejas no se recomiendan y las razones que se señalan para esto son las de que no llegan á germinar, ó de hacerlo solo producen árboles débiles, raquíticos y enfermizos.

En cuanto á los terrenos más convenientes, ya he tenido ocasión de indicarlos.

Las semillas deben sembrarse en almácigos, y en la primavera bajo una temperatura igual. La de 70° Fahr. es considerada de las mejores y es casi seguro que en tales condiciones germinen más ó menos á los 15 días de plantadas.

Agregaré que el naranjo es muy sediento y principalmente en el primer verano que pasa en los almácigos.

Las semillas que se siembran dependerán del deseo de conseguir, ó árboles de ellas únicamente, ó patrones para ser ingertados en su oportunidad, y esto representa la resolución de dos problemas importantes para el agricultor, como son el saber, qué árboles son los mejores y de mejor provecho, si los de semilla ó los ingertados y en este último caso cuál es el mejor patrón para hacerlo. Ambos trataré de resolverlos á continuación guiándome por los consejos de hombres de grandes conocimientos en la materia.

NARANJOS DE SEMILLA Ó INGERTADOS.—CUÁLES DEBEN PREFERIRSE.

Esta cuestión es materia de una verdadera controversia y son muy diferentes las opiniones que ya á favor de uno ó de otro se exponen. Sin embargo, creo que ya hay razones suficientes y de bastante poder, para inclinarse en un sentido determinado.

Desde luego, puedo asegurar que la mayoría se declara inclinada al ingerto, señalando para ello razones que juzgo atendibles y que paso á exponer.

El ingerto acelera la época de producción, lo que es mucho, si se tiene en cuenta que la adelanta algunos años, hasta el punto que se puede asegurar que, un árbol de ingerto está en plena producción, cuando el de semilla apenas principia á dar sus primeras frutas.

Además ingertando los árboles se consigue el fruto que se desea, ó las variedades que se traten de conseguir, siendo ambas superiores á la especie primitiva. Esto no es de extrañar, pues se sabe, como regla general, que todo cruzamiento mejora y robustece.

Por otra parte los naranjos ingertados son más prolíficos, no crecen mucho, necesitando por lo tanto menos terreno para sem-

brarlos, ó mejor dicho cabiendo más en igual espacio de tierra. He hecho usó de esta última razón, porque la he visto expuesta competentemente; pero sin embargo indicaré que Mr. Meechan, editor del "Gardeners" Monthly and Horticulturist de Filadelfia, que es una de las primeras autoridades en la materia, opina en el sentido de que ingertar los naranjos no disminuye su talla.

En cuanto al naranjo de semilla diré que independientemente de retardar mucho más la época de principiar á producir, no siempre da el fruto que se desea, sino generalmente otras variedades, más pobres que el original.

Creo que todas estas razones son suficientes para inclinarnos á favor del ingerto.

Una vez decidido que conviene ingertar, pasaré á ocuparme del segundo problema.

PATRÓN QUE DEBE PREFERIRSE PARA INGERTAR LOS NARANJOS.

Este es otro punto en que no hay uniformidad de pareceres y respecto al que, debo declarar, que sin embargo de ser el patrón del naranjo agrio preferido, hay muchos partidarios de los patrones del naranjo dulce, del limón, la lima, de la toronja, la cidra, etc., etc.

Hay tantas y tan diversas opiniones que, creo firmemente que la experiencia local es la llamada á resolver mejor esta clase de asuntos.

Sin embargo, daré á conocer algunas razones por las que deben preferirse el patrón del naranjo agrio, sobre todo en ciertos terrenos.

En el Boletín Núm. 4 del Departamento de Agricultura correspondiente al año 1891, se dice lo siguiente:

"Para los suelos fuertes y bien regados hay poco lugar á duda ó debate; en todas las secciones donde se cultiva el naranjo y se han hecho experimentos el fallo es decididamente á favor del agrio".

Agregaré, que una de las razones porque es preferible el patrón del naranjo agrio es por su naturaleza y por ser refractario á la enfermedad de la goma y otras de las raíces, que siempre persiguen al dulce. Este árbol ofrece también mayor resistencia á las heladas y sus raíces pueden desarrollarse con seguridad en terrenos sujetos á inundaciones.

Lo que en teoría se afirma, respecto al naranjo agrio se vé en la práctica. En Florida un 40% tienen este patrón, mientras que solo un 30% usan el del naranjo dulce.

En California se está abandonando este tronco para ingertar,

prefiriéndose el del naranjo agrio, lo que igualmente está pasando en Europa.

En la Louisiana en donde las huertas están situadas en los ricos terrenos de aluvión del bajo Mississippi y en su delta, también se prefiere el patrón del naranjo agrio.

A los otros patrones que he nombrado, no se les dá gran importancia; sin embargo, Mr. Gillett, notable horticultor de Florida, dice que "últimamente se ha empleado el tronco del limón ordinario que se cultiva desde tiempo inmemorial en ese Estado y que es preferible en terrenos *bajos, pobres y húmedos*, por no ser exigentes en materia de localidad".

Por último las razones principales por las que debe preferirse para ingertar el tronco del naranjo agrio, son las siguientes:

Que el naranjo agrio se desarrolla con más perfección.

Que están menos expuestos, sobre todo cuando jóvenes, á ser dañados por el frío.

Que es más prolífico.

Que es refractario al mal de la goma y á otras enfermedades de las raíces.

Que se consigue el fruto que se desea, y que este, como la variedad que se busque, la dá mejorada.

Que soporta mejor los terrenos sugetos á inundaciones.

En cuanto al arte de ingertar diré solamente que es conocido desde tiempo inmemorial y que hoy son los chinos los que más se distinguen en él, llegando á ingertar 7, 10 y hasta 18 clases de naranjos en un solo árbol.

Respecto al naranjo agrio cuyo patrón se recomienda, se sabe y lo prueba Gallesio, que se cultivó en Europa hácia mediados del siglo 15 y mucho antes que se conociera el dulce.

En esa época y hasta dos siglos después, se suponía generalmente que la naranja dulce no se podía propagar sino por ingerto. Esto prueba que durante mucho tiempo y desde lo más antiguo el patrón del naranjo agrio ha sido el usado.

A este patrón es al que terminaré recomendando, basándome en las muchas razones que lo favorecen y repitiendo que nada es mejor ni produce superiores resultados que la experiencia hecha por uno mismo y en su propio terreno.

DISTANCIA QUE DEBE MEDIAR ENTRE LOS NARANJOS EN TODAS DIRECCIONES
Y APUNTES SOBRE LA PODA.

El aire, la luz, y el sol constituyen otras tantas necesidades para

el buen desarrollo y salud de las plantas y para que dénn hermosos, esquisitos y abundantes frutos. La necesidad imperiosa de satisfacer estas exigencias llega á tal punto que, no hay, puede asegurarse, uno solo de los que se han ocupado de los árboles del género *Citrus* que no deje de darles gran importancia y atribuir á la falta de su satisfacción muchas de las plagas, ya sea de insectos, parásitos ú otras enfermedades que á esos árboles combaten.

Se llega aún á más. Hay quienes sostienen, y son la generalidad, que dejando cumplidas esas exigencias, cultivando bien el terreno etc., etc., es por lo menos difícil que un árbol sufra, y no llegue á ser hasta refractario para la generalidad de ellas. En cambio declaran que el olvido de todas esas condiciones hacen del árbol un campo fértil, para cuanto malo se puede calcular.

Y se comprende. Cuando los naranjos están muy cerca los unos de los otros, ó pasa lo mismo con sus propias ramas, no pueden penetrar en ellos, los tres vitales elementos de que hablé al principiar este capítulo.

Por entre ramas apiñadas y cubiertas de hojas, no pasarán ni los rayos del sol, ni la luz, ni el aire, así que no llegan á conseguir hacer desaparecer la humedad, ni llevarse los malos gérmenes, que cada día progresan más y más.

Por último, es una regla general y una verdad indiscutible, que no hay lugar sano, si á él no llegan los rayos purificadores del sol, la luz y el aire.

Como los modos de propender á dejar satisfechas tan importantes como naturales exigencias, son el guardar cierta distancia entre árbol y árbol y no permitir que las ramas de cada uno formen una masa casi compacta, lo que se consigue por medio de la poda, paso á ocuparme de estos dos puntos que revisten sumo interés.

DISTANCIA.

Como resultado de los datos que he tenido á la vista, para hacer este trabajo, debo decir que la distancia que debe separar á los naranjos, unos de otros en todas direcciones, es en general de 20 á 25 ó 30 piés.

Mr. O. M. Crosby de Florida se inclina á la última distancia en un artículo que dió á la publicidad en el "American Agriculturist" correspondiente al mes de Febrero del 89 (pag. 51) y la razón que dá para hacerlo, es el considerar que á los 15 ó 20 años los naranjos sombrearán esa distancia.

Otra autoridad, cuyo nombre no tengo presente, dice con relación á la distancia, que se debe tener en cuenta, que esos árboles,

que al principiar su desarrollo son pequeños y poco anchos ó coposos, llegará día en que se eleven de 40 á 50 piés, cuyo tronco dos hombres apenas podrán abrazar, y darán un rendimiento de 5 á 10,000 naranjas.

En algunos lugares, como en Sonora (Mexico) alargan la distancia hasta los 40 y 60 piés; pero hacer tal, me parece exagerado, y puedo asegurar que la generalidad señala como conveniente las que he indicado.

Los naranjos á esa distancia cuentan con suficiente luz, bastante aire y sobrado sol, y las ramas de los unos no se entrelazarán con las de los otros, estorbando su buen desarrollo y evitando todos los males que de estar muy unidas tienen que resultar.

Lo que pasa con la parte visible del árbol, tiene lugar tambien en las raíces, hasta el punto que, lo dicho respecto á lo uno, puede extenderse á lo otro.

Estando pues sembrados los árboles con cierta separación, las raíces se desarrollarán bién, sin juntarse con otras, y tomando cada una todo el terreno y de este toda la fuerza y vigor que le son necesarias.

Otra de las ventajas que trae como resultado que se planten los árboles á la distancia conveniente, es, el ser así, mucho más difícil el contagio de ciertas enfermedades, más fácil aislar á los enfermos, y combatir el mal por lo tanto, circunscribiéndolo, cuanto sea posible.

Como las raíces también se enferman se aplican á ellas, todas las razones anteriores.

La separación conveniente de los árboles es ventajosa también para encontrar á tiempo y con facilidad el foco del mal y atajarlo, lo que no se puede conseguir en naranjos sumamente unidos y que forman casi bosques.

Por otra parte, no es lo más conveniente para el horticultor, colocar muchos árboles en corto espacio y por ganar terreno, pues en ese estado, además de estar expuestos á multitud de males, y hasta á su pérdida total, por faltarles toda condición higiénica, les faltarán también elementos de nutrición y por lo tanto producirán escasamente. Vale más, pues, tener pocos naranjos y sus congéneres, fuertes, frescos, lozanos y que produzcan mucho, que en número mayor, débiles, raquíticos, descoloridos y de poca y mala ó ninguna producción.

En la cuestión distancia hay que tener en cuenta el tamaño y el ancho á que puedan llegar los árboles. Y no es extraño; no se puede sembrar á igual distancia los Kunkoat del Japón que apenas llegan á 4 piés de altura y un ancho proporcionado, que otros naranjos que llegan á alcanzar una gran magnitud.

Mr. Moore de Florida señala las siguientes distancias para los árboles:

Inertos en naranjo agrio.....	21 piés.
Id. id. dulce.....	25 “
Para los naranjos de semilla.....	30 “

LA PODA.

No entraré á ocuparme de todo lo concerniente á esta grave materia de la agricultura. Raros, muy raros son los que no conocen su necesidad y los diferentes modos de ejecutarla á lo menos entre aquellos que necesitan tener tales conocimientos.

Bastará, pues, con que limitándome á los naranjos señale la gran conveniencia de practicarla y qué es lo que se debe podar.

Siendo como he dicho ya, una necesidad imperiosa para el buen desarrollo del árbol, y los resultados que esto trae consigo, el sol, la luz y el aire, es indispensable que las ramas no sean tan numerosas para que pueda gozar el naranjo de esos importantísimos elementos que tanta influencia ejercen sobre él.

Como razón general expondré que no es conveniente repartir en muchas ramas la vitalidad y fuerza del árbol y que mas valen pocas, fuertes y sanas, que produzcan un fruto bien desarrollado, que muchas débiles que, como es natural, no dan el mismo resultado.

Sin embargo, es necesario evitar las ramas que toman demasiado vigor respecto de las otras, quitándole su savia; porque así como no es bueno, que por haber muchas, el fruto sea malo, no es conveniente, tampoco, que una lo absorva todo.

Los troncos ya viejos y desnudos deben cortarse, para que puedan ser reemplazados por nuevos y fuertes, y así mismo deben quitarse los muy débiles y mal desarrollados, que se comprende, que darán poca ó ninguna producción.

En ningún caso deben permitirse que crezcan ramas ó retoños en el tronco ó al pié del árbol, ó diciéndolo de un modo general, bajo su cuello; porque ellos roban la fuerza que la copa necesita.

Se recomienda que la poda se haga, de preferencia, en días secos.

Ya que he tratado de la poda y con el objeto de comprobar lo que en la introducción de este trabajo manifesté, respecto á la riqueza del árbol que me ocupa, y de que nada se pierde en él, diré que las hojas de las ramas podadas no deben botarse ó quemarse junto con ellas, ó mejor dicho perderse.

Estas hojas deben recogerse, secarlas y una vez reunidas ensacaras, que no faltan quienes paguen de 2 á 4 pesos por el quintal de ellas.

Este precio, puedo asegurar que tenían el año 84 en los mercados de Europa.

La razón de que no hayan muchos quintales, ó que den poco por ellos, no es admisible, ni siquiera presentable ante la estricta economía que debe reinar en todo negocio.

Aunque sea muy poco lo que de ellas se saque siempre será algo, aunque solo alcance para pagar algunos jornales á los podadores.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

(Continuacion.)

La série de actos que acabamos de describir, es la que se ejecuta normalmente. No hemos indicado los casos particulares que pueden presentarse y que varían según los individuos, pero existe un punto sobre el cual bueno será fijarnos, porque nos pondrá en camino de las explicaciones relativas á los sueños; es la marcha decreciente de las facultades en el momento del sueño.

Muy bien puede suceder que la percepción, ó mejor dicho, el poder de conocer, se extinga en nosotros antes de que se hayan dormido los sentidos. En efecto, ¡cuántas veces, después de vigiliass laboriosas, nos ha sucedido dejar caer un libro en el que no distinguíamos más que puntitos negros! Un poco antes veíamos las letras, las uníamos, las leíamos, pero no concebíamos; más tarde vemos, pero no leemos, perdemos la conciencia de nuestro estado. En este último caso, es incontestable que la percepción se debilita antes que el sentido que transmite la impresión.

Otras veces, por el contrario, el órgano sensorial se duerme antes que la concepción, de suerte que la última imagen percibida sirve de punto de partida á una série de ideas que toman nacimiento en razón del género de trabajo del individuo. Que la idea de luz sea, pura, la última que han recibido los sentidos, en el físico ella llevará al espíritu al estudio de la luz, recordará las experiencias múltiples de la

refraccion, de la polarizacion, etc., cuyos innumerables problemas podrán desarrollarse ante él; al fisiólogo le recordará los misterios de la vision, al pintor mágicos cuadros, de espléndidas puestas de sol, ó de immaculadas auroras, al hombre de mundo fiestas, saraos, etc

Como quiera que todas estas visiones interiores pueden ser determinadas por una ó muchas sensaciones últimas. producidas sobre los órganos de los sentidos, y como son capaces de actuar simultáneamente, resulta que las facultades del espíritu se mezclan unas con otras produciendo asociaciones de ideas las mas fantásticas y las mas extraordinarias. Es precisamente lo que sucede en el sueño habitual, que es dirigido tambien por causas puramente materiales, actuando sobre el cuerpo dormido.

Así pues, el sueño, en el momento en que llega, destruye completamente la solidaridad que existe entre las diversas facultades del espíritu, de manera que se duermen sucesivamente; cuando una de ellas permanece en actitud adquiere una fuerza tanto mas grande, cuando ninguna sensacion viene de fuera á contrabalanecer su accion. Si estamos preocupados por la solucion de un problema ó por una idea que nos domina, todas nuestras fuerzas se encuentran sobre este punto único, y si el recuerdo persistiese, veríamos de qué obras maestras es capaz el espíritu humano.

Esto nos conduce al caso particular del sueño que se ha llamado sonambulismo, En ese estado, el sujeto marcha durmiendo y desempeña habitualmente las mismas funciones que cuando está despierto. Los tratados de fisiología están llenos de observaciones sobre esta curiosa anomalía. Podemos citar ejemplos históricos de sonambulismo.

Durante el sueño, Cardan compuso una de sus obras; Condillac, el famoso filósofo sensualista, terminó su curso de estudios. Voltaire rehizo en sueños completamente y mejor que lo habia compuesto, estando despierto, uno de los cantos de la *Euviala*. Massillon escribía durmiendo muchos de sus elegantes sermones; en fin, Burdach, el fisiólogo que se ha interesado mucho en esta cuestion, cuenta el rasgo siguiente:

“El 17 de Junio de 1882, durmiendo la siesta, soñé que el sueño, como el relajamiento de los músculos, es una vuelta sobre sí mismo que consiste en una supresion del antagonismo. Satisfecho de la viva luz que este pensamiento me parecia arrojar sobre los fenómenos vitales, me desperté; pero inmediatamente todo desapareció en la sombra porque este punto de vista estaba muy lejos de mis ideas del momento; pero ha llegado á ser el germen de los que despues se han desarrollado en mi cerebro.”

Este último hecho es sencillamente un sueño; pero los que hemos citado antes, presentan un carácter especial. Para componer una obra ó escribir sermones, cuando el cuerpo está dormido, es preciso que el autor se desplace. que sus miembros realicea ciertos movimientos relacionados con el objeto que hay que cumplir; este estado particular es el sonambulismo natural. Se distingue del sueño por dos caracteres: 1.º la marcha durante el sueño; 2.º la pérdida del recuerdo, al despertar, de lo que ha sucedido.

Durante el sonambulismo, los miembros obedecen á la voluntad, y

ésta obra sobre el cuerpo sie estar absolutamente solicitada por ningún estímulo exterior.

Esto se produce frecuentemente en los individuos jóvenes, Los niños, sobre todo los que son irritables, se levantan frecuentemente de noche, ó ejecutan en su lecho movimientos variados, sin que, por nada de esto se interrumpa su sueño. Si los órganos de la voz están despiertos, traducirán los pensamientos del sueño; por eso, millares de seres tienen el hábito de soñar en voz alta. Puede sucederles á estos individuos sostener durante algun tiempo la conversacion con personas despiertas; pero es preciso acertar el objeto de su preocupacion, porque sus respuestas se dirigen, no á su interlocutor real, sino al personage ideal de su sueño.

Tales son en su conjunto las indicaciones suministradas por la fisiología para explicar el sonambulismo. Fácil es comprobar que son insuficientes en la gran mayoría de los casos observados.

Hé aquí en primera línea la *Enciclopedia*; á la que no se podrá acusar de cariño á las teorías espiritualistas. En el artículo Sonambulismo, cuenta la historia de un jóven eclesiástico que se levantaba todas las noches, iba á su despacho, componia sermones y se volvía á la cama. Algunos de sus amigos, deseosos de saber si verdaderamente dormia, le espieron, y una noche que escribia como de costumbre, interpusieron un largo carton entre sus ojos y el papel. No se interrumpió por eso, continuó su redaccion, y cuando hubo terminado, se acostó como tenia costumbre de hacerlo, sin apercibirse de la prueba á que acababa de ser sometido. El autor del artículo añade: 'Cuando habia acabado una página, la leia de cabo á rabo (si se puede llamar leer á esta accion ejecutada sin el concuro de los ojos.) Si alguna cosa le desagradaba, la retocaba y escribia por encima las correcciones con mucha exactitud. Yo he visto el principio de uno de los sermones que habia escrito durmiendo, y me ha parecido muy bien y correctamente escrito. Pero tenia una correccion sorprendente, habiendo puesto en un sitio *ce divin enfant* [este divino niño], creyó al leerlo que debia sustituir la palabra *adorable á divin*; para esto vió que el *ce*, que sonaba bien ante *divin*, no sonaba bien con *adorable*; añadió, pues, muy diestramente, una *t* al lado de las letras precedentes, de suerte que se leia *cet adorable enfant* (este adorab[e] niño).

Aquí ya no es posible limitarse á las explicaciones enunciadas mas arriba para explicar los hechos, porque hay una fase del fenómeno en la que debemos fijarnos: es la vision sin el órgano de los ojos. Este es un detalle muy importante, porque si se nos ha demostrado que el sonámbulo puede dirigirse á una habitacion, escribir con los ojos perfectamente cerrados, hacer correcciones que indican una vida bien clara; esto nos probará que hay en él una fuerza que le dirige con seguridad, que obra de los sentidos; en una palabra, que el alma vela cuando el cuerpo duerme.

En la anécdota contada por la *Enciclopedia*, se puede pretender que una fuerte contencion del espíritu, durante el estado de vigilia, predisponia el cerebro del jóven eclesiástico á la redaccion de sus homilias. Mas si se pudiera admitir que tenia la costumbre de trabajar en su despacho, y que maquinalmente iba á él durante su sueño, es imposible explicar cómo veia á través de un carton de modo tal que es-

cribía correctamente, volvía las hojas cuando había llegado al final, y añadía letras en el sitio preciso donde eran útiles; en una palabra, ejecutaba todos los actos que exigen el concurso del ojo.

Los hechos que siguen, tan extraños como el precedente y en los que es imposible toda discusión, están tomados del doctor Debay, que hace profesion de materialismo y que tampoco es suave para los espiritualistas en particular. Expondremos seguidamente las luminosas teorías que dá, admitidas en general por los incrédulos, y señalaremos una vez más, la lastimosa insuficiencia de esos sistemas que quieren pasarse sin el alma para la explicacion de los fenómenos de la vida.

Veamos el primer caso; el observador es el doctor en persona.

“En una bella noche de estío ví, á la claridad de la luna, marchar sobre el tejado emplomado de una casa muy elevada una forma humana; la vi ascender, erguirse; despues agarrándose á los ángulos agudos de la techumbre, ir á sentarse en lo mas elevado del caballete. Para observar mejor esta extraña aparicion, me armé de un antejo y distinguí muy claramente á una jóven teniendo un niño en los brazos, fuertemente apretado contra el pecho. En tan peligrosa posicion permaneció cerca de media hora, despues descendió con agilidad sorprendente y desapareció.

“Al dia siguiente, á la misma hora, igual ascencion, idéntica actitud, la misma destreza en recorrer los plomos de la techumbre. Por la mañana fuí á dar cuenta al propietario de la casa de lo que habia visto. Me escuchó asombrado y me dijo que su hija era sonámbula, pero que ignoraba completamente sus paseos nocturnos; yo lo excité á tomar las mas minuciosas precauciones á fin de evitar un accidente terrible. Llegó la noche, y todavia apercibí á la jóven ejecutando las maniobras de los dias precedentes; de nuevo corrí á advertir el padre; le encontré triste y pensativo.

“Me dijo que al acostarse su hija habia cerrado con dos vueltas de llave la puerta de su departamento, y habia tenido, ademas, la precaucion de colocar una cadena por fuera.

“Hé aquí por qué, decia, la pobre niña, no encontrando otra salida ha obierto la ventana, y como de costumbre, se ha dirigido al caballero del tejado. A su vuelta, despues de un cuarto de hora, ha dado con el puño á un batiente de la ventana que el viento habia cerrado, se ha hecho una ligera herida y se ha despertado arrojando un grito agudo. Por rara fortuna, el niño, escapado de sus manos, ha caido sobre la butaca que habia tenido cuidado de colocar debajo de la ventana para que le sirviera de escalera.

“En este momento entró la sonámbula: era una mujer delicada y enfermiza, su interesante fisonomía presentaba el sello de la tristeza y denotaba una idiosincrasia histérica. La encarcelacion de su esposo, reo político, la afectaba vivamente y contribuía á su exaltacion moral. Cuando le haclé de sus peligrosos paseos, se sonrió lánguidamente y no quiso creerlo, En fin, interrogándola sobre la naturaleza de sus sueños, creyó recordar que desde hacia algunos dias tenia el sueño pesado, penoso; tan pronto soñaba que gendarmes, agentes, toda la borda policiaca invadia su casa para apoderarse del republicano; como era á ella y su hijo á quien buscaban. Una gran laxitud

seguía á su despertar, se encontraba fatigada, triste, abatida, con dolor de cabeza, y atribuía la causa á la dolorosa separación que la privaba de su esposo.”

Tal es el relato del doctor, que hace seguir de las siguientes observaciones:

“Reflexionando sobre las condiciones físicas y morales de esta mujer, se vé que estaba predispuesta al sonambulismo por su organización y que siempre la acompañaba un pensamiento fijo: la encarcelación de su esposo. De esta idea, durante el sueño, nacían muchas otras por asociación; fuertemente estimulado el órgano encefálico, ponía en juego el aparato locomotor y lo dirigía al tejado de la casa. El motivo de esta peligrosa ascensión era el peligro que creía amenazaba á ella y á su hijo.”

Está muy bien! Pero aquí no se puede objetar el conocimiento de los lugares y la costumbre para explicar la marcha de la sonámbula por las agudas aristas del tejado, porque es probable que esta jóven señora no les hiciese objeto de sus paseos ordinarios. Ahora, nosotros preguntamos, ¿cuál es la fuerza que la guiaba? ¿de dónde sacaba esa seguridad y esa clarividencia necesarias para dirigirse por tan peligroso camino? Aun cuando hubiese podido servirse de sus ojos, el niño que tenía en sus brazos infaliblemente le hubiera causado terrores, de los que hubiera sido víctima.

En este estado hay que reconocer al alma dirigiendo el cuerpo sin el concurso de los sentidos; y para que no sea posible la duda, todavía tomaremos del mismo autor otros dos hechos, en los que, estando el cuerpo dormido, el alma ejercía todas sus facultades intelectuales.

El profesor Soave, enseñando filosofía é historia natural en la Universidad de Padua, ha dado publicidad al caso siguiente de sonambulismo;

“Un farmacéutico de Pavia, sabio químico, á quien se deben descubrimientos importantes, se levantaba todas las noches durante su sueño y se dirigía á su laboratorio para continuar sus interrumpidos trabajos, encendía los hornillos, colocaba los alambiques, retortas, matraces, etc., y seguía sus experimentos con una prudencia, una agilidad que tal vez no hubiese tenido estando despierto; manejaba las sustancias mas peligrosas, los venenos mas violentos, sin que jamás le acaeciese el menor accidente.

“Cuando le faltaba tiempo para preparar, durante el día, las recetas de los médicos, iba á tomarlas en el cajón en que estaban encerradas, las abría, las colocaba una al lado de otra sobre la mesa, y procedía á su preparación con todo el cuidado y todas las precauciones deseables.

Es verdaderamente extraordinario verle coger el granatario, elegir los gramos, decigramos y centigramos, pesar con una precisión farmacéutica las dosis mas mínimas de las sustancias de que se componen las prescripciones, triturarlas, mezclarlas; despues las ponía en las redomas ó en paquetes, segun la naturaleza de los remedios, colocaba por orden en los anaqueles de su farmacia. presta á ser entregadas cuando viniesen á buscarlas.

Terminadas los trabajos, apagaba los hornillos, poeía an su sitio los

objetos empleados y se volvía á la cama, donde dormía tranquilamente hasta el momento de despertar.

El profesor Soave hace notar que el sonámbulo tenía constantemente los ojos cerrados: confiesa que si la memoria de los lugares y la idea fija de terminar sus trabajos podían bastar á dirigirle en su laboratorio, la lectura y la preparacion de las recetas, cuyo contenido ignoraba, son inexplicables.

En fin, henos aquí llegados á una circunstancia que, segun confesion de los sabios, no puede comprenderse por su teoría. Son impotentes para explicar esos extraños fenómenos; pero su incapacidad depende simplemente de su obstinacion. Mientras que rechacen sistemáticamente el alma, la naturaleza humana tendrá siempre misterios que ellos no podrán sondear.

Por su parte, el doctor Esquirol cuenta que un farmacéutico se levantaba todas las noches y preparaba las pociones cuyas fórmulas encontraba sobre la mesa. Para probar si el juicio actuaba en este sonámbulo ó si sus movimientos eran solo automáticos, un médico colocó en el mostrador de la farmacia la nota siguiente:

Sublimado corrosivo..... 2 gros.
Aguu destilada..... 4 onzas
Para tomarlo de una vez.

Habiéndose levantado el farmacéutico durante su sueño, descendió como de costumbre á su laboratorio: tomó la receta, la leyó muchas veces, pareció muy admirado, y entabló el siguiente monólogo, que el autor del relato, oculto en el laboratorio, escribió palabra por palabra:

“Es imposible que el doctor no se haya equivocado al redactar su fórmula: dos granos serian ya mucho; aqui está muy legiblemente escrito: 2 gros. Pero dos gros. hacen mas de 150 gramos. Es mas de lo que se necesita para envenenar 20 personas. El doctor indudablemente se ha equivocado. Yo me niego á despachar esta pocion.”

El sonámbulo tomó en seguida diversas recetas que estaban sobre la mesa, las preparó, les puso etiquetas, y las colocó por órden, para ser entregadas al dia siguiente.

Sigamos al doctor Debay, en las explicaciones que dá sobre el sugeto de quien hemos hablado antes. Hemos visto tres casos de sonambulismo natural que es imposible comprender si no se admite la existencia de un principio espiritual, director de la materia, y que no está sometido, como el cuerpo, al sueño. Los sabios intentan velar su ignorancia por medio de teorías oscuras, que son mucho mas difíciles de admitir que las nuestras; así, M. Debay, hace notar que el ojo no es extrictamente el solo órgano por el cual se opera la vision, y que puede transmitir al cerebro la percepcion de los objetos. Estamos conformes, pero diferimos en la interpretación del mecanismo de la vista sonambúlica, que, segun nuestro doctor, puede efectuarse por la punta de la nariz, el epigastro, ó la punta de los dedos!

Lector, no te rias. El autor pretende que la vision por el epigastro ó la punta de la nariz, no está tan desprovisto de fundamento como podria (con justísima razon) creer, que tal vez existen ramificaciones del nervio óptico coincidiando á esas estremidades, y que por ellas puede dirigirse el sonámbulo. Si nos dejásemos vencer por esta

fantástica concepción, sería posible justificar la creencia de que el hombre perfecto sería el que poseyese un ojo fijado en la extremidad de una larga cola móvil. Siguiendo la hipótesis de las ramificaciones dice M. Debay, "el estímulo exterior actuará sobre esas desconocidas anastómosis, y las vibraciones que determinasen en el cerebro bastarían para producir la percepción." El autor añade gravemente; "no hay que negarlo; mas cuerdo es dudar esperando nuevas demostraciones."

¿Qué diremos ante suposiciones semejantes? Para llegar á una discusión seria, es preciso examinar el primero de los casos de sonambulismo indicados.

M. Debay quiere explicar estos fenómenos por una comparación. Así como un capitán dirige su nave por la inspección de un mapa, igualmente, en el sonambulismo, la memoria dirige el cuerpo por medio de las impresiones que le proporciona. Estamos acostumbrados á oír á un médico, á un fisiólogo emitir semejante aserto; no sabemos que la memoria dirigía el cuerpo. Hasta aquí se había admitido que era la voluntad, guiada por influencias diversas, una de las cuales podía ser la memoria. A pesar de la dificultad de admitir semejante teoría, cuando los movimientos del sujeto se reproducen en su residencia habitual, ¿qué diremos de las circunstancias en que el sonámbulo se conduce maravillosamente, y con una seguridad que no hubiera tenido estando despierto, en medios que le son totalmente desconocidos?

Y sino, tomemos ejemplo de la jóven señora cuyo marido estaba preso. ¿Es posible decir que la memoria la conducía cuando marchaba sobre los plomos de su casa, subía, paseaba á lo largo de las aristas vivas de la techumbre, y finalmente se sentaba en el caballete? Es inverosímil suponer que jamás se hubiese entregado á estos ejercicios en su estado normal. Mas entonces, ¿qué potencia la protegía y le hacía evitar las caídas? ¿por qué órgano veía, puesto que en ese estado los ojos están completamente cerrados.

No se puede imaginar que lleguen al epigastro ramificaciones de nervio óptico, y además sean capaces de transmitir vibraciones luminosas al cerebro, porque sabemos perfectamente, y desde ha largo tiempo, que las sensaciones luminosas y auditivas están localizadas en los órganos de estos sentidos, y que es tan difícil explicar que se vea por los oídos, como que se oiga por los ojos.

Y aun cuando el nervio óptico se ramificase, como quiere M. Debay, no llevando en sus extremidades aparato receptor, es decir, la cámara oscura que constituye la parte esencial del ojo, de ningún modo podría transmitir vibraciones luminosas al cerebro.

Sin embargo el hecho existe, se presente indesmentible; hay que explicarlo exclusivamente por el mecanismo de la máquina humana ó admitir el alma como causa eficiente.

¿Se dirá con el doctor que cuando la visión no se opera, el cerebro suplente á esa función por una vista interior de los objetos que busca? ¿Qué es lo que esto quiere decir? ¿y cómo podría existir esta percepción íntima para objetos que no han visto los ojos? Esta hipótesis es absolutamente inadmisibles, así que el autor presenta inmediatamente otra.

Los órganos de los sentidos, dice, desarrollados con exceso en el sonámbulo, reciben á distancia la accion de los cuerpos y le hacen evitar los peligros que le amenazan.

Con esta suposicion entramos en el dominio de la fantasía, que tam, poco puede hacer comprender todas las particularidades observadas. En efecto, en la anécdota contada por Esquirol, el farmacético dormido que prepara sus pociones, no puede ser advertido del peligro que corre su cliente, si se sujeta á la receta, por una emanacion del papel. Obra tal como lo hubiera hecho en su estado normal y discute metódicamente la imposibilidad de semejante remedio. Todavía aquí le preguntamos nosotros, ¿quién discutía, quién veía?

En rigor se podria admitir que un sujeto haga, durante el sueño, actos puramente mecánicos, tales como los que realiza durante la vigilia y que no necesitan ninguna aplicacion del espíritu; así como que un cochero cuide sus caballos, que un pianista toque el piano, que una cocinera friegue la vajilla, etc. En estos casos es natural concebir ciertas acciones reflejas del sistema nervioso sobreexcitado por una idea fija. Pero cuando el razonamiento está en juego, cuando todas las facultades funcionan como de ordinario, y sin embargo es notorio que el sugeto está dormido, mejor dicho, que las funciones de la vida de relacion han cesado, nosotros decimos que es de necesidad absoluta aceptar la existencia de un agente que no duerma, que piense, que razone, que quiera, y á esta fuerza que vela por el cuerpo y le conduce, nosotros la llamamos alma.

Habida cuenta de todo, el doctor Debay que trata de cuento de viejas la creencia en los espíritus, no es muy positivista, y su escepticismo no se apoya en ninguna prueba de la insensatez de vuestras creencias.

En resúmen, diremos, á fin de no sobrecargar la discusion, que queda sentado que el sonambulismo natural ofrece caracteres notables que son incomprensibles, si se niega que el alma sea una realidad. Podriamos citar otros mil casos de sonambulismo; los tratados de fisiologia están llenos de estos relatos, pero no nos ofrecerian nada tan típico como los que hemos estudiado. El siguiente capítulo está consagrado al exámen del sonambulismo magnético, y allí, todavía, comprobaremos que la afirmacion espiritualista está bien fundada. Una observacion final. Durante el famoso debate que tuvo lugar en la Academia de medicina, con ocasion de la lectura de la memoria de M. Husson, fueron los actos de vision sin el concurso de los ojos los que mas se combatieron. Pero si los doctos incrédulos hubiesen considerado que los sonámbulos naturales se mueven muy diestramente con los ojos cerrados, se hubiesen evitado el ridículo de rechazar un hecho confesado por ellos mismos.

CAPITULO III.

EL SONAMBULISMO MAGNÉTICO.

El curso de Magnetismo del baron Du-Potet contiene un número bastante grande de documentos para persuadirnos de que el sonambulismo artificial, es decir, provocado, por el magnetismo, es una verdad. Nosotros hemos añadido otros relatos sacados de las autoridades de

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chainé Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 23, Paris, 6 frs. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agcores.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Liéja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7, Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Maufredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinalda, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espirita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. "La Perseverancia," Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) "A Luz," Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalchuapa, "El Espiritismo."

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Setiembre 1.º de 1892

N.º 543

La Quincena.

Las Cámaras Lejislativas han continuado sus labores, discutiendo algunos proyectos de ley que quedaron pendientes en la Lejislatura anterior.

* *

En la Cámara de Diputados tuvo lugar las interpelaciones al Gabinete, que anunciamos en nuestro número anterior. Segun las contestaciones del señor Ministro de Hacienda aparece, que los Tenedores de Bonos no han dado pleno cumplimiento á lo que por el contrato cancelatorio de nuestra deuda externa se comprometieron.

* *

Se ha convocado licitacion para el cobro de los impuestos del consumo á los Alcoholes y al Tabaco en toda la República por dos años, bajo las siguientes bases: el primer ramo por la suma de S. 425,255 64 cts. al año y el segundo por S. 301,000.

* *

Tambien se ha sacado á remate el expendio de timbres fiscales en toda la República, por dos años y bajo la base de S. 86,000.

* *

En el puerto del Callao han ocurrido dos desastrosos incendios, que han consumido dos de las mas importantes manzanas del puerto.

El siniestro se atribuye á obra de incendiarios.

* *

Se ha retirado la Legacion que acreditó el Perú en Bélgica, mision que desempeñaba el Sr. Dr. D. José Aranibar, Fiscal de la Excma. Corte Suprema.

* *

Se ha dado por terminada la comision que para visitar los consulados se encargó á D. P. E. Dancuart.

Con motivo del sensible fallecimiento del Dr. D. Manuel María Rivas, Ministro del Perú en Chile, se ha nombrado al Secretario de la Legación Sr. D. Manuel A. San Juan, con el carácter de Encargado de Negocios del Perú, mientras se acredita un Enviado Extraordinario.

*
**

La epidemia de la *Influenza* ó *Trancazo*, ha declinado un poco, sin duda porque ha faltado gente á quien atacar. Los casos que últimamente han ocurrido son graves y causan sus defunciones.

*
**

En virtud de no haber promulgado el Ejecutivo la nueva ley sobre el impuesto á los fundos rústicos y prediales en su oportunidad, lo ha sido por el Presidente del Congreso.

El cultivo del Naranja.

INFORME

Que sobre el cultivo del Naranja presenta á S. E. el Presidente de la República el Sr. José M. Irigoyen.

Consideraciones generales sobre el cultivo del Naranja.

(Continuacion)

RIEGO.

Voy á completar las precedentes observaciones sobre el cultivo del naranja, con algunas ligeras ideas relativas al riego y á los abonos, sobre lo cual, debo decir desde luego, que, no están conformes en opinión los especialistas que han tratado sobre estos dos puntos, bajo todos sus aspectos.

Aquí se creyó por mucho tiempo, siguiendo el sistema español, que para obtener una buena cosecha de los arboles frutales era indispensable la irrigación abundante; pero no habiendo correspondido los resultados en la práctica á los cálculos fundados en dicha teoría, los horticultores cayeron en el extremo opuesto, abogando por la supresión de todo riego artificial. No es preciso detenerse á demostrar que unos y otros están en el error, si se toman sus sistemas como regla absoluta, teniendo ambos razón en la teoría y en la práctica; pero bajo ciertas circunstancias.

La cuestión del riego es esencialmente local y relativa, y de consiguiente al horticultor toca resolverla sobre el terreno en vista de varias condiciones que son las siguientes: 1.º el término medio anual de las lluvias, lo que es fácil averiguar por medio del pluviómetro; 2.º la naturaleza del suelo y del subsuelo; 3.º la situación topográfica del terreno en que van á plantarse los árboles; y 4.º la especie que se quiere cosechar.

Todas esas condiciones están relacionadas entre sí y de su atento estudio dependen las medidas que se deben adoptar en materia de riego, ya sea por medio de canales, acequias, pozos, zanjas ó depósitos, ó de la inundación periódica del terreno que también se suele emplear en lugares adecuados al efecto, como se suprime por completo en otros donde las lluvias son frecuentes y abundantes.

Aunque ya he manifestado que no es posible establecer reglas fijas en cuanto al punto de que se trata, porque esas las dicta la propia experiencia, no estará demás hacer algunas advertencias de probada utilidad.

1.ª Cuidar que el agua no llegue hasta el pié del tronco del árbol; pues el naranjo y sus congéneres son muy sensibles á la acción de ella en contacto con el tronco. Esto es fácil de conseguirse teniendo cuidado de no plantar los árboles al nivel del suelo, sino rodeados de un reborde que impida, que el agua toque directamente al tronco.

Las acequias ó zanjas deben correr, si es posible, por el lado de la sombra; porque la reverberación del sol sobre su superficie, suele quemar la corteza.

2.ª Examinar cuidadosamente el suelo y subsuelo para asegurarse bien si es poroso ó impermeable.

Para distribuir el agua en las laderas de las colinas, las zanjas deben seguir un curso serpentino para permitir que corra con lentitud y no se desborde.

3.ª El agua muy fría no es conveniente para los riegos, lo que puede evitarse dando muy poca profundidad á las acequias, zanjas ó depósitos.

Cuando las condiciones especiales de la localidad permiten el cultivo sin irrigación artificial es importante que el horticultor desplegue más atención y constancia en el cultivo durante el verano. Además, en el cultivo sin riego artificial éste debe comenzar á experimentarse desde muy temprano y con árboles que no han sido irrigados, pues no es de esperarse un buen resultado suprimiendo el agua á los que están acostumbrados á ella, y han desarrollado sus raíces bajo esas condiciones.

Me parece inútil decir que no es admisible la no irrigación artificial en los lugares en que no hay fuertes lluvias.

Finalmente, en cuanto al riego, debe estudiarse mucho la calidad del agua, los terrenos por donde pasa y las sustancias que arrastra, porque así como puede tener, componentes favorables, para un cultivo dado, también puede traerlos nocivos, como por ejemplo si pasara por terrenos que contengan cloruro de sodio, ú otras sustancias perjudiciales.

Así pues, es necesario analizar no solo el agua en su origen, sino además los terrenos que atraviesa.

A B O N O .

En cuanto á esta importantísima cuestión, que tanto se relaciona con la vida, robustez y abundante producto de los árboles, hay que decir también que no se pueden establecer reglas de un modo general.

Solo teniendo en cuenta un terreno dado, que se haya hecho analizar, solo sabiendo los constituyentes del árbol y su fruta, y hasta los fenómenos atmosféricos que los rodean etc., etc., se puede recomendar un abono, en que deben figurar las sustancias que faltan y que son necesarias.

Felizmente en el Perú todos los terrenos son ricos y fértiles, y de no serlo tenemos los abonos más poderosos que se conocen.

Como los constituyentes del fruto, que en otras proporciones son también los del tronco, las ramas y las hojas del naranjo, y como estos, junto con los que componen el suelo y el subsuelo, son los que deben consultarse al elegir la clase de abono necesario y conveniente para dicho árbol, paso á copiar un cuadro de los componentes de la naranja en California.

Constituyentes minerales de la naranja.

Potasa.....	38.70 %
Soda	7.60 “
Magnesia	6.50 “
Cal	23.00 “
Hierro.....	1.70 “
Acido fosfórico.....	14.10 “
Acido sulfúrico.....	2.90 “
Acido silícico.....	5.20 “

Además de estos hay algunos componentes orgánicos, cuyos elementos constitutivos se derivan en parte del aire, y en parte del suelo. El nitrógeno, en la forma de algunos de sus compuestos, es indispensable; pero tanto la experiencia práctica, como la expe-

rimentación científica, han probado que el nitrógeno es un estimulante para el desarrollo del palo y del follage, y un impedimento para la fructificación, cuando es excesivo.

Agregaré que estos constituyentes sufren muchas variaciones según el terreno, clima, etc., etc.

En España, por ejemplo, la potasa solo se encuentra en la proporción de 15.28, mientras que en California, como se ha visto alcanza á 38.70 %.

Por último, debo agregar, insistiendo en la necesidad de que el abono complete el terreno que vá á cultivarse, que este debe ser examinado por un ingeniero agrónomo, el cual, después de analizarlo indicará la clase á que pertenece, y el abono que debe emplearse, según el cultivo á que se dedique.

TERCERA PARTE.

ALGUNAS ENFERMEDADES DEL NARANJO.

La circunstancia de haber visto en Lima algunos naranjos cubiertos de un polvo negro ú hollín hizo que al nombrar incidentalmente esta enfermedad ofreciera ocuparme de ella.

Por idéntica razón haré lo mismo con otra enfermedad bastante grave, llamada *mal de la goma*, que en las ocasiones que se me han presentado he visto tratar, entre nosotros, con indiferencia y hasta imaginársela como un fenómeno natural.

Me ocuparé también de las úlceras y heridas en los árboles, que no solo, no se curan, en algunas partes, sino que se causan del modo más inocente.

Recuerdo á un hortelano que después de terminar su trabajo, acostumbraba clavar su hacha, su hoz, etc., en el tronco de los árboles, con el objeto de tenerlas más seguras y de que no se le extraviasen. Y no solo á hortelanos sino á muchísimos otros he visto causando sin qué ni para qué, heridas más ó menos profundas á los árboles, sin darse cuenta del daño que les inferían.

EL TIZNE.

El *Demantium Monophyllum*, conocido también con los nombres de *Capnodium citri*, *Fumago salicina*, *Fumago citri*, y *Carbón*, corresponde al *Tizne* de los Españoles, á la *Marfée* de los Franceses y al *Nero degli Agrumi* de los Italianos.

La naturaleza y origen de esta peste ha sido objeto por mucho

tiempo de elucubraciones muy curiosas é interesantes entre los que se dedican al estudio de la Entomología, sosteniendo los unos que es el resultado de las escreciones de uno de los insectos que atacan al naranjo, y manteniendo otros, cuya opinión es la que hoy impera, que no es sino una parásita de la clase de las *criptogamia* que se cria en dichas escreciones.

El fungus en cuestión es sin disputa una de las parásitas más comunes y á la vez más peligrosas, y debe su nombre al color de hollín que toman los árboles atacados por él. Su aspecto es el de un polvo negro, cuyas partículas se extienden oblícuamente poco á poco, como una capa que vá cubriendo las partes infestadas.

En esa capa se hace notar una sustancia blanca esponjosa que contiene las semillas, circunstancia que ha inducido á muchos en el error de confundir esta parásita con los insectos cuyas escreciones la producen

El Tizne no causaría en realidad graves daños á los naranjos, si su aparición no estuviese acompañada por la presencia de insectos tan peligrosos como el *Lecanium Hesperidum*, el *Ceroplastes floridensis*, el *Dactilopius citri*, el *Icerya purchasi*, y otros de las mismas especies. De consiguiente hay que mirarlo y combatirlo como á un enemigo peligroso, no solamente porque contribuye á interceptar los poros y paralizar la acción vital de las partes de la planta, sino, además, porque bajo su manto se propagan, y llevan adelante y á mansalva su obra de destrucción, sus más terribles enemigos.

La alarma que en todas partes ha despertado la aparición de esta peste mal conocida, hasta hace muy poco tiempo, ha hecho naturalmente buscar un remedio eficaz contra ella.

Entre estos señalaré los siguientes:

En Turquía se combate esta enfermedad con una lechada de cal.

En Niza (Francia) se emplea la receta del Abate Loquez que es la siguiente: evitar todo exceso de humedad, plantar los árboles á mayor distancia, darles bastante aire, dejarlos crecer, riego moderado; porque si el agua es benéfica también puede llegar á dañar la planta, y finalmente quemar las ramas infestadas.

M. Riviere recomienda los baños de agua de cal, lavar y limpiar con un cepillo las hojas, ramas y frutas infestadas.

El Dr. Signoret añade que se cuelguen debajo de los árboles haces de paja empapados de coaltar.

En Mentone (Francia) se usan los baños de petróleo y de agua con vinagre.

El Boletín de la Sociedad Entomológica de Francia (1883) registra dos remedios, el primero empleado en Grecia y el segundo en Sicilia:

1.º Podar bien los árboles y rociarlos con la siguiente solución:

Agua.....	8 partes
Petroleo	1 “
Cal viva bien pulverizada.....	1 “

2.º Polvorear los árboles cuando están todavía húmedos por el rocío de la noche con polvos de ceniza fresca de carbón de leña.

En España se emplea como remedio podar bien los árboles y rociarlos con agua de cal.

En Catania (Sicilia) se cura esta enfermedad rociando el tronco, las ramas y las hojas con petróleo.

Y en Palermo (Sicilia) usan podar y abonar los árboles en el mes de Enero.

Debo advertir sin embargo que debido á la ignorancia y verdadera naturaleza del origen del mal se ha confundido hasta aquí la causa con el efecto, de modo que los remedios que se acaban de indicar no han producido resultados completamente satisfactorios. Pero ahora que ya se conoce la causa, se hace más facil destruir el efecto atacando el mal en su raíz, es decir tratando de estirpar el gérmen, destruyendo los insectos cuyas secreciones azucaradas son las que provocan el desarrollo del fungus.

Fundándome en lo que he tenido ocasión de leer sobre el particular, he llegado á la conclusión de que el medio más eficaz de estirpar esta parásita sería la aplicación de alguno de los insecticidos más enérgicos, que se emplean contra el *Lecanium hesperidum*, después de limpiar bien todas las partes infestadas con cepillo de cerdas ó escobillón, sin perjuicio de bañar periódicamente el árbol con una ligera solución de jabón, ó con infusiones de quassia, tabaco ú hojas de eucaliptus.

MAL DE LA GOMA.

Esta enfermedad que la ignorancia hace mirar con pacífica indiferencia es una de las más graves y peligrosas que atacan á los naranjos.

Puede asegurarse que hasta la fecha no se conocen positivamente la naturaleza y el origen del mal de la goma, pues unos sostienen que es un fungus (parásita) microscópico, y otros un bacterio. Este mal tiene mucho de misterioso y todos los esfuerzos que se han hecho para curarlo radicalmente han sido infructuosos.

En cuanto á las causas que lo producen existen igualmente diversas teorías: desagüe imperfecto, humedad permanente en las rai-

ces, subsuelo duro é impermeable, abonos inadecuados, terreno desfavorable, riego demasiado cerca del tronco, exceso de amoniaco, plantación en terreno muy bajo, etc. etc., pero ninguna de estas puede tomarse como regla general.

Mr. Van Deman del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos lo califica de muy contagioso y aconseja que, excepto en lugares extraordinariamente bien desecados, lo que más conviene es desenterrar todo árbol infectado y quemar sus troncos, ramas y raíces. En fin, es tan temible que recomienda que ni siquiera se cabe la tierra al rededor de los árboles sanos, con los mismos instrumentos con que se han desenterrado los enfermos, á menos de desinfectarlos préviamente con acido carbólico, pues se han dado ya muchos casos de infeccíon por medio de inoculaciones accidentales. Por último encarga á los horticultores para evitar y atajar los estragos del mal, las precauciones siguientes:

1.^a Ingertar en patrones de reconocida resistencia como el del naranjo agrio, el limón ordinario, y el *Citrus pomelanus*.

2.^a Plantar los árboles en suelo seco y poroso cuando se emplea el naranjo dulce.

3.^o Irrigar con parsimonia y siempre á cierta distancia del tronco del arbol.

4.^o Estirpar toda parte del palo ó de la corteza, tan pronto como se note la enfermedad, debiendo quemarse en seguida las partes estirpadas.

Esta enfermedad no ataca sino á los naranjos dulces nacidos de semilla, y frecuentemente no se declara en ellos sino á la edad de 9 á 12 años.

El mal consiste en un derrame gomoso que generalmente se produce en la primavera ó en el otoño, tomando el aspecto de llagas cancerosas y destruyendo la capa del *cambium*, la parte que se encuentra entre el palo y la corteza y que es la más vital del tronco.

Estas llagas, con muy pocas excepciones, no revientan sino al pie y en el cuello del tronco, y raras veces se presentan en las raíces del arbol, en cuyo último caso la muerte es casi segura al cabo de un año más ó menos.

Al principio y cuando todavía el naranjo parece sano y robusto no se notan sino algunas gotas de savia fermentada esparcidas por el tronco; pero poco á poco el derrame vá en aumento, la corteza se raja, siendo entonces la materia que destila una sustancia viscosa, turbia, de color casi pardo y de un olor fétido, la corteza se

hincha secándose y pudriéndose las raíces, y la planta comienza á marchitarse, se debilita y finalmente muere.

En el invierno ó en el verano cuando el derrame de la goma disminuye ó se suspende, la mayor parte de la corteza al rededor de los puntos infectados se seca y se desprende del palo, entonces la goma que brota se endurece y se vuelve quebradiza.

Aunque hemos manifestado que no se conoce ningún remedio del todo eficaz contra esta enfermedad, daré á conocer los más importantes.

El que ha dado en España los mejores resultados es el ácido sulfúrico concentrado á 66° Beaume, que se emplea disolviendo 15 partes en cien litros de agua.

APLICACIÓN.

Se remueve la tierra al rededor del arbol en una circunferencia de un metro más ó menos hasta no encontrar raíces enfermas. El hoyo se debe entonces profundizar hasta medio metro más; pero con mucho cuidado á fin de no dañar las raíces sanas.

Todas las raíces que han perdido completamente la corteza, ó que se encuentren en estado de putrefacción, deben cortarse y quemarse junto con la tierra que fué removida. Hecho esto, todas las partes enfermas del tronco y de las raíces se humedecen bien con la mencionada preparación hasta que queden bien saturadas.

Se calcula que basta con cinco litros para esa operación y otros cinco más para regar los contornos del arbol. En seguida se llena el hoyo con la tierra quemada ó fresca, regándola ligeramente. Diez litros de agua saturada con ácido sulfúrico bastan, pues, para un naranjo algo crecido; pero la practica enseñará la mayor ó menor cantidad que debe emplearse.

Mr. Lelong, Secretario de la Junta de Horticultura del Estado de California, recomienda que se pinten los tajos ó heridas con pintura de caucho puro después de cortadas las partes enfermas.

Mr. Gillet de Florida dá la siguiente receta, cuya aplicación le ha dado resultados bastante satisfactorios:

RECETA.

Cal viva fresca.....	25 libras
Vitriolo.....	4 id
Azufre.....	5 id
Acido carbólico crudo.....	4 onzas

PREPARACIÓN.

La anterior composición se prepara, echando en un barril todos

sus ingredientes con el agua necesaria para apagar la cal, cubriéndolo y dejándolo hasta que se enfríe; en seguida se llena el barril de agua y se remueve bien.

APLICACIÓN.

Después de cortarse cuidadosamente todas las partes enfermas, se aplica la anterior preparación con una brocha. Mr. Gillett dice que aunque su remedio no siempre cura radicalmente, sirve con seguridad para contener los estragos del mal.

El anterior remedio y otros que conozco parecen ser desinfectantes más bien que fungicidas; pero la adición del sulfato de cobre, puede ser un perfeccionamiento y de seguro es un paso más en el buen camino. Los baños con bisulfato de soda y carbonato de cal como base serían probablemente, según el mismo Mr. Van Deman, que ya hemos citado, de alguna utilidad y por tanto valen la pena de ser experimentados.

Mr. Hubbard del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos dice refiriéndose á la enfermedad de que me ocupo, que aunque como la del cancer en los animales se suele tratar á veces con muy buen éxito haciendo uso libre del cuchillo, no se debe apelar demasiado á este medio porque á menudo sirve únicamente para agravar la dificultad y extender el area del mal.

Un remedio práctico y de resultados bastante eficaces, si se aplica oportunamente y que lo recomienda el precitado Mr. Hubbard es el siguiente: Plantar al pie del árbol enfermo almácigos de naranjo ágrico *que nunca es atacado por esta enfermedad* (razon por la que fué recomendado en su oportunidad, para patrones de ingertos) y una vez arraigados, ingertarlos en el tronco del árbol enfermo á dos piés ó más del suelo.

Estos troncos suplementarios reemplazarán con el tiempo las raíces primitivas, formarán una nueva corona y á la vez soportarán y sostendrán la vida del arbol.

HERIDAS.

Las heridas en los árboles, ya sean causadas de un modo casual ó intencional, son de tal naturaleza que pueden traer por consecuencia, hasta la muerte del naranjo. Esto es casi seguro, si la herida ha roto, además de la corteza, el tejido vegetal.

Las heridas deben tratarse con los mismos cuidados que se tienen para las de los animales; y las que se dejen abiertas, expuestas á las influencias atmosféricas, lejos de aliviarse y cicatrizarse, se irritan y alteran haciendo más difícil su curación.

He creído prudente llamar la atención hacia las heridas de los árboles y sus graves consecuencias, porque, muy á menudo no son causadas, accidentalmente, sino por malignidad ó ignorancia del que las infiere.

El resultado natural de las heridas descuidadas es la formación de las úlceras que tanto daño causan á los árboles, y que no son solamente el resultado de las heridas sino también de otras causas.

Esto hará que pase á ocuparme de las úlceras, y como estas y las heridas se curan con los mismos remedios los señalaré después.

ÚLCERAS.

Esta enfermedad tiene muchos puntos de semejanza con el mal de la goma, si bien es cierto que dista mucho de ser tan grave y peligrosa como este último, que en los pocos años que se conoce ha causado ya en las huertas de naranjos pérdidas que se calculan en muchos millones de pesos. En ambas las úlceras ó llagas que las caracterizan parecen provenir de la descomposición ó fermentación de la sávia; pero con la diferencia de que en la enfermedad que me ocupa las úlceras no son como en la otra, el resultado de un mal orgánico, sino puramente local, producido por la acción del aire, ó de los miasmas que en él se agitan, sobre las partes en que por cualquier accidente (como una herida) se raja la corteza.

Las heridas como las úlceras, ó mejor dicho cuando las primeras pasan á convertirse en las segundas, sufren un flujo ó emanación de un líquido muy acre, que es el que impide la formación de pequeñas escretecias en los bordes de la herida ó úlcera, que son el principio de la cicatrización, y más bien favorece el que cada día vaya agrandándose más y más y por lo tanto haciéndose más grave y peligroso el mal.

Felizmente el remedio con que se curan estas enfermedades es sencillo, y su aplicación facil hasta el punto que no presenta la menor dificultad.

REMEDIO.

Entre los varios que existen se recomienda principalmente el de *San Fiacre* que no viene á ser sino una mezcla de tierra arcillosa, estiércol de vaca y cerda de cabra.

Debe tenerse presente que antes de aplicarlo á la herida ó úlcera se deben cortar y estirpar todas las partes afectadas de la herida dejandola completamente limpia y expuesta al aire, uno ó dos días para que se seque.

Una vez que se ha aplicado la anterior composición se cubre la herida con una masilla de ingertar, compuesta de sustancias que no se derritan al calor del sol, ni se rajen con el frío.

Una de las mejores es la siguiente:

Resina	28	%	partes
Pez de Borgoña.....	28	"	"
Cera amarilla.....	16	"	"
Sebo	14	"	"
Ceniza cernida ó almagre.....	14	"	"
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	100		partes

Esta composición se debe aplicar con una brocha, y bastante caliente, pero no tanto que pueda afectar los tejidos del árbol. Este unguento debe preferirse á todos los que pierden su eficacia por el calor, ó disuelven las lluvias.

Lo recomiendo, también, para aplicarlo en los ingertos.

CUARTA PARTE.

FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS.

Ya he tenido ocasión de manifestar que figuran entre los enemigos de los árboles del género *Citrus* algunos fenómenos atmosféricos que les causan daños profundos.

Encuéntranse entre estos la nieve, la humedad, rocío y escarcha, el granizo, el viento y el frío.

Aunque muy someramente pasaré á ocuparme de ellos.

NIEVE.

La nieve produce dos clases de efectos, el uno que es resultado del frío que la acompaña y el otro del peso de ella. Del primero me ocuparé en la parte relativa al frío.

Respecto al segundo, debo decir que la nieve, sobre todo en las fuertes nevadas, llega hasta el punto de cubrir el árbol y romper con su peso las ramas jóvenes y sobre todo los brotes ó retoños; es por esto, sin duda, y me parece que no hay necesidad de esfuerzo para demostrarlo, que causa tanto daño al naranjo y sus congéneres.

Para evitar estos males, se recomienda que inmediatamente después de su caída, ó cuando ya vá tomando serias proporciones la nevada, se sacudan los árboles, lo que es más importante hacer, si sobreviene un fuerte frío, que la convierte en hielo, que no es tan

facil quitar, y que no solo es dañoso para el tronco, ramas, hojas y frutas, sino también para las raíces, sobre todo si la helada se sostiene algunos días, pues, así puede llegar hasta matar los árboles.

Algunos aconsejan poner en tales casos montones de paja entre los naranjos, á los que se les dá fuego con el objeto de que suba la temperatura, y tanto la nieve como el hielo desaparezcan.

HUMEDAD, ROCÍO, ESCARCHA.

La mucha *humedad* en la atmósfera es, por regla general, dañosa para el naranjo, muy particularmente en la época de la fecundación de las flores, y sobre todo en los plantíos en que, por estar los árboles *mal podados ó demasiado cerca* unos de otros, es más difícil quitarla.

El rocío es agua, y por lo tanto produce humedad, de tal modo que puede aplicársele todo lo relativo á ella.

En cuanto á la *escarcha*, como es natural, causa también muchos daños á los naranjos.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

la ciencia magnética, Charpignon y Lafontaine, pero siempre apoyados en testimonios firmados por los médicos mas conocidos: los hechos que siguen, tienen pues todos los caracteres de la autenticidad.

El sonambulismo magnético está caracterizado, lo mas frecuentemente, por una insensibilidad completa de la piel; impunemente se puede pinchar al durmiente, pellizcarle, hacerle quemaduras: ni se despierta ni da señal alguna de sufrimiento.

El amoniaco concentrado, arrastrado por la respiracion á las vias aéreas, no determina el menor cambio; y esto que, en el estado habitual, podria producir la muerte, no produce efecto de ninguna especie en el sonámbulo. Si la sensibilidad ha desaparecido, el oido no parece menos desprovisto de accion. Ningun ruido puede hacerse oír; la voz, la caída ó la agitacion de los cuerpos sonoros no comunican ningun sonido á los nervios acústicos; parecen completamente

paralizados; tiros disparados junto al orificio del conducto auditivo, aun chamuscando las carnes, hacen todavfa creer en la privacion de este sentido.

Pero este estado no existe mas que para todo lo que no sea el magnetizador, porque este último puede hacer oír hasta las inflexiones mas débiles de su voz; su palabra se hace comprender á distancias en que cualquier otro no oíría nada y no podría ni ver el movimiento de los labios.

Numerosas experiencias fueron llevadas á cabo por Potet en 1820 en el Hôtel-Dieu de Paris. Da cuenta de ellas del modo siguiente:

“Vosotros sabéis (habla á sus alumnos) que el sonambulismo se ha presentado á nuestra observacion y que un gran número de médicos incrédulos, atraídos por la novedad del espectáculo, fueron testigos y solicitaron asegurarse por sí mismos de la verdad de lo que yo les habia anunciado. Yo les dejé hacer cuanto quisieron, porque para los fenómenos extraordinarios no se puede creer mas que á los sentidos. La presencia de mucha gente no impidió la produccion del sonambulismo, y una vez producido este estado, los asistentes utilizaron todos los medios para comprobar la insensibilidad del magnetizado. Se comenzó por hacerle cosquillas con las barbas de una pluma en los labios y en la nariz; despues se le pellizcó la piel, de tal modo, que se produjeron equimosis; despues se le introdujo humo en las fosas nasales; se pusieron los piés de una sonúmbula en un baño de mostaza fuertemente sinapizada y cuya agua estaba muy caliente.

“Ninguno de estos medios produjo el mas ligero cambio, ni la mas ligera señal de sufrimiento. interrogado el pulso, no ofreció alteracion alguna. Pero en el momento de despertar, todos los dolores que debian ser consecuencia de estas experiencias fueron vivamente sentidos, y los enfermos se indignaron del tratamiento que se les habia hecho sufrir.”

No debe olvidarse que todas estas experiencias fueron ejecutadas no por Du-Potet, sino por incrédulos, y se extendieron de ellas actas. He aquí, entre muchas otras, una firmada por el doctor Roboam.

“Yo, el abajo firmado, certifico, que el 8 de Enero de 1821, á ruegos de M. Recamier, he sometido al sueño magnético á la llamada Le Roy (Lise) que ocupa el número 22 de la sala de Santa Inés, habiéndola antes amenazado con la aplicacion de una moxa, si se dejaba dormir.

“Contra la voluntad de la enferma, yo, Roboam, la he hecho pasar al sueño magnético, durante el cual, M. Gilbert, ha quemado agérico en la abertura de las fosas nasales, y este humo desagradable nada ha producido de notable; que despues M. Recamier ha aplicado por sí mismo, en la region epigástrica, una moxa, que ha producido una escara de 15 líneas de largo por 9 líneas de ancho; que durante su aplicacion la enferma no ha indicado el mas ligero dolor, ya por gritos, movimientos ó variaciones de pulso; que ha permanecido en un estado de insensibilidad perfecta; que al salir del sueño, ha manifestado mucho dolor.

“Estaban presentes en esta sesion los señores Gilbert, Créqui, etc.
“Firmado—*Roboam*, doctor médico.”

Si nos hemos extendido en este testimonio, es por hacer ver claramente que el magnetismo es una fuerza y el sonambulismo una verdad, á despecho de las sabias corporaciones que han querido sofocar este descubrimiento.

Hé aquí una última prueba de la insensibilidad de los sonámbulos.

Habiendo cambiado de hospital algunos cirujanos del Hôtel-Dieu, uno de ellos, M. Marguë, fué colocado en el vasto hospicio de la Salpetriere. En su nueva residencia se ocupó de magnetismo, y bien pronto se manifestó todavía el sonambulismo, no en una sola enferma sino en muchas. Esquirol, de quien ya hemos hablado, no se opuso á estos estudios, y permitió que se hiciesen públicos: los curiosos acudieron en gran número y tambien numerosos incrédulos.

Se renovaron en estas pobres mujeres los experimentos del Hôtel Dieu: despues, creyendo, sin duda, que hasta cierto punto se podian soportar los dolores sin manifestarlos, que la quemadura mas fuerte podia ser soportada sin ningun signo exterior de sufrimiento, nada se encontró mejor que presentarles amoniaco concentrado para que lo respirasen. Á este efecto, se proporcionaron en la farmacia del hospital un frasco que contenia cuatro onzas, y se la colocó durante muchos minutos seguidos, bajo la nariz de cada sonámbula, asegurándose siempre de que la inspiracion llevaba bien al pecho el gas deletéreo que se escapaba del bocal. Se repitió muchas veces esta operacion y jamás pudieron los observadores ni la sombra de una manifestacion de mortificacion ó de malestar. Detalle punzante: un doctor, sin duda mas incrédulo que los otros, quiso asegurarse por sí mismo de que el vaso contenia efectivamente amoniaco, y habiéndose acercado para olerlo, hubo de pagar con su vida esta imprudente curiosidad.

Estos fenómenos prueban, pues, que el sonambulismo es un estado particular del sistema nervioso, que presenta grandes analogías con la parálisis sensitiva producida por los anestésicos, tales como el cloroformo y el éter. Mas adelante veremos cuan completa es esta asimilacion.

Los hechos que acabamos de describir han sido examinados con escrupulosa atencion y afirmados por testigos respetables, tales como: MM. Husson, Bricheateau, Deleus y muchísimos médicos mas.— Los testimonios redactados y firmados en el acto, fueron depositados en casa de M. Dubois, notario de Paris, y las copias se insertaron en un volúmen que ha adquirido inmensa publicidad, y jamás un mentís ha venido á discutir su veracidad.

Determinemos ahora otros caracteres del sonambulismo magnético. El sonámbulo conoce, con mas precision que en el estado normal, cual es la parte de su cuerpo que está afectada, la vé y frecuentemente indica el remedio conveniente para su curacion.

En grado mas elevado, abarca de un solo golpe de vista toda su anatomía y en poder se extiende hasta á leer en el pensamiento de los que se ponen en relacion con él. Uno de los signos característicos del sueño sonambúlico, es el olvido, al despertar, de todo lo que acaba de pasar.

Llegamos finalmente á lo que se ha llamado la *transposicion de los*

sentidos, es decir, á la facultad que tienen ciertos sonámbulos, de ver sin la intervencion de los ojos, de oler sin el órgano de la olfacion y de oír sin que intervenga para nada el oído. Si insistimos tanto sobre estas extrañas facultades, es porque no es posible dar de ellas una explicacion racional si nos obstinamos en no reconocer la existencia del alma, de una potencia que se manifiesta fuera de las condiciones de la vida habitual. Los ejemplos que siguen, establecen perentoriamente la doble vista.

Deleuze, bibliotecario y profesor de historia natural en el Jardin de Plantas, en una memoria sobre la clarividencia de los sonámbulos, cuenta esta anécdota:

La jóven enferma me habia leído muy corrientemente siete ú ocho líneas, aunque sus ojos estuviesen tapados, de modo que no pudieran servirle. En seguida se habia visto obligado á detenerse, estando, decia, muy fatigada.

Algunos dias despues, queriendo convencer á los incrédulos, Delenze presentó á la jovencita una caja de carton, cerrada, en la que estaban escritas estas palabras: Amistad, Salud, Dicha. Tuvo largo tiempo la caja en su mano, experimentó mucha fatiga, y dijo que la primera palabra era amistad, pero que no podia leer las otras: rogada que hiciese nuevos, consintió y dijo entregando la caja. No veo bastante sin embargo, creo que esas dos palabras, son: bondad, dulzura. Se equivocaba en estos dos últimos términos; pero como se vé, tenian la mayor semejanza con las que estaban inscritas, y coincidencia tal no puede atribuirse al azar.

Elegimos este hecho entre muchos otros, para demostrar que la facultad sonambúlica puede, en la misma persona, presentar grados diversos, desde la vista incompleta hasta la vista perfecta. En el relato siguiente, la lucidez es entera; dejemos la palabra á M. Rostau, que ha escrito el artículo *Magnetismo*, en el Diccionario de Ciencias médicas.

“Pero si la vista está abolida en su sentido natural, está completamente demostrado, para mí, que existe en muchas partes del cuerpo. Hé aquí una experiencia, que he repetido frecuentemente; esta experiencia ha sido hecha en presencia de M. Ferrus. Tomé mi reloj y le coloqué á tres ó cuatro pulgadas detrás del occipucio, y pregunté á la sonámbula si veia algo: ciertamente, veo algo que brilla, esto me hace daño. Su fisouomía expresaba el dolor, la nuestra debia expresar el asombro; nos miramos, y M. Ferrus, rompiendo el silencio, me dijo que puesto que veia algo que brillaba, diria sin duda lo que era.

“—¿Qué es lo que veis brillar?—¡Oh! no lo sé, no puedo decíroslo.—Mirad bien—Aguardad. . esto me fatiga. . aguardad; es un reloj.

“Nuevo motivo de sorpresa.—Mas si sabe que es un reloj, dijo todavia M. Ferrus, verá sin duda la hora que es?

“—¡Oh no! eso es muy difícil.

“—Fijad la atencion, buscad bien.

“Aguardad. . voy á procurarlo, yo diré tal vez bien la hora, pero no podré ver los minutos. . Son las ocho menos diez minutos.

(Continuara)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA,
POR ALLAN KARDEC.

“El libro de los Espíritus;” parte filosófica.

“El libro de los Mediums;” parte experimental.

“El Evangelio” segun el Espiritismo; parte moral.

“El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina.” segun el Espiritismo,

“El Génesis, los milagros y las Predicciones” segun el Espiritismo.

“Obras póstumas.”

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en “El Sol”—“El Espiritismo ante la Ciencia”—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

“El Por qué de la vida”—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

“La Reencarnacion.”—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felípe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—“Concordancia del Espiritismo con la Ciencia.”

“Inexistencia de la materia” y Esencia y medios vitales del “absoluto sér”—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelación," Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4.º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre, en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 posetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guía de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Comagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chainé Magnetique," 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Unión Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 fr.

"La Lumière," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231,

"O Respigado," San Jorge, Agcoros.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique. Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruzelas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfiri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sín. Ida, Mexico, Órgano de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustración Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dósamantes, México. "La Ilustración Espírita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en francés y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis «La Perseverancia» Revista semanal B. Aires (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) «A Luz» Revista quincenal. Livraria contemporânea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalehuapa, «El Espiritismo.»

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

15 DE SETIEMBRE DE 1892.

Núm. 544

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.^a

BAQUIJANO—317.

1892

SUMARIO

LA QUINCENA—Revista política y administrativa.

HIPNOTISMO—Cuadragésimo consejo práctico—(Continuación)

CULTIVO DEL NARANJO—Informe que sobre el cultivo del naranjo presenta á S. E. el Presidente de la República el señor José M. Irigoyen.—Washington, Mayo 18 de 1892.—(Conclusion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne—Version española por Juan Juste—[Continuación]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Setiembre 15 de 1892

N.º 544

La Quincena.

Las Cámaras Legislativas continúan sus labores sin que nada de particular haya tenido lugar. El Ministro de Hacienda fué interpelado respecto á la manera como se ejecutó el presupuesto del año de 1891, y como se está cumpliendo el del presente año. El señor Ministro contestó á esas interpretaciones de una manera imperfecta, ambigua y muy inexactamente. Este incidente se ha comentado como un complot político, para determinado fin de bandería.

* * *

El Congreso resolvió no aceptar la renuncia que S. E. el Jefe del Estado hizo de la clase de General de Brigada que le confirió la Legislatura pasada, y en esta virtud ese ascenso se ha publicado en la Orden General del Ejército.

Felicitemos por nuestra parte á S. E. el General Morales Bermudez.

* * *

Con el objeto que se recabe de la República de Chile el cumplimiento de los protocolos de Enero 8 y Octubre 7 de 1890, celebrados con el Perú, y en su consecuencia entregue Chile las covaderas de guano, dinero y demás valores que le fueron cedidos en esos protocolos, se ha nombrado Agente Confidencial al Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores Dr. D. C. Weisse, que ya partió á desempeñar su comision.

* * *

Se han promulgado las siguientes leyes:

La referente al impuesto que grava á los Predios Rústicos y Urbanos y la que sustituye el artículo 3.º de la ley de Bancos Hipotecarios de Enero 1.º de 1889, por la cual se ha subido la tasa del interés de los préstamos hipotecarios al 10 % anual.

* * *

Se han expedido los siguientes nombramientos:

Vocal y Fiscal de la Ilma. Corte Superior de Lima á favor de los señores doctores don Epifanio Zerpa y José S. Cavero respectivamente.

Subprefectos de las Provincias de Castilla, Yauyos, Huarochiri y Cañete, á los señores F. G. Mercado, Coronel don M. J. Medina, Coronel don M. A. Saavedra y Teniente Coronel don F. Castillo.

HIPNOTISMO.

Cuadragésimo consejo práctico

CONTRA LA CONGESTION Y LA APLOPEJÍA CEREBRAL.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

La congestion cerebral que ataca, sobre todo, á las personas sanguíneas y pletóricas, se caracteriza por la afluencia de la sangre en los capilares del cerebro. Puede ser causada por la influencia del alcoholismo, por una insolacion, un brusco enfriamiento, el estreñimiento, una emocion violenta, el surmenaje intelectual.—Es lijera ó grave—En el primer caso, la cara se coloréa, el enfermo experimenta un dolor de cabeza vago, acompañado de pesadez y de calor, los vértigos, los desmayos, el insomnio, ó el sueño pesado y ajitado por sueños inherentes. En el segundo caso, la sangre se agolpa ante todo y amenaza romper los vasos acefálicos, la cara del enfermo está inyectada, latido en las orejas, despues de los cuales cae privado del movimiento y del sentimiento.—Es el “golpe de sangre.”—Pueden existir convulsiones, estupor, coma mas ó menos profunda.—La coma desaparece comunmente al cabo de algunos instantes y deja un estorbo para hablar, una hemiplegia mas ó menos completa, es decir una parálisis de todo un lado del cuerpo, que desaparece con frecuencia por sí misma, cuando la sangre ha vuelto á su curso natural.

La “aplopegía” es una congestion mas grave, pues la presion de la sangre ha roto un vaso y ha sobrevenido una “hemorragia cerebral.” Resulta una suspension súbita mas ó menos completa de las funciones cerebrales, presentando los mismos síntomas que la congestion grave; pero el estupor es mas grande, la coma mas profunda; y cuando el enfermo vuelve á adquirir el conocimiento, está casi siempre afectado con la pérdida de la vista ó de la palabra, ó por una hemiplegia que no desaparece sino muy lentamente, con fuerza y á medida que se hace la reabsorcion de los líquidos desparramados.

En el mayor número de casos se puede preveer la congestion cerebral antes que determine la aplopegía. Independientemente de los desarreglos diversos que preceden al ataque, el enfermo experimenta

muy á menudo debilidad ó adormecimiento en el brazo ó en la pierna donde debe producirse la parálisis, así como una dificultad en la palabra. Existe una asimetría de la cara muy fácil de reconocerse, así como ansiedad en la fisonomía. la mejilla se abulta, el ojo parece mas grande, pues el párpado está mas levantado; la nariz y la boca que está mas ó menos desviada, son atraídas del lado que no está amenazado, pues esos músculos conservan toda su fuerza, mientras que los del otro lado están relajados.

Durante el tiempo en que se manifiesta los síntomas del ataque, el magnetismo ejerce la mas grande accion que imaginarse puede. Empleándolo en tiempo, segun las reglas del arte, jamás se produce un ataque. Cuando el ataque ha tenido lugar, aun hace cesar rápidamente todos los síntomas amenazadores; pero si hay una lesion que debe acarrear el mutismo, la hemiplegia ó la ceguiedad; se necesita un tratamiento de larga duracion. El tratamiento de los primeros casos está indicado mas lejos, el del último en el volúmen séptimo,

Para disipar la congestión é impedir el ataque, basta atraer la sangre hácia las extremidades para despejar el cerebro. Se consigue esto fácilmente por los medios siguientes;

Magnetismo humano. Se coloca uno delante del enfermo y se hacen insuflaciones frias y pases trasversales sobre la frente; despues colocándose al lado izquierdo se impone la mano izquierda en la frente, los dedos en el aire, y con la derecha se hacen fricciones arrastradas que, partiendo de la base del cráneo, descienden sobre la columna vertebral hasta los riñones. En seguida, sentándose delante del enfermo, los piés contra los piés, se aplican las manos sobre las rodillas durante algunos instantes, y se practican fricciones arrastradas sobre las pantorrillas y las piernas para atraer la sangre hácia las extremidades y despejar la cabeza. Fricciones rotatorias con la mano derecha sobre la columna vertebral, se dirijen hácia el medio del pecho y de los intestinos, siguiendo el trayecto de los nervios (que es mas ó menos el de las costillas) para estimular los órganos del abdomen y del pecho. Insuflaciones frias sobre la frente y pases á grandes corrientes de la cabeza á los piés, para terminar la sesion, que segun la gravedad del caso y la sensibilidad del enfermo, puede durar de 30 á 50 minutos.

Si esto no basta para hacer cesar los síntomas alarmantes, aplicar compresas de agua fria magnetizada sobre la cabeza, fricciones rotatorias sobre el vientre para excitar el intestino, lavativas magnetizadas y continuar el empleo de los medios anteriores.

Automagnetismo.—En las congestiones lijeras, el automagnetismo puede bastar. Para esto, basta hacer sobre la cabeza fricciones rotatorias, en seguida fricciones arrastradas con las dos manos que, partiendo del medio de la frente se dirigen atrás de las orejas y los costados del cuello para descender á lo largo del pecho y del abdomen. Fricciones arrastradas sobre los riñones, el estómago, el intestino, las pantorrillas y las piernas hasta la extremidad de los piés, Pases á grandes corrientes de la cabeza á los piés.

Imanes.—El imán basta para hacer desaparecer las congestiones lijeras é impedir toda disposicion para las congestiones mas graves.

Aplicar en posición calmante una lámina magnética. Excitar el estómago y el intestino por un plaston de 3 ó 4 láminas.

Medios auxiliares—Un vaso de agua magnetizada mañana y tarde. Bebidas magnetizadas en las comidas. Tener siempre el vientre libre; según necesidad, lavativas magnetizadas. (1)

(Continuad)

El cultivo del Naranja.

INFORME

Que sobre el cultivo del Naranja presenta á S. E. el Presidente de la República el Sr. José M. Irigoyen.

Consideraciones generales sobre el cultivo del Naranja.

(Conclusion)

GRANIZO.

El granizo es, así mismo, causante de muchos males en las huertas del árbol que me ocupa, muy especialmente cuando es grande su tamaño y fuerte su caída. El desnuda al árbol de sus hojas, y golpea las naranjas, botándolas, si es muy fuerte, ó golpeándolas simplemente, lo que produce su podredumbre después.

Lo peor es que para los daños causados por el granizo, escarcha etc., etc., no hay sino un remedio, más ó menos aplicable según la extensión de la huerta. Este no es otro que cubrir los árboles. No faltan algunos materiales baratos para efectuarlo, pero en las huertas grandes, por insignificante que sea su precio, llega á costar mucho, como que hay también, mucho que cubrir. Pero siendo este el único remedio, se debe calcular el producto anual del árbol, lo que se pierde por la presencia de los elementos de que trato, y si lo uno compensa á lo otro, es indiscutible que debe hacerse uso de esos abrigos.

VIENTOS.

Dos clases de males produce este elemento; uno por su frialdad y el otro por su violencia.

De la frialdad hablaremos en la parte relativa al frío.

(1) En el otro número daremos una reseña de casos curados por estos procedimientos.

Respecto á su violencia diré que es mala bajo todo punto de vista, por eso, en los lugares en que los hayan, deben resguardarse los árboles, ya escogiendo terrenos defendidos naturalmente, por cerros, montañas, etc., etc., ya defendiendo el punto por donde vengan con grupos ó bosques de árboles plantados con ese objeto.

Los fuertes vientos destrozan las ramas, y arrancan las flores y los frutos. Lo que debe hacerse con los árboles que han sufrido tales desperfectos, para que no se haga mayor el mal causado, es cortar todas las ramas rotas.

F R I O .

Este elemento es poderosísimo en contra de los naranjos, por eso se ha dicho y repetido que esos árboles dán mejor resultado en lugares cálidos y zonas templadas.

Pero como no siempre la naturaleza nos presenta reunidas todas las condiciones que necesitamos, y sin embargo estamos por el bien del país y por el nuestro obligados á producir siquiera lo necesario para satisfacer las necesidades propias, y si es posible para exportar, debemos luchar cuanto podamos en contra de los enemigos que se opongan á la satisfacción de esas necesidades.

Me he ocupado de los daños que á los naranjos causan los fenómenos atmosféricos de que he tratado, no porque lo crea necesario para Lima y nuestra costa, sino para que su conocimiento sirva en algunos lugares de la República, en donde se presentan tales fenómenos, y es preciso por lo tanto prevenirlos, ó tratar por lo menos de evitar en cuanto sea posible su dañosa y destructora acción.

Antes de terminar deseo ocuparme de tres enfermedades que pueden presentarse en nuestra costa, en las zonas templadas al interior y también en las frías.

Estos son la quema ó escaldadura, el moho (mildew), y la clorosis.

La primera enfermedad es causada por los efectos de los fuertes rayos del sol que al caer sobre el rocío que cubre con abundancia á un naranjo, lo evapora muy rápidamente, y al producir este efecto, lo escalda.

La segunda es producida por el mucho rocío que vá produciendo por diversas circunstancias el moho a que me referí.

Los únicos remedios que con mejores resultados se aplican son la limpieza y poda del árbol.

La *clorosis*, que se dá á conocer por la pérdida del color de las hojas y decaimiento general en ellas y del resto del árbol es debida á varias causas.

Figuran entre ellas: la falta de ventilación, ó de hierro en el terreno, la mucha humedad en este, y también la alteración en las raíces.

Los modos de curar estos males son muy sencillos, pues no hay sino poner remedio á las causas que los produce.

CONCLUSION.

Aunque falta, para terminar este trabajo, una de sus mas importantes partes, como lo es, la que se refiere especialmente á todos los insectos, parásitos y enfermedades, que atacan al naranjo y sus congéneres; no deseo dejar estas primeras, sin una lijera conclusión.

Ella no es otra que la natural consecuencia de todo lo que he dicho con relación al asunto que he tratado.

Y esta consecuencia es, recomendar calurosamente, como lo hago, el cultivo en grande escala de ese árbol predilecto, como extremadamente beneficioso y grato, y con la convicción de que los capitales que se inviertan y los trabajos y molestias que causen, serán correspondidos con esplendidez.

No perderé la oportunidad de insistir firmemente en lo indispensable que es, el esmero en el cultivo, pues él produce los mejores y más provechosos resultados, y además es al mismo tiempo lo que más defiende á los naranjos, y en general á los árboles del género *Citrus*, contra los ataques de todos sus poderosos y terribles enemigos.

Como una prueba de la importancia vital y de la imperiosa necesidad del más exquisito esmero en su cultivo, copio á continuación, dos respetables opiniones; una de ellas de Mr. Moore, Director del Jardín Botánico de Sidney (Australia), y la otra de Mr. Crichton, opiniones que he tenido ocasión de verlas confirmadas repetidas veces.

Dice el primero, hablando de los diversos remedios para exterminar algunos insectos. "El mejor remedio en mi opinión, es perfeccionar el cultivo; porque plantas sanas y robustas rechazan siempre todas las pestes".

El segundo recomienda que debe tenerse mucho cuidado en la preparación y desagüe del terreno, y agrega: "Cuando se hace esto, y los árboles están bien nutridos, las enfermedades de insectos y los hongos, (parásitas) raras veces causan muchos daños en las huertas de naranjo".

Debo y tengo la satisfacción de hacer presente, que si los insectos, parásitas y otras enfermedades, resistieran á los remedios que he señalado, y que aún señalaré, y continuaran, por lo tanto, su obra de destrucción, sería conveniente que se mandaran por conducto del Ministerio respectivo, esos insectos, ó pedazos de ramas, y hojas, ó raíces, atacadas por ellos, por parásitas ú otras enfermedades. Aquí podría hacerlas clasificar, y buscaría en los centros científicos, ó buenas autoridades, los remedios mas eficaces.

Los pequeños trozos de ramas y raíces podrían remitírseme en tarros de cristal, llenos de alcohol, y los insectos una vez disecados en cajitas.

La mejor manera de hacerlo, y como lo he visto en el Departamento de Agricultura, es la siguiente:

A las cajas se les pega una plancha de corcho en el fondo y en ella se encaja la punta del alfiler (que no sea muy grueso) que, atravesado, sostiene al insecto. En ese mismo alfiler se pasa un papelito que lleva su número.

Si los insectos fueran muy pequeños, y el alfiler pudiera destruirlos, deben pegarse al extremo de un papelito, por el que se pasa el alfiler, y en el mismo, si quedara espacio, ó en otro se pone el número.

Estos números, indican en la relación que se acompaña, qué insectos son, los que lo llevan, salvo que sean desconocidos, y además sus costumbres, en qué tiempo aparecen, donde ponen sus huevecillos, etc. etc., en fin, cuanto de él se sepa.

Téngase entendido que mientras no se apliquen los remedios señalados, nada de esto creo necesario que se haga, lo mismo que es inconveniente que se envíen los muy vulgares ó conocidos.

En bien de mi país, haría lleno de interés, todas las averiguaciones del caso, escribiéndolas después y señalando sus remedios.

Lo que me sería grato enviar al Ministerio de que dependo.

Finalmente suplico, que al juzgar este trabajo se tenga en cuenta lo extraño que ha sido para mí y que al llevarlo á cabo, no me ha guiado sino el deseo de satisfacer el interés desplegado por S. E. el Presidente de la República en este asunto, que significa protección a uno de los ramos mas interesantes de la agricultura.

Que de algo, aunque sea poco, sirva en la practica, son mis profundos deseos, que por lo demas, espero confiado en que otros verdaderamente entendidos en la materia, y que hayan hecho estudios especiales en ella, se alienten, y no diré lo perfeccionen y concluyan, sino que emprendan uua obra acabada y completa que encierre verdaderas enseñanzas. Washington, Mayo 19 de 1892.

JOSÉ M. IRIGOYEN.

ANEXO.

Traducción.—Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.—División de Entomología.—Circular N.º 1.—2.ª serie.—Resumen de datos relativos á los insecticidios más eficaces.—Publicado con la autorización del Secretario de Agricultura.—Mayo de 1891.

Departamento de Agricultura de los EE. UU.,
División de Entomología, Washington,
D. C., 1º de Marzo de 1891.

El siguiente informe relativo á emulsión de kerosene, al baño de resina, y las mezclas arsenicales se ha redactado en forma de circular para facilitar una contestación inmediata y cabal á las cartas que constantemente se reciben con referencia al asunto. No se da como un estudio completo de la cuestión de los insecticidios; pero se ha escrito con el propósito de responder á las preguntas que, según la experiencia, son las que más á menudo nos dirigen nuestros correspondientes.

De U. respetuosamente

C. V. RILEY, Entomólogo.

RESUMEN DE LOS DATOS RELATIVOS Á LOS INSECTICIDIOS MAS VALIOSOS.

Emulsión de kerosene.

(Se encontrará en la página N.º. de este informe).

BAÑOS DE RESINA.

Estos insecticidios producen su efecto por el contacto, y también, en el caso de los insectos scale, formando una capa impenetrable que materialmente ahoga los insectos tratados por este método. La eficacia de estos baños ó lociones de brea varía según el insecto que se trata de destruir. La experiencia ha demostrado que la mejor fórmula contra el insecto rojo (*Aonidia aurantiz* Markell) y su congénere amarillo (*A. Citrinus* Coquillet) es la siguiente:

Resina	18	libras
Soda cáustica (70% de fuerza).....	5	"
Aceite de pescado.....	2½	pintas
Agua para hacer.....	100	galones

Los ingredientes necesarios se echan en una olla, añadiéndoles una cantidad de agua fría suficiente para cubrirlos, se hierven entónces hasta que se disuelvan, revolviéndolos de cuando en cuando, y después de disueltas las materias se continuará el hervor por cerca de una hora, á fuego vivo á fin de mantener la preparación en un estado de completa ebullición, y agregando agua fría en pequeñas cantidades cada vez que haya señales de consumirse la preparación. Sin embargo, no debe echarse de una vez mucha agua fría, para que la operación del hervor no se suspenda y se retarde por eso; pero el operario aprenderá con poca práctica la cantidad de agua que debe agregar con el objeto de mantener la preparación en activa ebullición. Es innecesario agitar la preparación durante la ebullición. Cuando haya hervido suficientemente se asimilará perfectamente con el agua, y entónces se diluirá en la cantidad conveniente de agua fría, echándola poco á poco al principio, y revolviéndola algunas veces durante la operación. La preparación no diluida es de un color amarillo pálido, pero con la adición del agua se vuelve de un pardo muy oscuro. Antes de ser aplicada á los árboles debe pasarse por un cedazo de alambre fino, ó colarla en un pedazo de muselina, y esto se hace ordinariamente cuando se echa el líquido en la cuba ó tanque, por medio de un tamiz colocado sobre la brea del receptáculo en que se deposita la solución.

La preparación de esta mezcla se acelerará considerablemente si la resina y la soda cáustica se pulverizan antes de echarlas en el caldero, pero esta operación es muy difícil de llevar á cabo. Ambas sustancias se preparan en grandes panes ó bloques para el comercio por mayor: la resina se coloca en barriles de madera, y cada barril contiene un solo bloque del peso de cerca de 375 libras, y la soda cáustica se coloca en tambores de hierro, cada uno de los cuales contiene un solo trozo del peso de cerca de 800 libras. La soda es la mas difícil de disolver, pero esta dificultad podría salvarse disolviéndola primero en agua fría y usando después la solución según se vaya necesitando. Este insecticidio puede aplicarse en cualquier época durante el período del crecimiento del árbol.

Un baño mas fuerte se requiere para el insecto San José (*Aspidiotus perniciosus* Comstock), y la siguiente fórmula es la que da mejores resultados:

Resina	30	libras
Soda cáustica.....	9	"
Aceite de pescado.....	4½	pintas
Agua suficiente para hacer gals...	100	

Pónganse todos los ingredientes en un caldero y cúbranse con agua hasta una profundidad de 4 ó 5 pulgadas; hiérvase activamen-

te por cerca de dos horas ó hasta que la mezcla pueda disolverse perfectamente en agua. Cuando se halle en este estado, llénese el caldero de agua, teniendo cuidado de no enfriar la solución añadiéndole de un golpe grandes cantidades de agua fría. Así se va diluyendo hasta cerca de 40 galones, agregando el agua adicional á medida que se vaya usando.

Esta preparación solo debe aplicarse durante el invierno ó durante el período de reposo; si se aplica en la época del crecimiento traerá consigo la pérdida del follaje ó de la fruta.

En la aplicación de dichos dos baños ó soluciones no es esencial una lluvia muy fina, pues el objeto no es simplemente mojar el arbol sino cubrirlo completamente con la mezcla, y esto se puede obtener mejor mediante el uso de una lluvia bastante gruesa que se pueda lanzar sobre el arbol con considerable fuerza.

PARA INSECTOS SUBTERRÁNEOS.

Recientes experimentos han probado el valor práctico de las mezclas de resina contra el Filóxera de la viña, y se aplican igualmente al pulgón del Manzano y á otros insectos subterráneos. La mas barata, y á la vez una de las mezclas mas eficaces que se han experimentado es la siguiente:

Soda caustica (77%).....	5 libras
Resina	40 "
Agua, para hacer.....	50 galones

Disuélvase la soda al fuego en 4 galones de agua; añádase la resina, y después de disuelta y durante el hervor, agréguese agua, poco a poco, para hacer 50 galones de mezcla. Para usarla dilúyase en quinientos galones. Excavense al rededor de las viñas, hoyos de 6 pulgadas de profundidad y de cerca de 2 piés de diametro, y aplíquense 5 galones á cada viña. Los resultados seran mas satisfactorios si se aplica el tratamiento á la entrada de la primavera de manera que las lluvias de la estación ayuden á diseminar la solución entre las raíces.

La emulsión de kerosene preparada según la fórmula anterior se aplica también á algunos insectos subterráneos en los casos en que no salga demasiado costosa, como por ejemplo, al filóxera de la viña ó en donde los gusanos blancos estén infestando un valioso prado. En este caso puede usarse en la proporción de la parte de la emulsión por 15 galones de agua, aplicándose copiosamente al suelo, y lavándola después con frecuencia, durante varios dias, con grandes cantidades de agua. Esto se puede hacer solamente en

donde hay á la mano agua en abundancia; pero en casos especiales dará excelentes resultados.

En otros casos el bisulfido de carbón puede emplearse contra determinados y locales insectos subterráneos. Los hormigueros, por ejemplo, pueden ser destruidos echando una onza de esta sustancia en varios agujeros, cubriéndolos con una frazada mojada por espacio de diez minutos y dando fuego al vapor en la boca de los agujeros con una tea. Contra los gusanos de las cebollas, coles y rábanos también puede emplearse esta sustancia, abriendo un agujero con un palo puntiagudo al pié de la planta, echando en él una cucharadita del líquido, y cubriéndolo en seguida con tierra.

ARSENIATOS.

Púrpura de Londres, Verde de Paris y Oxido de Arsenico.

Estos venenos son de la mayor utilidad contra todos los insectos con mandíbulas, como larvas y escarabajos, y suministran los medios más eficaces para combatir á los que se alimentan de las hojas, y el mejor remedio por mayor para exterminar la polilla Codling. Debe ponerse mucho cuidado en aplicarlos á causa de peligro de quemar ó escaldar las hojas.

Los venenos se deben mezclar perfectamente con agua en la proporción de una libra á 100-250 galones de agua, y aplicarse con una bomba ó manguera. Para preparar el baño, lo mejor será mezclar primero el veneno con una pequeña cantidad de agua, formando una pasta espesa, y en seguida diluir esta última y echarla en el depósito ó tanque, mezclándolo todo perfectamente. Cuando la mezcla es fresca, tanto la púrpura de Londres como el verde de Paris pueden aplicarse á los manzanos, ciruelos y otros árboles frutales, excepto el melocotonero, en la proporción de 1 libra á 150-200 galones, recomendándose la última dosis para el ciruelo, por ser algo mas expuesto á escaldarse que el manzano. El óxido de arsénico causa poco ó ningún daño en la proporción de 1 libra á 50 galones de agua.

Sin embargo, según lo ha demostrado Mr. Gillette, cuando se le conserva en el agua por algún tiempo (2 ó más semanas) el óxido de arsénico obra con prodijiosa energía, escaldando cuando se le usa en la proporción de 1 libra á 100 galones de 10 á 90 por ciento de las hojas; la fuerza de los otros arseniatos no varía prácticamente, ó adquiere un ligero aumento, quizá en el caso de la púrpura de Londres.

La acción de estos venenos, cuando se aplican solos, aunque sea

en la proporción de 1 libra á 300 ó más galones de agua, son nocivos para el melocotonero, causando la pérdida de una gran parte del follage.

Con la adición de un poco de cal á la mezcla, la púrpura de Lóndres y el verde de París pueden aplicarse inofensivamente, en la proporción de 1 libra á 125-150 galones de agua al melocotonero, ó al follage más tierno, ó en grado de fuerza á follages mas fuertes, tales como al del manzano ó á los árboles mas frondosos.

Consiguiente, cuando se hace la aplicación á follages tiernos, ó cuando es conveniente el tratamiento con una mezcla fuerte, debe agregarse agua de cal, lechosa pero no demasiado espesa para que pueda obstruir el caño de la manguera, en la proporción de cerca de 2 galones para 100 galones del veneno.

Sin embargo, nunca se debe usar el arsénico pura con la cal, pues ésta aumenta considerablemente su fuerza.

Cuando se aplica al manzano contra la polilla Codling, deben hacerse dos aplicaciones por lo menos, la primera á la caída de las flores, cuando las manzanas son casi del tamaño de un garbanzo, y la segunda una semana ó diez días después; pero el veneno no debe aplicarse nunca después que la fruta se ha doblado bajo su tallo, á causa del peligro de que el veneno se deposite y permanezca indefinidamente en la cavidad del tallo.

Para el curculio, en el ciruelo, el cerezo, el melocotonero, etc., deben hacerse dos aplicaciones durante la segunda quincena de Mayo y la primera de Junio; en el caso de la mayor parte de los insectos que se alimentan de las hojas, aplíquese el baño tan pronto como se note su presencia.

Precauciones necesarias para el uso de estos insecticidios.

Ya se ha indicado, en el capítulo de los venenos arsenicales la delicadeza relativa del manzano, ciruelo y melocotonero, y esas observaciones se aplican igualmente al uso de las emulsiones de kerosene. En el caso de otras plantas todavía se requieren experimentos completos, y todos los insecticidios deben emplearse primero en una dilución comparativamente elevada. En general, puede decirse que los follages jóvenes son más susceptibles y deben tratarse con más cuidado. Las plantas de follage claro y velludas son dañadas con más facilidad, mientras que las especies de follages espeso y lisas son las menos afectadas. Las plantas anuales, como las coles y otras hortalizas, son más delicadas que las perennes, pero en el caso de cosechas de raíces, como las remolachas, nabos,

rábanos y papas, no se necesita la misma precaución en cuanto al daño de follage. El daño del follage no se nota de golpe, y en caso de lluvia después de una aplicación no debe hacerse una segunda sino al cabo de algunos días. Los árboles frutales no deben bañarse con venenos arsenicales antes de la caída de las flores á causa del peligro de envenenar á las abejas de miel.

ESTUDIOS PSIQUICOS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

“Esto era exacto. M. Ferrus quiso repetir la experiencia por si mismo, y se reprodujo con el mismo éxito. Me hizo correr muchas veces las agujas de su reloj; se lo presentamos sin haberlo mirado; nunca se equivocó.”

Hé aquí una prueba concluyente, y que, además, presenta una circunstancia particular que se debe estudiar. Primeramente el fenómeno de vision, sin los ojos, queda bien sentado. Ahora, habiendo demostrado que la teoría del doctor Debay—es decir, la de las ramificaciones nerviosas, admitida por todos los incrédulos—es inadmisibile, solo nos resta; para comprender lo que sucede, reconocer que es el alma quien, momentáneamente, se desprende y percibe de otro modo que con la vista corriente.

Tenemos pues ya dos pruebas de clarividencia, pero á pequeña distancia, porque segun Delenze, la jóven tenia la caja en sus manos, y M. Rostau dice que colocó el reloj á tres ó cuatro pulgadss detrás del occipucio. Se puede comprobar la vista á lo lejos, en otras condiciones.

Un médico nos suministra este hecho acaecido en Saboya.

La sonámbula, hija de un rico comerciante de Grcnoble, no puede ser sospechosa de farsante, y este relato tiene un gran valor.

Entre las diferentes fases que presenta esta enfermedad que el doctor Despines, jefe del establecimiento de Aix, ha descrito con muchos detalles, insiste particularmente sobre el sonambulismo.”

Transcribimos literalmente:

“No solamente nuestra enferma oia por la palma de la mano, sino que la hemos visto leer sin el concurso de los ojos, con la sola extremidad de los dedos, que movia con rapidez por encima de la página

que queria leer, y sin tocarla, como para multiplicar las superficies sensibles, leer, digo, una página entera de una novela á la moda.

“La hemos visto, otras veces, elegir en un paquete de mas de treinta cartas una entre ellas que se le habia indicado; leer en la esfera y al lado opuesto del cristal, la hora que indicaba un reloj; escribir muchas cartas; corregir, volviéndolas á leer, las faltas que se le habian escapado; copiar una carta palabra por palabra. Durante todas las operaciones, una pantalla de carton grueso interceptaba de la manera mas completa todo rayo visual que hubiera podido llegar á sus ojos.

“Los mismos fenómenos tuvieron lugar en la planta del pié y en el epigastro.”

Aquí la vision presenta la mayor intensidad, lectura de páginas enteras, redaccion de cartas, etc., y esto bajo la mas minuciosa vigilancia, con los ojos cerrados y un carton interpuesto entre el papel y la sonámbula.

La doble vista va ahora á confirmarse en todo su esplendor.

El doctor Charpignon, de Orleans, cuenta lo que sigue:

“Una velada teníamos en casa de dos sonámbulas y en una casa vecina se daba un baile. Apenas preluvió la orquesta, una de ellas se agitó, despues escuchó el sonido de los instrumentos. Ya hemos dicho que ciertas sonámbulas aisladas son sensibles á la música. Bien pronto la segunda sonámbula escuchó tambien y ambas comprendieron que era un baile.

“—¿Quieren ustedes verlo? les dije.

“—Ciertamente....

“Y en el acto, las dos jóvenes soltaron la carcajada y empezaron á burlarse de las actitudes de los bailarines y los trajes de las bailarinas.

“Ved esas señoritas con sus trajes azules, qué graciosamente bailan, y su padre danza con la desposada. . . ¡Ah! esta señora no es corta de genio; se queja de que su vaso de agua no está bastante dulce, y pide azúcar. . . ¡oh! Y este buen hombre pequeñito, qué singular frac rojo. . . En nuestra vida habíamos visto espectáculo mas agradable y mas curioso!

“Dos personas de las presentes dudando que la vision fuese real, se dirigieron á la sala del baile y se quedaron estupefactos viendo á las señoritas con trajes azules, el hombrecillo del frae rojo y el baile de la desposada que las jóvenes habian nombrado,”

“Otra vez, continuó M. Charpignon, uno de nuestros sujetos deseó, en uno de sus sonambulismos, ir á ver á su hermana que estaba en Blois. Conocia el camino y le siguió mentalmente.

“—Hola! exclamó, ¿dónde va M. Jouanneau?

“—¿Pues dónde está usted?

“—Estoy en Heung, hacia las Malvas, y encuentro á M. Jouanneau vestido de punta en blanco, que sin duda va á comer á algun castillo.

“—Despues continuó su viaje. El que espontáneamente se habia ofrecido á la vista de la sonámbula, era un habitante de Heung, conocido de las personas presentes, se le escribió inmediatamente para saber si ciertamente estaba paseando en el sitio indicado, á la hora designada. La respuesta confirmó minuciosamente lo que habia dicho mademoiselle Celina.”

¡Qué de reflexiones! ¡qué de estudios psicológicos en este hecho for-

tuitamente producido! La vision de esta sonámbula no habia saltado, como se observa tan frecuentemente, al sitio deseado; habia recorrido todo el camino de Orleans á Blois, y habia observado en este rápido viaje lo que podia solicitar su atencion.

No es la clarividencia á corta distancia, es la vista real con los ojos cerrados llevada á cabo durante la duracion de un viaje, Hay que decir adios á todas las ramificaciones posibles, porque el cuerpo de la jóven permanece en Orleans; es preciso que una parte de ella misma se desplace para ver lo que sucede en la calle de las Malvas. No se incomoden los materialistas, esto no puede ser mas que el alma,

Verdad es que queda el recurso de negar los hechos, esto es mas cómodo que razonar: pero ¿á quién se hará creer que doctores como Rostau, Deleuze, Despines y Charpignon, operando lejos unos de otros, sobre sujetos diferentes, y tomando todas las precauciones posibles, hayan sido engañados por jovencitas! La buena fé de estos señores está por encima de toda sospecha, porque ai publicar sus investigaciones, no les guiaba otro objeto que afirmar la verdad. En esta época especialmente, cuando todo lo que concernia al magnetismo era menospreciado por la multitud ignorante y las academias excépticas, era un gran acto de valor afirmar tan alto la verdad.

Para los espiritualistas, los hechos que acabamos de relatar, pueden aparecer anormales, pero no inexplicables, sentado que existe el alma, esa parte inmaterial del hombre; puede, en ciertas circunstancias, destacarse del cuerpo y transportarse á distancia. Pero para los materialistas que no se cansan de encogerse de hombros á estos relatos, es indispensable encontrar una explicacion buena ó mala, á fin de no quedar acorralados. Ya conocemos la teoría de los plexos nerviosos y sus ramificaciones: hé aquí otra, que comunmente se encuentra en los libros que tratan de mesmerismo, bajo el punto de vista material.

Los magnetisadores pretenden que el fluido nervioso que recorre los nervios, no siempre en la periferia de la piel, que algunas veces se lanza afuera, bajo la influencia de la voluntad, y forma así una verdadera atmósfera nerviosa alrededor del sujeto, una esfera de actividad semejante á la de los cuerpos electrizados.

Hasta aquí nada mas racional, para que haya sido admitida esta doctrina por el célebre fisiólogo De Humboldt; puede explicar los hechos del magnetismo puro, tal como la accion del magnetizador sobre su sujeto, y dar cuenta del efecto curativo del agente magnético. suponerse, en efecto, que el operador emite bastante fluido nervioso para saturar á su paciente de manera que haga recuperar á este último las fuerzas perdidas. Mas para el sonambulismo, y particularmente por la doble vista, la explicacion es insuficiente. Hé aquí lo que entonces se ha imaginado. Citémoslo textualmente, porque bien merece la pena.

“Se sabe que el mundo no acaba donde se detienen los ojos; una inmensidad de cosas escapan á uestros sentidos, porque nuestros sentidos no están bastante desarrollados, bastante sutiles para apreciarlas. De nuestra imperfeccion sensitiva é intelectual resulta que la imposibilidad no está donde creemos verla, y que se encuentra mucho mas allá del punto en que la colocamos.

“Ved aquí un caparazon de tortuga; yo lo interpongo entre vues-

tros ojos y un libro abierto; inmediatamente dejais de poder leer, porque los rayos luminosos procedentes del libro para ir á reflejarse en vuestra retina son interceptados por un obstáculo.

“Ahora admitamos, por una parte que la luz penetra todos los cuerpos en grados diversos; supongamos, por otra parte, que esta gruesa concha sea dividida en cien láminas extremadamente delgadas: cada lámina aislada será necesariamente diáfana, y á través de ella se podrá ver. Esto es precisamente lo que sucede con el sonámbulo; los nervios ópticos han adquirido tan alto grado de fuerza visual, que los cuerpos mas densos, los mas opacos, pasan al estado de transparencia, de diafanidad completa. Entonces, fácil les es á los rayos objetivos atravesar estos cuerpos, y penetrando las pupilas cerradas del sonámbulo ir á pintar sobre la retina lo que representan.”

En primer lugar, haremos observar que la luz no atraviesa todos los cuerpos. Esta es pues una hipótesis falsa; despues, si se supone que la concha de la tortuga está dividida en cien láminas, y que separadamente cada una de ellas puede ser atravesada por la luz, no es menos cierto que reunidas ofrecen una barrera intranqueable á las miradas ordinarias, y, con mayor razon, á las de un sonámbulo dormido.

Los nervios ópticos han podido adquirir una fuerza tan potente como se quiera suponer; mas esta energía visual no se ejercita jamás sino cuando los rayos reflejados por los objetos pueden dibujarse en la retina; pero como el sonámbulo tiene los ojos cerrados, nada puede ver con su ayuda.

Herschell cuenta que él conoció á un hombre que distinguia á simple vista los satélites de Júpiter; ciertamente este individuo tenia una facultad visual poco comun, pero estamos bien seguros que cuando él cerraba los ojos no veia nada. Por activos que se puedan creer los nervios ópticos, no pueden servir de explicacion al fenómeno cuando los párpados están cerrados.

Y, en la cita precedente, ¿qué significa la última frase? ¿cómo los rayos pueden pintarse en la retina lo que representan? Esto no quiere decir absolutamente nada.

De todo esto es preciso deducir que, cuanto mas se estudien los estados particuiare del cuerpo humano, tanto mas esplendente aparecerá la verdad de la existencia del alma, porque cuando se la quiere negar, hay que reducirse á las concepciones mas ridículas para explicar los fenómenos del pensamiento y del magnetismo, tanto natural como provocado. No debemos disimular que hechos tan caracterizados como los que hemos contado son poco comunes en la vida ordinaria; pero cuantos se han ocupado de magnetismo, de una manera algo continua, han estado acordes para hacerlos constar. Los libros, los periódicos, las revistas que tratan de la cuestion, abundan en observaciones semejantes, y preciso es ser un ignorante ó de mala fé para recusarlos hoy.

Lleguemos ahora á la memoria de M. Hussou, sobre las experiencias magnéticas hechas por la comision de la Academia de medicina durante tres años, y leida en las sesiones del 21 y 28 de Junio de 1831. En ella descubriremos un tercer caracter del sonambulismo: la prevision del porvenir.

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

- “El libro de los Espíritus;” parte filosófica.
- “El libro de los Mediums;” parte experimental.
- “El Evangelio” segun el Espiritismo; parte moral.
- “El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina.” segun el Espiritismo.
- “El Génesis, los milagros y las Predicciones” segun el Espiritismo.
- “Obras póstumas.”

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en “El Sol”—“El Espiritismo ante la Ciencia”—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

“El Por qué de la vida”—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

“La Reencarnacion.”—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del nombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—“Concordancia del Espiritismo con la Ciencia.”

“Inexistencia de la materia” y Esencia y medios vitales del “absoluto sér”—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

SUMARIO

LA QUINCENA — Revista política y administrativa.

EL POR QUÉ DE LA VIDA — Solucion racional del problema de la existencia — Lo que somos — De donde venimos — Adonde vamos escrito en francés por Leon Denis y traducido al castellano por Elisa.

HIPNOTISMO — Cuadragésimo consejo práctico — (Continuacion)

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne — Version española por Juan Juste — [Continuacion]

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Octubre 1.º de 1892

N.º 545

La Quincena.

Escasos de noticias estamos para consignar en esta seccion quincenal.

Las Cámaras siguen sus labores, aprobando los diversos presupuestos departamentales y general de la República. Los Ministros elaborando proyectos para cubrir el déficit del presupuesto y hacer frente al pago de las 80,000 libras esterlinas para los tenedores de bonos, que debe comenzar á efectuarse desde el próximo año.

El suceso de mas importancia que podemos consignar, ha sido el de las interpelaciones en la Cámara de Diputados á los Sres. Ministros de Gobierno y del Culto, motivadas por la creacion de un convento en Puno. Dos eran los puntos que abarcaban; si creían Su Señorías que la creacion de conventos correspondia á las necesidades de nuestra sociedad, particularmente en el interior de la República, y era conforme con el espíritu de nuestra Constitucion y leyes, y si creían que el Poder Ejecutivo tiene facultad para autorizar nuevos conventos.

La sesion fué larga, pero mesurada la discusion.—Como era de suponerse, la contestacion de los señores Ministros de ideas y afiliacion conservadora, fueron en conformidad con estos principios, estableciéndose así intempestivamente una lucha de ideas y de principios que debió evitarse.

HIPNOTISMO.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

Cuadragésimo consejo práctico

CONTRA LA CONGESTION Y LA APLOPEJÍA CEREBRAL.

Ejemplos de curacion.

En las obras de magnetismo se encuentran un gran número de casos de congestiones lijeras ó graves que frecuentemente han sido curadas en algunos instantes. Citaré solamente pocos casos, escojidos, no los mas extraordinarios, pero sí aquellos que pueden hacer comprender

Recorrió el trayecto que media de la Casa de Gobierno á la Plaza en que está la estatua de Colon; y haciendo alto acá, pronunciaron discursos al pié de este monumento los señores Ministro de S. M. C. en Lima, el de Relaciones Exteriores y el Alcalde del Consejo Municipal.

El gentío fué inmenso y la procesión imponente.

La quincena ha terminado con la unión de los elementos Civilistas de las Cámaras con los del "Círculo Parlamentario" en las mismas, formando ambos grupos una fusión bajo el nombre de "Unión Cívica". Estos grupos de representantes están encabezados por los señores Drs. D. Mariano N. Valcárcel y Francisco Rosas.

HIPNOTISMO.

Cuadragésimo consejo práctico

CONTRA LA CONGESTION Y LA APLOPEJÍA CEREBRAL.

Ejemplos de curacion.

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

(Continuacion)

II. La señora viuda de Pignet, de unos cincuenta años sufrió un ataque de apoplejía. El médico que fué llamado combatió al principio con éxito el mal, que desgraciadamente estaba complicado con graves indisposiciones. Pero un segundo ataque y muy luego un tercero, pusieron á la enferma en un estado peligroso.

"El médico lo hizo presente á la familia, declarándole sus temores, —se le habló del magnetismo; aceptó con prontitud.—El Dr. Fontanet es una persona que rechaza las cosas nuevas y que pone á un lado su amor propio en presencia del estado de un enfermo.

"Vi á ese enfermo, el delirio se había apoderado de ella, la cara estaba roja, los ojos se abrían con dificultad; estaban con atonía, y se mantenían continuamente cerrados; la fiebre era subida sin ser sin embargo violenta, había mas bien postración. Las funciones del estómago, de los intestinos, de la vejiga no se ejercían; los purgantes administrados no habían producido efecto.

"La hémiplegía del costado derecho existía, y la parálisis se extendía hasta las mandíbulas, la lengua, así como sobre los órganos inferiores.—La enferma no podía tomar cosa alguna hacía algunos días; arrojaba cuanto se intentaba darle.

"Ante un caso tan desesperado, dudaba poder conseguir efecto alguno. Sin embargo la enferma tenía una constitución nerviosa, aunque linfática; y pensé que actuando sobre el estómago, sobre las vías digestivas y sobre los intestinos; si podía obtener estimular todos esos órganos, reanimándolos vigorosamente para que pudieran adquirir un

poco de acción, podía quizás sobrevenir una reacción favorable, sobre todo si lograba así despejar un poco el cerebro.

“Me puse á la obra sin esperanza, pero con cierta voluntad intensa, con esa abnegación de mi mismo, que nunca me habia faltado en los casos extremos.

“Despues de dos horas de una magnetización enérgica, en la cual gasté mi vida á raudales, obtuve una apariencia de resultado. La enferma volvió en sí un instante, reconoció á sus hijas, pude hacerle tomar algunas gotas de agua magnetizada, que pasaron, aunque haciéndole sufrir bastante, pero que no fueron arrojadas, como todo aquello que se habia ensayado darle.—Era una fijera mejoría.

“Le hice colocar sobre el cerebro compresas magnetizadas que hice renovar con frecuencia.

“Una segunda magnetización en la tarde obtuvo igualmente un ligero resultado; la noche fué menos mala, la enferma divagó menos, tuvo algunos momentos lúcidos, pero volvió á caer en esa especie de sueño, la coma que tanto se parece á la muerte.

“En la siguiente mañana volví á actuar con igual energía.—Le hice colocar compresas de agua magnetizada sobre el estómago y sobre todo el vientre. Le hice tragar otra vez algunas gotas de agua magnetizada, despues mezcladas con vino Burdeos, no obstante la inflamación que existía en todo el cuerpo y aun en la boca, produjeron un buen efecto reanimando un poco á la enferma.

“En fin, despues de algunos días de magnetización, pudo la enferma tomar un poco de comida, gelatina y aun chupó una costilla. Sin embargo la divagación de las ideas existía aun, en medio del conocimiento mismo.

“Pero la mejoría continuó, todas las indisposiciones estrañas á la enfermedad se mejoraron bajo la influencia del agua magnetizada, empleada en bebidas, en compresas y en baños.

“La parálisis del costado derecho cesó enteramente y despues de un mes de tratamiento magnético, la enferma, aunque débil, se paseaba en su habitación y bajó hasta el jardín.

“En fin, la enferma estaba curada, y desde entónces se encuentra del todo bien.”—(Tomo 8, pag. 14).

III. “M. X... que estaba en el hotel del Gran Pont, á Lausanne, fué súbitamente acometida de una congestión cerebral violenta que le quitó el uso de la palabra, se hizo temer se agravara una hemiplegia de que fué atacado cinco meses antes, á consecuencia de un primer ataque en que se presentaron los mismos síntomas.—La persona que acompañaba á M... X... tuvo la feliz idea de hacer llamar á uno de nuestros discípulos, el Dr. Zangg, que se encontraba aun en el hotel, donde habia ido para hacer curaciones magnéticas. En una media hora el magnetizador habia alejado todo peligro, y devuelto la palabra á su hermano, que se sorprendió, así como la persona que lo cuidaba, de una cura con tanta rapidez.—Una hora despues M... X... completamente restablecido de su segundo ataque, que en su estado pudo tener las mas graves censecuencias, almorzó con muy buen apetito, como si nada le hubiese pasado.—(Tomo 9, pag. 83).

DURVILLE.

(Continuad)

EL POR QUÉ DE LA VIDA.

(POURQUOI LA VIE?)

SOLUCION RACIONAL DEL PROBLEMA DE LA EXISTENCIA.

Lo que somos, De donde venimos, Adonde vamos

Escrito en francés por LEON DENIS.

Traducido al castellano por ELISA.

(Continuacion)

VI

JUSTICIA Y PROGRESO.

La ley suprema del mundo es el progreso incesante, la ascension de los séres hácia Dios, foco de las perfecciones. Desde las profundidades del abismo, desde las formas mas rudimentarias de la vida, por un camino infinito y con auxilio de innumerables transformaciones, nos acercamos á él. En el fondo de cada alma hay el gérmen de todas las facultades y de todas las potencias; á nosotros nos toca hacerlas florecer por medio de nuestros esfuerzos y de nuestras luchas. Considerándolo bajo este aspecto, nuestra felicidad y nuestros adelantos futuros son obra nuestra. La gracia no tiene ya razon de ser, la justicia brilla sobre el mundo, porque si todos hemos luchado y padecido, todos nos salvaremos.

Tambien aquí se revela toda la grandeza del dolor y su utilidad para el adelantamiento de los séres.

Cada globo que rueda por el espacio es un vasto taller donde se trabaja incesantemente la sustancia espiritual. Así como el sucio mineral mezclado con tierra y piedras, sometido á la accion del fuego y de las aguas, se cambia poco á poco en puro metal, así el alma humana bajo los pesados martillos del dolor, se transforma y se fortifica. En medio de las pruebas se templan los grandes caracteres.

El dolor es la purificacion suprema, el horno donde se derriten y se disipan todos los elementos impuros que nos manchan, el orgullo, el egoismo, la indiferencia. Es la única escuela donde se afinan las sensaciones delicadas, donde se aprende la piedad y la resignacion estóica. Los goces sensuales, ligándonos á la materia, retardan nuestra elevacion, mientras que el sacrificio y la abnegacion, desprendiéndonos anticipadamente de este grosero limo nos preparan para nuevas etapas, para mas elevada ascension. El alma depurada y santificada por las pruebas, vé cesar sus dolorosas encarnaciones. Deja para siempre los globos materiales y se eleva por la magnifica escala de los mundos felices. Recorre el campo sin límites de los espacios y de

las edades. A cada conquista sobre sus pasiones, á cada paso hácia adelante, vé ensancharse sus horizontes, aumentar su esfera de accion. percibe cada vez mas distintamente la gran armonía de las leyes y de las cosas tomando parte en ella de una manera mas íntima y verdadera. Entónces el tiempo desaparece para ella, los siglos pasan como segundos. Unida á sus hermanas, compañeras del viaje eterno, prosigue su ascencion intelectual y moral en el seno de una luz cada vez mas intensa,

De todas nuestras observaciones é investigaciones se desprende una gran ley; la pluralidad de las existencias del alma. Hemos vivido antes de nacer, y volveremos á vivir despues de la muerte.

Esta ley nos dá la clave de muchos problemas insolubles hasta ahora.

Ella es la única que explica la desigualdad de las condiciones, la infinita variedad de los caracteres y de las aptitudes. Hemos conocido ó conoceremos sucesivamente todas las fases de la vida terrestre, atravesaremos todos los centros. En el pasado éramos como los salvajes que que pueblan los continentes atrasados; en el porvenir podremos elevarnos á la altura de génios inmortales, de los espíritus gigantes que cual faros luminosos alumbran la marcha de la humanidad. La historia de ésta es nuestra historia.

Con ella hemos reconocido las sendas difíciles y sufrido las evoluciones seculares que relatan los anales de las naciones. El tiempo y el trabajo, estos son los elementos de nuestros progresos.

La ley de la reencarnacion demuestra brillantemente la soberana justicia que reina sobre todos los séres. Nosotros mismos forjamos y rompemos alternativamente nuestras cadenas. Las pruebas espantosas á que están sometidos algunos de nosotros son la consecuencia de su conducta pasada. El déspota renace esclavo; la mujer altanra y envanecida con su belleza renacerá en un cuerpo achacoso y miserable; el ocioso será mercenario encorvado bajo una ingrata tarea. El que ha hecho padecer, padecerá á su vez. Inútil es buscar el infierno en desconocidas y lejanas regiones, el infierno está en nosotros; se oculta en los repliegues ignorados del alma culpable cuyos dolores solo la expiacion puede hacer cesar. No hay penas eteruas.

Pero, se nos dirá, si otras vidas han precedido al nacimiento, ¿por qué hemos perdido su recuerdo? ¿Cómo podremos expiar fructuosamente faltas olvidadas?

El recuerdo! ¿No seria un horrible grillete ceñido á nuestros piés?

Saliendo apenas de las edades de furor, libres desde ayer de la bestialidad feroz, ¿qué puede ser el pasado de cada uno de nosotros?—A través de las etapas recorridas, ¡cuántas lágrimas, cuanta sangre vertida por culpa nuestra! Hemos conocido el odio y practicado la injusticia. ¡Qué carga moral seria tan larga perspectiva de faltas para un espíritu débil y vacilante aún!

Y acaso el recuerdo de nuestro propio pasado ¿no estaria ligado de una manera íntima al recuerdo del pasado de los demás? ¡Qué situacion la del culpable marcado con el hierro candente por toda la eternidad! Por la misma razon los odios y los errores se perpetuarían creando profundas é implacables divisiones en el seno de esta humanidad tan despedazada ya. Despues de haber bebido las aguas del Le-

teo, renacemos á una nueva vida. Una educacion distinta, una civilizacion mas ámplia hacen desvanecer los fantasmas que en otro tiempo asediaron nuestro espíritu. Aligerados de tan pesada carga, adelantamos con paso mas rápido por las vias que se nos presentan.

No obstante, el pasado no está de tal manera extinguido que no podamos entrever algunos vestigios. Si desprendiéndonos de las influencias exteriores, escudriñamos el fondo de nuestro sér, si analizamos con cuidado nuestros gustos y aspiraciones, descubriremos cosas que nada en nuestra existencia actual ni en la educacion recibida pueden explicar. Partiendo de este punto, llegaremos á reconstttuir el pasado, sino en sus detalles á lo menos en su conjunto. En cuanto á las faltas que han acarreado en esta existencia una expiacion consentida, aún cuando por ahora estén borradas de nuestra mente, no por esto deja de subsistir, siempre, visible, su causa primera, esto es, nuestras pasiones, nuestro carácter fogoso que nuevas encarnaciones se encargarán de doblegar y suavizar.

Por consiguiente, si dejamos en el umbral de la vida los recuerdos mas peligrosos, traemos cuando menos con nosotros el fruto y las consecuencias de los trabajos llevados á cabo anteriormente; esto es, una consecuencia, un juicio, un carácter tal como lo hemos labrado nosotros mismos. Lo que llamamos cualidades innatas no es mas que la herencia intelectual y moral que nos legan las vidas desvanecidas.

Y cada vez que se abren para nosotros las puertas de la muerte, cuando, libre del yugo material, nuestra alma se escapa de su prision de carne para entrar de nuevo en el reino de los espíritus. entónces su pasado reaparece por completo delante de ella. En el camino recorrido vuelve á ver, una despues de otra, sus existencias, las caídas, los altos, las marchas rápidas. Se juzga á sí misma midiendo el camino andado. En el espectáculo de sus éxitos ó de sus bochornos, encuentra su castigo ó su recompensa.

Siendo el perfeccionamiento intelectual y moral del sér el objeto de la vida, ¿qué condicion, qué centro nos convienen mas para realizar este fin? En todas las condiciones, en todos los centros sociales puede el hombre trabajar para su perfeccionamiento; sin embargo, su trabajo será mas fructuoso en determinadas condiciones.

La riqueza proporciona al hombre poderosos medios de estudio, le permite dar á su espíritu cultura mas extensa y mas perfecta, pone entre sus manos los medios de aliviar á sus hermanos desgraciados, de tomar parte en fundaciones útiles con objeto de aliviar su suerte. Pero raros son los que considerán como un deber el trabajar para el alivio de la miseria y para la instruccion y mejoramiento de sus semejantes.

La riqueza endurece con grata frecuencia el corazon humano: apaga esa llama interior, ese amor al progreso y á los mejoramientos sociales que alienta á toda alma generosa; levanta una barrera entre los poderosos y los humildes; hace vivir en una esfera á que no alcanzan los desheredados de este mundo, y en donde, de consiguiente, las necesidades y los males de aquellos infelices son ignorados y tambien desatendidos.

La miseria presenta tambien espantosos peligros: la degradacion de los caractéres, la desesperacion, el suicidio. Mas en tanto que la ri-

queza nos hace indiferentes y egoistas, la pobreza, acercándonos á los humildes, nos hace condoler de sus penas. Mientras los poderosos, en medio de los honores, se envidian entre sí y procuran rivalizar en esplendor, los pequeños, unidos por la necesidad común, viven á veces en una conmovedora confraternidad.

Ved á los pájaros de nuestros climas durante los meses de invierno, cuando el cielo está sombrío y la tierra cubierta de blanco manto de nieve; silenciosos y estrechándose los unos contra los otros en el borde de un tejado, se prestan mutuamente calor. La necesidad los une. Pero que venga el buen tiempo, el sol resplandeciente y la comida abundante, entonces chillan á cual más, se persiguen, se disputan y se maltratan. Así es el hombre. Dulce y afectuoso para sus semejantes en los días de prueba, la posesión de los bienes materiales le hace con demasiada frecuencia insensible y olvidadizo.

Una condición modesta convendrá más al espíritu deseoso de progresar y de adquirir las virtudes necesarias para su ascensión moral. Lejos del torbellino de los mentidos placeres, juzgará mejor la vida. Pedirá á la materia lo necesario para la conservación de sus órganos, pero evitará contraer costumbres perniciosas y ser presa de las innumerables necesidades ficticias que son el azote de la humanidad. Será sobrio y laborioso, contentándose con poco y aficionándose sobre todo á los placeres de la inteligencia y á los goces del corazón. Así el hombre bueno y sabio, fortificado contra los asaltos de la materia, verá resplandecer sus destinos á la luz de la razón. Conociendo el objeto de la vida y el por qué de las cosas, se mantendrá firme y resignado ante el dolor y sabrá hacerle servir para su purificación y adelantamiento. Arrostrará la prueba con valor sabiendo que es provechosa, que es el choque que destroza nuestras almas y que solo por esta herida puede salir la hiel que está en nosotros. Y si los hombres se rien de él, si es víctima de la injusticia y de la intriga, aprenderá á sobre llevar pacientemente sus males, fijando sus miradas en nuestros hermanos mayores, en Sócrates bebiendo la cicuta, en Jesús crucificado, en Juana de Arco en la hoguera. Se consolará con la idea de que los más grandes, los más virtuosos, los más dignos han padecido y han muerto por la humanidad.

Y cuando al fin, despues de una existencia bien empleada. llegue la hora solemne, acogerá la muerte sin pesar, la muerte que los humanos rodean con tan siniestro aparato, la muerte, espanto de los poderosos y los sensuales y que para el pensador austero no es mas que la libertad, la hora de la transformación, la puerta que dá entrada al luminoso imperio de los espíritus.

Traspassará con serenidad el umbral de las regiones super-terrestres. Su conciencia, libre de las sombras materiales, se levantará ante él como un juez, representante de Dios, preguntándole: ¿Qué has hecho de la vida? y él contestará: He luchado, he sufrido, he amado; he enseñado el bien, la verdad, la justicia; he dado á mis hermanos el ejemplo de la rectitud y de la dulzura; he aliviado á los que sufren y consolado á los que lloran. Y ahora, que me juzgue el Eterno, hème aquí entre sus manos! . . .

EL FIN SUPREMO.

Hombre, hermano mío, ten fé en tu destino pues es muy grande. Has nacido con facultades incultas, con aspiraciones infinitas y tienes la eternidad para desarrollarlas y satisfacerlas. Engrandecerte de vida en vida, instruirte por el estudio, purificarte por el dolor, adquirir una ciencia cada vez más vasta, cualidades cada vez más nobles, he aquí lo que te está reservado! Dios ha hecho aún más por tí. Te ha dado los medios de colaborar á su obra inmensa, de tomar parte en la ley del progreso abriendo nuevas sendas á tus hermanos, elevándoles, atrayéndoles á tí; iniciándoles en los esplendores de lo verdadero y de lo bello, en las sublimes armonías del universo. Transformar almas y mundos, ¿no es crear? Y este trabajo gigantesco, fértil en goces, ¿no es preferible á un triste y estéril reposo? Colaborar con Dios, realizar en todo y en todas partes el bien y la justicia; qué puede haber más grande y más digno de un espíritu inmortal!

Eleva, pues, tu mirada y contempla las vastas perspectivas de tu porvenir sin fin. En este espectáculo hallarás la energía necesaria para arrostrar los vientos y las tempestades del mundo. Marcha, valiente luchador, trepa la pendiente que conduce á las cimas que se llaman virtud, deber, sacrificio. No te entretengas por el camino en coger las florecillas de las zarzas ni en jugar con los guijarros dorados. ¡Adelante! ¡siempre adelante!

¿Ves en los cielos espléndidos esos astros flamígeros, esos soles innumerables llevando en pos de sí brillantes séquitos de planetas en sus evoluciones prodigiosas?

¡Cuántos siglos acumulados no se han necesitado para formarlos!

¡Cuántos no se necesitarán para disolverlos! Pues bien, día llegará en que todos esos fuegos se apaguen, en que todos esos mundos gigantes se desvanezcan para hacer lugar á otros globos, nuevas familias de astros surgiendo de las profundidades. Nada de cuanto ves hoy, existirá. El viento de los espacios habrá dispersado para siempre el polvo de esos mundos gastados; pero tú vivirás siempre prosiguiendo tu eterna marcha en el seno de una creación renovada sin cesar. ¿Qué será entónces para tu alma purificada y engrandecida las sombras y los afanes del presente? Accidentes efímeros de nuestra carrera, no dejarán en el fondo de nuestra alma mas que tristes y dulces recuerdos. Ante los horizontes infinitos de la inmortalidad, los males del presente y las pruebas sufridas serán como una nube fugitiva en medio de un cielo sereno.

Mide, pues en su justo valor las cosas de la tierra. No las desdeñes, porque son necesarias para tus progresos, y tu misión es contribuir á su perfeccionamiento perfeccionándote á tí mismo, más no te apegues á ellas exclusivamente y busca en primer lugar las enseñanzas que contienen. Gracias á ellas comprenderás que el objeto de esta vida no es el placer ni la felicidad, sino el desarrollo por medio del trabajo, del estudio, del cumplimiento del deber, de esta alma, de esta personalidad que volverás á hallar más allá de la tumba tal como la hayas labrado tú mismo en el curso de esta existencia terrenal.

VIII

PRUEBAS EXPERIMENTALES.

La solución que acabamos de dar de los problemas de la vida está basada en la lógica mas rigurosa. Está conforme con las creencias de los más grandes génios de la antigüedad, con las enseñanzas de Sócrates, de Platón, de Orígenes, y las de los Druidas, cuyo profundo alcance, que hoy nos ha dado á conocer la historia, es asombro del espíritu humano á veinte siglos de distancia. Es el fondo de las filosofías de Oriente, y ha inspirado obras y actos sublimes. Ella infundía á nuestros padres los Galos su indomable valor, su desprecio á la muerte. En los tiempos modernos la han profesado Juan Reynaud, Enrique Martín, Esquirós, Pedro Leroux, etc.

Sin embargo, á pesar de su caracter absolutamente racional, á pesar de la autoridad de las tradiciones, estos conceptos serían calificados de puras hipótesis y relegados al dominio de la pura imaginación, sino pudiéramos sentarlos sobre una base inquebrantable, sobre experimentos directos, sensibles, puestos al alcance de todos.

El espíritu humano, cansado de teorías y sistemas, al presentarse hoy cualquier afirmación nueva, reclama pruebas. Estas pruebas de la existencia del alma, de su inmortalidad, éstas pruebas materiales, evidentes, el espiritismo experimental nos las proporciona. Basta observar fria y sóriamente, estudiar con perseverancia los fenómenos llamados espiritistas para convencerse de su realidad y de su importancia, para comprender cuan inmensas consecuencias tienen bajo el punto de vista de las transformaciones sociales, dando una base positiva, un sólido punto de apoyo á las leyes morales, al ideal de justicia sin los cuales no hay civilización posible.

Las almas de los muertos se revelan á los humanos. Manifiestan su presencia, hablan con nosotros, nos inician en los misterios de las vidas renacientes y en los esplendores de un porvenir que será el nuestro.

Este es un hecho positivo, poco conocido aún y generalmente controvertido. Los experimentos del nuevo espiritismo han sido acogidos con sarcasmo, y todos cuantos se han dedicado á ellos al principio han sido escarnecidos, puestos en ridículo y considerados como locos.

Tal ha sido en todo tiempo la suerte de las ideas nuevas, la acogida reservada á los grandes descubrimientos. Se ha considerado como trivial el uso de las mesas giratorias, pero las más grandes leyes del universo, las más poderosas fuerzas de la naturaleza no se han revelado de un modo mas imponente. ¿No ha sido gracias á los experimentos hechos sobre ranas cómo se ha descubierto la electricidad? La caída de una manzana demostró la atracción universal, y la ebullición de una marmita la acción del vapor. En cuanto á ser calificados de locos, los espiritistas comparten en este punto la suerte de Salomón de Caus, de Harvey y de tantos otros hombres de genio.

Considérese tan solo que la mayor parte de los que tan apasionadamente critican estos fenómenos no los han observado ni estudiado, y que en el número de los que los conocen y afirman su existencia, se cuentan los sábios más eminentes de la época. Tales son, entre estos

últimos: W. Crookes, el ilustre químico, miembro de la Sociedad Real de Lóndres, inventor del radiómetro, A. Wallace, el émulo de Darwin, Warley, ingeniero en jefe de los telégrafos: en América el jurisconsulto Edmonds, presidente del Senado, el profesor Mapes, de la Academia nacional; en Alemania, el ilustre astrónomo Zollner; los profesores Ulrici, Weber, Fechner, de la Universidad de Leipzig; en Francia, Camilo Flammarion, Víctor Hugo, Vacquerle, Eugenio Nus, Ch. Fauvety, etc. Dígasenos de que lado están las garantías de un examen sério, de una madura reflexión. Galileo, contestaba á los que negaban el movimiento de la tierra: "*E pur si mouve*" Crookes, respecto á los hechos espiritistas, declara su condicción en estos terminos: "*No digo que esto puede sér, digo que es.*" La verdad calificada de utopia al principio, acaba siempre por prevalecer.

Hagamos constar, sin embargo, que la actitud de la prensa respecto á éstos fenómenos se ha modificado notablemente. Ya no se mofan ni los ridiculizan, se vislumbra que hay en ellos algo grave. Los grandes periódicos parisienses *el Rappel*, *el Figaro*, *el Gil Blas*, publican frecuentemente artículos serios sobre éstas materias. La doctrina del espiritualismo experimental se esparce por el mundo con prodigiosa rapidez. En los Estados Unidos se cuentan sus adeptos por millones, ha penetrado ya en la Europa Occidental, y hasta en los centros más retrógrados, en España, en Rusia se fundan sociedades de investigación y salen á luz numerosas publicaciones.

El concurso de personas de dotes especiales es indispensable para obtener estos fenómenos. Consiste en que los espíritus no pueden obrar sobre los cuerpos materiales ni manifestarse á nuestros sentidos sin una provisión de fluido vital que toman de las personas llamadas *médiums*. Todos tenemos rudimentos de mediumnidad que se desarrollan con el trabajo y el ejercicio (1).

El alma, en su existencia de ultra-tumba, no vive con vida incorpórea. Queda envuelta en una forma fluídica, vaporosa, que reviste todas las apariencias del cuerpo humano y se llama *periespíritu*. Con auxilio de este elemento combinado con el fluído vital de los médiums y puesto en movimiento por la voluntad es como el espíritu se manifiesta á los humanos. Hace oír golpes, cambia los objetos de sitio, y corresponde con nosotros por medio de signos convencionales.

En ciertos casos puede hacerse visible, tangible y producir escritura directa y mensajes. Todos estos hechos han sido observados y reproducidos millares de veces por los sabios que hemos citado anteriormente y por personas de todas las clases y de todos los países. Ellos hacen experimentalmente incontestable la existencia en derredor nuestro de todo un mundo invisible formado de las almas de los que han dejado la tierra, entre las que se encuentran aquellas que hemos conocido y amado, con las cuales nos reuniremos algún día. Ellas son las que nos enseñan la filosofía grandiosa y consoladora cuyos rasgos esenciales hemos bosquejado en los capítulos precedentes.

Y téngase entendido que estas manifestaciones consideradas por tantos hombres—dominados por mezquinas preocupaciones—como extrañas, anormales, imposibles, estas manifestaciones han existido siem-

(1) Véase el *Libro de los Espíritus*, y el *Libro de los Médiums*, por Allan Kardec.

pre. Relaciones continuas han unido el mundo de los espíritus al mundo de los vivos. La historia da fé de ello. La aparición de Samuel á Saúl, el genio de Sócrates, los del Tasso y de Gerónimo Cardán, las voces de Juana de Arco, y tantos hechos análogos proceden de las mismas causas. No hay más diferencia sino que lo que antiguamente se consideraba como sobrenatural se presenta hoy con un carácter racional, como un orden de hechos regidos por leyes rigurosas cuyo estudio despierta en nosotros una convicción profunda é ilustrada. Es evidente que estos hechos, lejos de ser despreciables, constituyen una de las más grandes revoluciones intelectuales y morales que se hayan producido en la historia del globo. Son el argumento mas sério que se puede oponer al escepticismo.

La certidumbre de revivir más allá de la tumba en la plenitud de nuestras facultades y de nuestra conciencia, hace perder á la muerte todo su horror. El conocimiento de las situaciones felices ó penosas porque pasan los espíritus según sus buenas ó malas obras, es una poderosa sanción moral. La perspectiva de los progresos infinitos, de las conquistas intelectuales, que estando al alcance de todos los seres, los conducen al mismo destino, es la única que puede hacer que los hombres se aproximen entre sí uniéndoles con lazos fraternales.

La doctrina del espiritualismo experimental es la sola filosofía positiva que pueda responder á las necesidades morales de la humanidad.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos — Barcelona — 1888

(Continuacion.)

Intentó demostrar que allí no había fluido ni voluntad, comunicándose del operador al sujeto, y que solo existía en su cerebro. Publicó en 1843 un volumen intitulado *Nenrypnologia* ó hipnotismo, en el que exponía sus opiniones sobre el estado producido por la extenuación nerviosa. Sus investigaciones tuvieron poca resonancia; el trabajo de Braid fué señalado sin embargo por primera vez por Carpenter en 1849, en la *Enciclopedia* de Tood. En Francia, solo en 1855, en el *Diccionario* de Robin y Littré, se hace mención de él, y la obra del médico inglés no fué traducida á nuestra lengua (el francés) hasta 1883 por el doctor Julio Simon.

M. Myam, profesor en la escuela de medicina de Burdeos, había sin

embargo, hacia 1859, reproducido con éxito algunas de las experiencias de Braid, y el doctor Broca comunicó el resultado á la Academia de Medicina en 1859. Desde entonces la nueva ciencia adquirió publicidad y empezaron á ocuparse de ella. Pero ¡cuántos obstáculos tenía que vencer el reciente descubrimiento antes de ser generalmente admitido!

Como en esta época no se buscaba en el hipnotismo más que un medio de provocar la anestesia, pronto se conoció que era difícil sumergir á los enfermos en el sueño nervioso á causa de la emoción que siempre produce la proximidad de una operación grave.

En vano fué que en 1866 el doctor de Gros, publicase bajo el pseudónimo de *Pililips* un curso teórico y práctico de braidismo. Esta obra, las conferencias públicas y las interesantes experiencias realizadas por el autor en París y en algunas grandes ciudades, dejaron al mundo médico hostil é indiferente.

Hay que llegar á 1875 para encontrar nuevas investigaciones sobre la cuestión: fueron hechas por los señores Charcot, Bourneville, Regnard y Paul Richer, sus discípulos. Estos señores operaron en la Salpêtriére sobre histéricas. He aquí, brevemente, el resumen de los resultados á que llegaron.

1.º La enferma se coloca frente á un foco de luz Drummond, ó á un arco voltaico; se le ruega fije los ojos en esa viva luz y al cabo de un tiempo mas ó menos largo, que puede variar desde algunos segundos á varios minutos, entra eu el estado cataléptico, caracterizado por los síntomas siguientes: el ojo está fijo, dilatado; el cuerpo en una completa insensibilidad; y los miembros conservan la actitud que se les quiere dar. Toda comunicación con el mundo exterior está interceptada; ni ve ni oye nada.

Una circunstancia notable hay que señalar; es que la fisonomía reproduce fielmente la expresión de la actitud, si se da al cuerpo una postura trágica, en el acto la cara toma una expresión dura; si por el contrario se acercan las manos á la boca, como se hace para evitar un beso, el sujeto presenta inmediatamente un aire sonriente. Se puede variar al infinito las causas que constituyen lo que se llaman sugerencias. Este estado cataléptico dura tanto tiempo cuanto la retina se ve influida por los rayos luminosos.

2.º Si bruscamente se suprime el foco luminoso, sea apagándole, sea interponiendo una pantalla entre el sujeto y la lámpara, sea en fin cerrando los párpados de la enferma, se verifica intantáneamente un cambio en el estado de la hipnotizada. La catalepsia cesa, y si está de pie, la enferma cae de espaldas, con el cuello saliente hacia adelante. El sujeto se encuentra entonces en un estado de somnolencia particular que M. Charcot llama letargia y que no es otra cosa que un verdadero sonambulismo. La rigidez de los miembros ha desaparecido, los ojos están cerrados. Salvo la anestesia que continúa siendo completa, ninguno de los caracteres anteriores subsiste.

Si se le llama, el sujeto se dirige hacia el observador, aunque tenga cerrados los ojos; se le puede hacer leer, escribir, coser, etc. En ese estado, responde con más precisión de la ordinaria á las preguntas que se le hacen, la inteligencia parece más desarrollada que en la vida habitual.

Creemos útil recordar aquí que Braid ha experimentado este estado particular, y que en 1860 ha hecho una edición á su libro, relatando los curiosos estudios por él realizados.

El médico ingles no cree en el fluido de los magnetisadores; así es que atribuye lo que describe á la viva sensibilidad de los sentidos. Cuenta que los hipnotizados *no enfermos*, y de ningun modo histéricos, pueden escribir, dibujar, teniendo los ojos cerrados, descubrir los objetos escondidos, *designar el individuo á quien pertenecen*, oír una conversación que tenga lugar en voz baja en una pieza vecina, y finalmente, predecir el porvenir.

Estos hechos se asemejan tanto más á los del sonambulismo magnético, cuanto que el paciente no conserva recuerdo alguno de lo que ha dicho ó hecho durante el sueño hipnótico.

Volvamos á los trabajos de M. Charcot.

El estado letárgico ó de somnolencia que hemos visto suceder al estado cataleptico, cesa inmediatamente cuando se sopla en la frente del sujeto. Todavía se presenta una particularidad notable, y es que se puede, á voluntad, hacer pasar á la enferma del letargo á la catalepsia; basta, para esto, abrirle los párpados de modo que la luz pueda impresionar la retina. Es preciso, para obtener estos cambios, que la claridad y la oscuridad se producen bruscamente, sin lo cual el sujeto permanece en la fase en que últimamente se encontraba. La influencia luminosa no es el solo agente que provoca el hipnotismo.

Si se hace sentar á un enfermo sobre una caja que contenga un fuerte diapason, y por medio de una varilla se hieren fuertemente los brazos, el diapason vibra, y el sujeto cae en la catalepsia: si se suprime instantáneamente el sonido, se declara la letargia, caracterizadas por los mismos síntomas que en el caso precedente.

En fin, se ha llegado también á producir los mismos efectos por medio de la mirada. En este caso, el ojo del experimentador reemplaza las acciones físicas indicadas más arriba, y de este modo es cómo Donato y Carl Hensen, obtienen tan magníficos resultados.

Un pasaje del libro que M. Bernheim, profesor en la facultad de Nancy, ha publicado últimamente sobre el hipnotismo, nos hará ver que se ha ocupado mucho de la cuestión.

“He aquí cómo procedo para obtener el hipnotismo.

“Comienzo por decir al enfermo que es posible curarle ó aliviarle por el sueño: que no se trata de ninguna práctica nociva ó extraordinaria, que es un simple sueño que se puede provocar en todo el mundo, sueño tranquilo, bienhechor, etc. Para corroborarlo, hago dormir ante él uno ó dos sujetos para mostrarle que este sueño nada tiene de penoso, ni se acompaña de ninguna experiencia, y cuando he alejado de su espíritu la preocupación que hace nacer la idea del magnetismo y el temor un poco místico que va unido á esta incógnita, se confía y se entrega.

“Entonces le digo: “Miradme bien, y no penseis más que en dormir. Vais á sentir pesadez en los párpados, fatiga en los ojos; vuestros ojos se cierran, van á humedecerse; la vista se hace confusa; los ojos se cierran.” Algunos sujetos cierran los ojos y se duermen inmediatamente. En otros hay que continuar, yo acentúo más la expresión, y añado *el gesto* (no importa su natural). Coloco dos dedos de la mano

derecha ante los ojos de la persona y la invito á fijarlos, ó *con las dos manos paso muchas veces de alto abajo* ante sus ojos: ó todavía le invito á fijar su vista en la mía y procuro al mismo tiempo concentrar toda su atención en la idea del sueño. Yo digo; "Vuestros párpados se cierran, podéis ya abrirlos. Sentís pesadez en los brazos, en las piernas: no sentís ya nada, vuestras manos permanecen inmóviles, ya no veis; el sueño viene," y añado con tono imperioso: "Dormid." Frecuentemente esta palabra inclina la balanza; los ojos se cierran: el enfermo duerme."

Detengámonos un momento para indicar las semejanzas más curiosas entre la manera de operar del profesor Bernheim para hipnotisar, y la que emplea Deleuze para magnetisar.

El profesor hace gestos, pasa sus manos de alto á bajo del enfermo, y termina pronunciando con voz imperiosa la palabra: dormid. Los magnetisadores no hacen otra cosa, y puesto que los resultados obtenidos por M. Bernheim son los mismos que hemos citado en el capítulo del sonambulismo, tenemos el derecho de afirmar que magnetismo é hipnotismo son dos denominaciones diferentes del mismo fenómeno. Los procedimientos descritos en la memoria del doctor, para determinar el sonambulismo, pueden considerarse como un perfeccionamiento del método magnético relativo á la producción del sueño; la continuación va á probarlo evidentemente; M. Bernheim sigue:

"Si el sujeto no cierra los ojos ó no los conserva cerrados, no prolongo por largo tiempo la fijación de su mirada sobre la mía ó sobre mis dedos; puesto que manteniendo los ojos indefinidamente abiertos, es porque en lugar de concebir así la idea del sueño, no tienen más que la de fijar la mirada con rigidez; la oclusión de los ojos se efectúa entonces mejor.

"Al cabo de dos ó tres minutos, todo lo más, mantengo los párpados cerrados, ó bien los bajo lentamente y con suavidad sobre los globos oculares, cerrándolos progresivamente más y más, imitando lo que se produce cuando el sueño se presenta naturalmente; termino por mantenerlos cerrados, siempre continuando la sugestión: "Vuestros párpados están cerrados, no podéis abrirlos ya, la necesidad de dormir se hace más y más imperiosa; no podéis resistirla." Bajo gradualmente la voz, y repito la palabra: "Dormid": es raro que pasen más de cuatro ó cinco minutos sin que se haya obtenido el sueño.

"En algunos sujetos se obtiene mejor éxito procediendo con suavidad; con otros, rebeldes á la sugestión suave, conviene más la brusquedad, hablar con un tono de autoridad para contener la tendencia á la risa ó la veleidad de resistencia involuntaria que esta maniobra puede provocar.

"Frecuentemente, en las personas en apariencia refractarias, he obtenido buen éxito manteniendo largo tiempo la oclusión de los ojos, imponiendo el silencio y la inmovilidad, hablando continuamente y repitiendo las mismas fórmulas: "Sentís pesadez, torpeza, los brazos y las piernas están inmóviles; tenéis los párpados calientes; el sistema nervioso se calma; no tenéis voluntad, vuestros ojos siguen cerrados; el sueño viene, etc." A las ocho ó diez minutos de esta sugestión auditiva prolongada, retiro mis dedos; los ojos continúan cerrados, levanto los brazos, quedan en el aire; es el sueño cataléptico.

“Muchos sujetos son impresionados á la primera sesión; otros solamente á la segunda ó á la tercera. Después de una ó dos hipnotisaciones, la influencia se efetúa rápidamente. Basta casi la mirada, extender los dedos ante los ojos, decir: “Dormid”, para que, en algunos segundos, y aún instantáneamente, se cierran los ojos, y se presenten todos los fenómenos del sueño. Otros, solo al cabo de cierto número de sesiones, en general poco numerosas, adquieren la aptitud de dormir pronto.”

Con motivo de estas experiencias, se ha intentado hacer las mismas observaciones que para el magnetismo, se ha querido atribuirles á efectos de la imaginación. Durante mucho tiempo, este argumento ha sido el caballo de batalla de nuestros adversarios; pero se ha demostrado que el hipnotismo se ejercía también en los animales; desde entonces, adió la explicación de los incrédulos. Un pollo, colocado sobre una plancha en la cual se traza una línea, cae bien pronto hipnotizado, si se le obliga á mirar esta línea cierto tiempo.

Hubiéramos debido mencionar ante los trabajos del doctor Liebault, de Nancy, que han servido de punto de partida á M. Bernheim para publicar su libro. M. Liebault, sin conocer las investigaciones de Braid, ha estudiado, durante muchos años, particularmente bajo el punto de vista terapéutico, las cuestiones que se relacionan con el hipnotismo.

En 1866 publicó un importante libro sobre el *Sueño y los estados andlogos*, que pasó casi desapercibido. Llevando más lejos que el medico inglés el método sugestivo, le aplicó, con éxito, á la curación de algunas enfermedades. Ultimamente la curiosidad pública se sobreexcitó vivamente por dos conferencias dadas en el círculo Saint-Simon por M. Bremaud, médico de infantería de marina. El interés que ofrecían, procedía del espíritu científico del autor y del carácter especial del auditorio, compuesto, en gran parte, de miembros del Instituto.

Se trataba de demostrar, no solamente que el hipnotismo es una verdad, cosa no discutible después de los sabios trabajos de los señores Charcot y Dumontpallier, sino que este estado puede producirse sobre cualquier individuo, y no especialmente sobre histérico-epilépticos, como pretendían los retardarios de la ciencia, que habin hecho de esta condición el último refugio de la resistencia á las nuevas doctrinas.

Muchos periódicos, entre ellos *Le Temps*, *Les Debats*, *La France*, etc, han publicado observaciones interesantes.

El doctor Bremaud, despues de haber sido testigo de un caso de hipnotismo parcial en la isla de Borbón, no volvió á pensar más en estas extrañas manifestaciones, hasta que, hace dos años, el famoso Donato dió en Brest representaciones de magnetismo. Las mismas experiencias que por un momento atrajeron á todo Paris, produjeron en Brest una emoeión extraordinaria. Varios amigos incitaron á M. Bremaud, cuya conciencia científica conocian, á investigar la parte de charlatanismo que podia existir en esas exhibiciones. Lo que más habia chocado al doctor, que ya conocía los trabajos de la *Salpétriére*, era ver á Donato operar en muchos jóvenes de Brest que no parecían

enfermos, y en los que habia obtenido prontamente resultados análogos.

Se puso á buscar á la mayor parte de los que se habian prestado á la influencia de Donato, les hizo ir á su casa, los estudió de cerca, y sin gran trabajo llegó á producir sobre ellos los mismos efectos que el magnetizador. Con su concurso dió algunas sesiones en la Escuela de medicina naval, donde reprodujo exactamente todos los ejercicios que tanto habian admirado al público. Continuó sus investigaciones en un gran número de marinos puestos á su disposicion, y llegó á convencerse de que, entre los hombres que pasan por sanos de cuerpo y de espíritu, se encuentra un gran número susceptibles de caer en los estados hipnóticos, letargia, catalepsia y sonambulismo, ya comprobados en los que padecen histeria ó epilepsia. Ha creido tambien poder establecer para la raza bretona, que por cada diez individuos de diez y seis á veintisiete años, hay dos ó tres, es decir, próximamente la cuarta parte, en los que las experiencias producen resultado. Esta proporción, dice el doctor Bremaud, puede variar con la raza, el medio en que vive y el género de vida. Esto lo determinará exactamente por las nuevas investigaciones que tiene ya comenzadas,

Hay que hacer notar un segundo resultado en el desarrollo de estos estados morbosos que forman una serie progresiva, un estado inicial que, segun él, no se produciria en los histero'epilépticos observados hasta aquí y que llama la fascinacion.

El sujeto es primeramente fascinado, es decir, que antes de llegar á la letargia ó á la catalepsia, cae en un estado de abolicion completo, ó dicho de otro modo, pierde su voluntad, se convierte en esclavo del operador, en un puro autómeta que obedece inconscientemente á todo impulso. El segundo grado, que se provoca por los mas sencillos medios, es la letargia, despues la catalepsia por la contraccion de los músculos. Esta se obtiene á voluntad, parcial ó completa: un golpe la produce en un miembro; una ligera friccion la hace cesar.

De la letargia se pasa al sonambulismo. En este último estado, ciertos sentidos ó ciertas facultades, segun los individuos, adquieren una sutileza ó una potencia verdaderamente asombrosa. El doctor Bremaud ha citado ejemplos muy notables, que están lejos de parecerse á los señalados por Braid.

Uno de los sujetos que tenia en su gabinete al lado de la chimenea, le ha repetido la conversacion que dos personas sostenian en la calle en voz baja, á unos cincuenta metros. Un joven pariente suyo, sonambulizado, ha resuelto sin trabajo un difícil problema de trigonometria, que no entendia en estado de vigilia y que tampoco comprendia al volver á su estado normal, etc.

Hagamos observar todavia que, segun la costumbre de los hombres de ciencia, M. Bremaud atribuye á los sentidos un papel que no pueden desempeñar. No es creíble que el oído, que es una facultad aneja por completo al organismo, pueda proyectarse al exterior, franquear los muros, é irradiar á cincuenta metros de tal modo, que siga una conversión en voz baja. De modo alguno se ve tampoco cómo un joven resuelve mejor un problema de trigonometria cuando está sumergido en el sueño, que en su estado normal. Si se admite el alma, todo tiene explicación, se hace sencillo y comprensible.

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

Tambien hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. 1,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

PRENSA PERIODICA ESPIRITISTA.

España—"El Criterio Espiritista," Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española, en cuadernos, de 16 á 20 páginas en 4.º

"Revista de Estudios Psicológicos," periódico mensual. Se publica el 15 de cada mes. Un año, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas. Se suscribe en Barcelona, dirigiéndose al Director y Administrador.

"La Luz del Porvenir," semanal. Precios 4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar y extranjero. Gracia, Puerta del Sol, 5, bajos.

"La Revelacion." Revista espiritista alicantina. Se publica una vez al mes en 24 páginas en 4º Precios: en Alicante 1 peseta trimestre; en el resto de la Península, 5 rs.

"El Buen Sentido," Revista bisemanal, en cuadernos de 16 páginas, Lérida Mayor, 81, segundo Precio: un año, 10 pesetas en toda España; extranjero, América y Ultramar, 20 pesetas.

"La Luz del Cristianismo," Revista quincenal, Alcalá la Real.

"El Guia de la Salud," quincenal, Mendez Nuñez, 9, Sevilla,

"La Nueva Alianza," Cienfuegos (Cuba) Revista mensual: Se reparte gratis.

"La Buena Nueva," Revista mensual. Sancti Spiritus.

"La Alborada," Revista quincenal de Estudios Psicológicos, Se reparte gratis. Sagua la Grande (Cuba) "Paz del alma," Puerto Príncipe.

"La Luz del Alma," de la Habana, Revista Espiritista, Suarez, 57 Habana.

"La Luz Camagüyana," de Puerto Príncipe.

"La Luz," Villa de la Vega, Puerto Rico.

Francia—"Revue Spirite," Paris, mensual, Extranjero, 12 francos al año; "Le Chaîne Magnetique." 8 francos al año "La Religion Universelle," aparece el día 15 de cada mes. Un año 5 francos. "Le Spiritisme," órgano de la Union Espiritista francesa. Un año, 5 francos. "Journal de Magnetisme," Rue St. Merri, 28, Paris, 6 fr. "La Lumiere," Montmorency, 75, Paris. "Revue des Sciences Psychologiques Illustrée."

Portugal—"O'Psichismo," revista espiritista de Lisboa, Rua Augusta, 299 y 231, "O Respigado," San Jorge, Agcoros.

Inglaterra—Se publican varios.

Bélgica—"Le Mesager," Lieja quincenal. "Moniteur Spirite et Magnetique." Revista mensual, Rue Bosquet, núm. 71, Bruselas; precio: 2 francos al año, 2 50 extranjero.

Italia—"Annali dello Spiritismo in Italia," via Alfieri, 7 Turin. "Lux," Boletín de la Academia Internacional de Estudios psicológicos, 10 pesetas al año y 15 para fuera de Italia. Se suscribe dirigiéndose al Dr. Giovanni Hoffman, plaza Manfredo Fanti, 132, Roma. "La Psiche," Via Moderna, núm. 97, Roma-Este.

Estados Unidos—"The Banner of Light," semanal, 9, Montgomery, Place Boston.

Méjico—"El Precursor," Mazatlan, Sinaloa, Mexico, Organó de la Sociedad Espiritista Paz y Progreso, Boletín del círculo espiritista Orizaba. "La Ilustracion Perfeccionista," Revista quincenal, Director, Cevallos Dosamantes, México. "La Ilustracion Espírita," México.

República Argentina—"Luz del Alma," se publica todos los domingos, calle de Montevideo, núm. 656 en Buenos Aires. "Constancia," calle de los Andes, núm. 444 Buenos Aires. "Luz y Verdad," calles 4 y 45, La Plata.

"La Verité," Buenos Aires, calle del General Lavalle, núm. 291, Revista escrita en frances y en español, y se publica tres veces al mes.

Uruguay—"Revista Espiritista de Estudios psicológicos, Montevideo, periódico mensual, se reparte gratis. «La Perseverancia,» Revista semanal B. Ares (Mendoza)

Brasil—"El Reformador," Revista bi-mensual (Rio Janeiro) «A Luz,» Revista quincenal, Livraria contemporánea, Rua 15 de Noviembre, núm. 32, Curityba.

República del Salvador—Chalohuapa, «El Spiritismo.»

EL SOL.

REVISTA QUINCENAL

DE

HISTORIA, MAGNETISMO, ESTUDIOS PSIQUICOS

DIRECTOR Y PROPIETARIO

CARLOS PAZ SOLDAN.

TOMO II.

1.º DE DICIEMBRE DE 1892.

Núm. 549

LIMA

IMP. LIBERAL DE F. MASIAS Y C.ª

BAQUIJANO—317.

1892

EL SOL.

SEGUNDO PERIODO.

Año VII.

Diciembre 15 de 1892

N.º 550

Con el presente número termina el II tomo de "El Sol," Revista quincenal.

Hacemos presente á nuestros lectores, que tenemos colecciones completas de los dos tomos y de todo "El Sol" desde su fundación en 1886.

La Quincena.

Ninguna noticia política de importancia tenemos que consignar.

El acontecimiento de mayor importancia, ha sido el de la Inauguración de la Exposición Nacional, en esta capital, llevada á cabo por la iniciativa y los esfuerzos del Honorable Concejo Provincial.

El acto se efectuó con toda solemnidad y pompa el 11 del corriente, con asistencia del Jefe del Estado y sus Ministros, el Cuerpo diplomático y otras corporaciones.

Los estrechos límites de esta sección no nos permiten entrar en detalles, referentes á este certámen; sin embargo, él revela la gran riqueza natural y la fuerza nacional que se desarrolla al amparo del orden público, y si el Perú se mantiene en esta senda pronto quedará restablecido de sus quebrantos, y consolidado su poder, por que él estará fundado en lo que hace grande á los pueblos: el trabajo.

* * *
- El Sr. Weisse, Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, que fué nombrado en misión especial y confidencial ante el Gobierno de Chile, ha regresado.

Se mantiene aún en reserva el resultado de su misión.

* * *
El 10 del corriente, S. E. el Presidente de la República, ofreció un banquete, en Palacio, al Sr. Almirante y Comandantes de la escuadrilla de los Estados Unidos de Norte América.

* * *
Se han hecho los siguientes nombramientos:

Prefecto del Departamento de Loreto.....	á D. A. Rivera
" " " Lambayeque.	á D. Manuel Elías.
" " " Cajamarca ..	á D. E. Macedo.
" " " Tacna	á D. Fco. de P. Boza.
" " " La Libertad.	Capitán de Navío José Sánchez Lagomarcino.

Subprefectos de Antabamba.....	al T. Crl. D. J. Márques.
“ “ Otuzco	á D. Julio C. del Carpio.
“ “ Bajo Amazonas..	al C. Corbeta D. B. Coronel.
“ “ Huallaga.....	á D. J. B. Samanés,
“ “ Paruro.....	al T. Crl. D. V. Galdos.

Se ha puesto el ^{**} cúmplase por el ^{*} Ejecutivo á las leyes y resoluciones siguientes:

La que crea dos distritos de Villcabamba y Huando.

La que adiciona el presupuesto Departamental de Loreto.

La referente á los Presupuestos Departamentales de la República.

Las que consignan en el Presupuesto General de la República varias partidas para el pago de algunos créditos á súbditos Italianos y por el apresamiento de la barca "Overdale", y para la construcción de un puente sobre el río Ilave.

La que aumenta la subvención asignada á la Sociedad Geográfica de Lima.

La que concede una medalla á D. Clemente Markham.

La que destina á la obra de proveer de agua potable á la ciudad del Cuzco, las cantidades votadas para el Obispo de la Diócesis.

HIPNOTISMO.

Décimosexto consejo práctico

CONTRA LA ATAXIA LOCOMOTRIZ.

(Continuacion)

(Traducido del *Journal du Magnetisme* por C. P. S.)

Pocos enfermos tienen la paciencia de consagrar todo el tiempo necesario para el tratamiento; por otra parte, la enfermedad no siendo conocida bajo su nombre actual sino desde hace poco tiempo, la confundían antes con ciertas formas de la parálisis. Es por esta doble causa que la terapéutica magnética cuenta pocas curaciones de ataxia locomotriz bien constatadas.

No obstante, hé aquí algunos ejemplos que dejan poca duda sobre la curabilidad de esta enfermedad que siempre se ha considerado incurable.

I. Tenemos esta observación, publicada en el tomo X de la "Union Magnética" pág. 64, por el Dr. Charpignon.

"Hacia cinco años, que M. Ligoz, encuadernador, de 52 años de edad, estaba atacado de una enfermedad de la médula espinal. En el mes de Febrero de 1862, fuí solicitado para prestarle mis cuidados, y constatarle el estado siguiente:—parálisis incompleto de los miembros superiores é interiores, los brazos se movían en diferentes direcciones,

pero no podían levantarse hasta la cabeza, las manos no podían agarrar los objetos: las piernas tenían un movimiento mas limitado aun. Sentado el enfermo en una silla, no puede levantarse; en la cama se queda en la posición que se le ha dado; colocado de pié avanzaba su pierna y dá algunos pasos, después se desplomaba; no podía orinar por sí solo y tiene constantemente consigo una vasija. La vista está modificada de tal manera que vé doble si la fija algunos instantes. La sensibilidad no está alterada, pero el enflaquecimiento es considerable. El apetito es casi normal; las evacuaciones regulares. No existe ya dolores raquidianos, pero los hay cerca del cuello. Existe un vivo dolor en la región del corazón, la presión lo aumenta. Las facultades intelectuales estan intactas, pero muy exaltadas. El sueño agitado, sobre todo por causa de la inmovilidad forzada.

“Este triste estado es sin embargo ménos grave que aquel en que ha estado el Dr. Ligot. En efecto, durante los primeros años, estaba confinado en la cama, las quijadas participaban de la parálisis, y la deglución se hacía con grande dificultad.

“Varios médicos han tenido á su cargo á este enfermo, y han empleado los diversos medios aconsejados para la inflamación de la médula espinal y sus membranas; no obstante, toda la enfermedad, después de haber perdido su forma aguda, ha dejado al enfermo en el estado que he descrito.

“A pesar de los caracteres de una afección orgánica de la médula espinal, como existían ciertos signos indicativos de un estado morbido de las funciones nerviosas, y asemejándose á aquellos que son propios á esa forma de perversión de los movimientos llamada ataxia locomotriz, pensé que podría buscar en la magnetización un medio de modificar profundamente las funciones nerviosas.

“El enfermo desde la primera magnetización, esperimentó sobre saltos en los miembros, estremecimientos, sus párpados se cerraban y se resistían á su voluntad. En los siguientes días el sueño se hizo completo, no dejó jamás de sobrevenir desde los primeros minutos, no obstante el asombro y la resistencia del Sr. Ligot que está muy lejos de dejarse intimidar, y que no creía en lo absoluto en ese poder del magnetismo. Durante el sueño, existen contracciones súbitas y fuertes de los músculos de la espalda, de las piernas, del cuello, en todo semejantes á la excitación galvánica. Esas sacudidas vienen de por sí y no son siempre fáciles de provocar.

“Al término de veinte días, la fuerza general es más grande: Mr. Ligot se voltea en su cama y se sostiene de pié; es magnetizado dos veces por semana. La mejoría es sensible; á los seis meses de este tratamiento (en los dos últimos, no había sino una magnetización cada ocho ó diez días) conducían al enfermo á que se paseara solo en su patio, hacía todo lo necesario por sí mismo para satisfacer sus necesidades; no podía todavía cortar su pan, ni subir escaleras, pero la flacura había disminuído notablemente.

“El reconocimiento de este paralítico vuelto á la vida activa es inmenso, no obstante que aun tiene muchos entorpecimientos en sus movimientos. Podría esperar, que continuando el tratamiento, le restablecería la fuerza, la docilidad y la agilidad tan completamente como en el estado de salud?—Lo ignoro: pero sé que permanecerá hasta

donde se ha llegado, que seguramente debe considerarse esta curación, como una de gran valor."

II. Un caso de mejoría análogo está citado por el mismo autor en sus "ESTUDIOS SOBRE LA MEDICINA ANÍMICA Y VITALISTA" pág. 163.

III. Hé aquí el certificado de una enferma reconocida, extractado de un folleto titulado "PROGRES LES PLUS NECESSAIRES A REALISER" por Daniel Strong, pág. 38.

"La abajo firmada, Madame Payotá, que vive en la calle Terrusse, 98, declaró que estaba atacada, hacía un año y medio, de una ataxia locomotriz, que se agravó al extremo que no podía caminar sino con suma dificultad."

"Yo declaro que el Dr. Daniel Strong me ha curado del todo de esta afección por medio del Magnetismo"—Maseille 1.º de Febrero de 1879.

(Firmado)—MARÍA PAYOTA.

IV. El 28 de Enero de 1888, presente á la "Sociedad Magnética de Francia" una enferma enteramente curada de esta afección. La siguiente comunicación, que hizo gran ruido, hasta en el mundo medical donde la enferma era conocida, se insertó en el tomo 23 del *Journal du Magnetisme* pág. 212.

"Madama Fongerat, comerciante, nacida el año de 1845, jamás había sufrido nada, hasta el comienzo de la enfermedad.

"Casada en 1876, no tuvo hijos. Su madre, robusta bretona tuvo doce niños de dos matrimonios, de los cuales cinco niñas fueron mujeres, murió tísica á la edad de 48 años. Su padre murió de la misma enfermedad á la edad de 34 años, cuando la enferma solo tenía pocos meses de nacida. Ella es la séptima de los hijos y la última de las hijas. Uno de sus hermanos murió de poca edad por consecuencia de un accidente, cinco murieron de tisis, entre una edad de 18 á 30 años; los otros gozan de perfecta salud; y ella es la última de los hijos del primer matrimonio.

"Cerca de fines de 1876, algunos meses después de su matrimonio, Mad. Fongerat, se hizo impresionable é irritable con exceso. Pronto fué atacada de hinchazones de los párpados Edema de la conjuntiva dilatación de las pupilas, á lo cual siguió desarreglos de la visión. Fijando la mirada durante algunos instantes, el objeto se desalojaba de su lugar y se multiplicaba.

"Estos diversos accidentes que se producían sin causa apreciable durante algunas horas, desaparecían completamente para reaparecer al cabo de algunas semanas. Eran acompañados de ordinario, con fiebre y sudores nocturnos.

"Como á los seis meses de presentarse estos primeros síntomas, que aumentaban de frecuencia y de intensidad, pasmos laringitis y crisis violentas de toz se declararon.

"Consultóse con el Dr. Galezowski quien despues de examinarle los ojos, declaró que los accidentes oculares eran síntoma de desarreglos nerviosos.

El célebre oculista diagnosticó seguramente la ataxia; pues declaró no tenía nada que hacer contra el mal y aconsejó que se consultase al Dr. Charcot.

“La enferma consultó primero al Dr. Potain, á quien conocía, este sin decirle el nombre de la enfermedad, prescribió el Bromuro de Potasio á altas dosis, el valerianato de amoniaco de Pierlot, la quina, el sulfato de quinina. El efecto del tratamiento aunque seguido con toda regularidad, fué nulo ó perjudicial y la intensidad de los accidentes aumentaron en proporciones desesperantes.

Esperando obtener mejores resultados, consultó al Dr. Charcot, quien, como el precedente, no calificó la enfermedad y prescribió el nitrato de plata, la ergotina, las duchas, dos veces por día, sobre las piernas solamente, durante treinta segundos. Las duchas fueron administradas en el establecimiento del Dr. Keller.

“Este tratamiento fué seguido lo más escrupulosamente posible, durante un año, pero no detuvo el progreso del mal. A fines de 1878, los dolores fulgurantes se declararon; se hicieron sentir primero en la región de los riñones y en las siaticas, después en la región del estómago, dando vuelta al talle. Prescribió continuar las duchas y aplicación de la electricidad estática. Esta nueva prescripción fué ejecutada, punto por punto; el Dr. Keller continuó administrando las duchas dos veces por día y el Dr. Romain Vigouroux se encargó de aplicar la electricidad.

“Esta manera de electrización puso á la enferma en un estado de sobreexcitación física y moral considerable, y todos los síntomas de la enfermedad se agravaron más. En presencia de este desfavorable resultado prescribió Charcot las corrientes continuas, que fueron aplicadas primero por el mismo electricista y después por el Dr. Onimus.

“Este último método de electrización producía menos excitación que el precedente, pero no detenía el progreso del mal. Durante el año de 1879, los desarreglos gástricos y las crisis viscerales se declararon. Charcot prescribió entonces agregar al tratamiento eléctrico ó hidroterápico, las puntas de fuego, que fueron aplicados por el Dr. Froiscer.

“No obstante este tratamiento, la enfermedad siguió fatalmente su curso regular. Hacia á fines de 1879, los desarreglos sensitivos y los desarreglos motores aparecieron. Las sensaciones cesaron de ser precisas. En la cama la enferma no tenía noción de la posición de sus piernas; caminando, le parecía que el suelo era movible, y le daba la sensación de una cama espesa de lana. Las piernas estaban proyectadas para afuera, un movimiento de circundación las trae para adelante y el pié cae pesadamente sobre la tierra. De pié ella titubea, y en la oscuridad, la marcha se hace casi imposible. (Ligne. de Romberg)

“En el curso del año de 1881, la incoordinación de movimiento de las piernas afecta el de los brazos y todos los accidentes tendían á agravarse; existe incontinencia de orina.

“Hacia 1882, los dolores son casi continuos, la digestión se hace muy laboriosa y la enferma no soporta más que leche y polvo de carne. Los vómitos son frecuentes, los desarreglos visuales tan considerables que no puede la enferma salir sola.”

“Desde 1883, todos los accidentes se agravan más. Un frío glacial, que las fricciones, las colchas calientes, y el fuego de la estufa no pueden hacer cesar, la invade; los dolores son continuos. Espasmos y violentas crisis de tos y de opresión que duran algunas veces diez minu-

tos, ponen á la enferma entre la vida y la muerte; la cara se sopla, los ojos se inyectan saliéndose de sus órbitas, y mientras la espuma parece en la boca, los miembros se retuercen en atroces convulsiones. Los vómitos son continuos; el estómago tolera apenas algunas cucharadas de leche. Las inyecciones subcutaneas de morfina son las únicas que producen algunas horas de sueño pesado, entrecortado de pesadillas, de sueños extraños y de visiones fantásticas.

“En una de las crisis la muerte por asfixia se hizo eminente de una hora á otra; en todos los casos, el gatismo de la parálisis debe poner un fin fatal á esa serie aterradora de sufrimientos con una demora de algunos meses.

“Y los príncipes de la medicina oficial están allí, impotentes, contemplando esa larga y terrible agonía, sin que su arte, ni aún con una palabra de aliento, pueda disminuir su horror.

(Continuad)

ESTUDIOS PSIQUICOS.

Exposición sumaria de la doctrina espiritista.

PRIMERA PARTE

Aspecto filosófico.

(De las «Hojas de propaganda.»—Barcelona Agosto y Setiembre 1892.)

AL LECTOR.

Hablar de espíritus á fines del siglo XIX, el siglo escéptico y materialista por excelencia; pretender resucitar los *errores y supersticiones* de las pasadas edades; atreverse á proclamar en voz alta la existencia é inmortalidad del alma y la posibilidad de su demostración experimental, parece á muchos empresa extravagante, que sólo pueden concebir y llevar á cabo los cerebros trastornados y las imaginaciones enfermizas.

Nuestra generación, superficial y frívola hasta lo sumo; sin alientos ni energías; ajena á todo aquello que no estimule su vanidad ó su egoísmo; impulsada tan sólo por una ardiente sed de placer material, rechaza instintivamente toda idea religiosa, en la que ve un severo juez para los vicios que la corroen.

Nada de esto ignoramos. Sabemos perfectamente que nuestras creencias distan mucho de ser simpáticas para la mayoría de las gentes, que con la burla y el desden acogen casi siempre cuanto á Espiritismo se refiere. La doctrina espiritista, con su moral purísima, con sus ideales de ultratumba, con su amor infinito para todas las criaturas, no es la doctrina más á propósito para abrirse paso en nuestros tiempos.

Por eso nuestra propaganda no se dirige á todo el mundo. La gran

mayoría de nuestros lectores recibirán estas HOJAS con una sonrisa de desprecio y encogiéndose de hombros; nada dicen nuestras ideas ni á su razón ni á su sentimiento. Pero existen algunas almas, sencillas y buenas, que viven en perpetua duda. Rechazando su inteligencia las imposiciones dogmáticas de las religiones positivas; repugnando á su corazón las áridas y frías afirmaciones del materialismo; entristecidas ante el espectáculo de las miserias y pequeñeces humanas, buscan en vano un ideal que satisfaga sus aspiraciones espirituales, sirviéndolas de estímulo para perseverar en la virtud y el bien, y de consuelo poderoso en las adversidades de la vida. Para ellas es para quienes escribimos.

Hemos procurado en estas HOJAS exponer, con la mayor claridad y concisión posibles, lo que es el Espiritismo como religión y como ciencia, destruyendo los perjuicios formados y los conceptos erróneos que acerca de esta doctrina circulan entre el vulgo.

Podremos estar equivocados, pero es la mayor buena fe la que nos guía. No hay ningún móvil interesado en nuestra propaganda. Bien sabe Dios que toda ella está inspirada en el más profundo amor á la verdad y á todos los hombres.

La Redacción.

PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS.

Según nos enseña la Astronomía, pueden dividirse los astros que pueblan el firmamento en dos clases: dotados de luz propia (estrellas) y opacos (planetas y satélites). Las estrellas no se hallan distribuidas al azar en la extensión de los cielos, sino que se agrupan formando colectividades que se llaman *nebulosas*, verdaderas familias separadas por distancias enormes. Nuestro sol es una estrella y pertenece á la nebulosa de la *Vía lactea*, que comprende nada menos que unos 18 millones de estrellas. Es tan grande la extensión de esta nebulosa, que se necesitarían *quince mil años* para recorrerla de un extremo á otro con la velocidad de la luz, que es de 308 millones de metros por segundo (1).

Los planetas son, como ya hemos dicho, astros no luminosos, y giran alrededor de las estrellas, así como los satélites giran alrededor de los planetas. El sol tiene ocho planetas que, por el orden de proximidad á él, son: Mercurio, Venus, *la Tierra*. Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno.

De estos ocho planetas, no es la Tierra ni el mayor ni el menor; ni el más denso ni el menos denso; ni el más cercano ni el más lejano del sol; los otros planetas tienen también, como el nuestro, movimiento de rotación y traslación, y por consiguiente días y años; en Venus, Marte, Júpiter y Saturno, se observan nubes que nos revelan la existencia de atmósfera y de agua; el color rojizo de Marte se atribuye por los astrónomos al color de su vegetación, y las manchas blancas que se acumulan en sus polos, y aumentan ó disminuyen según las estaciones, es muy lógico suponer que sean grandes masas de hielo. ¿Qué condiciones tiene, pues, la Tierra para ser el único planeta pri-

(1) Las personas ilustradas nos dispensarán estos datos que están dirigidos únicamente á los que los ignoran.

vilegiado? Y si limitándonos á nuestra nebulosa, y dejando las demás que en número infinito llenan el cielo, suponemos que cada una de las 18 millones de estrellas que componen la Vía láctea tiene también ocho planetas como el sol, ¿no resulta un absurdo considerar que el poder creador de la Divinidad se haya limitado á este pobre rincón del espacio que se llama Tierra?

Adaptándose los organismos en su estructura y funciones, al medio en que viven, claro está que los habitantes de otros mundos no serán idénticos á los de éste. ¿Habremos de negar por eso su existencia? En nuestro mismo planeta observamos multitud de seres vivos que pueblan sus mares y que difieren notablemente de los que habitan su superficie.

El análisis espectral de algunos astros nos ha revelado la existencia en ellos de cuerpos simples análogos á los de la Tierra; como el *hidrógeno*, *calcio*, *magnesio*, etc., el análisis de los aerolitos, fragmentos de otros mundos caídos sobre el nuestro, no sólo nos demuestra lo mismo, sino que también se ha encontrado en ellos el carbón cuyo origen puede casi siempre referirse á seres organizados.

La Astronomía nos enseña además que existen diferencias importantes entre los planetas, y por consiguiente entre sus habitantes. Hay mundos de una naturaleza más grosera que el nuestro, y otros más etéreos, menos densos. Dependiendo las estaciones de la inclinación del eje de los planetas, en algunos, como Mercurio, el rigor del verano y del invierno se dejan sentir con más intensidad que en la Tierra; en otros, como Júpiter, se goza de una eterna primavera. Hay también soles dobles, y cada uno de un color distinto (azul, verde, encarnado). ¡Qué fantásticos crepúsculos, qué deslumbradoras perspectivas, qué cambiantes de luz y color para los habitantes de sus planetas!

La pluralidad de mundos habitados se impone á todas las conciencias. Podemos decir con un escritor católico, que cuantos mas seres haya en el Universo, más criaturas adorarán á Dios.

PLURALIDAD DE EXISTENCIAS. (*)

La pluralidad de existencias es la creencia más antigua y universal, y es el digno complemento de la pluralidad de mundos habitados. Constituye esta doctrina el fundamento del Brahmanismo, la antiquísima religión de los indios, y del Budhismo, la religión que hoy día cuenta mayor número de adeptos. Importada de la India al Egipto, la expuso Hermes en sus obras y fué enseñada en los templos. Pitágoras y Platón la propagaron en Grecia. La aceptaron los neoplatónicos de Alejandría y más tarde llegó á detenderla todo un padre de la Iglesia: el gran Orígenes. En los mismos evangelios cristianos se encuentran versículos como el siguiente:

(*) Nota. La redacción de «El Sol» tiene, respecto á la manera como el Ser ó El Espanto realiza su pluralidad de existencias ó reencarnaciones, pluralidad ó reencarnaciones que acepta; teorías distintas á algunas que se sostienen en este capítulo, y debe también indicar que la enseñanza de los Espíritus no es uniforme sobre esta cuestión. En su oportunidad publicaremos lo que á este respecto creemos más conforme.

“No te maravilles si te digo: os es necesario nacer otra vez” (SAN JUAN, c. III, v. 7.)

La doctrina de la reencarnación ó pluralidad de existencias se halla expuesta en las obras de multitud de filósofos y escritores, como Cicerano de Bergerac, Carlos Bonnet, Dupont de Nemours, Saint-Martin, Schlegel, Balzac, Constant Savy, Leroux, Fourier, Chateaubriand, D'Orient, Esquirós, Reynaud, Víctor Hugo y otros muchos.

El Espiritismo la acepta, rechazando con horror el dogma de las penas eternas, que considera contrario á la justicia y la bondad de Dios; á la primera, porque debiendo ser el castigo proporcionado á la calidad del delincuente, sería castigada por *una eternidad* una criatura tan limitada como el hombre; á la segunda, porque Dios habría creado muchos seres destinados á sufrir eternamente.

El fin supremo es la perfección, y el camino que á ella conduce es el progreso. En el corto espacio de una existencia terrestre, el espíritu no puede despojarse de sus errores y sus vicios; viajero eterno, debe ascender de mundo en mundo y de vida en vida hácia la verdad absoluta, hácia el bien infinito, hácia Dios.

Al venir á animar á un cuerpo nuevo, el alma trae consigo el conjunto de sus cualidades y sus defectos, la sabiduría y virtudes que ha conquistado. Cada vida es una consecuencia de la anterior. Cada uno de nosotros, por razón de sus actos, se forja su estado futuro y volvemos á la existencia con nuestro deber y haber, en las condiciones que nosotros mismos nos hemos creado.

Esta doctrina explica satisfactoriamente las desigualdades de todas clases que entre los hombres existen, y si esta vida actual fuera la única, habría que acusar á Dios de favorecer á unos y abandonar á otros.

No hay en la creación privilegiados y malditos. Todos recorren la misma senda y llegan al mismo fin. Las almas encenagadas en el error y el mal, podrán retardar su destino y sufrir mas que las otras, pero tarde ó temprano volverán á emprender su carrera.

Siendo la materia incapaz de amar y comprender, hemos de admitir en los animales un alma embrionaria. El sentimiento de justicia nos dice además que el animal no debe vivir y padecer sin más perspectiva que la nada. La misma ciencia moderna, en el orden puramente material, ha destruído las fronteras que separaban al animal del hombre. Pero el Espiritismo, que reconoce como base fundamental el progreso infinito del espíritu, si bien admite que el alma animal puede llegar á humana, *niega en absoluto, contra lo que algunos suponen de él, que el alma de un hombre pueda retroceder á un animal.*

Sólo esta doctrina puede explicarnos esas aptitudes extraordinarias para tal arte ó ciencia, que sin haberlos aprendido, manifiestan ciertos niños. Por ejemplo: Mozart tocaba el clavicordio á los tres años y á los doce compuso su primera ópera; Lope de Vega escribía versos á los cinco años; Enrique Mondeux, sin haber aprendido aritmética, resolvía á los ocho años los más difíciles problemas; el Giotto era un pastor á quién Cimabue encontró dibujando con tal perfección, que se lo llevó consigo é hizo de él uno de los primeros artistas de Italia; Miguel Angel á los doce años era ya un artista; Pascal, á la

misma edad, escribía sobre Geometría, sin haber visto un libro de ciencia, etc., etc.

.....
El hombre, creando por su propio esfuerzo su futuro destino y avanzando constantemente en la eternidad del tiempo y en lo infinito del espacio, hácia la Perfección suma, ¿se quiere doctrina más grandiosa y más sencilla á la vez?

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR GABRIEL DELANNE.

Version española por Juan Juste (farmacéutico)

Publicado por la Direccion de la Revista de Estudios Psicológicos—Barcelona—1888

(Continuacion.)

Como se ve, nuestro crítico no es blando; no solamente somos asnos, sino bribones. Para dar un mentís formal á esas imputaciones calumniosas, vamos á examinar minuciosamente los hechos, no los que nosotros hemos observado, esto no sería bastante convincente, sino los relatados por los sabios de que hemos hablado. Citaremos frecuentemente á los señores Wallace y Crookes, porque son hombres cuya buena fe, respetabilidad y valor intelectual responden victoriosamente á las acusaciones de credulidad, superchería ó ilusión, que tan generosamente nos prodigan los émulos de M. Julio Soury.

Según ciertas leyendas, es preciso, cuando se quiere hacer girar una mesa, que las personas que se entregan á este ejercicio se toquen mutuamente los dedos, y fijen su vista con atención continua en el mismo punto de la mesa. Esto es completamente inútil.

Cuando se quiere hacer esta experiencia, basta colocar ligeramente las manos sobre la mesa y aguardar á que se produzcan movimientos. Al cabo de un tiempo más ó menos largo, se comprueban ciertas cruídos del mueble que anuncian que el fenómeno se va á producir. En un momento dado la mesa se levanta sobre uno de los pies y da uno ó muchos golpes; entonces se la puede interrogar del modo ordinario.

Los desplazamientos del mueble son á veces muy violentos. M. Eugenio Nus cuenta en su precioso libro intitulado: *Cosas del otro mundo*, cómo llegó, en compañía de muchos amigos, á hacer girar la mesa,

“Levamos al centro de la sala una mesa de comedor pesada y maciza; nos sentamos al rededor, colocamos encima las manos, aguardamos según la fórmula, y, al cabo de algunos minutos, la mesa osciló bajo nuestros dedos.

“—¿Quién es el gracioso?..

“Todos protestaron de su inocencia, pero cada uno sospechó de su vecino, cuando instantáneamente la mesa se levantó sobre dos pies. Esta vez no fué posible la duda. Es demasiado pesada para que un es-

fuerzo, ni aun aparente, pueda inclinarla así. Por otra parte, como para insultarnos, permaneció inmóvil, en equilibrio, sobre sus dos patas de atrás, formando con el entarimado un ángulo casi recto, y se resistió á los brazos que querían hacerla tomar su posición natural, lo que al fin consiguieron después de grandes esfuerzos."

Nos miramos asombrados, añade el autor: debemos hacer observar que de su asombro bien natural participó también M. Babinet al ver la ascensión de una mesa que se levantó en el aire sin que nadie la tocara.

En efecto, leemos en la *Revista espiritista* de 1868:

"Un hecho notable y de gran importancia para las ideas que representamos, acaba de producirse en París. El ilustre sabio M. Babinet, presentada en casa del medium Montet, fué testigo de la ascensión de una mesa aislada de todo contacto. El académico se sorprendió de tal modo, que no pudo contenerse y dijo estas palabras: "¡esto es trastornado!" Conocemos el hecho por muchos testigos oculares, entre otros, el respetable general barón de Bréveru, que nos ha autorizado para dar á este hecho y á esta frase la garantía de su nombre. Está dispuesto á renovar su testimonio ante quien lo desee, sea quien quiera."

Las mesas manifiestan señales de inteligencia dando tan pronto con un pie cierto número de golpes, ya haciendo oír en la madera pequeñas detonaciones en el momento en que se pronuncia la letra que el espíritu quiere designar. Se puede también seguir una conversación. Mas no se crea que la masa sea un mueble indispensable y que el espíritu viene á alojarse en la madera, como se ha repetido hasta la saciedad. Un objeto cualquiera puede servir también para este género de fenómenos, pero se ha elegido la mesa porque es un instrumento más cómodo que cualquier otro, cuando son muchos los experimentadores (1).

En este estudio seguiremos á William Crookes que ha catalogado los fenómenos, pasando de los más simples á los más complejos. Salvo raras excepciones, que indica, los hechos se han producido en su casa, en plena luz, y en presencia del medium y de algunos amigos.

1.º *Movimiento de cuerpos pesados por contacto pero sin esfuerzo mecánico.*

"Esta es una de las formas más sencillas de los fenómenos que yo he observado. Varía en intensidad desde el sacudimiento de una habitación y su contenido hasta elevar realmente en el aire un cuerpo pesado estando encima la mano.

"Se puede objetar á esto que, cuando se toca una cosa que está en movimiento, es posible atraerla, empujarla ó levantarla: *Yo he probado por la experiencia*, que en numerosos casos esto no podía tener lugar; pero como pruebas, añadiré que concedo poca importancia á esta clase de fenómenos, y no los menciono más que como preliminares á otros movimiento del mismo género, pero producidos sin contacto."

2.º *Fenómenos de percusión y otros sonidos de igual naturaleza.*

"El nombre popular de golpes da una idea muy falsa de este género de fenómenos. En diferentes ocasiones, durante nuestras experien-

(1) Con frecuencia las detonaciones (casi siempre muy ligeras) y los golpes no se producen sólo en la mesa, sino por toda la habitación, en el techo, en el suelo, en los muebles, cuadros, rinconeras, etc. (N. del T.)

cias, he oído golpes delicados que se dirían producidos por la punta de un alfiler: una cascada de sonidos penetrantes como los de una máquina de inducción en pleno movimiento; detonaciones en el aire, ligeros ruidos metálicos agudos: chirridos como los que se oyen cuando funciona una máquina con frotamiento; sonidos que se asemejan á raspaduras; gorjeos como los de un pájaro; etc. . . .

“Estos ruidos que yo he comprobado con casi todos los mediums, presentan con cada uno particularidades especiales: Con M. Home, son más variados; pero como fuerza y regularidad, nadie absolutamente he encontrado que pueda aproximarse á M^{lle} Kate Fox. Por espacio de muchos meses he experimentado el placer de tener ocasiones casi innumerables de comprobar los variados fenómenos que tenían lugar en presencia de esta dama, y esos son los ruidos que particularmente he estudiado. Generalmente, con los otros mediums, es necesario, para una sesión regular, sentarse antes de que se oiga nada; pero con mademoiselle Fox parece que simplemente le basta colocar la mano sobre cualquier cosa para que se dejen oír ruidos vibrantes, como un triple choque; y algunos con fuerza suficiente para dejarse oír á través de muchas habitaciones.

“Los he oído producirse en un árbol vivo, en un cristal plano, en un alambre de hierro tenso, en una membrana tirante, en un tamboril, en la cubierta de un cabi, y en el tablado de un teatro. Aún más: el contacto inmediato no es siempre necesario; yo he oído salir estos ruidos del entarimado, de los muros, etc., cuando el medium tenía los piés y las manos atadas, cuando estaba de pie sobre una silla, cuando estaba en una hamaca suspendida del techo, cuando estaba dentro de una caja de hierro y cuando padecía un síncope sobre un canapé. Los he oído en los cristales de una harmónica, los he sentido en mis propios hombros, en mis mismas manos. Los he escuchado sobre una hoja de papel cogida entre los dedos y suspendida por una punta de un hilo pasado por la esquina de esta hoja, con el pleno conocimiento de las teorías que se han emitido, sobre todo en América, para explicar estos sonidos. Los he experimentado de cuantas maneras he podido imaginar, hasta que no me ha sido posible escapar á la convicción de que eran perfectamente reales y de que no se producían por el fraude ó por medios mecánicos.”

Es de notar con qué persistencia, con qué afán por la verdad, ha examinado el sabio inglés el fenómeno bajo todas sus fases. El resultado á que ha llegado después de numerosas observaciones, es que se producen golpes, ruidos, rechinamientos, que no pueden atribuirse al fraude ó á medios mecánicos imaginados por la surpechería. Estos ruidos, estos golpes raros hay necesidad de estudiarlos, son de una naturaleza particular y su rareza atrae fuertemente la atención. Una vez bien comprobados, tal como los movimientos de las mesas, sabios de primer orden tales como Faraday, Babinet, Chevreul, intentaron explicar estas anomalías por hipótesis más ó menos racionales; esto no les fué fácil, porque la ciencia, que ha rechazado con desprecio el fluido magnético, no podía determinarse á hacerle desempeñar aquí un papel.

Á fin de librarse de este obstáculo, Faraday hizo muchas experiencias para demostrar que la adherencia de los dedos á la tabla de la

mesa era una condición para sus movimientos, porque, pretendía, una vez establecida esta adherencia, las trepidaciones nerviosas y musculares de los dedos terminan por hacerse bastante potentes para imprimir un movimiento.—¿Es esto cierto? M. Crookes responde que no, y da la prueba.

Imagina apoyar una tablita, muy larga, por un extremo en una balanza muy sensible, y por el otro en un pilar de mampostería. Dispuestas así las cosas, la balanza indica cierto peso que se anota.

Pone el medium sus manos sobre el extremo que descansa en la mampostería de modo que la más ligera presión de su parte tiene que dar por resultado levantar la tabla, cosa que inmediatamente se apreciaría por la disminución de peso en la balanza; en lugar de ello, la tabla oprime á la balanza con una fuerza de seis libras y media. M. Home, el medium, para probar claramente que no hacía fuerza ninguna, coloca bajo sus dedos una frágil caja de fósforos y el hecho se reproduce. Con esta última circunstancia no puede sostenerse que haya adherencia de los dedos, y además, aunque se produjese, no podía sino dificultar el fenómeno en vez de favorecerle.

M. Crookes hace notar, por otra parte, que no ha publicado sus investigaciones sino después de haber visto reproducirse los hechos (media docena de veces), de manera que los ha comprobado bien.

Para quitar á la teoría de la adherencia hasta el más ligero rastro de probabilidad, el sabio químico construyó un segundo aparato, basado en igual principio que el anterior, pero en el que el contacto se producía por medio del agua, de tal manera, que había imposibilidad absoluta de transmitir á la tabla un movimiento mecánico cualquiera. Además se observó que la balanza acusaba muchas veces aumento de peso, teniendo M. Home sus manos á muchas pulgadas por encima del aparato. La hipótesis de Faraday es pues absolutamente falsa.

M. Babinet había encontrado otra hipótesis, ó más bien había formulado la misma que Faraday, pero en términos diferentes. Según él, los desplazamientos de la mesa se producían por movimientos *nacientes é inconscientes*, es decir, que involuntariamente las personas reunidas alrededor de la mesa, le comunicarían automáticamente ciertos movimientos. Ha emitido esta teoría antes de haber observado bien todos los casos que puedan presentarse, puesto que la ascensión de un mueble *sin contacto* es inexplicable por su método. Además, la experiencia de Crookes, citada más arriba, reduce á la nada todas esas pseudo-explicaciones.

M. Chevreul, el químico, tampoco fué más feliz en sus tentativas. Publicó un volúmen intitulado: *La varita adivinadora y las mesas giratorias*, en el que expone los principios siguientes:

1.º Un péndulo en acción suspendido en un muro, comunica su movimiento de oscilación á un segundo péndulo suspendido en otra cara de la pared.

2.º El frotamiento ejecutado en la extremidad de una barra de hierro hace vibrar la otra extremidad;

3.º La resultante de las fuerzas digitales de muchas personas actuando lateralmente, puede vencer la inercia de la mesa.

Como se vé, siempre, bajo nombres diversos, la teoría es la misma. Adherencia, movimientos nacientes ú oscilaciones del péndulo, estas

hipótesis descansan todas sobre una acción puramente física por parte de las personas que experimentan: ahora bien, en las experiencias de Crookes citadas más arriba, es imposible atribuir el fenómeno á estas causas, siendo preciso pues deducir que, hasta hoy, la ciencia que no admite el fluído magnético, es incapaz de indicar la fuerza que produce esos hechos extraordinarios (1).

Ahora debemos pasar revista á una segunda categoría de observadores que no ven en el movimiento de las mesas más que los efectos magnéticos producidos de un modo desconocido.

Entre estos últimos, M. Thury, profesor de la Academia de Génova, y M. de Gasparin, han publicado obras llenas de curiosas observaciones, y que ponen fuera de duda la existencia de los fenómenos, independientemente de toda acción material por parte de los operadores. Según M. Thury, los hechos que se comprueban son debidos á la influencia de una fuerza que él llama *Ecténico*, ejerciéndose á distancia y pudiendo producir bajo la influencia de la voluntad, ruidos, desplazamiento de los objetos, y por consiguiente manifestar inteligencia. M. de Gasparin participa de la misma opinión. Dejemos la palabra á los hechos, porque, como observa Alfredo Wallace, "son tozudeces."

M. Crookes dice reasumiendo sus observaciones sobre los ruidos producidos:

"Una cuestión importante se impone aquí á nuestra atención: *¿Estos movimientos y estos ruidos son dirigidos por una inteligencia?* Desde el principio de mis investigaciones he comprobado que la potencia que produce estos fenómenos *no es una fuerza ciega*, y que una inteligencia la dirige, ó por lo menos se le asocia: así los ruidos de que acabo de hablar han sido repetidos un número de veces determinado: han sido fuertes ó débiles, y á petición mía han resonado en diversos sitios: por medio de un vocabulario de señales convenidas antes, se ha respondido á preguntas, y se han dado mensajes con una exactitud más ó menos grande."

Hasta aquí los partidarios de la fuerza ecténica ó psíquica, todo es uno, pueden en rigor explicar estos fenómenos. Les es posible decir que cuando se desea vivamente alguna cosa, se emite una especie de descarga nerviosa que produce los ruidos deseados. Esta suposición no es admisible, puesto que se obtienen "gorjeos de pájaro"; pero pasemos sobre esta improbabilidad, y vamos á comprobar, siempre con Crookes, que se produce un género de acción completamente distinto.

"La inteligencia que rige estos fenómenos es algunas veces manifestamente inferior á la del medium; *y frecuentemente está en oposición directa con sus deseos*. Cuando se ha tomado la determinación de hacer alguna cosa que no puede considerarse como razonable, he visto dar mensajes expresivos invitando á reflexionar de nuevo. Esta inteligencia es algunas veces de un carácter tal, *que se ve uno forzado á creer que no emana de ninguno de los que están presentes*.

Esta última frase destruye la teoría de M. Thury, porque si esta

(1) Después de la época de las polémicas, la Sociedad Didáctica de Londres ha examinado la cuestión. La memoria que ha escrito sobre este asunto, se decide en favor de los espíritus. Se encontrará en la parte quinta. (N. del T.)

fuerza nerviosa no es dirigida por la voluntad del operador y de los espectadores, hay que admitir una inteligencia extraña, es decir, la intervención de los espíritus.

Es incontestable, evidente, que si la mesa á quien se consulta da respuestas sobre asuntos desconocidos de los asistentes, ó contrarios á sus pensamientos, no es ciertamente de ellos de quien parte la respuesta; pero como es preciso que la dé alguien, nosotros la atribuímos á una inteligencia oculta que viene á manifestarse. Esta concepción no es una invención humana, porque cada vez que se ha manifestado una inteligencia, se le ha preguntado quién era, y constantemente ha respondido ser el alma de una persona que había habitado la tierra.

Para darse cuenta exacta de la manera cómo se producen los fenómenos, es urgente hacer el relato de una sesión de evocación. Puede parecer ridículo colocarse ante una mesa y creer que uno de nuestros parientes difuntos va á venir á hablar por medio de ese mueble: sin embargo es la verdad exacta, y entre los hechos contados por los hombres de ciencia más respetables, citaremos particularmente la carta siguiente de M. Alfredo Wallace, no solamente porque es particularmente demostrativa, sinó también porque el autor está por encima de toda sospecha.

Carta de M. Alfredo Russel Wallace al editor del TIMES.

“Caballero:

Puesto que he sido designado por muchos de vuestros corresponsales como uno de los hombres de ciencia que creen en el Espiritualismo, tal vez me permitáis establecer brevemente sobre qué cantidad de pruebas se funda mi creencia.

He comenzado mis investigaciones hace cerca de ocho años, y considero como una circunstancia feliz para mí que los fenómenos maravillosos fuesen en aquella época mucho menos comunes y mucho menos accesibles que lo son hoy, porque esto me indujo á experimentar en gran escala, en mi propia casa y en sociedad, con amigos en quienes podía tener absoluta confianza.

Así he tenido la satisfacción de demostrar, ayudado por una gran variedad de pruebas rigurosas, la existencia de ruidos y movimientos *que no pueden explicarse por ninguna causa física conocida ó concebible*

Familiarizado así con estos fenómenos cuya realidad no deja duda alguna, he podido también compararlos con las más potentes manifestaciones de mediums de profesión, y he podido reconocer una identidad de causa entre unos y otros, en virtud de semejanzas poco numerosas pero muy características.

Me ha sido posible igualmente obtener, gracias á una paciente observación, pruebas ciertas de la realidad de algunos de los fenómenos más curiosos, pruebas que me han parecido entonces y me parecen todavía hoy de las más concluyentes. Los detalles de estas experiencias exigirían un volumen, pero me será permitido describir brevemente uno, según las notas tomadas en el momento mismo, á fin de mostrar por un ejemplo cómo se puede uno colocar al abrigo de los

fraudes, de que un observador paciente es frecuentemente víctima sin apercibirse.

Una dama que jamás había visto uno de estos fenómenos nos suplicó, á mi hermana y á mí, que la acompañásemos á casa de un medium de profesión muy conocido; fuimos allá, y tuvimos una sesión particular en plena luz, un día de verano. Después de gran número de movimientos y de golpes dados como de costumbre, nuestra amiga preguntó si el nombre de la persona difunta con la que deseaba ponerse en comunicación podía ser deletreado. Siendo afirmativa la respuesta, esta dama fué señalando sucesivamente las letras de un alfabeto impreso, mientras que yo anotaba las que correspondían á los tres golpes afirmativos.

Ni mi hermana ni yo conocíamos el nombre que nuestra amiga deseaba saber, é igualmente ignorábamos el nombre de sus parientes difuntos; su propio nombre no había sido pronunciado, y jamás había visto al medium antes. Lo que va á seguir es la relación exacta de lo que pasó. Únicamente he alterado el nombre de familia, que no es muy común, porque no estoy autorizado para publicarlo.

Las letras que anoté fueron: Y. R. N. E. H. N. O. S. P. M. O. H. T.

En cuanto se anotaron las tres primeras letras Y. R. N, mi amiga dijo: *Esto no tiene sentido, valdría más volver á empezar.* Justamente en este momento su lápiz se detenía sobre la letra E y se oían los golpes. Entonces concebí una idea (habiendo leído un hecho semejante sin haberlo nunca presenciado), y dije: "Continuad, os lo suplico: creo adivinar lo que quiere decir esto." Cuando mi amiga hubo acabado de deletrear le presenté el papel, pero no vió en él sentido alguno; efectué una división detrás de la primera H, y rogué á la señora que leyese cada porción á la inversa; entonces apareció, con gran asombro suyo, el nombre correctamente escrito de Henry Thompson, su hijo, muerto, de quien deseaba ser informada. Justamente en aquella época había oído hablar hasta la saciedad de la destreza maravillosa del medium para asir las letras del nombre deseado por los visitantes confiados, á pesar de cuantas precauciones hubiesen tomado para pasar el lápiz sobre las letras con una regularidad perfecta.

Esta experiencia (cuya exacta descripción hecha en el relato precedente yo garantizo), era y es, en mi sentir, la refutación completa de todas las explicaciones presentadas hasta aquí con motivo de los medios empleados para indicar por golpes los nombres de las personas fallecidas.

Sin duda yo no me espero á que las gentes escépticas, que se ocupen ó no de ciencia, acepten tales hechos, *de los que podría, por otra parte, citar un gran número según mis propias experiencias;* pero tampoco deben, por su parte, aguardarse á que yo ó los millares de hombres inteligentes que han recibido pruebas tan irrecusables, adoptemos su manera de explicar corta y fácil. Si no robo una porción grande de vuestros preciosos instantes, os haré todavía algunas observaciones sobre las falsas ideas que se forjan un gran número de hombres de ciencia en cuanto á la naturaleza de este estudio, y tomaré como ejemplo las cartas de vuestro corresponsal M. Dircks.

(Continuad)

BIOLIOGRAFIA.

Siendo continuas las consultas que se nos hacen respecto á algunos puntos referentes al Espiritismo, hemos encargado las obras fundamentales en que se trata mucho de los puntos consultados, que podemos proporcionar á los interesados á bien módico precio.

Estas obras son las siguientes:

OBRAS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA, POR ALLAN KARDEC.

"El libro de los Espíritus;" parte filosófica.

"El libro de los Mediums;" parte experimental.

"El Evangelio" segun el Espiritismo; parte moral.

"El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina." segun el Espiritismo,

"El Génesis, los milagros y las Predicciones" segun el Espiritismo.

"Obras póstumas."

DOS SOLES sin empastar.

También hemos recibido algunos ejemplares de la obra de Delanne, que comenzamos á reproducir en "El Sol"—"El Espiritismo ante la Ciencia"—S. I,

Lecciones de Espiritismo para los niños, por A. Bonnefont—30 cts.

"El Por qué de la vida"—Solucion racional del problema de la existencia—Lo que somos—De dónde venimos—A dónde vamos, por Leon Denis—50 cts.

"La Reencarnacion."—Memoria leida en el Congreso Espiritista de Paris—1889—por Manuel Navarro y Murillo—30 cts.

Contiene lo siguiente;—Un extracto de los hechos capitales y fundamentales en que se apoya la ley de Reencarnacion, tomados del hombre, la Naturaleza, la Historia, la Filosofía, la Sagrada Escritura, la Sociedad y los atributos de Dios, terminando con un epilogo medianímico de dictado espontáneo.

Recibida últimamente la notable obra en dos tomos del señor don Felipe Senillosa, de Buenos Aires, titulada—"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia."

"Inexistencia de la materia" y Esencia y medios vitales del "absoluto sér"—Su palmaría y sencilla demostracion Filosófica—Bibliofilosofía y Etimología, por Florencio Pol—30 cts.

INDICE.

La Quincena.

	PLA.
REVISTA POLITICA, ADMINISTRATIVA Y DE SUCESOS notables en la quincena.....	413—429
445—461—477—493—509—525—541—573—589—605—637—669—685—701—717—733—749—765—781	

Bibliografía.

OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO por Allan Kardec	521
CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA por Felipe Senillosa.....	545
DESPUES DE LA MUERTE—Exposición de la Filosofía de los Espiritus por León Denis.....	579

Magnetismo.

LA TRASMISIÓN DEL PENSAMIENTO por G. Fabius de Champville...	414—430
LOS MUERTOS A HORA FIJA.....	422
CONSEJOS PRACTICOS Ó TRATADO EXPERIMENTAL Y TERAPEUTICO DEL MAGNETISMO por H. Durville.....	446—462
478—494—509—526—542—573—589—621—686—701—718—734—750—766—782	
FENOMENOS ESPIRITISTAS.....	468
EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA por Gabriel Delanne.....	516—531
554—581—595—624—661—681—697—711—727—745—756—772—790	
EL PORQUE DE LA VIDA por Leon Denis.....	703—720
740	

Estudios Psíquicos.

INSTRUCCIONES PRACTICAS para comprobar por propia mano la comunicación de los espíritus.....	416
GUIA PARA LA FORMACION Y SOSTENIMIENTO DE LOS GRUPOS Y SOCIEDADES ESPIRITISTAS por Ovidio Rebaudi y Cosme Mariñ.....	417—436
449—464—483—498	
LUZ DE LAS MARAVILLAS—Trátase de las apariciones de Dios, Cristo, Angeles, Santos gloriosos, ánimas del Purgatorio, hechas à los vivos, y se resuelve lo más dificultoso de la Teología Mística.....	425—442
455—470—488—502—522—538—565—586—601	
CASA DONDE PENAN.....	433—447
463—482—492—510—527	
MANIFESTACIONES	512

	PÁG.
A LOS INCREDULOS.....	514
EL IMAN DE GEORGIA.....	547
EXPOSICION DE LOS SECRETOS DE LA MUCHACHA ELECTRICA.....	548
FENOMENOS ESPIRITISTAS.....	576
PRESENTIMIENTOS Y ALUCINACIONES.....	591
LOS PELIGROS DE LA MEDIUMNIDAD.....	593
OPINIONES NOTABLES.....	726—752
TELETERAPIA.....	768
EXPOSICION SUMARIA DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA (Hojas de Pro- paganda).....	786

Varios.

CULTIVO DEL NARANJO—Informe que presenta á S. E. el Presiden- te de la República, José María Irigoyen.....	606—644 670—688
MENSAJE DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL CONGRE- SO ORDINARIO DE 1892.....	640

